I.8.634 E/7:

J. L. Estrecke

Es del Dr. D. Juan García y Guerra, Can.º Pen.ºrio
de la S. I. Cat.l de Málaga

LOS SALMOS

TRADUCIDOS NUEVAMENTE AL CASTELLANO

EN VERSO Y PROSA

CONFORME AL SENTIDO LITERAL

Y Á LA DOCTRINA DE LOS SANTOS PADRES

CON NOTAS

SACADAS DE LOS MEJORES INTÉRPRETES,

Y ALGUNAS DISERTACIONES.

POR EL DOCTOR D. TOMÁS GONZALEZ CARVAJAL,
DEL CLAUSTRO Y GREMIO DE LA REAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA, INTENDENTE DE LOS REALES EJÉRCITOS, EX-DIRECTOR DE LOS REALES ESTUDIOS DE SAN ISIDRO DE MADRID, Y ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

TOMO I.

CON LICENCIA DEL SUPREMO CONSEJO.
EN VALENCIA Y OFICINA DE D. BENITO MONFORT.
AÑO 1819.

360 N.º toda la obra con el empastado=

David Simonides noster, Pindarus, et Alcaeus, Flaccus quoque, Catullus, et Serenus, Christum lyra personat, et in decachordo Psalterio, ab inferis suscitat resurgentem.

B. Hieron. Epist. LIII. ad Paulinum.



X-6114602-8
BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA
6104857501

AL QUE LEYERE.

Todas las bellas artes, imitadoras de la naturaleza, tienen, cuando la imitan bien, cierto encanto con que atraen y fijan en sus obras la admiracion de los sabios y de los ignorantes: bien que estos se vean de repente sorprendidos y como hechizados sin saberlo, mientras aquellos examinan de espacio, y van descubriendo con un placer inexplicable los secretos enlaces con que se unen, ordenan y disponen partes entre sí contrapuestas, para formar un todo tan armonioso y agradable. La música, por egemplo, si es excelente y bien ejecutada, cosas que no siempre se jun-

tan, no sé si habrá hombre de oidos tan estúpidos que resista á su encanto, por mas que ignore y estén remotas de su alcance las delicadas combinaciones del tiempo y el sonido. Del mismo modo un templo magnífico, un palacio suntuoso, una bella estatua, un buen cuadro, arrebatan y llevan tras de sí la vista y admiracion de todos sin excepcion alguna. Yo me acuerdo que siendo niño, y no teniendo aun la menor idea de la belleza en la pintura, me embobaba, por decirlo así, con los grandes cuadros de la Caridad que pintó Murillo, y no acertaba á atender á otra cosa cuando me llevaban á aquella iglesia, ni podia dejar de mirarlos mientras estaba en ella. Pero entre todas las bellas artes la poe-

sía es mas singular en este encanto, tal vez por ser la única que con signos mas perceptibles y usuales se insinúa, y como que graba sus bellezas á un tiempo en el entendimiento, el corazon, la imaginacion y el oido.

De aquí nace, á mi parecer, que los Salmos agraden generalmente á todos. No en valde depositó en ellos el Espíritu Santo tanta riqueza y variedad de poesía, que quien algo entienda de esta arte, que sin recelo puedo llamar ahora celestial y divina, no echará de menos ni los arrebatados vuelos de Píndaro, ni la noble y sencilla magestad de Homero, ni la suavidad de Catúlo, ni la familiaridad de Terencio, ni la elegancia y cultura de Virgilio, ni la concision, discrecion y gracia de Horacio,

ni la fluidéz y amenidad de Ovidio, ni nada de cuanto bueno hay en los mejores y mas célebres poetas del mundo. Antes bien hallará que estas poesías, divinas verdaderamente por su primer autor, por su objeto y por su belleza, sin ceder en nada á las otras, les aventajan mucho en la oportunidad y viveza de las comparaciones, en la suavidad y ternura de los afectos, y en la fuerza y grandiosidad de las imágenes: tres como divisas, ó mas bien diré brillantes antorchas, con que muy de lejos se distingue la poesía de los primeros siglos del mundo, que fue la oriental, de la de los siglos posteriores. Parece que así como es mayor la proceridad de las plantas en la tierra nueva, cuando em-

pieza á mostrarse su primera fecundidad ; así aquellos primeros hombres, no disipados todavía con la diversidad de especulaciones y estudios opuestos entre *sí*, engrandecida su *imaginacion* con el admirable espectáculo del universo que observaban mas que nosotros, y ennoblecido y elevado su espíritu con la continua contemplacion del Criador, formaban tambien ellos ideas mas grandiosas y sublimes, y las enunciaban con frases y palabras mas elegantes y expresivas.

Como quiera que esto sea, en siete años que recé por obligacion el oficio divino, tuve tiempo para observar en muchos eclesiásticos, con quienes solia rezar, el irresistible efecto de la poesía de los Salmos.

Porque los veía frecuentemente admirados interrumpir el rezo, para repetir y elogiar aquellos pasages que por su elocuencia brillante y ruidosa se les metian, digámoslo así, por los ojos, presentándoles aunque confusamente alguna idea de belleza. Pero tambien en otros pasages de mayor delicadeza y gusto veía que no se paraban ni advertian su mérito, ya fuese por el poco uso que tenian en las humanidades, ó por el embarazo de la lengua latina, cuyo conocimiento no puede ser perfecto sin ellas. Bien que los Salmos de suyo son obscuros por el continuo uso de los idiotismos hebreos, y por las frecuentes alusiones á ritos y costumbres propias de la nacion, y á hechos y tradiciones y opiniones

y cosas que sin grande estudio y diligencia no se pueden bien entender.

Esto me hacia desear muchas veces una traduccion de los Salmos en verso castellano, donde sin tantos embarazos apareciesen fácilmente á la vista de todos las bellezas poéticas. Bellezas de las cuales yo creo y sé por experiencia, que cuando se descubren bien, excitan y causan devocion en los que no la tienen, y en los que la tienen la aumentan. Además deseaba cada dia mas ver enriquecida con este tesoro nuestra lengua: en la cual aunque ya antes de ahora se habian publicado paráfrases y traducciones de los Salmos en verso, todavía me parecia no estar de mas otra que de nuevo se hiciese. Porque de las ya hechas,

en unas veía haberse seguido las mas veces el sentido espiritual y alegórico , propio no tanto de traductores como de expositores : en otras haberse mezclado y confundido varios sentidos : y en otras finalmente estar muy obscurecido y eclipsado, y aun me atreveré á decir , en algunas extinguido casi del todo y apagado el estro poético.

Aquel deseo, que nunca me dejaba , se avivó mas con la soledad y disimulado destierro en que me sepultó de repente una extraordinaria revolucion de mi suerte política, y en que no hallaba otro consuelo que los Salmos á la inconstancia de la fortuna, y á la perfidia y rivalidad de los hombres. Y así despues de algunas pruebas emprendí al fin esta

traduccion por la Vulgata, conforme al sentido literal, basa y fundamento de los demás sentidos; pero que en algunos Salmos no se puede descubrir sin grande trabajo, especialmente habiendo de continuar seguido el hilo del discurso, que en todos lo está, aunque en muchos no sea tan fácil encontrarlo. Basta por ahora lo dicho para los que quieran leer traducida la parte primera de este divino libro, despues de la cual irá otra de observaciones que podrán no ser desagradables ni del todo inútiles á los que por gusto ó por necesidad deseen algo mas que la traduccion. Porque esta, sea cual fuere, y mas en verso, siempre necesita en muchos lugares de alguna explicacion: á que se agrega deberse ob-

servar en algunos Salmos ciertas cosas que pertenecen ya á la poesía, ya á la música, ya á la historia de la religion, ó del pueblo; que todas son dignas de saberse.

Hasta aquí habia escrito en Sevilla en el año de 1807 cuando ya tenia concluida y en estado de poderse publicar la parte primera, y bien adelantada la traduccion de las demás. En la cual, reservando por entonces lo hecho, seguí despues sin intermision trabajando hasta concluirla del todo, sin que ni los cuidados y obligaciones de mi empleo, ni mis continuos viages y campañas, la hubiesen jamás interrumpido. Porque como no haya oficio ni cargo alguno tan grave y pesado, que no permita al que lo tiene tomar

algun recreo con que restablecer las fuerzas; esta traduccion era el recreo que yo tomaba, y con ella me consolaba y descansaba de los otros trabajos. Así hay muchos Salmos traducidos en los caminos, y algunos y no pocos al ruido de las cajas y al estrépito del cañon y la bomba; porque nunca se separaron de mí los pocos libros que en este primer trabajo me servian. Concluida la traduccion, hubo de reposar largo tiempo, hasta que con mas sosiego pude, quieto ya en un destino y con mayor copia de libros, verla y reverla despacio, corregirla y limarla, y continuar las observaciones sobre ella empezadas. Las cuales, en vez de hacerlas generales sobre cada Salmo como primero habia pensado, me

pareció despues mejor reducir á notas, acotándolas sobre aquellos lugares en que mas necesidad hubiese de alguna explicacion. Pensé tambien primero no poner mas notas que las que creyese absolutamente necesarias, y que fuesen como una luz que nunca apareciese sino donde hubiese obscuridad; mas luego leyendo y escribiendo y dando de una cosa en otra, sin saber como, han venido á ser muchas mas de las que me habia imaginado. Porque ademas de aquellas en que se aclaran unos puntos por medio de la historia, y otros por el exámen del texto original hebreo, que fueron las del primer propósito; puse luego algunas sin mas objeto que descubrir y dar á conocer las bellezas poé-

ticas que los Salmos encierran, con el fin de que muchos que por desgracia aprecian esto solo, se aficionasen tambien á su lectura. Lo cual ya hecho con tan justo designio, me pareció que harian mas al caso, y serian de fruto mas seguro, algunas reflexiones morales sobre varios Salmos, con que mejor se aprovechasen de su santa doctrina ciertos lectores menos sabios que aquellos, pero mas dignos de atencion porque buscan la verdadera utilidad. El deseo de combatir algun error, ó refutar alguna opinion extravagante y caprichosa, me ha hecho añadir tambien otras notas, y aun detenerme tal vez en largos discursos; y otras me arrancó últimamente (bien que estas son las menos) la necesidad de discul-

par aquellos defectos que mas en mi traduccion pudieran notarse, y dar razon de los motivos que á veces he tenido para traducir ó para versificar de cierto modo. Por donde todo esto junto ha venido á formar contra mi primer designio una especie de comentario, que ya no podia ponerse al pie de la obra sin dejar como sofocado y ahogado, que apenas pudiese sacar la cabeza entre las notas, el texto principal.

Esta es la razon porque me he resuelto á separar las notas, poniéndolas juntas, á continuacion de cada parte ó seccion del libro las suyas. Para mayor claridad he señalado cada nota con el número del versículo á que corresponde, contando siempre por primer versículo el tí-

tulo del Salmo. Con los mismos números he marcado en la traduccion los trozos en que cada versículo se halla traducido ; y á la izquierda del número he puesto una señal que indica que allí hay , si se quiere, nota que ver. Con lo cual, sin ofuscar la vista , ni interrumpir los versos y afear la edicion con repetidos asteriscos , fácilmente advertirá cualquiera si hay nota donde la deseare, y no se cansará donde no la hubiere en buscarla.

Últimamente como con esta traduccion no haya sido mi ánimo desviar á nadie de la lectura del sagrado original , sino mas bien recomendársela y aficionar á todos á ella; siempre pensé ponerle al lado el texto latino : con lo que tambien seria

mas fácil y cómodo el cotejo para quien gustase de hacerlo. Pero haciéndome cargo de que no todos entienden el latin, y que aun para muchos que lo entienden es conveniente darles en castellano este texto, cuya letra, traduciéndolo en verso, siempre es indispensable variar de algun modo; me pareció preciso acompañar otra traduccion llana en prosa. Y despues de haber leido y cotejado varias que hay en nuestra lengua y otras vulgares, me resolví á hacer de nuevo una que fuese tambien mia: en la cual si no siempre hubiere acertado, siempre he tenido que poner, para no errar, mayor trabajo y diligencia que la que me hubiera costado hacer otra en verso. Van pues en dos colunas

al pie de la traduccion poética el texto latino y mi nueva traduccion prosayca: á la cual me ha parecido tambien poner tal cual nota, que se hallará de letra mas menuda al pie de las otras, y por el mismo órden y con la misma señal que ya dejo advertido. Vale.

Dispuesto ya así todo para emprender la edicion en el año de 1814, hallándome establecido entonces en Madrid, y teniendo presente lo mandado por el sagrado Concilio de Trento sobre las traducciones de la sagrada Escritura en lengua vulgar, presenté la mia al Eminentísimo Señor Cardenal de Borbon Arzobispo de aquella Diócesis, quien despues de aprobada por los censo-

res á quienes cometió su exámen, me expidió su licencia, y aun tuvo la extraordinaria bondad de dirigírmela con una carta suya animándome á su pronta publicacion. Mas como esta se retardase sin embargo mas de lo que yo deseara, por las dificultades propias de toda empresa larga y costosa, y por otros accidentes que ocurrieron; y como tampoco estuviesen todavía muy expeditos los medios de llevarla á cabo; determiné publicar entretanto una muestra, y con efecto la publiqué en Madrid en el año pasado de 1816, con el designio de explorar con ella, antes de pasar adelante, la opinion que el público juicioso y sabio formase de la obra. Y pareciéndome que la formaba favorable, segun lo

que á muchos oí, y lo que me contestaron varios Señores Obispos de España, á quienes la dirigí expresamente, me atreví ya con esto á dirigir un egemplar á nuestro Santísimo Padre Pio VII. á quien como Pastor supremo y Cabeza visible de la Iglesia incumbe en primer lugar el cuidado y especulacion de estas cosas; y su Santidad tuvo la benignidad de aceptar mi corto presente, y aun la dignacion de contestarme lleno de caridad y dulzura apostólica á la humilde carta con que se lo envié por mano del Excelentísimo Señor D. Antonio de Vargas Laguna, Embajador del Rey nuestro Señor cerca de la Santa Sede. Con lo cual y no quedándome ya que desear por este camino para alentar mi

timidez , me resolví finalmente á publicar toda la obra , poniendo á continuacion de este prólogo la licencia y cartas citadas.

Luis de Borbon, por la divina misericordia Presbítero Cardenal de la Santa Romana Iglesia del título de Santa María de Scala, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller mayor de Castilla, Capellan mayor de la Real Iglesia de San Isidro de Madrid, Grande de España de primera clase, Caballero Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos Tercero, y de las de San Genaro y San Fernando de Nápoles, Visitador Apostólico de todas las Ordenes Regulares existentes en los dominios de S. M. C., del Consejo de S. M. &c. &c. = Mediante á que de especial comision nuestra ha sido examinada con la debida detencion la Version Castellana de todo el libro de los Salmos, que ha trabajado en verso y prosa D. Tomás Josef Gonzalez Carvajal, ilustrándola con abundantes notas críticas y piadosas para la mejor inteligencia del texto de la Vulgata, que es el que se propone traducir, y constantemente sigue; y hallándose las dos versiones conformes y ajustadas al sentido é inteligencia que han dado á los

Salmos los Santos Padres y Doctores Católicos los mas sabios é ilustrados de todas las épocas de la Iglesia, y que en las notas se aclaran los pasages que lo necesitan, haciéndose uso de las mas sanas doctrinas y exposiciones mas críticas de todos ellos con muy vasta erudicion, de manera que lejos de advertirse en esta obra error alguno contra la fe y buenas costumbres, podemos esperar en el Señor que semejante reunion de doctrina servirá de grande utilidad y edificacion á toda clase de fieles, aun los mas literatos é instruidos: Por tanto, por el presente y por lo que á Nos toca damos muy gustoso nuestra aprobacion y licencia para que proceda á su impresion y publicacion en los términos en que nos ha sido presentada, y de nuestra órden examinada. = Dado en Toledo á veinte y cinco de Junio de mil ochocientos catorce. = L. de Borbon, Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo. = Por mandado de S. Ema. = Dr. D. Tomás Ruiz, P. Secretario.

Muy Señor mio, de mi particular estimacion: Recibí á su tiempo la atenta carta que me dirigió V. S. en 31 de Mayo próximo, pidiéndome que abreviase la expedicion de mi licencia para que pudiera comenzarse la impresion de la traduccion y comentario del libro sagrado de los Salmos, que V. S. ha trabajado con tanta inteligencia, erudicion y piedad. Y venidos que han sido los dictámenes y censuras de dicha obra, que encargué á dos personas doctas y pias, tengo la satisfaccion de manifestar á V. S. que ambos de comun acuerdo la califican y estiman por singular, y la mas completa y muy superior á cuantas han salido de su clase al público hasta ahora en nuestro idioma. En esta atencion he despachado con el mayor gusto, y adjunta remito á V. S. la licencia que desea; y no puedo menos de asegurarle, que he recibido mucho consuelo en ver, que aun en tiempos de tanta amargura, y de tan gran decadencia de las letras sagradas, no faltan en nuestra España varones sabios y piadosos, que las cultiven y profesen

en beneficio de la Iglesia y gloria de la Nacion. = Dé V. S. pues cuanto antes á la luz pública su apreciable trabajo, continúe en estas tareas tan recomendables, y recibiendo mi bendicion, viva seguro de mi sincera estimacion, y de mis deseos de complacerle. = Dios guarde á V. S. muchos años. Toledo 25 de Junio de 1814. = L. de Borbon, Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo. = Señor D. Tomás Gonzalez Carvajal.

PIO VII. PONT. MAX. DOMINO AC PATRI INDULGENTISSIMO, THOMAS GONZALEZIUS CARVAJALIUS, HISPALENSIS, PEDES REVERENTER DEOSCULATUS, S. P. D.

AL SUMO PONTÍFICE PIO VII, SEÑOR Y PADRE INDULGENTÍSIMO, TOMAS GONZALEZ CARVAJAL, HISPALENSE, BESÁNDOLE RESPETUOSAMENTE LOS PIES, LE DESEA COMPLETA SALUD.

Quaerenti mihi multumque et saepe cogitanti, qua maxime ratione possem, Beatissime Pater, egregio animo tuo, tot tantisque curis ac sollicitudinibus distento, levamen aliquod, quo paululum relaxaretur, afferre; id venit in mentem, nihil Tibi fore iucundius, communi scilicet fidelium patri eidemque amantissimo, quam si filios tuos, vel

Buscando yo y pensando muchas veces, Beatísimo Padre, por qué mejor camino pudiera proporcionar á tu noble alma, trabajada con tantos cuidados y fatigas, algun consuelo con que se recrease un poco; me ocurrió, que para ti, Padre universal de todos los fieles y tan amante de ellos, nada podia ser mas grato, que el saber que tus hijos, aun los pequeñuelos y desconocidos, y de ti distantes en tierras

etiam parvulos, et ignotos, et longo terrarum spatio a Te dissitos, tecum una sentientes, et tuam simul benedictionem invicem aemulantes, in sacrorum Bibliorum meditatione, et studio totos occupatos videres. Ergo cum multis abhinc annis divinum Psalmorum librum evolverem, quotidieque illum, quantum cactera a me rei publicae debita officia patiebantur, perlegerem ac meditarer; adiuvante Deo optimo maximo, cui tota in hoc mea, quantula est, sudabat industria, eo tandem deveni quo vix unquam ani-

muy remotas, unidos en una fe contigo, y disputándose á un tiempo entre sí tu bendicion, estuviesen dados enteramente á la meditacion y estudio de la sagrada Biblia. Pues como yo de muchos años á esta parte no cesase de repasar el divino libro de los Salmos, leyendo en él y meditándolo cada dia, en cuanto me lo permitian los cargos y oficios públicos que sobre mí tenia; con la ayuda de Dios óptimo máximo, á quien en esto habia dedicado toda mi industria, tal cual fuese, al fin llegué á aquel término, á donde, aterrado frecuentemente el ánimo con la increible dificultad de la empresa, ape-

mus, rei saepe incredibili difficultate perterritus, attingere posse sperabat. Namque primum Psalmos omnes hispane reddidi, tum metris, quod multi ante me praestiterunt, tum etiam oratione soluta. Deinde si quae in illis, quae sane sunt plurima, difficiliores haberent explicatus, ea omnia sanctorum Ecclesiae Patrum, Theologorumque catholicorum insistens vestigiis, et sensum secutus litteralem, quod antea nemo hispano sermone praestiterat, explanare ac dilucidare conatus sum. Patrum igitur, et Theologo-

nas alguna vez habia esperado poder nunca llegar. Porque en primer lugar traduje todos los Salmos al español, así en verso, lo que hicieron muchos antes que yo, como tambien en prosa: y ademas si en ellos habia algunas cosas, y en efecto hay muchísimas, de mayor dificultad en su explicacion, todas las procuraba descifrar y aclarar conforme al sentido literal, siguiendo las huellas de los Santos Padres de la Iglesia, y de los Teólogos católicos: lo cual antes que yo nadie habia hecho en lengua española. Por donde desflorando con particular estudio y diligencia escritos de

rum scriptis studiose diligenterque delibatis, perpetuum contexui commentarium, quo divina Psalmorum sensa omnibus plane fidelibus in promptu essent, ad quorum doctrinam inspirata, et scripta sunt, atque uno velut oculorum coniectu facilius possent atque dilucidius collustrari. In quo quidem, Beatissime Pater, eas primum respexi virgines Deo sacras, quae elegantissimos hosce cantus insciae concinunt, omnis prorsus eruditionis ignarae; nec non clericorum et monachorum plurimos, qui eos quidem memoria tenent,

Padres y Teólogos, llegué á formar un comentario seguido, en que los fieles todos, para cuya enseñanza fueron los Salmos inspirados y escritos, tuviesen á mano sus sentencias, y de una ojeada pudiesen con mayor claridad y facilidad registrarlas. En esto, Beatísimo Padre, aunque lo primero que miré fueron las vírgenes consagradas á Dios, que ayunas de toda erudicion, cantan estos elegantísimos cánticos sin saber lo que cantan; tambien entre los eclesiásticos seculares y regulares tuve presentes á muchísimos, que si bien los saben de memoria, y de memoria los rezan y los cantan, mas con el entendi-

memoriterque canunt, et recitant, intellectu vero non callent, cum parum aut nihil in litterarum studio profecerint. Quin etiam eis consulens, qui abditiora quaeque avidissime perscrutari cupiunt, ea omnia persecutus sum, quae ad Davidis regis historiam, aut ad hebraici populi statum, mores, ritus, caerimonias, leges, quoquo modo referri posse videbantur. Venustates autem et lepores illos dicendi, clarissimaque orationis lumina, queis undequaque splendens divini Psaltae sermo fulget, ob oculos eo-

miento no los alcanzan, por el poco ó ningun progreso que hicieron en el estudio de las letras. Y para no dejar descontentos á los que mucho gustan de averiguar cosas obscuras y difíciles, recorrí cuanto hallé en los Salmos, que por cualquier parte me pareciese poderse referir á la historia del rey David, ó al estado, costumbres, ritos, ceremonias y leyes del pueblo hebreo; y para los mas aficionados á las letras humanas puse de manifiesto aquellas bellezas y gracias del decir, aquellas brillantísimas luces con que por todas partes resplandece el estilo del divino Salmista, para que así todos se

rum posui, qui humanioribus litteris maxime delectantur: eo sane consilio, ut facile illis suo ipsorum iudicio appareret, omnibus omnino poetarum et oratorum floribus, adeo fama et hominum memoria celebratis, multo esse divina haec carmina praestantiora. Qua profecto in re id maxime studui, ut ex hebraeorum lingua, quaecumque indigere videbantur, lumen acciperent; ita tamen ut Latinae Vulgatae editioni suus maneret honos, nec quidquam illi debitae et incorruptae fidei derogaretur. Quae sane omnia,

desengañasen y viesen por sus propios ojos, que estos celestiales poemas son mucho mas bellos y mas nobles que todas las elegancias de cuantos poetas y oradores ha habido, tan celebrados en la memoria de los hombres. En lo cual para ilustrar aquellos pasages que mas lo hubiesen menester, con todo cuidado procuré tomar luz de la lengua hebrea; pero de manera que la Vulgata Latina conservase siempre su lugar, y en nada se le defraudase la inconcusa é irrefragable fe que merece, y le es tan debida. Y aunque bien veía ser todo esto, Beatísimo Padre, de mas gravedad y dificultad que lo que

del Dr. D. Juan Garcia Sierra, Can.o Pen.te de la S. I. Cat.l de Malaga

Beatissime Pater, etsi graviora, et difficiliora multo esse cognoscerem, quam ut vires meae, quae sentiebam quam essent exiguae, ferre possent; tamen multorum virorum litteris et virtute praestantium adhortationibus, et diuturna amicorum quasi vellicatione perculsus, opus principio perdifficile aggressus sum: eiusque deinceps potissimum auxilio fretus, cuius declaratio sermonum suorum illuminat, et intellectum dat parvulis, et a quo omnis, qualiscumque ea sit, sufficientia nostra est, tandem illud, ut desiderabam, ab-

mis fuerzas alcanzan, que conocia cuan débiles fuesen; empecé sin embargo tan difícil obra, primero animado con la exhortacion y consejo de varones en virtud y letras insignes: la continué despues instado y aguijoneado por la incesante persuasion de algunos amigos; y con el auxilio finalmente de aquel, cuya declaracion de sus palabras ilumina y da entendimiento á los párvulos, y del cual solo viene nuestra suficiencia, cualquiera que ella sea, he podido verla, como deseaba, concluida. Que este trabajo mio sea agradable y útil á todos los fieles cristianos españoles; que á ti, Beatísimo

solvi. Quod ut hispanis Christi fidelibus utile simul ac iucundum, Tibi autem, Beatissime Pater, gratum sit, et acceptum, mihique propterea unum id ambienti felix faustumque redeat, vehementer exopto. Paratis igitur operi iam integro praelis, paucos Psalmos hinc inde excerptos cum versionibus et commentariis suis prius edere placuit, qui totum opus, lucis adhuc et oculorum omnium timidum, veluti praecursor anteirent, quaeque de illo essent sapientum iudicia mature explorarent. Hoc itaque operis mei frus-

Padre, sea aceptable y grato; y que para mí, que á otra cosa no aspiro, resulte por uno y otro fausto feliz, eso es lo único que con grande vehemencia deseo. Dispuesto pues ya todo y preparado para la prensa, me ha parecido publicar antes algunos pocos Salmos tomados indistintamente y sin eleccion, con sus traducciones y sus notas, que fuesen como precursores delante de la obra total, tímida todavía de salir á pública luz, y explorasen anticipadamente el juicio que formasen de ella los sabios. Este fragmento de mi obra, don pequeño por cierto, pero tal cual sea, debido de

tum, perexiguum profecto munus, verum Sanctitati tuae, qualecumque sit, iure debitum, offero, illud ipsum deinde plenius, modo Deus intentis faveat, et Sacrosanctae Maiestati tuae non displiceat, in diem oblaturus. Quod quidem in Te meum pietatis et reverentiae pignus enixe, Pater optime, praecor, ut pro singulari benignitate tua aequi bonique facias, mihique, filiorum quotquot habes omnium minimo, paternam velis benedictionem indulgentissime impertiri. Nunc autem, quod reliquum est, Sanctissime Pater, mihique

justicia á tu Santidad, es lo que te ofrezco por ahora: dispuesto á presentártelo mas completo de un dia á otro, si Dios me favoreciese, y á tu sacrosanta Magestad no desagradare. Lo cual como prenda de la piedad y reverencia con que te miro, ó bonísimo Padre, te ruego encarecidamente que por tu singular bondad lo tengas á bien, y que á mí, el último y el mas pequeño de todos tus hijos, quieras concederme tu paternal y benignísima bendicion. Con esto, Santísimo Padre, lo que resta, y para mí lo mas importante y deseado es, que siempre te conserves sano, salvo y tran-

praecipuum et optatissimum, incolumis salvusque semper valeas, et Tibi creditae navis gubernaculum diutissime teneas; donec portum numquam perituraе beatitatis adeptus, in ea, quae sursum est Ierusalem, cum Christo Domino, cuius personam in terra geris, aeternum regnes. = *Dabam Hispali pridie calendas Maias anno Domini* 1816. = *Beatissime Pater.* = *Sanctitatis tuae pedes reverenter deosculatus.* = *Thomas Iosephus Gonzalezius Carvajalius.*

quilo; que tengas por muchísimos años el timon de la nave que te se ha encomendado; hasta que llegado al puerto de la felicidad que nunca se acaba, en aquella Jerusalem que está arriba, con Cristo nuestro Señor, á quien representas en la tierra, reynes eternamente. = Sevilla treinta de Abril del año del Señor de mil ochocientos diez y seis. = Beatísimo Padre. = Besando á tu Santidad con suma reverencia los pies. = Tomas Josef Gonzalez Carvajal.

Dilecto filio Thomae Josepho Gonzalezio Carvajalio. = Hispalim. = Dilecte fili, salutem et Apostolicam Benedictionem. = Obtulit Nobis tuo nomine cum litteris a te pridie Kalendas Maias superioris anni datis dilectus filius Antonius Vargas, Hispaniarum Regis apud Sanctam hanc Sedem Legatus, opus a te elucubratum, versionem nempe Psalmorum adiectis commentariis a Sanctorum Ecclesiae Patrum, et Theologorum Catholicorum doctrinis, et explica-

Al amado hijo Tomas Josef Gonzalez Carvajal. = Sevilla. = Pio Papa VII. = Amado hijo, salud y bendicion Apostólica. = El amado hijo Antonio Vargas, Embajador del Rey de las Españas cerca de esta Santa Sede, Nos presentó en tu nombre con tu carta de 30 de Abril del año último una obra tuya, á saber: la traduccion de los Salmos con comentarios sacados de las doctrinas y explicaciones de los Padres de la Iglesia y de los Teólogos Católi-

tionibus ductis. Donum quidem hoc tanta praesertim cum reverentiae studiique in Nos tui testificatione Nobis oblatum grato animo excepimus, nec possumus consilium tuum non vehementer probare sacrorum Librorum meditationi et studio vacandi, atque ad aliorum captum et intelligentiam divina Psalmorum sensa explanandi, et accommodandi. Illud vero Nobis valde placuit quod, vernaculo gentis tuae usus sermone, commentaria illa a Patribus atque a Theologis sumpta, contra ac miserrimis praesertim hisce temporibus novatores incredulique

cos. Con grato ánimo aceptamos un presente tal como este, y mas viniendo acompañado de tales muestras de tu amor y respeto á Nos: y no podemos menos de aprobar á boca llena tu propósito en dedicarte á estudiar y meditar los libros sagrados, y á explicar las divinas sentencias de los Salmos, y acomodarlas á la capacidad é inteligencia de los demas. Pero lo que sobre todo Nos complace es, el que usando de tu lengua nativa, no hayas omitido añadir á tu traduccion aquellos comentarios tomados de Padres y Teólogos: cosa que tanto desea, y con tan-

homines faciunt, versioni tuae addere non omissisti, prout Ecclesia Sanctaque haec Sedes vehementer optat, summoque studio commendat. Quod ea quidem eiusmodi sint, ut omni Nobis ex parte probari debeant, quamquam per occupationes Nobis percurrere non licuerit, minime dubitamus. Gratulamur itaque tibi, et egregiam voluntatem propositumque tuum maxime in Domino commendantes, Apostolicam benedictionem tibi paterna cum caritate impertimur. Datum Romae apud Sanctum Petrum die XIV.° Martii anno MDCCCXVII. Pontificatus nostri anno

to empeño encarga la Iglesia, y esta Santa Sede; muy al contrario de lo que suelen los incrédulos y novadores, principalmente en estos tiempos infelicísimos. Que tus comentarios sean seguramente tales, que por todos respetos merezcan nuestra aprobacion, aunque nuestras ocupaciones no Nos hayan permitido recorrerlos, de ningun modo lo dudamos. Dámoste pues la enhorabuena, y celebrando muy de veras en el Señor tu excelente inclinacion y propósito, te damos con amor de Padre la Apostólica bendicion. Dado en San Pedro de Roma á 14 de Marzo de 1817, de

XVIII. = Raphael Mazio, Sanctissimi Domini ab epistolis latinis.

nuestro Pontificado el año 18. = Rafael Mazio, Secretario de S. S. de cartas latinas.

LISTA DE LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES, por el órden con que han subscrito.

Excmo. y Emmo. Sr. Cardenal de Borbon, Arzobispo de Toledo, por doce egemplares.
Excmo. é Ilmo. Sr. D. Romualdo Mon y Velarde, Arzobispo de Sevilla, por veinte y cuatro egemplares.
Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, por cien egemplares.
Ilmo. Sr. D. Pedro Antonio de Trebilla, Obispo de Córdova, por diez egemplares.
El Real Monasterio de la Cartuja de Sevilla, por cuatro egemplares.
La Real insigne Iglesia Colegial del Salvador de Sevilla, por ocho egemplares.
Ilmo. Sr. D. Pedro Inocencio Vejerano, Obispo de Sigüenza, por diez egemplares.
Ilmo. Sr. D. Fr. Marcos Cabello y Lopez, Obispo de Guadix, por diez egemplares.
Ilmo. Sr. D. Andrés Estévan y Gomez, Obispo de Jaen, por cuatro egemplares.
El Real Monasterio de San Isidro del Campo, del órden de San Gerónimo, extra muros de Sevilla, por tres egemplares.
El Real Monasterio de la Cartuja de Granada, por dos egemplares.
Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Santander, por tres egemplares.
Ilmo. Sr. D. Blas Joaquin Alvarez de Palma, Arzobispo de Granada, por seis egemplares.
Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Calahorra, por dos egemplares.
La insigne Iglesia Colegial de Osuna, por tres egemplares
Exmo é Ilmo. Sr. D. Antonio Bergoza y Jordan, Arzobispo de Tarragona, por treinta egemplares.
Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Ceuta, por tres egemplares.
Ilmo. Sr. D. Juan de Cabia, Obispo de Osma, por seis egemplares.

Ilmo. Sr. D. Josef Antonio de Aspeitia Saenz de Santa María, Obispo de Lugo, por seis egemplares.

Ilmo. Sr. D. Pablo Sichar, Obispo de Barcelona, por dos egemplares.

Ilmo. Sr. D. Manuel Ros de Medrano, Obispo de Tortosa, por tres egemplares.

Ilmo. Sr. D Fr. Raymundo Strauch y Vidal, Obispo de Vich, por tres egemplares.

Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Santiago, por seis egemplares.

Ilmo. Sr. D. Francisco Antonio de la Dueña y Cisneros, Obispo de Segorbe.

Ilmo. Sr. D. Juan Nepomuceno de Lera y Cano, Obispo de Barbastro, por dos egemplares.

Ilmo. Sr. D. Bartolomé Cienfuegos, Obispo de Mondoñedo, por dos egemplares.

Ilmo. Sr. D. Gregorio Ceruelo de la Fuente, Obispo de Oviedo, por diez egemplares.

La Insigne Iglesia Colegial de Xerez.

Sr. Dr. D. Joaquin Canoves, Canónigo de la misma,

Sr. Dr. D. Juan Antonio Herrero, id.

Sr. D. Manuel Lopez Pizano, id.

Sr. D. Juan Izquierdo, Racionero de la misma.

Ilmo. Sr. D. Manuel Benito y Tabernero, Obispo de Solsona.

La Real Capilla de San Fernando de Sevilla, por diez egemplares.

Ilmo. Sr. D. Juan García Benito, Obispo de Tuy, por seis egemplares.

Ilmo. Sr. D. Eduardo María Saenz de la Guardia, Obispo de Huéscar, por dos egemplares.

Ilmo. Sr. D. Atanasio Puyal y Poveda, Obispo de Calahorra, por cuatro egemplares.

Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Toledo, por cien egemplares.

Ilmo. Sr. Arcediano mayor y Cabildo de la Santa Iglesia de Tarragona.

Ilmo. Sr. D. Pedro Inguanzo y Rivero, Obispo de Zamora, por dos egemplares.

Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Lérida, por dos egemplares.

Ilmo. Cabildo de Señores Canónigos de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, por treinta egemplares.
Sr. Canónigo D. Juan Martinez de Hermosilla, Vicario general Capitular de dicha Santa Metropolitana Iglesia, por diez egemplares.
Sr. Dr. D. Benito Fernandez de Navarrete, Dean de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, por dos egemplares.
Sr. D. Vicente Ximenez, Arcediano mayor de Santa María en la misma Iglesia.
Sr. D. Joaquin Cornel, Tesorero id.
Sr. Dr. D. Jayme Salas, Arcipreste de Santa María id.
Sr. Dr. D. Antonio Aróstegui, Maestre-Escuela id.
Sr. Dr. D. Ignacio Foncillas, Arcipreste de Daroca id.
Sr. Dr. D. Josef Sobrevia, Canónigo id.
Sr. Dr. D. Joaquin de Cistue, Canónigo id.
Sr. Dr. D. Manuel Oliver, Canónigo Penitenciario id.
Sr. Dr. D. Mariano Sigüenza, Canónigo id.
Sr. Dr. D. Lucas Josef Perez, Canónigo id.
Sr. Dr. D. Vicente Barta, Canónigo Magistral id.
Sr. Dr. D. Manuel Berne, Canónigo id.
Sr. Dr. D. Antonio Maella, Canónigo id.
Sr. Dr. D. Gregorio Escuer, Canónigo Doctoral id.
Sr. Dr. D. Josef Marco, Canónigo Doctoral id.
Sr. Dr. D. Josef Asensio, Canónigo id.
Sr. Dr. D. Matías Guiu, Canónigo id.
Sr. D. Miguel Tolosana, Canónigo id.
Sr. D. Nicasio Ramon García, Canónigo id.
Sr. Dr. D. Francisco Rafael Sanz, Canónigo id.
Sr. D. Eusebio Ximenez, Racionero Secretario Capitular id.
Sr. D. Pedro Ducen, Racionero Archivero id.
Sr. Dr. D. Leandro Portugués, Racionero Penitenciario id.
Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Pamplona.
Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de

Cuenca, por tres egemplares.
Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Canaria, por diez y seis egemplares.
Ilmo Sr. Dean y Cabildo de la Santa Iglesia de Baza, por cuatro egemplares.
Ilmo. Sr. D. Bernardo Frances Caballero, Obispo de Urgel, por doce egemplares.
Ilmo. Sr. D. Ciriaco Gonzalez Carvajal, Ministro jubilado del Consejo y Cámara de Indias, Juez Conservador de la Real Compañía de Guadalquivir, por quince egemplares.
Ilmo. Sr. D. Narciso Coll y Prat, Arzobispo de Caracas, por dos egemplares.
Sr. D. Francisco Antonio Mazuelo, Oficial de la Tesorería de Egército de Sevilla.
Sr. D. Josef Hoyos y Limon, Cura propio de Santa Catalina de Sevilla.
Sr. D. Juan Antonio Gonzalez, Contador del Subsidio de la Santa Iglesia de Sevilla.
M. R. P. Fr. Antonio Castro, Provincial del órden de Carmelitas Calzados de la provincia de Andalucía.
Sr. D. Josef María Garibaldo.
Sr. D. Justo García de la Mata.
Sr. D. Francisco Antonio de las Cuevas, Cura de San Vicente de Sevilla.
Sr. D. Domingo Torrijos, del Comercio de Sevilla.
Sr. D. Josef Barrero y Diaz, Notario mayor del Tribunal Eclesiástico de Sevilla.
La Madre Sor María Vicenta Barrero del Santísimo Sacramento, Monja profesa de Santa Inés de Sevilla.
Sr. Dr. y Maestro D. Fernando de Arenzana, Presbítero, Secretario del Santo Oficio, del Claustro y gremio de la Real Universidad de Sevilla, Catedrático de Teología en ella.
Sr. D. Josef María Fernandez, Presbítero.
Sr. D. Josef Tasara.
Sr. D. Lorenzo Delgado, Presbítero, Caballero de la órden de Carlos Tercero.
Sr. D. Florentin Ariscun, Contador principal de Egército de Sevilla.

Sr. D. Francisco Agustin de la Sabala.
Sr. Dr. D. Rafael Colon, Presbitero, Visitador general del Arzobispado de Sevilla.
Sr. D. Francisco Javier de Enriquez, Comisario Ordenador honorario, Oficial de la Contaduría de Egército de Sevilla.
Sr. D. Josef María del Rio, Oficial de la Secretaría de la Intendencia de Egército de Sevilla.
Sr. D. Bartolomé Romero, Abogado de los Reales Consejos.
Sr. D. Francisco Laborda, Asistente de Sevilla, Intendente general de los cuatro Reynos de Andalucía.
Sr. D. Josef de Sologuren, Comisario de guerra honorario.
Sr. D. Joaquin María de Lora, Abogado de los Reales Consejos.
Sr. D. Manuel Ladron de Guevara, Mariscal de Campo, segundo Comandante de la Real Brigada de Carabineros.
R. P. Fr. Antonio Roman, Prior del Convento de San Juan de Dios de Sevilla.
R. P. D. Lucas de Tomas Asensio, Prepósito de la Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla, por tres egemplares.
R. P. D. Rafael Rey, de la misma Congregacion.
R. P. D. Joaquin García, id.
R. P. D. Josef Crespo, id.
R. P. D. Antonio Sanchez, id.
R. P. D. Dionisio de Leon, id.
R. P. D. Josef María La-Carrera, id.
Sr. Dr. D. Manuel Camino, Presbítero, del Claustro y gremio de la Real Universidad de Sevilla, Racionero de la Santa Iglesia, y Limosnero mayor del Excmo. Sr. Arzobispo.
Sr. Dr. D. Josef de Soto, Presbitero.
Sr. D. Gavino Ureta, Presbitero.
Sr. Dr. D. Antonio Crespo, Cura de San Bernardo de Sevilla.
Sr. D. Alejandro de Tomas y Asensio, Escribano mayor de gobierno de Sevilla.
Sr. D. Joaquin Francisco Fidalgo, Brigadier de

la Real Armada, y Director del Real Seminario de San Telmo de Sevilla.
Sr. D. Agustin Muñoz Alvarez, Presbítero.
Excmo. Sr. D. Francisco Saavedra, del Consejo de Estado, Caballero gran Cruz de la Real y distinguida órden de Carlos Tercero.
Sr. D. Salvador Sebastian, Caballero de la órden de Santiago, Brigadier de los Reales Egércitos.
R. P. Fr. Josef Ordoñez, de la regular observancia de San Francisco.
Sr. D. Hipólito Antonio Adalid.
Sr. D. Nicolás Jorge de Arispacochaga.
Sr. D. Vicente Casasús, Comisario Ordenador honorario.
Sr. D. Pablo Moreno.
Sr. D. Antonio Hidalgo.
Sr. Marqués de Albentos, Coronel de los Reales Egércitos.
Sr. D. Julio Mariano Sallastaga.
Sr. D. Antonio Espinosa.
Sr. D. Francisco de Paula Mendez.
Sr. D. Martin de Aristigui.
Sr. D. Josef María Góngora.
Sr. D. Antonio Josef del Corro, Coronel de los Reales Egércitos.
R. P. Fr. Josef de Falla, Presbítero de la órden de San Juan de Dios.
Sr. D. Andrés Le-Roy, Oficial de la Contaduría de Egército de Sevilla.
Sr. D. Francisco Javier Uriourtua, del Consejo de S. M.
Sr. D. Josef Miró.
Sr. D. Josef María Estevas.
Sr. D. Serafin Saenz.
R. P. Fr. Ramon Morales, de la órden de San Gerónimo.
R. P. Fr. Josef del Condado, del órden de Menores Capuchinos, por tres egemplares.
Sr. D. Juan Nepomuceno Medina, Presbítero.
Sr. D. Salvador Guerra, Presbítero, Cura de la villa de las Cabezas.
Sr. D. Diego Cáceres y Calbo, Abogado de los

Reales Consejos en la villa de Paterna del Campo.

Sr. D. Pedro Martin Mergelina, Presbitero de la órden de Santiago, Prior del Real Convento de Santiago de la Espada de Sevilla.

Sr. D. Manuel Caballero, del Consejo de S. M. y su Fiscal del Crímen en la Real Audiencia de Sevilla.

Excmo. Sr. D. Tomás Moreno, Teniente General de los Reales Egércitos.

Sr. D. Carlos Gonzalez, Caballero de la órden de Santiago, Coronel de los Reales Egércitos.

Sr. D. Francisco Cabaleri, Caballero Maestrante de Sevilla.

Sr. D. Pedro Simó, del Consejo de S. M. Oidor de la Real Audiencia de Sevilla.

Sr. Dr. y Maestro D. Juan Moreno y Baquerizo, del Claustro y gremio de la Real Universidad de Sevilla, su Secretario y Catedrático de filosofía en ella.

Sr. D. Mateo Rodriguez Morzo, Intendente de Provincia honorario, y Tesorero de Egército de Sevilla.

Sr. D. Josef María Verger, Tesorero de Egército de Sevilla.

Sr. D. Josef María Jaudenes, Comisario de Guerra de los Reales Egércitos.

Sr. D. Manuel Le-Roy, del Comercio de Sevilla.

Sr. D. Josef Sentestillano, de la órden de Carlos Tercero, Comisario Ordenador de Marina.

Sr. D. Manuel de Yarto y Parra, Comisario de Guerra de los Reales Egércitos con honores de Ordenador.

Sr. D. Simon Pastrana, vecino de San Lúcar de Barrameda.

Sr. D. Francisco Carbonell, Ministro jubilado del Supremo Consejo de Guerra.

Sr. D. Dionisio Pedro.

Sr. D. Pedro Dionisio.

R. P. Maestro Fr. Josef Govea, de la órden de San Agustin, Doctor en sagrada Teología de la Real Universidad de Sevilla.

Sr. D. Ambrosio Casimiro Ruiz, Presbítero.

Sr. D. Vicente Avilés, médico titular de la villa de Fuentes.

Sr. Dr. D. Matías Espinosa, Cura de San Ildefonso de Sevilla.

Ilmo. Sr. D. Fr. Ramon Casaus y Torres, Arzobispo de Guatemala, por dos egemplares.

Sr. D. Joaquin de la Peña Santander, Oidor honorario y Asesor de Reales Rentas de Cádiz.

Sr. Dr. D. Antonio Roda, del Claustro y gremio de la Real Universidad de Sevilla, Catedrático de Leyes en ella.

Sr. D. Josef Longuet, Comisario Ordenador honorario, Gefe de la oficina de Liquidacion de Sevilla.

Sr. D. Antonio Villar, Administrador general de Rentas Provinciales de Sevilla.

Sr. D. Vicente Vazquez, Intendente de Egército honorario.

Sr. D. Pedro María Bertendona, Caballero de la órden de Santiago, Tesorero de Rentas de Sevilla.

Sr. D. Josef García.

Sr. D. Josef Lopez Illan, Cura de la villa de Alcalá del Rio.

R. P. Fr. Josef Ramirez, Lector jubilado y Definidor de la órden de San Francisco.

R. P. Fr. Mateo Sanchez, Provincial de la provincia de los Angeles.

Ilmo. Sr. D. Victor Soret, Tesorero general del Reyno.

R. P. Mtro. Fr. Manuel Gomez, Carmelita calzado.

Sr. D. Francisco Saavedra, Tesorero de Egército y Caballero de Isabel la Catolica.

Sr. D. Fernando María Roman, Presbítero en la villa de Moron.

Sr. D. Carlos Saenz de Santa María, Presbítero.

R. P. Fr. Manuel Tello, de la Provincia de los Angeles.

Sr. D. Francisco Javier Araos, Caballero de la órden de Carlos Tercero.

R. P. Fr. Francisco Arriaza, Dominico de la villa de Osuna.

Sr. D. Josef María de Mier, Abogado de los Reales Consejos en la villa de Paterna del campo.
Sr. D. Ignacio Canivel, del Consejo de S. M. en el de Hacienda, Caballero de la órden de Isabel la Católica.
Sr. D. Juan Francisco Vazquez, Comisario Ordenador honorario, por dos egemplares.
Sr. D. Manuel Lopez, Cura de la villa de Lucena.
Sr. D. Francisco Javier Norro, Vicario general de la órden de San Juan en Lora del Rio.
Sr. D. Juan Manuel Arango, Presbítero.
Sr. D. Juan Ervas, Presbítero.
Sr. D. Felix Reynoso, Presbítero, Catedrático de elocuencia y poesía de la Real Sociedad patriótica de Sevilla.
Sr. D. Arcadio Perez, Cura de S. Nicolás de Sevilla.
Sr. D. Pedro Aznar, Dean de la Santa Iglesia de Córdova.
Sr. D. Lorenzo Irrisarri, Dignidad de Maestre-Escuela de id.
Sr. D. Juan Antonio de Castro, Dignidad de Chantre de id.
Sr. D. Juan Ramon Ubillos, Arcediano de Pedroche de id.
Sr. D. Josef Luis Ubillos, Dignidad de Tesorero de id.
Sr. D. Baltasar de Yusta Lamparero, Dignidad de Prior de id.
Sr. D. Miguel García Piza, Canónigo Lectoral de id.
Sr. D. Josef Garrido, Canónigo Magistral de id.
Sr. D. Pedro Segovia, Canónigo de id.
Sr. D. Pascual Alonso Galvez, Canónigo de id.
Sr. D. Pedro Angel y Lopez, Canónigo de id.
Sr. D. Manuel de Espejo y Pinar, Canónigo de id.
R. P. D. Josef Lopez, de la órden de S. Basilio.
Sr. D. Francisco Bustamante, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Jaen.
Sr. D. Joaquin Molina, Presbítero.
Sr. D. Mateo Sanchez, Prebendado de Jaen.
Sr. D. Nicolás de Martos, Cura Párroco de la villa de Montilla.

****

Sr. D. Francisco Molina y Rus, Presbítero.
Sr. D. Fernando Ramirez de Luque, Vicario eclesiástico de la ciudad de Lucena.
Sr. D. Josef Algab, Cura Párroco de Montilla.
R. P. Mtro. D. Ignacio de la Concepcion, de la órden de San Basilio.
Sr. D. Diego de Albear, Brigadier de la Real Armada.
Sr. D. Francisco de Borja Lorenzo.
Sr. D. Miguel Albear, Coronel agregado al Regimiento de Infanteria de Valencia.
Sr. D. Josef Castilla, Presbitero de Lucena.
Sr. D. Juan María Henao, Rector de la Parroquial de San Andrés de Córdova.
Sr. D. Josef Montenegro y Murillo, Presbítero de Fuente Ovejuna.
Sr. D. Gabriel Giron, Presbítero, Catedrático en el Seminario Conciliar de San Pelagio de Córdova.
Sr. D. Juan García y Centellas, Vicario y Cura Párroco de la villa de Palma del Rio.
Sr. D. Nicolás Gamero y Vega, Escribano de dicha villa.
Sr. D. Alfonso Arroyo y Villalba, Vicario Eclesiástico de la villa de Santaella, por dos egemplares.
R. P. Mtro. Fr. Domingo de Rojas, de la órden de Predicadores.
R. P. Lector Fr. Joaquin Gonzalez, Mercenario calzado.
Sr. D. Juan Francisco de Palma, Vicario eclesiástico de la villa de la Puente de D. Gonzalo, por dos egemplares.
Sr. D. Vicente Izquierdo, Comisario de Guerra y Ordenador honorario, Ministro principal de Hacienda en la plaza de Cádiz.
Sr. D. Santiago de la Azuela y la Moneda.
Sr. D. Manuel Francisco de Jáuregui, Brigadier de los Reales Egércitos.
Sr. D. Rafael María Garaicochea, Presbítero.
Sr. D. Baltasar de Sistiaga.
Sr. D. Lucas Gonzalez.

Sr. D. Juan Domecq y Victor.
Sr. D. Proto Alvarez Manilla.
Sr. D. Joaquin Rodriguez, Comisario de Guerra.
Sr. D. Tomás de Jáuregui, Mariscal de Campo.
Sr. D. Antonio de Elola, Intendente de Egército, Director de la Real Aduana de Cádiz.
Sr. Dr. D. Antonio Manuel Trianes, Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia de Cádiz, por dos egemplares.
R. P. D. Francisco Javier Martin, Presbítero de la Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri de Cádiz.
Sr. D. Tomas Barreda, Brigadier de la Real Armada, Juez de Arribadas de Cádiz.
Los Señores Hortal y Compañía, de Cádiz, por seis egemplares.
Sr. D. Josef Roldan.
Sr. D. Domingo Doncel, vecino de Moron.
Sr. D. Gerónimo Estévan Gonzalez, vecino de id.
Sr. D. Francisco Martel, por dos egemplares.
Sr. D. Francisco Gutierrez de Aguirre.
Sr. D. Josef María de Bernoya, Contador de la Real Compañía de Filipinas en Cádiz.
R. P. Fr. Josef de San Rafael, Ex-General de la órden de Trinitarios Descalzos.
R. P. Fr. Miguel de la Santísima Trinidad, Ministro de Trinitarios Descalzos de Granada.
R. P. Fr. Josef de la Vírgen de Gracia, Procurador de id.
R. P. Fr. Pedro de San Miguel, Maestro de Novicios de id.
Sr. D. Juan de Dios Padilla, Caballero Maestrante y Alguacil mayor del Santo Oficio de Granada.
Sr. D. Manuel Palacios, Canónigo de la insigne Iglesia Colegial de Santa Fe.
Sr. D. Juan Bautista Barthe.
R. P. Fr. Francisco Dominguez, Lector de Teología en su Convento de San Antonio de Padua de Granada.
Sr. D. Francisco Hidalgo, Cura propio de la Alquería de Adra.
Sr. D. Juan Rosales Sanchez, Canónigo de la in-

signe Iglesia Colegial de Santa Fe.
Sr. D. Manuel Perez Camino, Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada.
Sr. Dr. D. Urbano Nieto Navarro, Abad y Cura propio de la insigne Iglesia Colegial de Uxijar, por dos egemplares.
Sr. D. Francisco de Paula Soria, Abogado de la Real Chancillería de Granada.
Sr. D. Josef Luis Munarriz, Director de la Real Compañía de Filipinas en Madrid.
Sr. D. Andrés Antonio de Sierra, Contador principal de la misma.
R. P. D. Juan de Adena, Prior de la Cartuja de Scala Dei.
Sra. Doña Donata Modoco, de Córdova.
Excmo. Sr. Marqués de Santa Cruz.
Sr. D. Manuel Caniso, Contador de la muy heroyca villa de Madrid.
Sr. Dr. D. Juan Josef Barrios, Cura Párroco de Santa María de la Almudena de Madrid.
Excmo. Sr. D. Juan Perez Villamil, del Consejo de Estado.
Sr. D. Josef Luis Landa.
Sr. D. Juan de la Rubia.
Sr. D. Angel Polo, del Comercio de libros de Zaragoza, por dos egemplares.
Sr. D. Francisco Javier Caro, del Consejo de S. M. en el Supremo de las Indias.
Sr. D. Juan Navarro, Presbítero.
Sr. D. Justo Josef Banqueri, Oficial de la Secretaría de Estado y del Despacho universal de Hacienda.
Sr. D. Juan Josef Caballero.
Sr. D. Vicente Villares, Fiscal del Crímen de la Real Audiencia de Galicia.
R. P. Fr. Tomás de Serradilla, Guardian del Convento de Almoeda.
Excmo. Sr. Conde de Espeleta.
Sr. D. Josef Espiga y Gadea, Arcediano de Venasque, en la Santa Iglesia de Lérida.
Sr. D. Francisco Antonio de Bringas, Intendente de Egército honorario.

Sr. D. Josef Antonio Ojeda.
Sr. D. Antonio Bailo, del Comercio de libros de Madrid, por dos egemplares.
Sr. D. Miguel Gutierrez de Cabiedes.
Sr. D. Diego Manchado, Presbítero, Secretario del Ilmo. Sr. Prior de Magasela.
Sr. D. Antonio Martinez Oliva, Canónigo de Zamora.
Sr. D. Luis Martinez de Aparicio, Tesorero de Rentas Reales de la Provincia de Soria.
Sr. D. Juan Manuel de Bedoya, Canónigo Cardenal de la Santa Iglesia de Orense.
Sr. D. Vicente Lopez, Canónigo Lectoral de la misma.
Sr. D. Pedro Rogel, Canónigo Doctoral de la misma.
Sr. D. Josef García Beira, Abad de Couso de Limia.
Ilmo. Sr. D. Luis Lopez Castrillo, Obispo de Lorima, por dos egemplares.
Sr. D. Josef Sanchez, del Comercio de libros de Zaragoza, por dos egemplares.
Sr. D. Alfonso García Alvalado, Canónigo de Tuy.
R. P. Fr. Antonio Aillon Ruiz, Vicario de las Religiosas de Aillon.
Sr. D. Pablo Escariche.
Sr. D. Carlos Viola.
Sr. D. Tomás Gonzalez, Canónigo de Placencia, Académico de la Historia, Comisionado Regio en el Archivo general de Simancas.
Sr. D. Romualdo Mendoza, Canónigo Dignidad de Chantre en la Santa Iglesia de Calahorra.
Sr. D. Cayetano Hue, Capellan de honor de S. M.
R. P. Fr. Agustin Arana, de la órden de San Benito.
Sr. D. Juan Antonio Intriago, Canónigo Lectoral de Leon.
Sr. D. Pedro Felix de Gironda, Arcediano de Tiacanela.
R. P. Fr. Eugenio Rodriguez, Colegial en San Gregorio de Valladolid.
R. P. Fr. Julian Jayme, Predicador en el Convento del Rosario de Madrid.

Sr. D. Josef Rovira, Capitan de Fragata de la Real Armada.
R. P. Fr. Crisóstomo Masías, de la órden de San Bernardo.
Ilmo. Sr. D. Felix Amat, Arzobispo de Palmira.
Sr. D. Felix Torres Amat, Dignidad de Sacrista de la Santa Iglesia de Barcelona.
Sr. D. Ignacio Florenza, Canónigo de la Colegiata de Pons.
Sr. D. Valerio Sierra, del Comercio de libros de Barcelona.
Sr. Dr. D. Ginés Quintana, Abogado.
Sr. Dr. D. Joaquin Viñal, Abogado.
Sr. D. Francisco de Martí y Creus, Coronel efectivo del Real Cuerpo de Ingenieros.
Sr. D. Antonio Buenaventura Gazó.
Sr. D. Ramon Bonaplata.
Sr. Dr. D. Josef Pablo Ballet, Presbítero, profesor de retórica y poesia del Colegio de Nobles de nuestra Señora de Santiago de Cordelles, y despues del Conciliar de Barcelona, honorario de la Academia Española.
Sr. Dr. D. Josef Elías y Busquets, Abogado.
Sr. D. Nicolás Pasquets.
Sr. D. Feline Manuel de Valdrich, Catedrático de Filosofia en el Real Colegio de San Pablo de Barcelona.
Sr. D. Francisco Viñals.
Sr. Dr. D. Josef Palau, Presbítero, Catedrático del Colegio Tridentino de Barcelona.
Sr. D. Francisco Gallart, Presbítero, Catedrático del mismo Colegio.
Sr. D. Josef Antonio Pera de Jordi.
R. P. D. Agustin Jaumeandreu, Clérigo Regular Teatino.
Sr. Mosen Juan Torrens.
Sr. D. Pablo Canto, Presbítero, Beneficiado de la villa de Vimbodi.
Sr. D. Ignacio Ribes, Canónigo de Tarragona, por dos egemplares.
Sr. Dr. D. Ramon Marraco, Rector de Maldá.
Sr. D. Josef Riera, Presbítero de Sallent.

Sr. D. Francisco Ros.
Sr. D. Bruno Ferrer y Alvareda.
R. P. Fr. Cayetano Conté, Servita del Convento de Bañolas.
Sr. D. Josef Cayetano de Fonserrada, Dean de la Santa Iglesia de Lérida.
Sr. D. Antonio Nadal y Vicen.
Sr. D. Ramon Dalmau.
Sr. D. Juan Gerardo Fox, Canónigo.
Sr. Conde de Llar.
Sr. D. Raymundo Mornau.
R. P. D. Francisco Palau, Cartujo de Scala Dei.
Sr. Dr. D. Rafael Moragas y Genover, Presbítero, Rector de Biure.
R. D. Joaquin Torremilans y Puijolar, Presbítero, Vicario perpetuo de Camprodon.
Sr. Dr. D. Gaspar Malet.
Sr. D. Antonio Carrion, Presbítero de Jaen.
Sr. D. Pedro de Alcántara Denís, de Sevilla.
Sr. D. Josef María Perez, Relator de la Real Audiencia de Sevilla.
Sr. D. Vicente de Lisa y las Balsas, Alcalde del Crímen de la Real Audiencia de Valencia.
El Sr. Comendador Frey D. Luis Rovira.
Sr. D. Pedro Tellería, Presbítero.
Sr. D. Vicente Tomás Travér.
Sr. D. Vicente Valór.
Sr. Dr. D. Marcelino Sanz, Cura de Montartal.
Sr. Dr. D. Vicente Pedro Calbo, Presbítero.
R. P. Fr. Francisco Verdú.
Sr. D. Ignacio Baeza, Regidor de Valencia.
Sr. Dr. D. Antonio Casanoves, Abogado de los Reales Consejos.
R. P. Fr. Joaquin Guerrero, de San Pedro Nolasco de Valencia.
Sr. D. Antonio García y Ximenez, Presbítero.
Sr. D. Pedro Figueroa y Caberos, Mayordomo del Ilmo. Sr. Obispo de Segorbe.
Sr. Conde de Almodóvar.
R. P. D. Fr. Joaquin Sanchis, Procurador de la Cartuja de Ara-Christi.
Excmo. Sr. D. Salvador Perellós.

Sr. Dr. D. Camilo Abad, Presbítero.
Sr. D. Josef Parra, Cura de Mojente.
Sr. D. Salvador Cerdá, Presbítero.
R. P. D. Bernardo Generés, Cisterciense.
R. P. Prior y Comunidad de San Antonio Abad y San Onofre, de la órden de Santo Domingo.
Sr. D. Mariano Paniagua, Cura de Teulada.
Sr. D. Vicente Ferrer, Presbítero.
Sr. D. Pedro Juan Belau, Cura de Sollana.
R. P. Mtro. Fr. Vicente Hernandez Medina, Dominico.
Sr. Dr. D. Tomás Lázaro, Rector del Colegio mayor de Santo Tomás de Villanueva.
Sr. D. Vicente Leon y Frias.
Sr. D. Francisco Baldovi.
La Biblioteca del Real Convento de Predicadores de Valencia.
R. P. Mtro. Fr. Domingo Comerma, Provincial de la órden de Santo Domingo en la Corona de Aragon.
Sr. Conde de Noblejas, Mariscal de Castilla.
Sr. D. Ramon Maria de Cháves, Capitan retirado de Reales Guardias Españolas.
Sr. D. Edmundo O-Rian, Intendente de Toledo.
Sr. D. Leonardo Carmona.
Sr. D. Ignacio Moreno, Tesorero de Egército honorario, Director de la Real Compañía del Guadalquivir, por cinco egemplares.
Sr. Marqués de Casa-Pizarro, Caballero de la órden de Santiago, Tesorero de egército de la isla de Mallorca.
Sr. D. Josef de la Herrans.
Sr. D. Domingo María Maroto, Abad de la Santa Iglesia de Baza.
Sr. D. Bernardo Ruiz de Mendoza, Dignidad de Maestre-Escuela de id.
Sr. D. Francisco Roldan, Canónigo Lectoral de id.
Sr. D. Francisco del Pino, Cura del Sagrario de id.
Sr. D. Josef Miguel Prat, Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia de Barcelona.
Sr. D. Pedro Josef Avellá, Arcediano del Vallés, y Canónigo de la Santa Iglesia de Barcelona.

Sr. D. Josef Torres y Machí.
Sr. D. Ramon Deesa.
Sr. D. Francisco Brusola, Impresor de Cámara de S. M.
Sr. Dr. D. Francisco Miquel, Cura de Cotes y Sallent.

LIBRO

DE LOS SALMOS.

PARTE PRIMERA.

» De lo que es traducido el que quisiere ser juez, pruebe primero qué cosa es traducir poesías elegantes de una lengua extraña á la suya, sin añadir ni quitar sentencia, y con guardar cuanto es posible las figuras del original y su donayre, y hacer que hablen en castellano y no como extrangeras y advenedizas, sino como nacidas en él y naturales. No digo que lo he hecho yo; mas helo procurado hácer, y así lo confieso. Y el que dijere que no lo he alcanzado, haga prueba de sí, y entonces podrá ser que estime mi trabajo mas.

Fr. Luis de Leon en el prólogo á sus poesías.

LIBRO DE LOS SALMOS.

PARTE PRIMERA.

SALMO I.

¡O varon venturoso † 1
Aquel que con los malos no se liga,
Ni en el escandaloso
Camino de los vicios se fatiga,
Ni hablando se detiene
Con impios y mordaces chocarreros!
Mas voluntad no tiene 2
Que la ley del Señor: dias enteros
Y noches la medita.

1 *Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, et in via peccatorum non stetit, et in cathedra pestilentiae non sedit:*

2 *Sed in lege Domini voluntas eius, et in lege eius meditabitur die ac nocte.*

1 Dichoso el hombre que no se pasó al partido de los impios, y no se detuvo en el camino de los pecadores, y no se sentó en la cátedra contagiosa.

2 Sino que tiene su voluntad cifrada en la ley del Señor, y en ella se estará meditando dia y noche.

Cual el árbol plantado en la ribera, 3
Que nunca se marchita, 4
En alegre y perpetua primavera
Mantiene el encopado
Bullicioso ramage siempre verde,
Y ofrece sazonado
Fruto y sombra y olor que nunca pierde:
Así jamás al bueno
Se le mengua su bien ; que la ventura
Lleva siempre de lleno,
Donde toca , su mano santa y pura.
No así de los impíos, † 5
No así , que por el viento arrebatados,
Cual polvo de valdíos,
Esparcidos serán y disipados.
Por eso nunca pueden † 6
En juicio vencer , ni con los justos
Haya miedo que queden
En union y compaña los injustos.
Porque el Señor aprueba † 7

3 *Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo:*

4 *Et folium eius non defluet: et omnia quaecumque facict prosperabuntur.*

5 *Non sic impii, non sic; sed tamquam pulvis, quem proiicit ventus a facie terrae.*

6 *Ideo non resurgent impii in iudicio, neque peccatores in concilio iustorum.*

7 *Quoniam novit Dominus*

3 Y será como árbol plantado en la confluencia de las aguas, que á su tiempo dará su fruto.

4 Y no se le caerá la hoja; y todo cuanto haga le saldrá bien.

5 No así los impíos , no así ; sino como el polvo, que lo esparce el viento , y desaparece.

6 Por tanto no prevalecerán los impíos en juicio, ni los pecadores en la asamblea de los justos.

7 Porque el Señor conoce la

El camino que, siempre dirigido
Por él, el justo lleva:
Mientras el pecador sigue perdido
Las sendas del pecado,
Á perdicion eterna encaminado.

viam iustorum: et iter impiorum peribit.

senda de los justos, y el camino de los impíos perecerá.

SALMO II.

¿Por qué entre los paganos † 1
Tanto rumor, tan áspero tumulto?
¿Por qué á proyectos vanos
Neciamente se entrega el pueblo culto?
Los Reyes de la tierra 2
Y los Príncipes ya juntarse veo,
Y declarar la guerra
Al Señor y á su Cristo; y el deseo
Con que dicen: rompamos † 3
De uno y otro las fuertes ataduras,
El yugo sacudamos.
Mas el Señor que habita en las alturas 4
De ellos se está riendo,
De ellos se burlará. Cuando su dia
Llegáre, con tremendo 5
Enojo hablarles ha. Su valentía
Turbará el encendido

1 ¿*Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?*
2 *Astiterunt reges terrae, et principes convenerunt in unum adversus Dominum, et adversus Christum eius.*
3 *Dirumpamus vincula eorum: et proiiciamus a nobis iugum ipsorum.*
4 *Qui habitat in coelis irridebit eos: et Dominus subsannabit eos.*
5 *Tunc loquetur ad eos in ira sua: et in furore suo conturbabit eos.*

1 ¿Por qué bramaron las gentes, y los pueblos han meditado cosas vanas?
2 Concurrieron los reyes de la tierra, y los príncipes se confederaron contra el Señor y contra su Cristo.
3 Rompamos sus lazos, y sacudamos de nosotros su yugo.
4 El que habita en los cielos los escarnecerá, y el Señor se burlará de ellos.
5 Entonces les hablará en su ira, y los conturbará en su furor.

Furor con que les diga : Yo nombrado † 6
Por el Señor he sido
Rey y Legislador en el sagrado
Sion su santo monte.
Él me ha dicho : tú eres hijo mio, † 7
Hoy te engendré ; proponte
Qué pedirme podrás : el poderío † 8
Sobre todas las gentes
En herencia te doy : tus posesiones
Serán los diferentes
Términos de provincias y regiones
Que la tierra rodean.
Con cetro mandarás de hierro duro; † 9
Y los que no te sean
Leales, como vaso que de obscuro
Barro forja el ollero,
Mil pedazos los haz. De tal ruina
El egemplo severo, 10
Reyes, aprovechad : tomad doctrina,

6 *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius, praedicans praeceptum eius.*

7 *Dominus dixit ad me: filius meus es tu, ego hodie genui te.*

8 *Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae.*

9 *Reges eos in virga ferrea, et tamquam vas figuli confringes eos.*

10 *Et nunc reges intelligite : erudimini qui iudicatis terram.*

6 Yo he sido pues constituido por él rey sobre Sion su santo monte, predicador de su ley.

7 El Señor me dijo á mí: tú eres mi hijo, hoy te he engendrado yo.

8 Pídeme á mí, y te daré las naciones, que sean tu herencia, y posesion tuya los confines de la tierra.

9 Los gobernarás con vara de hierro, y como vasija de ollero los quebrantarás.

10 Y ahora, reyes, entended: instruíos los que juzgais la tierra.

Jueces y tribunales.
Servid pues al Señor con temor santo, 11
Aplaudidle leales,
Y respetadle con temblor y espanto.
La divina enseñanza † 12
Apreciad, y tomad con fiel esmero;
No, por justa venganza
El Señor irritado, del sendero
De la justicia un dia
Separar os permita eternamente.
Ay! ¡qué dura agonía 13
Será ver encendida de repente
Su ira abrasadora!
Feliz el que no tema aquella hora.

11 *Servite Domino in timore: et exultate ei cum tremore.*

12 *Apprehendite disciplinam, ne quando irascatur Dominus, et pereatis de via iusta.*

13 *Cum exarserit in brevi ira eius, beati omnes, qui confidunt in eo.*

11 Servid al Señor con temor, y gozaos en él con temblor.

12 Tomad enseñanza; no sea que alguna vez se irrite el Señor, y os extravieis del camino justo.

13 Cuando dentro de poco se haya encendido su ira, bienaventurados todos los que confian en él.

SALMO III.

Oda ó cancion de David, cuando andaba fugitivo de su hijo Absalon. † 1

¡A qué espantoso número han llegado, † 2
Señor, los que me afligen!
¡Ó cuántos contra mí se han rebelado,
Y cuántos me dirigen † 3
Crueles invectivas, murmurando
Que ya tú no me amparas!
Siendo tú solo mi amoroso y blando 4
Protector, que reparas
Mi autoridad perdida, y mi cabeza
Levantas, abatida
Con el peso mortal de la tristeza.
Mi súplica atendida † 5
Fue del Señor, que oyó mi triste ruego

1 *Psalmus David, cum fugeret a facie Absalom filii sui.*

2 *Domine ¿quid multiplicati sunt qui tribulant me? multi insurgunt adversum me.*

3 *Multi dicunt animae meae: non est salus ipsi in Deo eius.*

4 *Tu autem Domine susceptor meus es, gloria mea, et exaltans caput meum.*

5 *Voce mea ad Dominum clamavi: et exaudivit me de monte sancto suo.*

† 1 Salmo de David, cuando andaba fugitivo de su hijo Absalon.

2 ¡Cuánto se han multiplicado, Señor, los que me atribulan! Muchos se rebelan contra mí.

† 3 De mí dicen muchos: ya no tiene que esperar salud en su Dios.

4 Tú empero, Señor, eres mi refugio, mi gloria, y tú el que me haces levantar cabeza.

5 Clamé al Señor á voces, y me oyó desde su santo monte.

Desde su monte santo:
Y así duermo seguro y con sosiego, † 6
Y alegre me levanto,
Porque sé que él me guarda; y aunque vea
Que el pueblo amotinado 7
Con millares de hombres me rodea,
Lo veré sin cuidado.
Tú en este caso, Dios y Señor mio,
Ven y salva mi vida.
Tú que con fuerte y poderoso brio † 8
Diste mortal herida
Á los que sin razon me persiguieron,
Y quebraste los dientes
Á los que el freno de tu ley mordieron.
De males tan urgentes † 9
El Señor es quien salva al infelice,
Y á su pueblo bendice.

6 *Ego dormivi, et soporatus sum: et exurrexi, quia Dominus suscepit me.*
7 *Non timebo millia populi circumdantis me: exurge Domine, salvum me fac Deus meus.*

8 *Quoniam tu percussisti omnes adversantes mihi sine causa: dentes peccatorum contrivisti.*
9 *Domini est salus: et super populum tuum benedictio tua.*

6 Dióme sueño, y me quedé adormecido, y me levanté, porque me recogió el Señor.
7 No me harán temer las numerosas legiones del pueblo que me rodean: levántate, Señor: sálvame tú, Dios mio.
8 Porque tú castigaste á todos los que sin razon me hacen guerra: tú quebrantaste á los pecadores los dientes.
9 Del Señor es la salud, y sobre tu pueblo tu bendicion.

SALMO IV.

Cancion de David para el maestro de neghinoth. † 1

Siempre que te he invocado, † 2
Ó Dios y protector de mi justicia,
Siempre me has escuchado.
Si atribulado estuve, tu caricia
Ensanchó el afligido
Pecho. Duélete pues, y á mis urgentes † 3
Ruegos grato tu oido
Da esta vez. Y vosotros descendientes 4
De nobles, ¿hasta cuándo
Con ánimo falaz y fin incierto
Mi mal ireis buscando
Obstinados y duros? Yo os advierto
Que de vuestra nobleza
Degenerais, y atropellais sus leyes,
Cuando con tal bajeza
Las banderas seguís de vuestros reyes.

1 *In finem, in carminibus: Psalmus David.*
2 *Cum invocarem exaudivit me Deus iustitiae meae: in tribulatione dilatasti mihi.*
3 *Miserere mei, et exaudi orationem meam.*
4 *Filii hominum ¿usquequo gravi corde? ¿ut quid diligitis vanitatem, et quaeritis mendacium?*

1 Para el fin, en los versos: Salmo de David.
† 2 Atendióme el Dios de mi justicia habiéndole invocado: ensanchásteme en la tribulacion.
3 Ten misericordia de mí, y atiende á mi ruego.
4 Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo sereis necios? ¿Para qué amais la vanidad y buscais la mentira?

Sabed que prodigioso † 5
Á su ungido hizo Dios, y si le clama,
Oirále piadoso.
Ya que tan viva y ardorosa inflama † 6
Vuestro pecho la ira,
Templadla, que no llegue á ser pecado.
Los fines á que aspira
Vuestro mal corazon, en apartado
Retiro sin bullicio
Contemplad y llorad: ofreced luego 7
Humilde sacrificio
Con pureza al Señor, y en vuestro ruego
Esperad que os atienda,
Y de bienes os colme. Muchos ponen
Temeraria contienda
Acerca de estos bienes, y suponen
Que nadie hay que los vea.
Mas, Señor, ¿de qué nace esta alegría 8
Que tanto me recrea,
Sino de aquella luz que al alma mia

5 *Et scitote quoniam mirificavit Dominus sanctum suum: Dominus exaudiet me cum clamavero ad eum.*
6 *Irascimini, et nolite peccare: quae dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini.*
7 *Sacrificate sacrificium iustitiae, et sperate in Domino. Multi dicunt: ¿quis ostendit nobis bona?*
8 *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: dedisti laetitiam in corde meo.*

5 Sabed que el Señor en su Santo ha hecho maravillas: el Señor me atenderá cuando le clamáre.
6 Airaos, pero no pequeis: arrepentíos en vuestro lecho de lo que decís en vuestros corazones.
7 Ofreced sacrificio de justicia, y confiad en el Señor. Dicen muchos: ¿quién nos muestra los bienes?
8 Grabada está sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor: tú has dado á mi corazon alegria.

Alumbra en todas partes,
De tu apacible rostro dimanada?
De ver como repartes 9
El aceyte y el vino, y la colmada
Cosecha de los trigos,
Con que se multipliquen y sustenten
Hasta mis enemigos:
En medio de los cuales, aunque aumenten † 10
Ahora mi cuidado,
Algun dia por ti dormir espero
Seguro y descansado,
En paz, y como amigo verdadero.
En tales esperanzas 11
Tú, Señor, me confirmas y afianzas.

9 *A fructu frumenti, vini, et olei sui multiplicati sunt.*
10 *In pace in idipsum dormiam, et requiescam.*
11 *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.*

9 Con tu trigo, tu vino y tu aceyte se han multiplicado.
10 Dormiré y descansaré en paz entre ellos.
11 Porque tú, Señor, aunque me veas solo, aseguras mi confianza.

SALMO V.

Para el maestro del nechiloth: cancion de David. † 1

Acoge en tus oidos † 2
Mis palabras, Señor, mira y entiende
Mis secretos gemidos.
Á la triste y sumisa voz atiende, 3
Dios mio y Rey mio,
De mi oracion, con que te ruego y llamo.
De mañana confio 4
Que has de oir piadoso mi reclamo;
Porque yo de mañana † 5
Me pongo en tu presencia, y allí veo
Que no eres deidad vana,
Forjada á la medida del deseo,
Que la maldad consienta:

1 *In finem, pro ea, quae haereditatem consequitur: Psalmus David.*
2 *Verba mea auribus percipe Domine, intellige clamorem meum.*
3 *Intende voci orationis meae, rex meus et Deus meus.*
4 *Quoniam ad te orabo: Domine mane exaudies vocem meam.*
5 *Mane astabo tibi et videbo: quoniam non Deus volens iniquitatem tu es.*

1 Para el fin, por la que consigue la herencia: Salmo de David.
2 Escucha, Señor, mis palabras: entérate de mi clamor.
3 Atiende á la voz de mi oracion, Rey mio y Dios mio.
4 Porque yo te rogaré: Señor, por la mañana escucharás tú mi voz.
5 Por la mañana me presentaré á ti, y veré que no eres tú Dios que quieras la iniquidad.

Y que el perverso y mal intencionado 6
Lejos de ti se asienta:
Y el injusto opresor es desviado
De tus divinos ojos.
Aborreces al impio en sus maldades. 7
Destruyen tus enojos
Al que mentiras dice y falsedades.
Tu piedad abomina 8
Al que con blanda lengua y pecho duro
Crueldades maquina.
Yo con esto, Señor, cierto y seguro
De tu grande clemencia,
Á pisar osaré tu templo santo † 9
Con miedo y reverencia:
Ó enfrente de él, si no pudiere tanto,
Te adoraré rendido.
Por las sendas, Señor, de tu justicia 10
Que me lleves te pido;

6 *Neque habitabit juxta te malignus: neque permanebunt iniusti ante oculos tuos.*
7 *Odisti omnes, qui operantur iniquitatem: perdes omnes, qui loquuntur mendacium.*
8 *Virum sanguinum et dolosum abominabitur Dominus: ego autem in multitudine misericordiae tuae,*
9 *Introibo in domum tuam: adorabo ad templum sanctum tuum in timore tuo.*

10 *Domine deduc me in iustitia tua: propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam.*

6 Ni el maligno habitará cerca de ti, ni los injustos permanecerán á tu vista.
7 Aborreciste á todos los que hacen maldades: destruirás á todos los que dicen mentiras.
8 Abominará el Señor al hombre sangriento y engañoso: mas yo bajo la muchedumbre de tus misericordias.
† 9 Con el temor que te es debido entraré en tu casa, ó me postraré hácia tu santo templo.
10 Llévame, Señor, por tu justicia: por respeto á mis enemigos endereza delante de ti mi carrera.

Pues de mis enemigos la malicia
Me observa con cuidado;
Y guies mi camino á ti derecho.
Jamás ha pronunciado † 11
Su boca la verdad, su falso pecho
Vano está, su garganta, † 12
Cual sepulcro hediondo sin cubierta,
Horroriza y espanta.
Con su lengua en dobléz y engaño experta
Han hecho muchos males.
Justicia, ó Dios: no logren sus ideas: 13
Y pues que desleales
Te irritaron con tantas y tan feas
Impiedades, rechaza,
Segun que lo merece, su osadía.
Y cólmese sin tasa 14
De cuantos en ti esperan la alegría.
Holganza eterna gocen
Ellos en ti y tú en ellos habitando.

11 *Quoniam non est in ore eorum veritas: cor eorum vanum est.*

12 *Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant, iudica illos Deus.*

13 *Decidant a cogitationibus suis: secundum multitudinem impietatum eorum expelle eos, quoniam irritaverunt te Domine.*

14 *Et laetentur omnes qui sperant in te: in aeternum exultabunt, et habitabis in eis.*

11 Porque en su boca de ellos no hay verdad: su corazon está vano.

12 Su garganta es un sepulcro abierto: con sus lenguas engañan: tú, ó Dios, los sentencia.

13 Desistan desengañados de sus ideas: échalos fuera, Señor, por sus muchas impiedades, pues que te han irritado.

14 Y alégrense todos los que esperan en ti: ellos triunfarán eternamente, y tú habitarás entre ellos.

Y de gloria rebosen 15
Cuantos aman tu nombre dulce y blando:
Que tales bendiciones
Tú preparadas para el justo tienes.
Y tu voluntad pones 16
En nosotros, Señor, y la mantienes
Con tan dulce tutela,
Que nos sirve de escudo y de rodela.

15 *Et gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuum, quoniam tu benedices iusto.*
16 *Domine ut scuto bonae voluntatis tuae coronasti nos.*

15 Y en ti se gloriarán todos los que aman tu nombre, porque tú bendecirás al justo.
16 Tú, Señor, nos has cubierto con tu benevolencia como con un escudo.

SALMO VI.

Para el maestro de neghinoth, por la octava cancion de David. † 1

No me arguyas, Señor, cuando te enojes, † 2
Ni airado me castigues.
Ten lástima, Señor, de que me coges † 3
Enfermo, y me persigues
Con tanta acerbidad, que dolorido
Estoy hasta los huesos.
Vuélveme la salud, Señor, te pido.
Mi alma en los excesos † 4
De su dolor se turba y estremece.
Tú, Señor, ¿hasta cuándo
No la socorrerás? Vuelve á mí ese † 5
Rostro amoroso y blando,
Y sálvame la vida: ponme bueno,
Señor, por tu clemencia.

1 *In finem, in carminibus: Psalmus David, pro octava.*
2 *Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*
3 *Miserere mei Domine quoniam infirmus sum: sana me Domine quoniam conturbata sunt ossa mea.*
4 *Et anima mea turbata est valde: sed tu Domine ¿usquequo?*
5 *Convertere Domine, et eripe animam meam: salvum me fac propter misericordiam tuam.*

1 Para el fin en himnos, por la octava: Salmo de David.
2 Señor, no me arguyas en tu furor, ni me castigues en tu ira.
3 Ten, Señor, misericordia de mí, porque estoy enfermo: sáname, Señor, porque se me desencajan los huesos.
4 Y mi alma está muy turbada. ¿Pero tú, Señor, hasta cuándo?
5 Vuélvete, Señor, y libértame la vida: sácame á salvo por tu misericordia.

Porque ¿quién de la muerte ya en el seno † 6
Tendrá reminiscencia
De ti? Ni en el sepulcro ¿quién te alaba?
Mi mal llorando aumento. 7
Pasan las noches, y mi lecho lava
De lágrimas sin cuento
Larga avenida, que hasta el suelo riega.
De llorar tus enojos † 8
Tengo debilitada y casi ciega
La vista de los ojos.
De mis contrarios todos el primero
Soy á quien ha rendido
Temprana la vejéz con golpe fiero.
Mas ya el Señor ha oido † 9
El grito de mi llanto inconsolable.
Huid pues de mi lado
Cuantos seguís el bando detestable
Del vicio; que ha aceptado † 10

6 *Quoniam non est in morte qui memor sit tui: in inferno autem ¿quis confitebitur tibi?*

7 *Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo.*

8 *Turbatus est a furore oculus meus: inveteravi inter omnes inimicos meos.*

9 *Discedite a me omnes qui operamini iniquitatem: quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei.*

10 *Exaudivit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.*

6 Porque en muriendo, no hay quien se acuerde de ti: ¿y quién en el sepulcro te alabará?

7 Enfermo estoy de suspirar: lavaré cada noche mi lecho: con mis lágrimas regaré mi estrado.

8 El furor me ha turbado la vista: entre todos mis enemigos yo me he envejecido.

9 Apartaos de mí todos los que haceis iniquidades; porque el Señor ha escuchado el grito de mi llanto.

10 Ha escuchado el Señor mi súplica: ha aceptado el Señor mi oracion.

Mi súplica el Señor : benignamente
Oyó los ruegos mios.
La turbacion ya pues y el vehemente † 11
Rubor de mis impíos
Enemigos los trayga en un momento
Al arrepentimiento.

11 *Erubescant, et conturbentur vehementer omnes inimici mei : convertantur et erubescant valde velociter.*

11 Queden mis enemigos todos avergonzados y llenos de grande turbacion : conviértanse, y avergüéncense luego, luego.

SALMO VII.

Salmo de David, que cantó al Señor sobre las palabras de Chus hijo de Jemini. † 1

Pues solo en vos confio, 2
Salvadme vos, y sea defendida,
Mi Dios y Señor mio,
Por vos aquesta vida,
De mis émulos tanto perseguida.
No venga el enemigo, † 3
Y cual leon en soledad horrenda,
Cuando no haya testigo
Que lo mire y defienda,
Me arrebate y devore sin enmienda.
Si lo que me atribuyen, † 4
Señor mi Dios, he hecho ni pensado:
Si el mal de que me arguyen
Alevoso he tramado;

1 *Psalmus David, quem cantavit Domino pro verbis Chusi filii Jemini.*
2 *Domine Deus meus in te speravi: salvum me fac ex omnibus persequentibus me, et libera me.*
3 *Ne quando rapiat ut leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat.*
4 *Domine Deus meus si feci istud: si est iniquitas in manibus meis:*

1 Salmo que David cantó al Señor por las palabras de Chus hijo de Jemini.
2 Señor Dios mio, en ti he esperado yo: escápame de todos los que me persiguen, y libértame.
† 3 No sea que alguna vez me quite la vida como el leon, cuando no tiene uno quien lo liberte, ni quien lo ponga á salvo.
4 Señor Dios mio, si yo hice tal cosa; si en mis manos hay iniquidad:

Y si del que me han hecho me he vengado: † 5
Mi justa pena sea,
Que de mis enemigos al partido
Sin defensa me vea
Ni esperanza rendido:
Ó de fiero contrario perseguido, 6
Que me alcance en la huida,
Me eche en tierra, me pise y me maltrate,
Y acabe con mi vida,
Y rompa y desbarate
Como polvo mi gloria en el combate.
Con ira arrebatada 7
Levántate, Señor, y donde mora
La gente desalmada,
Que me hace guerra ahora,
Respétese tu fuerza vencedora.
Levántate, Dios mio, † 8
Á egecutar tu propio mandamiento,
Y verás el gentío
Que te rodea atento

5 *Si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam merito ab inimicis meis inanis.*

6 *Persequatur inimicus animam meam, et comprehendat, et conculcet in terra vitam meam, et gloriam meam in pulverem deducat.*

7 *Exurge Domine in ira tua: et exaltare in finibus inimicorum meorum.*

8 *Et exurge Domine Deus meus in praecepto quod mandasti: et synagoga populorum circumdabit te.*

5 Si volví mal por mal, cayga, como es justo, delante de mis enemigos indefenso.

6 Persígame y alcánceme el enemigo, dé en tierra con mi vida, y písela, y reduzca á polvo mi gloria.

† 7 Levántate, Señor, en tu ira, y ensálzate en el territorio de mis enemigos.

† 8 Y levántate, Señor Dios mio, conforme tú mismo dispusiste: y los pueblos se congregarán al derredor de ti.

De naciones sin número ni cuento.
Y á tanta muchedumbre † 9
Mirando, hácia tu trono te encamina
Por clara y alta cumbre;
Que el que pueblos domina,
Ese es el que los juzga y disciplina.
Júzgame á mí el primero, 10
Señor: que á mi justicia tu sentencia
Arreglarás espero,
Y á la clara inocencia
De que da testimonio mi conciencia.
Y de una vez acabes 11
Con la maldad del impio, y á los buenos
Guíalos tú, que sabes,
De mil dobleces llenos,
Al corazon escudriñar los senos.
Con justicia confio 12
Que su ayuda me preste en la contienda
El Dios y Señor mio,

9 *Et propter hanc in altum regredere: Dominus iudicat populos.*

10 *Iudica me Domine secundum iustitiam meam, et secundum innocentiam meam super me.*

11 *Consumetur nequitia peccatorum, et diriges iustum, scrutans corda et renes Deus.*

12 *Iustum adiutorium meum a Domino, qui salvos facit rectos corde.*

† 9 Y mirando á esta congregacion, vuélvete á lo alto: el Señor juzga á los pueblos.

10 Júzgame á mí, Señor, segun mi justicia, y segun mi inocencia.

11 Se acabará la maldad de los pecadores; y tú, ó Dios, dirigirás al justo, tú que escudriñas el corazon y las entrañas.

12 Justa es la ayuda que á mí me da el Señor, que á los rectos de corazon saca á salvo.

Pues no hay otro que atienda
Al de corazon recto, y lo defienda.
Dios, aunque justo y fuerte, † 13
Es un juez muy sufrido y muy humano,
Ni se irrita de suerte
Que esté como un tirano
Noches y dias con espada en mano.
Mas si rebelde y fiero 14
Le presentais el pecho endurecido,
Á esgrimir va el acero,
Y el arco ya tendido,
Está para tirar apercibido.
Y con él preparados 15
Los instrumentos de la muerte tiene,
Y en su fragua templados
Los harpones previene
De las saetas con que á heriros viene.
Por parir injusticia, † 16
Mirad al pecador cuál forcejea:
Concibe su malicia
Dolor cuando desea,
Y mal pare al saciar su pasion fea.

13 *Deus iudex iustus, fortis et patiens: ¿numquid irascitur per singulos dies?*

14 *Nisi conversi fueritis, gladium suum vibrabit: arcum suum tetendit, et paravit illum.*

15 *Et in eo paravit vasa mortis: sagittas suas ardentibus effecit.*

16 *Ecce parturiit iniustitiam: concepit dolorem, et peperit iniquitatem.*

13 Dios es juez justo, fuerte y sufrido. ¿Se estará acaso enojando todos los dias?

14 Como no os convirtais, él ha esgrimido ya su espada, ha extendido su arco, y lo ha preparado.

15 Y en él ha preparado las armas de la muerte: sus saetas tiene hechas ascuas.

16 Mirad, de parto estuvo de la injusticia: concibió dolor, y parió iniquidad.

Abre un hoyo, y lo caba, 17
Y luego cae en él. El dolor fiero 18
Que al otro preparaba,
Sobre él viene primero,
Y lo mata su propio desafuero.
Yo alabaré á Dios tanto 19
Cuanto merece su rigor justísimo,
Y en mi sonoro canto
El nombre suavísimo
Sonará siempre del Señor altísimo.

17 *Lacum aperuit, et effodit eum: et incidit in foveam, quam fecit.*
18 *Convertetur dolor eius in caput eius: et in verticem ipsius iniquitas eius descendet.*
19 *Confitebor Domino secundum iustitiam eius: et psallam nomini Domini altissimi.*

† 17 Abrió un pozo, y lo ahondó: y cayó en la fosa que hizo.
18 Volveráse contra su cabeza su dolor: y sobre la coronilla le caerá su iniquidad.
19 Yo alabaré al Señor como á su justicia es debido: y salmearé al nombre del Señor altísimo.

SALMO VIII.

Al maestro de las cantoras Getéas : oda ó cancion de David. † 1

Señor , Dios inefable, 2
Señor de todo , y nuestro especialmente,
¿De tu nombre adorable
En qué nacion ó gente
Habrá quien maravillas mil no cuente?
Pues la magnificencia 3
Que muestras en tus obras divinales,
Es de tal excelencia,
Que admira á los mortales,
Y á las inteligencias celestiales.
Con la leche en los labios † 4
Publicando los niños tu alabanza,
Confunden de los sabios
La vana confianza,
Y burlan de sus iras la venganza.

1 *In finem , pro torcularibus : Psalmus David.*
2 *Domine Dominus noster, ¡quam admirabile est nomen tuum in universa terra!*
3 *Quoniam elevata est magnificentia tua super coelos.*
4 *Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, ut destruas inimicum et ultorem.*

1 Para el fin , para los lagares : Salmo de David.
2 O Señor , Señor nuestro, ¡cuan admirable es tu nombre en toda la tierra!
3 Porque tu magnificencia se ha elevado sobre los cielos.
4 De la boca de los niños y de los lactantes obtuviste la alabanza por causa de tus enemigos , para destruir al enemigo y al vengativo.

Cuando tus cielos miro, 5
Obra exquisita de tus manos bellas,
Y observo en mi retiro
La luna y las estrellas,
Y la hermosura que pusiste en ellas:
¿Qué viene á ser el hombre, 6
Digo entre mí, que de él memoria tienes?
¿Por qué claro renombre
Al hijo de este vienes
Á visitar, colmándolo de bienes?
Por poco ángel lo hiciera † 7
Tu benéfica mano: coronado
De honor y gloria, entera
Autoridad le has dado
Sobre todas las cosas que has criado.
Á su arbitrio las dejas † 8
Todas á su poder subordinadas,
Los rebaños de ovejas,
Las útiles vacadas,

5 *Quoniam videbo coelos tuos, opera digitorum tuorum: lunam et stellas quae tu fundasti.*

6 *¿Quid est homo, quod memor es eius? ¿aut filius hominis, quoniam visitas eum?*

7 *Minuisti eum paulominus ab Angelis, gloria et honore coronasti eum, et constituisti eum super opera manuum tuarum.*

8 *Omnia subiecisti sub pedibus eius, oves et boves universas: insuper et pecora campi.*

5 Cuando veo tus cielos, las obras de tus dedos, la luna y las estrellas que tú fundaste:

6 ¿Qué es el hombre, para que tú te acuerdes de él; ó el hijo del hombre, para que tú lo visites?

7 Lo has hecho poco menos que ángel: lo has coronado de honor y de gloria: y lo has constituido sobre las obras de tus manos.

8 Todas las pusiste debajo de sus pies, las ovejas, y los bueyes todos, y hasta las fieras del campo.

Y las fieras del campo no domadas.
Los parleros, hermosos 9
Pájaros que sustenta el ayre vano:
Los peces silenciosos,
Que con paso liviano
Atraviesan inmenso el oceano.
Señor, Dios inefable, 10
Señor de todo, y nuestro especialmente,
¿De tu nombre adorable
En qué nacion ó gente
Habrá quien maravillas mil no cuente?

9 *Volucres coeli, et pisces maris, qui perambulant semitas maris.*
10 *Domine Dominus noster, ¡quam admirabile est nomen tuum in universa terra!*

9 Las aves del cielo, y los peces del agua, que andan por las sendas del mar.
10 O Señor, Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!

SALMO IX.

Á Ben maestro de las doncellas cantoras: cancion de David. † 1

A ti, Señor, con toda el alma mia 2
Me confesaré siempre agradecido:
Referiré tus maravillas todas:
En ti me gozaré con alegría 3
Verdadera: tu nombre esclarecido
Resonarán, ó Altísimo, mis odas.
Tú en su marcha detienes é incomodas, 4
Y haces retroceder al enemigo;
Y su cobarde y malaventurada
Tropa, lejos de ti, desalentada,
Huirá recelando su castigo.
Tú á juzgarme te sientas en tu trono, 5
Y la causa concluyes en mi abono.

1 *In finem, pro occultis filii: Psalmus David.*
2 *Confitebor tibi Domine in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua.*
3 *Lætabor et exultabo in te: psallam nomini tuo, Altissime.*
4 *In convertendo inimicum meum retrorsum: infirmabuntur, et peribunt a facie tua.*
5 *Quoniam fecisti iudicium meum et causam meam: sedisti super thronum qui iudicas iustitiam.*

1 Para el fin, por los secretos del hijo: Salmo de David.
2 A ti, Señor, daré gracias de todo mi corazon: referiré todas tus maravillas.
3 En ti me alegraré y me gozaré: á tu nombre salmearé, ó Altísimo.
4 Cuando hagas retroceder á mi enemigo: flaquearán y perecerán á tu vista.

5 Porque concluiste mi juicio y mi causa; te sentaste en el trono tú que juzgas justamente.

Intimida tu voz á los paganos, † 6
Cae el impío, y apenas en la historia
Queda memoria de sus nombres vanos.
Las armas el contrario finalmente † 7
Rinde, y tú le destruyes sus ciudades:
Con el ruido se acabó su fama: 8
Solo vive el Señor eternamente.
Para juzgar prepara á las edades 9
Venideras su trono, y allí llama
Á juicio la tierra, allí proclama
La equidad con que obra, y la justicia
Con que trata á los pueblos y naciones.
Allí el pobre entre mil tribulaciones 10
Halla recurso contra la malicia,
Cuando lo ha menester, de su contrario,
Y refugio y consuelo dulce y vario.
Y así, Señor, quien te haya conocido 11

6 *Increpasti gentes, et periit impius: nomen eorum delesti in aeternum, et in saeculum saeculi.*

7 *Inimici defecerunt framaeae in finem: et civitates eorum destruxisti.*

8 *Periit memoria eorum cum sonitu: et Dominus in aeternum permanet.*

9 *Paravit in iudicio thronum suum: et ipse iudicabit orbem terrae in aequitate, iudicabit populos in iustitia.*

10 *Et factus est Dominus refugium pauperi: adiutor in opportunitatibus, in tribulatione.*

11 *Et sperent in te qui*

6 Aturdiste á las naciones, y el impío pereció: sus nombres borraste para siempre y por los siglos de los siglos.

7 Falsearon para siempre las armas del enemigo: y tú has destruido sus ciudades.

8 Con el ruido se acabó su memoria: y el Señor subsiste eternamente.

9 Él ha preparado su trono para el juicio, y él mismo juzgará con equidad al globo de la tierra, y juzgará en justicia á los pueblos.

10 Y el Señor se ha constituido asilo del pobre, su ayuda en las ocasiones, en la tribulacion.

11 Y así confien en ti los

En ti espere, pues nunca te has negado,
Siempre que te ha invocado, al afligido.
Cantad el himno y la cancion suave † 12
Al Señor que ha fijado su morada
En la santa Sion: sus claros hechos
Decid entre las gentes, y la grave
Pena con que la sangre derramada 13
De los justos vindica, y satisfechos
Deja y desagraviados sus derechos,
Que nunca olvidará, como no olvida
Los clamores del pobre atribulado.
De mí pues, ó Señor, apiadado 14
Condoleos, y ved cuan abatida
Trae á mi alma el enemigo fiero.
Pues de las puertas de la muerte espero 15
Que me habeis levantado, porque abiertas
Escuchen de mi boca tus favores
Y tus loores de Sion las puertas.

noverunt nomen tuum: quoniam non dereliquisti quaerentes te Domine.

12 *Psallite Domino, qui habitat in Sion: annuntiate inter gentes studia eius:*

13 *Quoniam requirens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamorem pauperum.*

14 *Miserere mei Domine: vide humilitatem meam de inimicis meis.*

15 *Qui exaltas me de portis mortis, ut annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiae Sion.*

que te han llegado á conocer: porque nunca tú, Señor, has desamparado á los que te buscan.

12 Salmead al Señor que habita en Sion: divulgad entre las naciones sus proezas.

13 Porque el que demanda la sangre de los pobres, la tiene muy en memoria, y no se olvida de su clamor.

14 Ten, Señor, misericordia de mí: mira el abatimiento que me causan mis enemigos.

† 15 Tú que me levantas de las puertas de la muerte, para que publique todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion.

Saltaré de contento y alegría, 16
Viendo que por tu mano bienhechora
La salud y la vida he recobrado,
Y que las asechanzas que la impía
Gente me preparaba, son ahora
Las que á ellos los han arruinado.
En el oculto lazo y encelado, 17
Que para mí tenian prevenido,
Sin saber cómo fue, se vieron todos
Enredados y presos de mil modos, 18
Para que mejor sea conocido
Del Señor el poder y la justicia,
Viendo al malo cogido en su malicia.
Para que los rebeldes pecadores, 19
Que aquí se olvidan de su Dios eterno,
Teman en el infierno sus rigores.
Pues no seria justo que estuviese 20
Del pobre siempre Dios como olvidado,

16 *Exultabo in salutari tuo: infixae sunt gentes in interitu, quem fecerunt.*

17 *In laqueo isto, quem absconderunt, comprehensus est pes eorum.*

18 *Cognoscetur Dominus judicia faciens: in operibus manuum suarum comprehensus est peccator.*

19 *Convertantur peccatores in infernum, omnes gentes quae obliviscuntur Deum.*

20 *Quoniam non in finem oblivio erit pauperis: patientia pauperum non peribit in finem.*

16 Yo me gozaré en la salvacion que te debo: las gentes se enclavaron en la ruina que tenian dispuesta.

17 En aquel lazo que tenian escondido se les quedaron presos los pies.

18 Conocido será el Señor que hace justicia: en las obras de sus manos quedó cogido el pecador.

19 Vuelvan la vista los pecadores al infierno, todas las gentes que olvidan á Dios.

20 Porque el pobre no estará para siempre olvidado: la paciencia de los pobres no será para siempre inútil.

Y que de su humildad y su paciencia,
Desconsolado y triste, nunca viese
El galardon y premio deseado.
Haz alarde, Señor, de tu potencia, 21
Porque el hombre mortal, con la experiencia
De tu bondad tal vez desvanecido,
Pretenderá contigo hacerse fuerte,
Si ya no lo corriges de esta suerte.
Ante tu tribunal vea rendido
Las naciones venir del orbe entero
Su juicio á esperar justo y severo.
Y entretanto, Señor, un rey les nombres, † 22
Cuyo poder humildes reconozcan,
Para que así conozcan que son hombres.
Pero ¿por qué, Señor, con tal desvío 23
De mí te habrás ahora retirado?
¿Me dejarás en la ocasion forzosa?
¿Despreciarás acaso el llanto mio,
Viéndome en tal manera atribulado?
Cuando prospéra el impio, y venturosa † 24

21 *Exurge Domine, non confortetur homo: iudicentur gentes in conspectu tuo.*

22 *Constitue Domine legislatorem super eos, ut sciant gentes quoniam homines sunt.*

23 ¿*Ut quid Domine recessisti longe, despicis in opportunitatibus, in tribulatione*?

24 *Dum superbit impius, incenditur pauper: comprehenduntur in consiliis quibus cogitant.*

21 Levántate, Señor, no sea que el hombre se engria: sean juzgadas á tu vista las naciones.

22 Establece, Señor, un legislador sobre ellos, para que las naciones sepan que son hombres.

23 ¿Para qué, Señor, te has apartado á lo lejos? ¿Te desentiendes en las ocasiones, en la tribulacion?

24 Cuando el impío se ensoberbece, el pobre se abrasa; y caen en el lazo de sus pensamientos.

Se le rie la suerte, ¿dónde hay cosa
Que tanto al pobre aflija y atormente?
¡Doblada tentacion! Que sienta el bueno,
Y como que le pese el bien ageno,
Y pequen ambos; pues lo que uno siente,
De eso presume el otro allá en su idea,
Y orgulloso se jacta y lisongea,
Que de cuanto desea y le complace 25
Se alaba el pecador cuando lo dice,
Y el inicuo bendice el mal que hace.
Soberbio á Dios irrita y exaspera 26
El pecador, y la terrible ira
Tanto le ocupa el corazon, que en nada
Piensa menos que en Dios, ni considera 27
Que lo tiene presente, y que lo mira.
Senda que fuere por su pie trillada
En todo tiempo se verá manchada:
De su memoria ya tus formidables 28
Juicios estarán como borrados:
Serán sus enemigos dominados
Por él: y entre los ecos agradables

25 *Quoniam laudatur peccator in desideriis animae suae: et iniquus benedicitur.*
26 *Exacerbavit Dominum peccator, secundum multitudinem irae suae non quaeret.*
27 *Non est Deus in conspectu eius: inquinatae sunt viae illius in omni tempore.*
28 *Auferuntur iudicia tua a facie eius: omnium inimicorum suorum dominabitur.*

25 Porque el pecador se jacta, y el iniquo se bendice á sí mismo en los deseos de su alma.
26 El pecador exasperó al Señor: por su mucha ira no le buscará.
27 Nunca tiene presente á Dios: siempre sus caminos son sucios.
28 Quítansele de delante sus juicios: de todos sus enemigos se enseñoreará.

De su poder, dirá con lisongeros 29
Deseos en su pecho: »duraderos
»Mis bienes son, y tengo confianza
»De que los gozarán por mis respetos
»Mis hijos y mis nietos sin mudanza."
De maldicion, de dolo, de amargura † 30
Está llena su boca, y en su lengua
El dolor y el trabajo oculto tiene.
Sentado espera en asechanza obscura 31
De ricos asistido, y no sin mengua
Á dar la muerte al justo se previene.
Siempre fija en el pobre se mantiene 32
Su vista, y cual leon desde la cueva
Retirado lo asecha y escondido.
Lo asecha por cogerlo, y con fingido 33
Amor lo atrae, y á prenderlo prueba
Así en su lazo, y como que á él se inclina, 34

29 *Dixit enim in corde suo: non movebor a generatione in generationem, sine malo.*

30 *Cuius maledictione os plenum est, et amaritudine, et dolo: sub lingua eius labor et dolor.*

31 *Sedet in insidiis cum divitibus in occultis, ut interficiat innocentem.*

32 *Oculi eius in pauperem respiciunt: insidiatur in abscondito, quasi leo in spelunca sua.*

33 *Insidiatur ut rapiat pauperem: rapere pauperem dum attrahit eum.*

34 *In laqueo suo humilia-*

29 Porque él en su corazon ha dicho: permaneceré firme sin mal alguno de generacion en generacion.

† 30 Cuya boca está llena de maldicion, amargura y dolo: trabajo y dolor debajo de su lengua.

31 Está de asiento en asechanzas con los ricos en lugares ocultos, para matar al inocente.

32 Sus ojos están mirando al pobre: asechándolo está en lugar escondido, como leon en su gruta.

33 Asecha para coger al pobre: para cogerlo cuando lo atrae.

34 Con su lazo lo abatirá:

Lo abate, da sobre él, y lo domina:
Y en su corazon dice muy resuelto: †35
»No se acordará Dios de castigarme:
»Por no mirarme tiene el rostro vuelto."
Levántate, Señor Dios soberano, 36
Alza tu diestra fuerte y vencedora,
Y no así olvides la desventurada
Miseria de los pobres. ¿Por qué insano 37
El impio provocó la vengadora
Ira de Dios? Porque con voz osada
Dijo entre sí: No cuidará de nada.
Y tú, Señor, que ves y consideras 38
El trabajo y dolor con que este impío
Tiene oprimido al justo, ¿á qué? Dios mio,
Cayga luego en tus manos: ¿á qué esperas?
Tú que fuiste de pobres el consuelo, 39
De huérfanos alivio en este suelo,

bit eum, inclinabit se, et cadet cum dominatus fuerit pauperum.

35 *Dixit enim in corde suo: oblitus est Deus, avertit faciem suam, ne videat in finem.*

36 *Exurge Domine Deus, exaltetur manus tua: ne obliviscaris pauperum.*

37 *¿Propter quid irritavit impius Deum? dixit enim in corde suo: non requiret.*

38 *Vides quoniam tu laborem et dolorem consideras: ut tradas eos in manus tuas.*

39 *Tibi derelictus est pauper: orphano tu eris adiutor.*

se inclinará y dejará caer, cuando se haya apoderado de los pobres.

35 Porque él ha dicho en su corazon: Dios no se acuerda: el rostro vuelve para no ver jamás.

36 Levántate, Señor Dios, alza tu mano: no te olvides de los pobres.

37 ¿Por qué irritó el impío á Dios? porque dijo en su corazon: no hará caso.

38 Tú lo ves: porque tú estás considerando el trabajo y el dolor, hasta que caygan en tus manos.

39 A tu cargo ha quedado el pobre: tú serás la ayuda del huérfano.

Quebranta ya la fuerza del malvado 40
Pecador, y en tal grado desfallezca,
Que desparezca él y su pecado.
Reynará en esta edad y en la futura † 41
Para siempre el Señor, y desterrada,
Gente impía, serás de su morada.
Que así el Señor atiende y asegura 42
Del pobre los deseos, preparado
Viendo su corazon: y al despreciado
Y al menor su derecho hará cumplido, 43
Porque en la tierra su poder no aumente,
Ni se insolente el hombre envanecido.

40 *Contere brachium peccatoris et maligni: quaeretur peccatum illius, et non invenietur.*

41 *Dominus regnabit in aeternum, et in saeculum saeculi: peribitis gentes de terra illius.*

42 *Desiderium pauperum exaudivit Dominus: praeparationem cordis eorum audivit auris tua.*

43 *Iudicare pupillo et humili, ut non apponat ultra magnificare se homo super terram.*

40 Quebranta el brazo del pecador y del maligno: buscaráse su pecado, y no se encontrará.

41 Reynará el Señor eternamente y por los siglos de los siglos: sereis, ó gentes, exterminadas de su tierra.

42 Atendió el Señor al deseo de los pobres: tu oido percibió la preparacion de su corazon.

43 Para vengar al huérfano y al humilde, para que no trate ya el hombre de engrandecerse sobre la tierra.

SALMO X.

Al maestro : cancion de David. † 1

Si yo en mi Dios confio, † 2
¿Á qué decirme en tono lisongero:
»Vuela al monte sombrío,
»Cual pájaro ligero
»Huye del cazador astuto y fiero:
»Porque los pecadores, † 3
»Pronto el arco y la aljaba bastecida,
»Amenazan traydores
»Desde oculta guarida
»Al de corazon recto y santa vida:
»Y aquel reparo fuerte, † 4
»Desde donde otro tiempo guarecido
»Pudieras defenderte,

1 *In finem : Psalmus David.*
2 *In Domino confido : ¿quomodo dicitis animae meae: transmigra in montem sicut passer?*
3 *Quoniam ecce peccatores intenderunt arcum, paraverunt sagittas suas in pharetra, ut sagittent in obscuro rectos corde.*
4 *Quoniam quae perfecisti, destruxerunt : iustus autem ¿quid fecit?*

1 Para el fin : Salmo de David.
2 Yo confio en el Señor: ¿cómo á mí me decís : pásate al monte como pájaro?
3 Porque mira que los pecadores han aparejado su arco, han preparado sus saetas en la aljaba, para asaetear desde un sitio obscuro á los rectos de corazon.
4 Porque las obras que tú habias acabado, ya te las destruyeron. ¿Mas el justo qué hizo?

»Ya te lo han destruido"?
Y porqué? qué hizo el justo? en qué ha ofendido?
Pues en su templo santo 5
Vive el Señor que habita el alto cielo,
Y al pobre mira tanto, † 6
Que atento á su desvelo
Tiene fija la vista en este suelo.
De una sola mirada
Reconoce á los hombres, y examina 7
Quién á vida estragada,
Quién á virtud se inclina:
Y el que ama el mal, se busca su ruina.
Sobre los pecadores † 8
Lazos hará llover, y la colmada
Copa de sus rigores,
Con fuego preparada,
Les tiene por herencia reservada.
Porque el Señor es justo, 9
Y está de la justicia enamorado;

5 *Dominus in templo sancto suo, Dominus in coelo sedes eius.*
6 *Oculi eius in pauperem respiciunt: palpebrae eius interrogant filios hominum.*
7 *Dominus interrogat iustum et impium: qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam.*
8 *Pluet super peccatores laqueos: ignis, et sulphur, et spiritus procellarum pars calicis eorum.*
9 *Quoniam iustus Dominus*

5 El Señor está en su templo santo: el Señor tiene su trono en el cielo.
6 Sus ojos están mirando al pobre: sus párpados examinan á los hijos de los hombres.
7 El Señor examina al justo y al impío: el que ama pues la iniquidad, aborrece su alma.
8 Lloverá lazos sobre los pecadores: el fuego, el azufre y el viento de las tempestades será la parte de su cáliz.
9 Porque el Señor es justo

Bien que el semblante augusto,
Mirando con agrado,
Á la blanda equidad tiene inclinado.

et iustitias dilexit: aequitatem vidit vultus eius.

y ama las cosas justas: su rostro mira á la equidad.

SALMO XI.

Al maestro, por la octava : cancion de David. † 1

Sálvame tú, Dios mio, 2
Pues no se encuentra un hombre justo y bueno:
Y es tal el desvarío
De que el mundo está lleno,
Que la verdad ya arroja de su seno.
Futilezas y nombres 3
Oygo solo vacíos de sentido
Tratar entre los hombres,
Y en idioma fingido
Con doble corazon y fementido,
Burlarse unos á otros.
El Señor con su mano poderosa 4
Aparte de nosotros
La boca mentirosa,
Y la lengua faláz y jactanciosa:

1 *In finem, pro octava: Psalmus David.*
2 *Salvum me fac Domine, quoniam defecit sanctus : quoniam diminutae sunt veritates a filiis hominum.*
3 *Vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum: labia dolosa, in corde et corde locuti sunt.*
4 *Disperdat Dominus universa labia dolosa, et linguam magniloquam.*

1 Para el fin, por la octava: Salmo de David.
2 Sálvame tú, Señor, porque no se encuentra un santo: porque las verdades no se aprecian entre los hijos de los hombres.
3 Cada cual con el que tiene cerca, hablan de cosas vanas: hablan con labios engañosos y con corazon doble.
4 Acabe el Señor con todo labio engañoso, y toda lengua jactanciosa.

De los que se glorían 5
En mucho hablar con presuncion de sabios;
Y dicen y porfian
Que suyos son sus labios,
Y que nadie corrija sus resabios.
Con diverso lenguage 6
Dice el Señor: »con mano bienhechora
»Del mendigo el ultrage,
»Del que pobre se llora
»Los males voy á remediar ahora.
»Yo lo pondré en seguro, 7
»Yo lo haré estar sin miedo ni cuidado."
Este castizo y puro 8
Idioma es el que ha usado
Siempre el Señor, mas fino y acendrado
Que la plata preciosa,
Que por el fuego examinada ha sido,
Y sale mas hermosa
Del crisol encendido
En que una y muchas veces se ha fundido.

5 *Qui dixerunt: linguam nostram magnificabimus, labia nostra a nobis sunt, ¿quis noster Dominus est?*

6 *Propter miseriam inopum, et gemitum pauperum nunc exurgam, dicit Dominus.*

7 *Ponam in salutari: fiducialiter agam in eo.*

8 *Eloquia Domini, eloquia casta: argentum igne examinatum, probatum terrae, purgatum septuplum.*

5 Con los que dicen: engrandeceremos nuestra lengua, nuestros son nuestros labios: ¿quién tiene dominio sobre nosotros?

6 Pero el Señor, mirando á la miseria de los necesitados y al gemido de los pobres, dice: ahora me levantaré yo.

7 Y yo los pondré en salvo: yo les inspiraré confianza.

†8 Las palabras del Señor, son palabras castizas: plata ensayada en el fuego, probada con la tierra, purificada siete veces.

En ti perpetuamente 9
Que nos has de guardar, Señor, confio
De esta raza de gente:
Porque veo al impío 10
Confundido y envuelto en el gentío,
En que ha multiplicado
Los hijos de los hombres tu grandeza:
Que de uno al otro lado
Rodea con presteza,
Y por cualquiera parte se tropieza.

9 *Tu Domine servabis nos: et custodies nos a generatione hac in aeternum.*
10 *In circuitu impii ambulant: secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum.*

9 Tú, Señor, nos defenderás y nos guardarás eternamente de esta raza.
10 Los impíos andan al derredor: tú has multiplicado conforme á tu alteza los hijos de los hombres.

SALMO XII.

Al maestro : cancion de David. † 1

¿Hasta cuando ese olvido, Dios mio? 2
¿Hasta cuando en eterno desvío
Te he de ver ese rostro apartar?
¿Cuanto tiempo con pecho dudoso 3
Todo el dia en afan doloroso
Tendrá el alma tan duro penar?
¿Hasta cuando 4
Así conmigo
Mi enemigo
Triunfará?
Mira, ó Dios,
Que no sosiego:
Y á mi ruego
Atiende ya.

1 *In finem : Psalmus David.*

2 *¿Usquequo Domine oblivisceris me in finem? ¿Usquequo avertis faciem tuam a me?*

3 *¿Quamdiu ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diem?*

4 *¿Usquequo exaltabitur inimicus meus super me? Respice, et exaudi me, Domine Deus meus.*

1 Para el fin : Salmo de David.

2 ¿Hasta cuando, Señor, te olvidarás de mí sin término? ¿Hasta cuando apartarás de mí tu rostro?

3 ¿Cuanto tiempo andaré yo cavilando conmigo mismo, todo el dia penetrado el corazon de dolor?

4 ¿Hasta cuando se ensalzará sobre mí mi enemigo? Mira, y atiéndeme, Señor Dios mio.

Mis ojos ilumina, † 5
No me sorprenda el sueño de la muerte,
Y hecho con mi ruina
El contrario mas fuerte,
Me diga un dia: ya logré vencerte;
Triunfando presumido † 6
De verme así caido.
Mas no será; pues firme mi esperanza
En tu misericordia se afianza.
Mi pecho en el misterio † 7
De tu salud se goza,
Y en ver como rebosa
Tu mano tanto bien.
Tu bondad y largueza
Celebrará mi canto:
Tu nombre sacrosanto
Aplaudirá tambien.

5 *Illumina oculos meos, ne umquam obdormiam in morte: ne quando dicat inimicus meus: praevalui adversus eum.*
6 *Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero: ego autem in misericordia tua speravi.*
7 *Exultabit cor meum in salutari tuo: cantabo Domino qui bona tribuit mihi: et psallam nomini Domini altissimi.*

5 Alumbra mis ojos, no sea que alguna vez duerma yo el sueño de la muerte; no algun dia diga mi enemigo: he prevalecido contra él.
6 Si me viesen titubear, triunfarán los que me atribulan; mas yo confio en tu misericordia.
† 7 En tu salud se gozará mi corazon: cantaré al Señor que me dió bienes: y salmearé al nombre del Señor altísimo.

SALMO XIII.

Al maestro : cancion de David. † 1

No hay Dios , dice en su pecho † 2
El impio. Corrompido el hombre aleve 3
Detestable se ha hecho,
Por las iniquidades que se atreve
Á desear. Ninguno
Se ve que siga el bien : ni solo uno.
Púsose Dios un dia 4
Á observar á los hombres desde el cielo,
Viendo si encontraria
Entre tantos alguno en este suelo
Que su bien entendiese,
Y al Dios que lo crió buscar quisiese.
Mas no halló en tanto trecho † 5
Uno siquiera : y vió que los mortales
El camino derecho

1 *In finem : Psalmus David.*
2 *Dixit insipiens in corde suo : non est Deus.*
3 *Corrupti sunt , et abominabiles facti sunt in studiis suis : non est qui faciat bonum , non est usque ad unum.*
4 *Dominus de coelo prospexit super filios hominum, ut videat si est intelligens, aut requirens Deum.*
5 *Omnes declinaverunt , simul inutiles facti sunt : non*

1 Para el fin : Salmo de David.
2 Dijo en su corazon el necio : no hay Dios.
3 Se han corrompido y se han hecho abominables en sus deseos : no hay quien obre bien : no hay uno siquiera.
4 Miró el Señor desde el cielo á los hijos de los hombres , por ver si habia alguno que tuviese entendimiento y buscase á Dios.
5 Todos se han torcido, todos juntos se han inuti-

De la virtud dejaban, y que iguales
En corrupcion, ninguno
Hacer queria el bien: ni solo uno.
Sus fauces parecian † 6
Sepulturas abiertas hediondas:
De sus bocas salian
Traiciones mil. El áspid que en las hondas
Simas tiene su asiento,
Bebe en sus labios el mortal aliento.
Viólos ir anhelantes, † 7
Llenos de maldicion y de amargura
Los pálidos semblantes,
Que ansiosos todos, con igual bravura
Ardiendo y furia insana,
Corren á derramar la sangre humana.
Tras de ellos va el amargo † 8
Despecho, la miseria le seguia;
La paz á paso largo
De su camino horrorizada huía:
De la Deidad suprema

est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

6 Sepulchrum patens est guttur eorum: linguis suis dolose agebant, venenum aspidum sub labiis eorum.

7 Quorum os maledictione et amaritudine plenum est: veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem.

8 Contritio et infelicitas in viis eorum, et viam pacis non cognoverunt: non est timor Dei ante oculos eorum.

lizado: no hay quien obre bien: no hay siquiera uno.

6 Su garganta es un sepulcro destapado, con sus lenguas forjan engaños: debajo de sus labios está el veneno de los áspides.

7 Su boca está llena de amargura y de maldicion: sus pies son veloces para derramar sangre.

8 En sus caminos se halla el dolor y la infelicidad: no conocen el camino de la paz: no se les pone delante el temor de Dios.

No hay uno que se acuerde ni la tema.
»¿Y no llegará, dice, † 9
»Dia en que reconozca su demencia
»Esa turba infelice,
»Dada al mal con tan áspera inclemencia,
»Que ha ya despedazado,
»Y aun quiere devorar mi pueblo amado?"
Al Señor no quisieron † 10
Soberbios invocar: donde no habia
Por qué temer, temieron.
Dios está con el justo; y si confia 11
En él, que es su esperanza,
Se burlan cual de vana confianza.
¿Quién de Sion ahora 12
Á salvarnos vendrá? Cuando la mano
Del Señor vengadora
Libre á su pueblo del poder tirano,
Rebosará aquel dia
Israel y Jacob en alegría.

9 *¿Nonne cognoscent omnes qui operantur iniquitatem, qui devorant plebem meam sicut escam panis?*

10 *Dominum non invocaverunt, illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor.*

11 *Quoniam Dominus in generatione iusta est, consilium inopis confudistis: quoniam Dominus spes eius est.*

12 *¿Quis dabit ex Sion salutare Israël? cum averterit Dominus captivitatem plebis suae, exultabit Iacob, et laetabitur Israël.*

9 Y qué? ¿no abrirán los ojos todos los que obran con iniquidad, los que devoran mi plebe como quien come pan?

10 No invocaron al Señor: allí temblaron de miedo donde no habia que temer.

11 Pues que con los hijos de los justos está el Señor, y vosotros ridiculizais la determinacion del desvalido cuando pone en el Señor su esperanza.

12 ¿Quién dará desde Sion la salud á Israel? Cuando el Señor haya sacado su pueblo de la cautividad, triunfará Jacob, y se alegrará Israel.

SALMO XIV.

Al maestro : cancion de David. † 1

¿Quién , ó Señor del cielo, 2
Habitará contigo en tu morada?
¿Quién desde el bajo suelo
Subirá á tu elevada
Cumbre á descanso eterno reservada?
El hombre sin mancilla, 3
El varon justo , el que con franco pecho, 4
De su fiel y sencilla
Lealtad satisfecho,
Manifiesta sin dolo lo que ha hecho.
Que nunca á su vecino 5
Dañó , ni cuando de él se murmuraba
Con ánimo mezquino
Lo celebró : que honraba 6
Al bueno , y al vicioso despreciaba.

1 *Psalmus David.*
2 *Domine ¿quis habitabit in tabernaculo tuo? ¿aut quis requiescet in monte sancto tuo?*
3 *Qui ingreditur sine macula , et operatur iustitiam.*
4 *Qui loquitur veritatem in corde suo , qui non egit dolum in lingua sua:*
5 *Nec fecit proximo suo malum , et opprobrium non accepit adversus proximos suos.*
6 *Ad nihilum deductus est*

1 Salmo de David.
2 ¿Quién habitará , Señor, en tu tabernáculo , ó quién descansará en tu santo monte?
† 3 El que camina sin mancha , y obra en justicia.
4 El que de corazon dice la verdad , el que con su lengua no engaña.
5 No ha hecho mal á su prógimo : ni contra sus prógimos ha dado lugar á la injuria.
6 Nada supone para él el

Que no engaña, si jura; 7
Ni vende por codicia al inocente;
Ni conoce la usura.
El que así obra, y siente, 8
Gozará de tu vista eternamente.

in conspectu eius malignus: timentes autem Dominum glorificat.

7 Qui iurat proximo suo, et non decipit, qui pecuniam suam non dedit ad usuram, et munera super innocentem non accepit.

8 Qui facit haec, non movebitur in aeternum.

maligno; pero á los temerosos de Dios los ensalza.

7 El que hace juramento á su prógimo y no lo engaña: el que no ha dado su dinero á interés: el que no se ha dejado cohechar contra el inocente.

8 El que así obre, no será inquietado por toda la eternidad.

SALMO XV.

Para esculpir en mármol: cancion de David. † 1.

Consérvame, Señor, pues en ti espero, † 2
Y digo: mi Dios eres;
Que á ti no te enriquece el caudal mio.
Yo tengo mis placeres † 3
Con los que te son fieles: á esos quiero,
Á esos amo en la tierra con el pio
Afecto y amor santo
Que tú engrandeces tanto.
Sus delirios el hombre multiplique: † 4
Tras de nuevas deidades
Corra, y sangrientas víctimas dedique;
Que nunca aprobaré sus crueldades, † 5
Ni sonará en mis labios

1 *Tituli inscriptio ipsi David.*

2 *Conserva me Domine, quoniam speravi in te. Dixi Domino: Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.*

3 *Sanctis, qui sunt in terra eius, mirificavit omnes voluntates meas in eis.*

4 *Multiplicatae sunt infirmitates eorum: postea acceleraverunt.*

5 *Non congregabo conventicula eorum de sanguinibus: nec memor ero nominum eorum per labia mea.*

1 Inscripcion de título para el mismo David.

2 Consérvame, Señor, pues que en ti he confiado. Yo dije al Señor: tú eres mi Dios, pues no necesitas de mis bienes.

† 3 Para los santos que son de él en la tierra: él ha hecho maravillosos mis afectos en ellos.

† 4 Multiplicáronse sus flaquezas de ellos: despues se apresuraron.

5 No seré yo el que congregue sus sanguinarios conventículos: ni me acordaré de tomar sus nombres en mi boca.

El nombre del autor de tus agravios.
El Señor es el pan que me mantiene † 6
Y el vino que me alienta.
Tú eres el que mi herencia restituyes,
Señor, y ¡qué opulenta † 7
Es mi heredad! En donde el campo tiene
Mayor amenidad, le constituyes
Su asiento. Por bien tanto † 8
Será eterno mi canto
En loor de tu nombre; pues me diste
Que así lo conociese,
Y que aun en medio de la noche triste
Mi pecho se moviese
Á celebrar tu gloria,
Y te trajese siempre en mi memoria. † 9
Véote al lado con tu mano santa
Sostener mi flaqueza;
Y así mi corazon en alegría 10
Á rebosar empieza,

6 *Dominus pars haereditatis meae, et calicis mei: tu es, qui restitues haereditatem meam mihi.*
7 *Funes ceciderunt mihi in praeclaris: etenim haereditas mea praeclara est mihi.*
8 *Benedicam Dominum, qui tribuit mihi intellectum: insuper et usque ad noctem increpuerunt me renes mei.*
9 *Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam a dextris est mihi, ne commovear.*
10 *Propter hoc laetatum*

6 El Señor es la parte de mi herencia y de mi cáliz: tú eres el que me restituirás mi legítima.
† 7 En hermoso sitio me cayeron las cuerdas: hermosa es mi herencia para mí.
† 8 Bendeciré al Señor, que me ha dado entendimiento: además de que hasta por la noche se me conmovieron las entrañas.
9 Veía al Señor siempre delante de mí: que está á mi derecha para tenerme firme.
10 Por esto se alegró mi

Y la victoria ya mi lengua canta.
Y aunque debajo de la losa fria
Mi cuerpo sepultado
Se vea, confiado
Como siempre estará de que tu diestra 11
Excelsa y dominante,
De su poder haciendo larga muestra,
Salir hará triunfante
Del centro del olvido
Libre de corrupcion á su escogido.
Ya los caminos de la vida veo, 12
Que me muestra tu mano;
Ya me llena de gozo y de recreo
Tu rostro soberano.
En eternos placeres
Ya veo cuan feliz y rico eres.

est cor meum, et exultavit lingua mea: insuper et caro mea requiescet in spe.

11 *Quoniam non derelinques animam meam in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.*

12 *Notas mihi fecisti vias vitae, adimplebis me laetitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua usque in finem.*

corazon y se gozó mi lengua: y mi carne además reposará en la esperanza.

† 11 Porque no abandonarás mi persona en el sepulcro, ni dejarás á tu santo probar la corrupcion.

12 Dísteme á conocer los caminos de la vida: llenásteme de alegría con tu rostro: en tu diestra se hallan deleytes sin fin.

SALMO XVI.

Oracion de David. † 1

Atiende ahora á mi justicia solo, † 2
Señor, oye mi ruego,
Á mi súplica da benigno oido, † 3
Pues no hay en ella dolo.
Vuelve hácia mí tu rostro, y juzga luego, † 4
Y mira bien si es justo lo que pido.
Tú que en la noche obscura, † 5
Sujetando á la dura
Prueba mi corazon, me visitaste,
Y cual metal preciado
Al fuego acrisolado,
Así me examinaste,
Y leal siempre y puro me encontraste.
De mi boca tampoco se habrá oido † 6
Murmuracion alguna,

1 *Oratio David.*
2 *Exaudi Domine justitiam meam: intende deprecationem meam.*
3 *Auribus percipe orationem meam, non in labiis dolosis.*
4 *De vultu tuo judicium meum prodeat: oculi tui videant aequitates.*
5 *Probasti cor meum, et visitasti nocte: igne me examinasti, et non est inventa in me iniquitas.*
6 *Ut non loquatur os meum opera hominum: pro-*

1 Oracion de David.
2 Escucha, Señor, mi justicia: atiende á mi súplica.
3 Da oidos á mis preces, que no salen de labios falaces.
4 Decídase á tu presencia mi juicio: contemplen tus ojos la equidad.
5 Tú has probado mi corazon, y lo has visitado por la noche: hasme examinado con fuego, y en mí no se ha hallado iniquidad.
6 Hasta no haber yo abierto mi boca sobre lo que han

Por mas y mas contrarios que me opriman:
Y porque tus preceptos he seguido,
Me trae la fortuna
Hoy errante, y heridos se lastiman
Mis pies en la aspereza
Del monte y la maleza.
Oh! tú mis pasos por tus sendas guia 7
Que de ellas no me aparte.
Oh! pueda hoy obligarte, 8
Señor, la pena mia
Á oir mis ruegos como pudo un dia.
Haz que se maraville el mundo todo 9
De verte tan humano,
Vida y seguridad del que en ti espera.
Del que contrarestar quiere á su modo 10
La fuerza de tu mano,
Guárdame, como yo guardar pudiera
Las niñas de mis ojos.

pter verba labiorum tuorum ego custodivi vias duras.

7 Perfice gressus meos in semitis tuis, ut non moveantur vestigia mea.

8 Ego clamavi, quoniam exaudisti me Deus: inclina aurem tuam mihi, et exaudi verba mea.

9 Mirifica misericordias tuas, qui salvos facis sperantes in te.

10 A resistentibus dexterae tuae custodi me, ut pupillam oculi.

hecho los hombres: por respeto á las palabras de tus labios me he reducido á caminos ásperos.

7 Adiéstrame á caminar por tus sendas, de manera que no se tuerzan mis pasos.

8 Yo he clamado, porque sueles escucharme, ó Dios; inclina á mí tus oidos, y atiende á mis palabras.

9 Haz admirables tus misericordias, tú que salvas á los que en ti esperan.

10 De los que se rebelan contra tu poder, guárdame como las niñas de los ojos.

Entre tantos enojos, 11
Entre tanta afliccion, con el abrigo
Y sombra de tus alas,
Líbrame de las malas
Ártes del enemigo,
Que fiero trata de acabar conmigo.
Él se siente robusto, y en su tono † 12
Ostenta su fiereza:
Lazos por todas partes me previene:
Y anda siempre mirando con encono, 13
Si en alguno tropieza
Mi incauto pie. Como el leon detiene † 14
El paso y vista fiera
Cuando la presa espera:
Como el cachorro hambriento y escondido
En su cueva asechando,
Si ve que va pasando,
Reprime su rugido;
Así está mi contrario apercibido.
Levántate, Señor, y con presteza 15

11 *Sub umbra alarum tuarum protege me, a facie impiorum qui me afflixerunt.*

12 *Inimici mei animam meam circumdederunt: adipem suum concluserunt: os eorum locutum est superbiam.*

13 *Proiicientes me nunc circumdederunt me: oculos suos statuerunt declinare in terram.*

14 *Susceperunt me sicut leo paratus ad praedam: et sicut catulus leonis habitans in abditis.*

15 *Exurge Domine, prae-*

11 Bajo las sombras de tus alas protégeme de los impíos que me afligen.

12 Mis enemigos me tienen cercado: están muy robustos: hablan con altanería.

13 Hanme arrojado, y ahora me rodean: tienen puestas sus miras para dar conmigo en tierra.

14 Hanme cogido como el leon que espera su presa, y como el leoncillo que habita en escondrijos.

15 Levántate, Señor, sal

Prevén sus intenciones.
Halle siempre tomados los caminos
Por donde me acomete su fiereza.
Liberta de prisiones,
Soberano Señor de mis destinos,
Que le prepara el impio, aquesta vida;
Y de gente malvada
Esta valiente espada,
Que tienes elegida,
Con que sea tu honra defendida.
Á los que en mortal vida les contenta † 16
De tan escasos bienes
El goce y posesion, dales que abunden,
Y que su mesa rica y opulenta
De los frutos que tienes
Mas exquisitos platos mil circunden.
Tengan sucesion larga y numerosa; † 17
Y despues de su muerte,
Quépales ancha suerte
En la herencia preciosa
Al hijo, al padre, al nieto y á la esposa.
Que yo, fiado en la justicia mia, 18

veni eum, et supplanta eum: eripe animam meam ab impio, framcam tuam ab inimicis manus tuae.

16 *Domine a paucis de terra divide eos in vita eorum: de absconditis tuis adimpletus est venter eorum.*

17 *Saturati sunt filiis: et dimiserunt reliquias suas parvulis suis.*

18 *Ego autem in iustitia*

tú al encuentro y derríbalo: liberta del impío mi vida, y tu espada de los enemigos de tu poder.

16 Sepáralos, Señor, de los pocos en la tierra mientras viven: de tus exquisitos bienes han saciado su apetito.

17 Ellos se habrán hartado de tener hijos, y dejarán á sus menores el resto de su caudal.

18 Mas yo entretanto me

Ante tu soberano
Rostro apareceré libre y ufano;
Y con la eterna gloria y alegría,
Que ofrecida me tienes,
Seré feliz, y me hartaré de bienes.

apparebo conspectui tuo: satiabor cum apparuerit gloria tua.

presentaré como justo á tu vista: yo me saciaré cuando apareciere tu gloria.

SALMO XVII.

Para el maestro : á David siervo del Señor: el cual dijo al Señor las palabras de este cántico en el dia en que el Señor lo libertó del poder de todos sus enemigos, y del poder de Saul ; y dijo: † 1

¿A quién amaré tanto † 2
Como á vos , ó mi Dios y virtud mia?
Mi amparo y mi firmeza, 3
Mi gran libertador , que me proteges
Y me ayudas en cuanto
Emprende mi flaqueza,
Y me das robustéz y valentía,
Y me acoges afable:
En ti esperaré yo. Y el agradable
Himno de tu alabanza 4

1 *In finem: puero Domini David, qui locutus est Domino verba cantici huius, in die, qua eripuit eum Dominus de manu omnium inimicorum eius, et de manu Saul; et dixit:*

2 *Diligam te, Domine, fortitudo mea.*

3 *Dominus firmamentum meum, et refugium meum, et liberator meus. Deus meus adiutor meus, et sperabo in eum. Protector meus, et cornu salutis meae, et susceptor meus.*

4 *Laudans invocabo Domi-*

1 Para el fin : á David siervo del Señor : el cual dijo al Señor las palabras de este cántico en el dia en que el Señor lo libró de manos de todos sus enemigos, y de mano de Saul ; y dijo:

2 A ti amaré yo , Señor, fortaleza mia.

† 3 El Señor es mi firmeza, y mi asilo , y mi libertador. Mi Dios, mi ayudador, y en él esperaré. Mi protector , la robustéz de mi salud , y mi amparo.

4 Yo que alabo al Señor,

Entonaré, con dulce confianza
Invocando tu nombre, y del terrible
Furor de mis contrarios seré libre.
Hallábame cercado † 5
De mortales angustias: un torrente
Veía de maldades,
De que tímido el pecho recelaba:
Abierto ya miraba † 6
El sepulcro á mis pies: en inminente
Peligro me veía,
De mortíferos lazos rodeado,
De que huir no podia.
En tal tribulacion invoqué luego † 7
Al Señor, á mi Dios clamé rendido,
Y desde el cielo santo oyó mi ruego, 8
Á do el triste gemido
Llegó ante él, y penetró su oido.
El orbe conmovido se estremece, † 9
Los montes retemblaron,

num: et ab inimicis meis salvus ero.

5 Circumdederunt me dolores mortis: et torrentes iniquitatis conturbaverunt me.

6 Dolores inferni circumdederunt me: praeoccupaverunt me laquei mortis.

7 In tribulatione mea invocavi Dominum, et ad Deum meum clamavi:

8 Et exaudivit de templo sancto suo vocem meam, et clamor meus in conspectu eius, introivit in aures eius.

9 Commota est, et contremuit terra: fundamenta

le invocaré, y quedaré á salvo de mis enemigos.

5 Rodeáronme dolores de muerte: torrentes de iniquidad me conturbaron.

6 Dolores de sepultura me cercaron: estuve á punto de caer en lazos de muerte.

7 En esta mi tribulacion invoqué al Señor, y á mi Dios clamé:

8 Y escuchó desde su santo templo mi voz, y mi clamor llegó á su presencia, penetró sus oidos.

9 Conmovióse y estremecióse la tierra: los cimien-

Y sus hondos asientos flaquearon,
Al ver cual aparece
Contra mis enemigos
Su furor y su ira fulminante:
El humo centellante † 10
Y el fuego abrasador le precedia;
El cielo se veía † 11
Hundirse, y darle paso:
Cubre sus pies veloces parda nube:
Desciende, y luego sube † 12
En el ardiente querubin, y vuela,
Vuela del firmamento
Sobre las alas del ligero viento.
Párase, y establece † 13
Entre densas tinieblas
Su grande pabellon magestuoso:
Y en el recinto crece
Del ayre tenebroso

montium conturbata sunt, et commota sunt, quoniam iratus est eis.

10 *Ascendit fumus in ira eius: et ignis a facie eius exarsit: carbones succensi sunt ab eo.*

11 *Inclinavit coelos, et descendit: et caligo sub pedibus eius.*

12 *Et ascendit super cherubim, et volavit: volavit super pennas ventorum.*

13 *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebrosa aqua in nubibus aëris.*

tos de los montes flaquearon y se conmovieron, porque se irritó contra ellos.

10 Subió el humo en su ira, y de su rostro se inflamó el fuego: de él se encendieron brasas.

11 Inclinó los cielos, y bajó: y debajo de sus pies obscuridad.

12 Y subió sobre querubines, y voló: voló sobre las alas de los vientos.

13 Y las tinieblas hizo su escondedero, y á su alderredor era su tabernáculo, agua tenebrosa en nubes del ayre.

Lluvia copiosa con obscuras nieblas.
Ya de sus radiantes † 14
Ojos las rutilantes
Nubes veo salir, y caen de ellas
Granizos y centellas.
Truena el Señor desde los altos cielos: † 15
Suenan, y rompen los etéreos velos
Las voces del Altísimo, y con ellas
Granizos y centellas.
Estas son las saetas que dispara, † 16
Y los pone en huida.
Multiplica sus rayos, y prepara
Con ellos la caida
De la rebelde turba;
Y así la desordena y la conturba.
Al verte, ó Dios, entonces tan severo, † 17
Del miedo de tu ira
Temblar se vieron uno y otro polo:
Y del obscuro centro, donde gira, † 18

14 *Prae fulgore in conspectu eius nubes transierunt, grando, et carbones ignis.*

15 *Et intonuit de coelo Dominus, et Altissimus dedit vocem suam: grando et carbones ignis.*

16 *Et missit sagittas suas, et dissipavit eos: fulgura multiplicavit, et conturbavit eos.*

17 *Et apparuerunt fontes aquarum, et revelata sunt fundamenta orbis terrarum,*

18 *Ab increpatione tua Do-*

14 Por el resplandor que había delante de él pasaron las nubes, deshaciéndose en granizos y brasas encendidas.

15 Y desde el cielo tronó el Señor, y el Altísimo dió una voz como suya, granizo y brasas encendidas.

16 Y disparó sus saetas, y los dispersó: multiplicó los relámpagos, y los conturbó.

17 Y aparecieron los manantiales de las aguas, y se descubrieron los cimientos del globo de la tierra,

18 Al estruendo tuyo, Se-

Conocido á ti solo,
De las aguas el líquido minero,
La temerosa puerta
De par en par entonces se vió abierta.
Así extendió su mano poderosa 19
De lo alto el Señor para sacarme
Del mar de mis cuidados,
Y para libertarme 20
De la fuerza espantosa
De fieros enemigos, que enconados
Tanto me aborrecian,
Y fuertes tanto contra mí se hacian.
Ellos en mi afliccion me sorprendieron, 21
Pero Dios me guardaba,
Y del estrecho me sacó á la anchura, 22
Y me salvó, mostrando que me amaba.
Porque mis obras fueron 23
Á justicia conformes, y en mis manos
Nunca halló mancha alguna;

mine, ab inspiratione spiritus irae tuae.

19 *Missit de summo, et accepit me: et assumpsit me de aquis multis.*

20 *Eripuit me de inimicis meis fortissimis, et ab his qui oderunt me: quoniam confortati sunt super me.*

21 *Praevenerunt me in die afflictionis meae: et factus est Dominus protector meus.*

22 *Et eduxit me in latitudinem: salvum me fecit, quoniam voluit me.*

23 *Et retribuet mihi Do-*

ñor: al resoplido del aliento de tu ira.

19 Envió de lo alto, y me recogió, y me tomó á su cargo de entre las muchas aguas.

20 Arrebatóme de entre mis fortísimos enemigos, y de entre estos que me aborrecian; porque se habian hecho fuertes mas que yo.

21 Me sorprendieron en el dia de mi afliccion; y el Señor se hizo mi protector.

22 Y me sacó á la anchura: me salvó porque me tuvo voluntad.

23 Y el Señor me galar-

Por eso sus auxilios soberanos
Me prestó en la oportuna
Necesidad, y porque su doctrina 24
Observo fiel, y no con impiedades
De mi Dios me separo. Sus verdades 25
Traygo siempre delante de mis ojos,
Mirando á su justicia:
Y examino y expurgo la malicia 26
Que puede darle enojos,
Del alma descuidada,
Para hacerla como él inmaculada.
Con esta prevencion estoy seguro 27
De la retribucion que Dios me ofrece;
Pues cada cual merece
En su augusta presencia
Segun la rectitud de su conciencia.

minus secundum iustitiam meam, et secundum puritatem manuum mearum retribuet mihi.

24 *Quia custodivi vias Domini, nec impie gessi a Deo meo.*

25 *Quoniam omnia iudicia eius in conspectu meo: et iustitias eius non repuli a me.*

26 *Et ero immaculatus cum eo: et observabo me ab iniquitate mea.*

27 *Et retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam: et secundum puritatem manuum mearum in conspectu oculorum eius.*

donará segun mi justicia, y segun la pureza de mis manos me corresponderá.

24 Porque yo he seguido los caminos del Señor, y nunca he obrado impiamente en lo tocante á Dios.

25 Porque he tenido á la vista sus juicios todos, y no he resistido por mi parte á sus fueros.

26 Y fui sincero con él: y estuve en observacion de mi iniquidad.

27 Y el Señor me galardonará segun mi justicia, y segun la pureza de mis manos á su vista, delante de sus ojos.

Así tú, Señor mio, 28
Al santo, al inocente
Con inocencia y santidad respondes,
Y con piedad al pio; † 29
Mas al perverso y duro delincuente
Correspondes tambien condignamente.
Así salvas al pueblo que se humilla, 30
Y al orgulloso abates.
Así de mis combates 31
Con altísima gloria la luz brilla,
Que tú me das en ellos;
La luz que hace mis obscuros dias
Tan claros y tan bellos;
Con la cual cuando tú mis pasos guias 32
De peligros seguro
Á traspasar me atrevo el alto muro.
¡Ó cuan limpio, mi Dios, es tu camino, † 33

28 *Cum sancto sanctus eris, et cum viro innocente innocens eris.*

29 *Et cum electo electus eris: et cum perverso perverteris.*

30 *Quoniam tu populum humilem salvum facies: et oculos superborum humiliabis.*

31 *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus illumina tenebras meas.*

32 *Quoniam in te cripiar a tentatione, et in Deo meo transgrediar murum.*

33 *Deus meus impolluta via eius: eloquia Domini igne examinata: protector est omnium sperantium in se.*

28 Con el santo te ostentarás tú santo, é inocente con el inocente.

29 Y con el escogido te portarás como escogido, y con el perverso como él merece.

30 Tú pues salvarás al pueblo abatido, y humillarás los ojos altaneros.

31 Pues que tú, Señor, esclareces mi antorcha, ilustra tú mi obscuridad.

32 Por ti pues me libertaré de la tentacion, y con el favor de mi Dios saltaré una muralla.

† 33 Mi Dios, su camino es sin mácula: los discursos del Señor son refinados á fuego: de todos los que en él esperan es protector.

Y tu verdad, Señor, cuan acendrada!
¡Ó cuan asegurada
Tiene tu proteccion quien en ti fia!
¿Qué Númen hay divino 34
Sino el Señor? ¿Qué Dios sino el Dios nuestro?
Este Dios que me armó de valentía, 35
Y de la senda que mis pasos guia
Conductor y maestro,
Apartó la maldad, y dióles tanta † 36
Ligereza á mis pies, que á la carrera
Del ciervo se adelanta,
Que con planta ligera
Salta veloz el monte y la ladera.
Tú me enseñaste á manejar la espada, † 37
Y de bronce á romper el arco duro
Con el robusto brazo.
Tu proteccion sagrada 38
De inexpugnable muro
Me sirve en la palestra,

34 *Quoniam ¿quis Deus praeter Dominum? aut ¿quis Deus praeter Deum nostrum?*
35 *Deus qui praecinxit me virtute: et posuit immaculatam viam meam.*
36 *Qui perfecit pedes meos tamquam cervorum, et super excelsa statuens me.*
37 *Qui docet manus meas ad praelium: et posuisti ut arcum aereum brachia mea.*
38 *Et dedisti mihi protectionem salutis tuae: et dextera tua suscepit me.*

34 Porque ¿quién es Dios sino el Señor? ¿ó qué Dios hay fuera de nuestro Dios?
35 El Dios que me ha ceñido de fortaleza, y me ha dado conducta sin tacha.
36 El que adiestró mis pies como los del ciervo, y me puso en elevacion.
37 El que enseña mis manos á pelear: tú que pusiste mis brazos como un arco de bronce.
38 Y me diste que por tu proteccion fuese salvo: y tu diestra fue la que me amparó.

Donde me cubre tu invencible diestra.
Tú, Señor, con amable 39
Disciplina me enseñas y corriges;
Mis pasos tú diriges.
Tú mismo vas abriendo 40
Delante de mis pies, con admirable
Providencia, el camino
Por donde corro sin tropiezo alguno.
Por él á mis contrarios voy siguiendo, 41
Y no volveré atrás, sin que primero
Caygan todos al filo de este acero.
Harélos mil pedazos 42
Cuando, heridos con solo mi presencia,
No caygan á mis pies sin resistencia.
Tú armaste, ó Dios, mis brazos 43
Para esta guerra: y mis rebeldes todos
Verse han á mí rendidos:
Ó volverán la espalda, y divididos, 44

39 *Et disciplina tua correxit me in finem: et disciplina tua ipsa me docebit.*

40 *Dilatasti gressus meos subtus me: et non sunt infirmata vestigia mea.*

41 *Persequar inimicos meos, et comprehendam illos: et non convertar, donec deficiant.*

42 *Confringam illos, nec poterunt stare: cadent subtus pedes meos.*

43 *Et praecinxisti me virtute ad bellum, et supplantasti insurgentes in me subtus me.*

44 *Et inimicos meos de-*

39 Y tu disciplina me corrigió hasta el fin: y tu disciplina, ella me enseñará.

40 Fuísteme abriendo paso por donde iba: y no flaquearon mis pies.

41 Yo perseguiré á mis enemigos, y los alcanzaré, y no me volveré hasta que se rindan.

42 Los haré pedazos, no podrán sostenerse: caerán debajo de mis pies.

43 Y tú me diste valor para la guerra: y á los que contra mí se habian rebelado me los derribaste á mis pies.

44 Y me diste que mis ene-

Irán huyendo, por tu excelsa mano.
Favor irán pidiendo; mas en vano, 45
Que no hay quien los ampare.
Clamarán al Señor, sin ser oidos.
Y cual menudo polvo por el viento 46
Cuando sopla violento,
Así serán batidos:
Y cual la plebe junta en una plaza
Pisando el sucio lodo,
Lo arrasa y seca todo;
De este modo sus frentes orgullosas
Serán desbaratadas,
Y holladas por mis plantas victoriosas.
Con tal demostracion, de los insultos † 47
Me librarás del pueblo, y á la frente
Me pondrás de otra gente,
Sin riesgo de tumultos.
Harásme obedecer del extrangero, 48
Apenas oyga del monarca augusto
El mandato severo.

disti mihi dorsum, et odientes me disperdidisti.

45 *Clamaverunt, nec erat qui salvos faceret, ad Dominum: nec exaudivit eos.*

46 *Et comminuam eos ut pulverem ante faciem venti: ut lutum platearum delebo eos.*

47 *Eripies me de contradictionibus populi: constitues me in caput gentium.*

48 *Populus, quem non cognovi, servivit mihi: in auditu auris obedivit mihi.*

migos huyeran: y desbarataste los que me aborrecian.

45 Clamaron, y no habia quien los salvara, al Señor, y no les dió oidos.

46 Y los desmenuzaré como polvo al viento: como lodo de plazas los arrasaré.

47 Tú me sacarás de las contradicciones del pueblo: tú me harás caudillo de gentes.

48 Se sometió á mi dominio un pueblo que yo no conocia: apenas me oyó me obedeció.

Y con pavor y susto † 49
Desmentirá la vana confianza
Que tuvo en su alianza,
Creyéndose seguro
Por la torcida calle y alto muro.
Viva el Señor, mi Dios sea bendito, 50
Mi Dios sea loado,
Que de tantos peligros me ha salvado.
Tu poder infinito 51
Me desagravia, y rinde á mi obediencia
Los pueblos y naciones.
Tú de la violencia
De fieros enemigos implacables
Libertas mi inocencia,
Y de las detestables 52
Astucias del contrario. Tú repones
Mi autoridad sobre el rebelde bando,
Que abatirla quisiera.
Por tan altas mercedes 53
Irá por todo el mundo confesando

49 *Filii alieni mentiti sunt mihi, filii alieni inveterati sunt, et claudicaverunt a semitis suis.*

50 *Vivit Dominus, et benedictus Deus meus, et exaltetur Deus salutis meae.*

51 *Deus qui das vindictas mihi, et subdis populos sub me, liberator meus de inimicis meis iracundis.*

52 *Et ab insurgentibus in me exaltabis me: a viro iniquo eripies me.*

53 *Propterea confitebor ti-*

49 Los hijos extraños me mintieron: los hijos extraños caducaron, y desvariaron con sus callejones.

50 Vive el Señor, y bendito sea mi Dios, y sea ensalzado el Dios de mi salud.

51 Tú, ó Dios, que me vengas, y que me sometes los pueblos: mi libertador de mis furiosos enemigos.

52 Y me ensalzarás sobre los que contra mí se rebelan: del hombre inicuo me libertarás.

53 Por tanto te alabaré,

Mi lengua placentera
Lo que tú solo puedes:
Y para mayor fama y mas renombre
Este himno diré á tu dulce nombre:
»El Señor engrandece † 54
»Á su rey escogido
»Para salud del pueblo; y el ungido
»De su mano David tanto merece,
»Que en siglos eternales
»Durarán las señales
»De su amor y clemencia
»En él y en su futura descendencia."

bi in nationibus Domine: et nomini tuo psalmum dicam.

54 *Magnificans salutes regis eius, et faciens misericordiam christo suo David, et semini eius usque in saeculum.*

Señor, entre las naciones, y á tu nombre dedicaré un salmo.

54 El es el que salva con magnificencia á su rey: el que usa de misericordia con su ungido David y con su posteridad hasta el fin de los siglos.

SALMO XVIII.

Al maestro : cancion de David. † 1

Nuevas el cielo envia 2
De la gloria de Dios : el firmamento
Nos anuncia ser obra de sus manos.
Al dia sigue el dia, † 3
Á la noche la noche , y con acento
Que no perciben los oidos vanos,
Su grandeza publican.
Los ecos multiplican 4
Por la inmensa extension que el orbe encierra,
Y sus voces sonoras † 5
Oyen á todas horas
Los últimos confines de la tierra.
De donde eterna puso † 6
El Señor en los cielos su morada,

1 *In finem : Psalmus David.*

2 *Coeli enarrant gloriam Dei , et opera manuum eius annuntiat firmamentum.*

3 *Dies diei eructat verbum , et nox nocti indicat scientiam.*

4 *Non sunt loquelae , neque sermones , quorum non audiantur voces eorum.*

5 *In omnem terram exivit sonus eorum : et in fines orbis terrae verba eorum.*

6 *In sole posuit tabernacu-*

1 Para el fin : Salmo de David.

2 Los cielos expresan claramente la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos.

† 3 Brotan palabras del dia sobre el dia, y la noche indica ciencia á la noche.

4 No hay idioma ni lengua en que no se perciban sus voces.

5 Para toda la tierra se extendió el sonido de ellos , y hasta los fines del mundo sus palabras.

6 Puso su tabernáculo en

Como esposo galan sale del lecho
Que la esposa dispuso,
Así sale al romper del alborada
El claro sol : su rumbo va derecho,
Veloz como gigante
De un extremo distante
Sale, y corre hasta el otro en presto vuelo. 7
De la celeste esfera
Su calor reverbera,
Y nada se le esconde en este suelo.
Así los corazones 8
Mas limpia que los cielos arrebata
Y enciende del Señor la ley divina.
De erradas opiniones
Liberta á los humildes, y desata
Sus dudas fiel con celestial doctrina.
Dulce y alegre calma 9
Da su justicia al alma,

lum suum : et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo : exultavit ut gigas ad currendam viam.

7 A summo coelo egressio eius : et occursus eius usque ad summum eius : nec est qui se abscondat a calore eius.

8 Lex Domini immaculata convertens animas : testimonium Domini fidele, sapientiam praestans parvulis.

9 Iustitiae Domini rectae, laetificantes corda : praeceptum Domini lucidum, illuminans oculos.

el sol, y á manera de un esposo que sale de su tálamo, saltó como gigante á correr su carrera.

7 Desde lo mas alto del cielo es su salida, y hasta lo mas alto su llegada : no hay quien se oculte á su calor.

† 8 La ley inmaculada del Señor es la que convierte las almas : el testimonio fiel del Señor es el que infunde sabiduría á los párvulos.

9 Las justicias rectas del Señor son las que alegran los corazones : el precepto luminoso del Señor es el que alumbra los ojos.

Que cual astro la guia luminoso:
Ni la celeste esfera 10
Será mas duradera
Que la gloria de un pecho piadoso.
Juicios verdaderos
Son los de Dios y justos y cabales;
Y que el oro y diamantes mas preciados 11
De los ricos mineros;
Mas dulces que la miel y los panales.
Porque son de tu siervo respetados, 12
Lo premias con largueza;
¿Pero de su flaqueza † 13
Quién podrá asegurarse en el obscuro
Caos del pecho humano?
Con piadosa mano
Limpiad, Señor, mi corazon impuro.
Del reato terrible
Libra, ó Dios, á tu siervo descuidado,
Que temer puede un dia, de la vida
Tal vez reprehensible

10 *Timor Domini sanctus, permanens in saeculum saeculi: iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa.*

11 *Desiderabilia super aurum et lapidem pretiosum multum: et dulciora super mel et favum.*

12 *Etenim servus tuus custodit ea, in custodiendis illis retributio multa.*

13 *Delicta ¿quis intelligit? ab occultis meis munda me, et ab alienis parce servo tuo.*

10 El temor santo del Señor es el que durará por los siglos de los siglos: los juicios verdaderos del Señor en sí mismos están justificados.

11 Mas codiciables que el oro, y que la piedra mas preciosa: mas dulces que la miel y el panal.

12 Y por eso los observa tu siervo: en observarlos hay gran ganancia.

13 ¿Quién entiende los delitos? De los mios ocultos límpiame, y de los agenos perdona á tu siervo.

Del súbdito, del hijo, del criado.
Que si mal esta turba corregida 14
No llega á dominarme,
Entonces gloriarme
Será cuando podré, de mi inocencia
Con placer infinito,
Y del mayor delito
Tendré libre y segura mi conciencia.
Y á ti, Redentor mio, 15
Dulce amparo y Señor de mi alvedrío,
Agradables serán mis oraciones, 16
Y del pecho inflamado
Á tu trono sagrado
Mil subirán y mil meditaciones.

14 *Si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero: et emundabor a delicto maximo.*

15 *Et erunt ut complaceant eloquia oris mei: et meditatio cordis mei in conspectu tuo semper.*

16 *Domine adiutor meus, et redemptor meus.*

14 Si no me dominaren, entonces seré inmaculado, y me limpiaré de un delito muy grande.

15 Y serán agradables las expresiones de mi boca: y la meditacion de mi corazon siempre estará á tu vista.

16 Señor ayudador mio, y redentor mio.

SALMO XIX.

Al maestro : cancion de David. † 1

Dios en el dia de congoja y susto † 2
Favorable te sea:
Del Señor de Jacob el nombre augusto
Te valga en la pelea.
Desde su templo santo te auxilíe: 3
Desde Sion defienda
Tu vida : á tu holocausto el fuego envíe: † 4
Nunca olvide tu ofrenda:
De tu corazon llene los deseos: 5
Tus designios apoye:
Y en festivos y alegres victoreos † 6
Del Señor , que nos oye,

1 *In finem : Psalmus David.*
2 *Exaudiat te Dominus in die tribulationis : protegat te nomen Dei Iacob.*
3 *Mittat tibi auxilium de sancto : et de Sion tueatur te.*
4 *Memor sit omnis sacrificii tui : et holocaustum tuum pingue fiat.*
5 *Tribuat tibi secundum cor tuum : et omne consilium tuum confirmet.*
6 *Laetabimur in salutari tuo : et in nomine Dei nostri magnificabimur.*

1 Para el fin : Salmo de David.
2 El Señor te oyga en el dia de la tribulacion : el nombre del Dios de Jacob te valga.
3 Del santuario te envie auxilio , y desde Sion te esté guardando.
4 Todo sacrificio tuyo tenga en memoria , y el holocausto tuyo sea lucido.
5 Dete á pedir de boca, y confirme todo designio tuyo.
6 Alegrarémonos en tu salud, y en el nombre de nuestro Dios nos engrandeceremos.

Nuestro gran Dios el nombre aplaudiremos,
Y nuestras gloriosas
Banderas sin cesar tremolaremos
Al ayre victoriosas.
Ya te concede Dios cuanto has pedido, 7
Ya con dulce consuelo
Vemos como el Señor salva á su ungido.
Sus ruegos en el cielo † 8
Oye benigno, y de su omnipotente
Diestra la vencedora
Fuerza lo salva. La enemiga gente † 9
Alarde á cada hora
Haciendo de sus carros y bagages,
En ellos se gloría:
Nosotros, despreciando sus ultrages,
Del Señor, que nos guia,
En el nombre ciframos nuestra gloria.
Ellos caen rendidos; † 10
Nosotros, conseguida la victoria,
Nos alzamos erguidos.

7 *Impleat Dominus omnes petitiones tuas: nunc cognovi quoniam salvum fecit Dominus Christum suum.*
8 *Exaudiet illum de coelo sancto suo: in potentatibus salus dexterae eius.*
9 *Hi in curribus, et hi in equis: nos autem in nomine Domini Dei nostri invocabimus.*
10 *Ipsi obligati sunt, et ceciderunt: nos autem surreximus et erecti sumus.*

7 Concédate el Señor todo cuanto le pidas: ahora veo que el Señor ha puesto en salvo á su ungido.
8 Oirálo desde su cielo santo: de su diestra viene la salud á los potentados.
9 Estos en carros, y estos en caballos; pero nosotros apellidaremos el nombre del Señor Dios nuestro.
10 Ellos fueron envueltos, y cayeron: mas nosotros nos levantamos y estamos erguidos.

Así sea, Señor, que el rey seguro 11
Y salvo vuelva luego
Del ataque feroz, sangriento y duro
Del enemigo ciego,
Y que oygas tú propicio nuestro ruego.

11 *Domine, salvum fac regem: et exaudi nos in die, qua invocaverimus te.*

11 Salva, Señor, al rey: y óyenos en el dia en que te invocáremos.

SALMO XX.

Al maestro : cancion de David. † 1

Tu potencia, Señor, es la que ha dado † 2
Al rey tanta alegría:
Tu benéfica mano lo ha salvado:
Celebrará este dia
Con regocijo fiel. Lo que anhelaba 3
Su corazon le diste:
Cuanto su lengua apetecer mostraba,
Tanto le concediste.
Tu bendicion previno sus deseos † 4
Con amable dulzura:
Y su coraza orlaste de trofeos
Con mayor hermosura
Que el diamante precioso darle puede.
Pidióte larga vida; † 5
Y se la das, que en duracion excede

1 *In finem : Psalmus David.*

2 *Domine, in virtute tua laetabitur rex : et super salutare tuum exultabit vehementer.*

3 *Desiderium cordis eius tribuisti ei : et voluntate labiorum eius non fraudasti eum.*

4 *Quoniam praevenisti eum in benedictionibus dulcedinis : posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.*

5 *Vitam petiit a te : et*

1 Para el fin : Salmo de David.

2 En tu potencia, Señor, se regocijará el rey, y en la salud que te debe, se gozará por extremo.

3 Lo que deseaba su corazon le diste : y de cuanto te quiso pedir, nada le negaste.

4 Pues tú te anticipaste á él con bendiciones de dulzura : pusístele en su cabeza una corona de piedras preciosas.

5 Vida te pidió : y tú le

La perpetua medida
De los siglos. ¡Ó, cómo se gloría 6
De que tú lo has salvado!
¡Y cómo tu bondad excelsa y pia
Su frente ha coronado
De alta gloria y de inmortal decoro!
Ya de futuros bienes 7
En felices y eternos siglos de oro
Prevenida le tienes
La bendicion, cuando tu rostro vea,
Y en gozo embriagado
Y en alegría y bienandanza sea;
Porque en ti ha confiado † 8
Siempre, Señor: y estable su ventura
Será, mientras lo fuere
Tu eterno amor. Mas la proterva y dura 9
Obstinacion, que quiere
Te resistir, de tu valiente mano

tribuisti ei longitudinem dierum in saeculum, et in saeculum saeculi.

6 *Magna est gloria eius in salutari tuo: gloriam et magnum decorem impones super eum.*

7 *Quoniam dabis eum in benedictionem in saeculum saeculi: lactificabis eum in gaudio cum vultu tuo.*

8 *Quoniam rex sperat in Domino: et in misericordia Altissimi non commovebitur.*

9 *Inveniatur manus tua omnibus inimicis tuis: dextera tua inveniat omnes, qui te oderunt.*

diste alargar sus dias por los siglos de los siglos.

6 Grande es su gloria de que tú lo hayas salvado: tú lo cubrirás de gloria y de gran belleza.

7 Porque á él mismo lo darás por bendicion eterna: lo alegrarás con el gozo de tu semblante.

8 Porque el rey espera en el Señor: y por la misericordia del Altísimo no tendrá mutacion.

9 Tropiecen con tu mano todos tus enemigos: tu diestra acierte con todos los que te aborrecen.

La fuerza incontrastable
Do quiera encuentre, y la resista en vano.
Del rostro formidable, 10
Como el fuego en el horno al seco leño
Harás que los consuma
Y haga cenizas el adusto ceño.
Reducidos á suma
Conturbacion serán, y devorados,
De tu ira en el fuego:
Y los hijos y nietos desgraciados 11
Que de ellos nazcan luego,
Arrebatados en vejéz temprana
Serán de entre los hombres,
Y no quedará de ellos ni aun la vana
Memoria de sus nombres.
Con rebelde malicia y obstinada 12
Resistirte quisieron,
En proyectos vanísimos fundada,
Que nunca consiguieron.
Mas siempre los pusieron en huida † 13

10 *Pones eos ut clibanum ignis in tempore vultus tui. Dominus in ira sua conturbabit eos, et devorabit eos ignis.*

11 *Fructum eorum de terra perdes: et semen eorum a filiis hominum.*

12 *Quoniam declinaverunt in te mala: cogitaverunt consilia, quae non potuerunt stabilire.*

13 *Quoniam pones eos dorsum: in reliquiis tuis praeparabis vultum eorum.*

10 Tú los pondrás como horno de fuego, al ver tu semblante. El Señor los conturbará con su ira, y el fuego los devorará.

11 El fruto que den, tú lo exterminarás de la tierra; y su descendencia de entre los hijos de los hombres.

12 Porque contra ti tiraban sus maldades: tuvieron designios que no pudieron efectuar.

13 Tú pues los harás huir: y aparejarás flechas en tu arco contra sus caras.

Los tiros de tu aljaba,
Y la cuerda del arco bien tendida
Que al rostro amenazaba.
Ostenta siempre así tu gallardía, † 14
Señor, y pulsaremos
El salterio con dulce melodía,
Y alegres cantaremos,
Y tu gloria y poder ensalzaremos.

14 *Exaltare Domine in virtute tua : cantabimus et psallemus virtutes tuas.*

14 Ensálzate, Señor, en tu poder : cantaremos, y con salmos celebraremos tus fuertes hechos.

SALMO XXI.

Al maestro de la cierva de la aurora: cancion de David. † 1

¿Por qué, mi Dios, mi Dios, así me dejas? † 2
Mírame solo aquí. ¿Pero cargado
Del peso del pecado,
Esperanza tendré de que mis quejas
Oygas, y me libertes? ¿Sin provecho † 3
Clamaré todo el dia?
¿De noche clamaré sin ser oido?
¿Y se tendrá por necia mi porfía?
Ó tú, que habitas en el alto techo 4
De la santa Sion, ilustre gloria
De Israel, ten memoria
De cómo en ti esperaron 5
Nuestros padres, y libres por ti fueron,

1 *In finem, pro susceptione matutina: Psalmus David.*

2 *Deus Deus meus, respice in me: ¿quare me dereliquisti? longe a salute mea verba delictorum meorum.*

3 *Deus meus, clamabo per diem, et non exaudies: et nocte, et non ad insipientiam mihi.*

4 *Tu autem in sancto habitas, laus Israël.*

5 *In te speraverunt patres nostri: speraverunt, et liberasti eos.*

1 Para el fin, por la acogida de la mañana: Salmo de David.

† 2 Dios, Dios mio, mira hácia mí. ¿Por qué me has abandonado? Lejos están de salvarme mis delitos.

3 Dios mio, clamaré de dia, y no me oirás: y de noche, y no se me atribuirá á necedad.

4 Tú empero habitas en el santuario, gloria de Israel.

5 En ti confiaron nuestros padres: confiaron, y los libertaste.

Y cómo á ti clamaron, 6
Y clamando salvarse consiguieron,
Y á su fe firme asidos,
Nunca en ella se vieron confundidos.

Yo no soy hombre, sino vil gusano, † 7
Desprecio de la plebe,
Mengua y oprobio del linage humano.
Todo el que me ve así, luego se atreve † 8
Á insultarme, y moviendo la cabeza
Con desprecio me dice:
»Este es el que esperaba † 9
»De Dios en la grandeza;
»Venga pues á salvar al infelice.
»Si es que tanto lo amaba,
»¿Cómo no viene ya, cómo no acaba?"

Tú, ó Dios, eres mi padre, † 10
Que del materno claustro me has sacado.
A tu cargo nací: niño y colgado
Del pecho de mi madre,

6 *Ad te clamaverunt, et salvi facti sunt: in te speraverunt, et non sunt confusi.*
7 *Ego autem sum vermis, et non homo: opprobrium hominum, et abiectio plebis.*
8 *Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labiis, et moverunt caput.*
9 *Speravit in Domino, eripiat eum: salvum faciat eum, quoniam vult eum.*
10 *Quoniam tu es, qui extraxisti me de ventre: spes mea ab uberibus matris meae.*

6 A ti clamaron, y salvados fueron: en ti esperaron, y no quedaron confundidos.
7 Bien que yo soy un gusano y no hombre: el oprobio de los hombres, y lo mas bajo de la plebe.
8 Todos los que me ven, se burlan de mí con palabras, y con meneos de cabeza.
9 En el Señor esperaba: que lo liberte: sálvelo pues que le tiene voluntad.
10 Cuando tú eres el que me sacaste del vientre de mi madre: mi esperanza desde que me criaba á sus pechos.

Ya yo esperaba en ti: y aun encerrado † 11
En su vientre yacia,
Cuando ya por mi Dios te conocia.
De mí no te separes,
Ni en tal tribulacion me desampares, † 12
Porque es muy recia y cruda,
Y otro no tengo á quien pedirle ayuda.
De indómitos novillos, de feroces † 13
Toros, ay! rodeado
Me veo, que veloces
Aparecen por uno y otro lado,
Con las bocas abiertas, como fiero † 14
Rapaz leon que ruge
Y amenaza. Mi cuerpo todo entero † 15
Cual agua se disuelve, y seco cruge
Del dolor de los huesos desunidos.
Derrítese en el pecho como cera † 16

11 *In te proiectus sum ex utero: de ventre matris meae Deus meus es tu, ne discesseris a me.*

12 *Quoniam tribulatio proxima est: quoniam non est qui adiuvet.*

13 *Circumdederunt me vituli multi: tauri pingues obsederunt me.*

14 *Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens et rugiens.*

15 *Sicut aqua effusus sum, et dispersa sunt omnia ossa mea.*

16 *Factum est cor meum tamquam cera liquescens in medio ventris mei.*

11 Tú me recibiste al nacer: desde el vientre de mi madre te tengo por mi Dios; no te apartes de mí.

12 Porque la tribulacion está cerca: porque no hay quien ayude.

13 Muchos becerros me han rodeado: cercado me tienen toros muy recios.

14 Tienen la boca abierta contra mí, como leon rapante que ruge.

15 Como agua he sido derramado, y se han descoyuntado todos mis huesos.

16 Mi corazon está como una cera, derritiéndose dentro del pecho.

Mi triste corazon : y consumidos
Los jugos naturales, † 17
Agotada y enjuta mi primera
Robustéz y frescura,
Y con ansias mortales,
Á las fauces la lengua ya pegada,
Veo la muerte dura
Acercarse , y la triste sepultura.
Circúndame un enjambre de malvados, † 18
Que al derredor me ladran
Como fieros sabuesos.
Las manos me taladran † 19
Y los pies , y contar pueden mis huesos.
Míranme y me remiran muy pausados: † 20
Reparten entre sí mis vestiduras:
La túnica separan , y en los dados
Buscando el azar ciego,
Premio la constituyen de vil juego.

17 *Aruit tamquam testa virtus mea , et lingua mea adhaesit faucibus meis : et in pulverem mortis deduxisti me.*

18 *Quoniam circumdederunt me canes multi : concilium malignantium obsedit me.*

19 *Foderunt manus meas et pedes meos : dinumeraverunt omnia ossa mea.*

20 *Ipsi vero consideraverunt et inspexerunt me : diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.*

17 Hase secado mi verdor como barro cocido , y mi lengua está pegada á las fauces, y tú me vas conduciendo al polvo de la muerte.

18 Porque me rodean muchos perros : el concejo de los malignantes me tiene sitiado.

19 Taladráronme los pies y las manos : me contaron todos los huesos.

20 Ellos muy bien me observaron y me estuvieron mirando : partieron entre sí mis ropas , y sortearon mi vestidura.

Tú pues, Señor, en tantas amarguras † 21
No retardes tu auxilio soberano:
Á mi favor atiende.
Del rigor inhumano † 22
De la espada sangrienta me defiende,
Y del furor de tanto can rabioso.
Líbrame piadoso † 23
Del leon carnicero;
Y del asta feroz y tan temida
Del unicornio fiero
Salva mi triste vida
En tanta confusion tan abatida.
Yo daré á conocer á mis hermanos † 24
La gloria de tu nombre.
Rodeado de pueblo numeroso
Yo, con alto renombre,
Ensalzaré tus hechos soberanos,
Y diré fervoroso:
»Vosotros, que de Dios el temor santo 25
»Conoceis, alabadle:
»Hijos y nietos de Jacob, en cuanto

21 *Tu autem, Domine, ne elongaveris auxilium tuum a me: ad defensionem meam conspice.*
22 *Erue a framea Deus animam meam: et de manu canis unicam meam.*
23 *Salva me ex ore leonis: et a cornibus unicornium humilitatem meam.*
24 *Narrabo nomen tuum fratribus meis: in medio ecclesiae laudabo te.*
25 *Qui timetis Dominum,*

21 Mas tú, Señor, no alejes de mí tu socorro: mira por mi defensa.

† 22 Libra mi vida del cuchillo, y mi alma de la mano del perro.
23 Sálvame de la boca del leon, y mi humildad de los cuernos de los unicornios.
24 Haré conocer tu nombre á mis hermanos; te alabaré en medio de la iglesia.
25 Los que temeis á Dios,

»Podais, glorificadle.
»Respete de Israel la descendencia † 26
»Al Señor que del pobre con desvío
»No desechó el clamor, y en su clemencia 27
»Encuentra el ruego mio
»Dulce condescendencia,
»Y en su rostro benigna complacencia."
En tan innumerable † 28
Asamblea de pueblos á mí unidos,
Tuyas serán las alabanzas mias,
Y mis votos allí serán cumplidos
En la presencia amable
De los que con tu santo temor guias.
Los pobres comerán, y satisfechos † 29
Serán hasta la hartura.
Los que del Señor buscan la dulzura,
Lo alabarán, y dentro de sus pechos
La suave comida

laudate eum: universum semen Iacob, glorificate eum.
26 Timeat eum omne semen Israël: quoniam non sprevit, neque despexit deprecationem pauperis.
27 Nec avertit faciem suam a me: et cum clamarem ad eum exaudivit me.
28 Apud te laus mea in ecclesia magna: vota mea reddam in conspectu timentium eum.
29 Edent pauperes, et saturabuntur: et laudabunt Dominum qui requirunt eum: vivent corda eorum in saeculum saeculi.

alabadlo: descendientes todos de Jacob, glorificadlo.
26 Témale toda la raza de Israel, pues que nunca despreció ni desatendió el ruego del pobre.
27 Ni apartó de mí su rostro: y cuando á él he clamado, me ha oido.
28 De ti será mi alabanza en la iglesia grande: cumpliré mis votos á la vista de los que le temen.
29 Comerán los pobres, y se hartarán: y alabarán el Señor los que lo buscan: vivirán sus corazones por los siglos de los siglos.

Por siglos ya sin fin les dará vida.
De todos los confines de la tierra 30
Volverán en su acuerdo, convertidos
Á su Señor, los ciegos moradores,
Y todos le serán adoradores. 31
Que es de Dios el supremo señorío, 32
Y no hay nacion de su dominio exenta.
Los príncipes de grande poderío † 33
Postrados con fe atenta
Su manjar comerán. Á los mortales
Todos llegará el dia
De rendirse á su voz. Con él en tanto 34
Vivirá el alma mia
Por siglos eternales,
Y mis hijos leales
Atenderán á su servicio santo.
En la feliz generacion futura † 35
Será anunciado á toda criatura

30 *Reminiscentur, et convertentur ad Dominum universi fines terrae.*

31 *Et adorabunt in conspectu eius universae familiae gentium.*

32 *Quoniam Domini est regnum: et ipse dominabitur gentium.*

33 *Manducaverunt, et adoraverunt omnes pingues terrae: in conspectu eius cadent omnes qui descendunt in terram.*

34 *Et anima mea illi vivet: et semen meum serviet ipsi.*

35 *Annuntiabitur Domino*

30 Recordarán, y se convertirán al Señor todos los confines de la tierra.

31 Y se postrarán delante de él todas las familias de las gentes.

32 Porque el reyno es del Señor, y él se enseñoreará de las gentes.

33 Comieron y adoraron todos los ricos de la tierra: postraránse delante de él todos los que han de bajar á la tierra.

34 Y mi alma vivirá para él: y mi descendencia le servirá.

35 A la generacion venide-

El Señor. Su justicia bienhechora
Anunciará tambien la voz sonora
De los cielos al pueblo ya cercano
Á nacer, erigido por su mano.

generatio ventura : et annuntiabunt coeli iustitiam eius populo qui nascetur, quem fecit Dominus.

ra se anunciará el Señor: anunciarán su justicia los cielos al pueblo que nacerá, formado por el Señor.

SALMO XXII.

Cancion de David. † 1

El Señor me dirige: 2
Nada me faltará ; que cuidadoso
Sitio para mí elige
En pastos deleytoso,
Y en saludables aguas abundoso. 3
Él así me ha llamado:
De virtud á la senda me ha traido, † 4
De su nombre llevado.
Y aunque mas confundido 5
Me vea entre tinieblas y perdido,
Palpando ya la muerte,
No habré temor de sombras infernales;
Mas con ánimo fuerte
Despreciaré los males,
Porque estás tú conmigo, y tú me vales.

1 *Psalmus David.*
2 *Dominus regit me, et nihil mihi deerit : in loco pascuae ibi me collocavit.*
3 *Super aquam refectionis educavit me: animam meam convertit.*
4 *Deduxit me super semitas iustitiae: propter nomen suum.*
5 *Nam, et si ambulavero in medio umbrae mortis, non timebo mala : quoniam tu mecum es.*

1 Salmo de David.
2 El Señor me pastorea, nada me faltará: en sitio de pastos allí me ha colocado.
3 Hame criado sobre el agua de la restauracion: ha hecho á mi alma volver.
4 Hame conducido por los senderos de la justicia en honra de su nombre.
5 Y así aunque anduviese en medio de la sombra de la muerte, no temeré males, porque tú estás conmigo.

Tu báculo y tu vara † 6
De consuelo me sirven y de guia:
Tu mesa se prepara † 7
Aquí á la vista mia,
Á pesar del contrario y su porfía.
Tú unges mi cabeza 8
Con el suave ungüento, y la bebida
Me brindas con largueza
En copa bien henchida:
Y favor me darás en esta vida † 9
Continuo permanente
Con benigna piedad y generosa,
Y luego eternamente † 10
Vivir en la dichosa
Morada que tú habitas deliciosa.

6 *Virga tua, et baculus tuus, ipsa me consolata sunt.*
7 *Parasti in conspectu meo mensam, adversus eos, qui tribulant me.*
8 *Impinguasti in oleo caput meum: et calix meus inebrians ¡quam praeclarus est!*
9 *Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitae meae.*
10 *Et ut inhabitem in domo Domini, in longitudinem dierum.*

6 Tu vara y tu báculo, esos mismos me han consolado.
† 7 Delante de mí pusiste la mesa contra aquellos que me atribulan.
† 8 Engrasaste mi cabeza con el aceyte: y mi cáliz, el que embriaga, ¡cuan esclarecido es!
9 Y tu misericordia irá en pos de mí todos los dias de mi vida.
10 Para que yo habite por largo tiempo en la casa del Señor.

SALMO XXIII.

Cancion de David. † 1

Del Señor es la tierra 2
Y los pueblos que cubre su ancha fase,
Y cuanto el orbe encierra,
Desde donde el sol nace
Hasta donde eclipsado y mustio yace.
Él es quien por su mano 3
Sobre el lecho de rocas y bajíos
Que cubre el oceano,
La asienta, y de los rios
Lugar le hacen los raudales frios.
¿Y quién por digno ahora 4
Se tendrá de subir al monte santo
Adonde el Señor mora?
¿Ó quién se estima en tanto
Que aquel santo lugar no le dé espanto?

1 *Prima sabbati: Psalmus David.*

2 *Domini est terra, et plenitudo eius: orbis terrarum, et universi, qui habitant in eo.*

3 *Quia ipse super maria fundavit eum: et super flumina praeparavit eum.*

4 *¿Quis ascendet in montem Domini? ¿aut quis stabit in loco sancto eius?*

5 *Innocens manibus, et mundo corde, qui non accepit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo.*

1 Salmo de David: primer dia despues del sábado.

2 Del Señor es la tierra y su plenitud: el orbe de la tierra, y todos los que en él habitan.

† 3 Porque él lo fundó sobre los mares, y sobre los rios lo dispuso.

4 ¿Quién subirá al monte del Señor, ó quién tendrá estancia en su santuario?

5 El inocente de manos y limpio de corazon, el que no tomó en vano su ánima, ni juró con engaño á su prógimo.

El varon inocente 5
En sus obras, de alma recta y pura,
Que no engaña, ni miente,
Ni mal hacer procura
Á su prógimo incauto, cuando jura.
Este las bendiciones 6
Del Dios su salvador espere un dia,
Sus gracias, y sus dones.
Esta es la gente pia, 7
Que al Dios de Jacob buscan á porfía.
Ábranse vuestras puertas, † 8
Ó príncipes. Ó puertas eternales,
Ensancháos abiertas,
Que está á vuestros umbrales
El monarca de glorias inmortales.
¿Y quién este glorioso † 9
Rey de tanto esplendor es en la tierra?
El Señor poderoso
Y fuerte, que en la guerra
Con su poder al enemigo aterra.

6 *Hic accipiet benedictionem a Domino: et misericordiam a Deo salutari suo.*
7 *Haec est generatio quaerentium eum, quaerentium faciem Dei Iacob.*

8 *Attollite portas, principes, vestras, et elevamini portae aeternales: et introibit rex gloriae.*
9 *¿Quis est iste rex gloriae? Dominus fortis et potens: Dominus potens in praelio.*

6 Este obtendrá bendicion del Señor, y misericordia de Dios su salvador.
7 Esta es la raza de los que á él lo buscan, de los que procuran ver el rostro del Dios de Jacob.
8 Abrid, príncipes, vuestras puertas, y elevaos, puertas eternas, y entrará el rey de la gloria.
9 ¿Quién es ese rey de la gloria? El Señor fuerte y poderoso, el Señor fuerte en la pelea.

Príncipes, esas puertas † 10
De par en par se vean al instante.
Ensanchάos abiertas,
Ó puertas de diamante,
Para que el rey de gloria entre triunfante.
¿Qué es este rey de gloria? † 11
Jehovah Sabaoth el victorioso,
El grande en la victoria,
El Señor poderoso,
El Dios de los egércitos glorioso.

10 *Attollite portas, principes, vestras, et elevamini portae aeternales: et introibit rex gloriae.*

11 *¿Quis est iste rex gloriae? Dominus virtutum ipse est rex gloriae.*

10 Abrid, príncipes, vuestras puertas, y alzaos, puertas eternas, y entrará el rey de la gloria.

† 11 ¿Quién es ese rey de la gloria? El Señor de las virtudes, ese es el rey de la gloria.

SALMO XXIV.

Al maestro : cancion de David. † 1

A vos, ó Señor mio, 2
El alma atribulada
Eleva de continuo sus clamores.
En vos solo confio,
Mi Dios, que sonrojada
No quedará; ni luego, con mayores 3
Insultos, de traydores
Se verá escarnecida:
Pues nunca la esperanza
Del que en ti se afianza
Se vió ni puede verse confundida.
Confúndase quien hecho † 4
Á maldades sin fruto tenga el pecho.
Muéstrame tus caminos: † 5
Cual es, dime, tu senda,

1 *In finem : Psalmus David.*
2 *Ad te, Domine, levavi animam meam : Deus meus in te confido, non erubescam.*
3 *Neque irrideant me inimici mei : etenim universi, qui sustinent te, non confundentur.*
4 *Confundantur omnes iniqua agentes supervacue.*
5 *Vias tuas, Domine, demonstra mihi : et semitas tuas edoce me.*

1 Para el fin : Salmo de David.
2 A ti, Señor, levanté mi espíritu : Dios mio, en ti confio, no me avergonzaré.
3 Ni se burlarán de mí mis enemigos; porque ninguno que espera en ti, será confundido.
4 Confúndanse todos los que hacen maldades sin motivo.
5 Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus sendas.

Señor mi Dios, y de tu verdad santa † 6
Los consejos divinos
Enséñame que aprenda.
Nadie mejor que tú sabe con cuanta
Confianza en ti espero;
Porque tú, mi Dios, eres
El que salvarme quieres
Con afectos de padre verdadero:
Y firme en la fe mia,
Callo, sufro y espero todo el dia.
Señor, de tus piedades † 7
Te acordarás ahora,
Y tus misericordias tan sabidas
En todas las edades.
De las que el alma llora 8
Culpas y necedades repetidas,
En tiempo cometidas
De los mis ya pasados
Primeros años verdes,
Dios mio, no te acuerdes;
Cubra de tu piedad mis ya olvidados 9

6 *Dirige me in veritate tua, et doce me: quia tu es Deus salvator meus, et te sustinui tota die.*

7 *Reminiscere miserationum tuarum, Domine, et misericordiarum tuarum, quae a saeculo sunt.*

8 *Delicta iuventutis meae, et ignorantias meas ne memineris.*

9 *Secundum misericordiam tuam memento mei tu: propter bonitatem tuam Domine.*

6 Encamíname por tu verdad y enséñame: porque tú eres Dios mi salvador, y te he esperado todo el dia.

7 Acuérdate de tus piedades y de tus mercedes, que son de tiempo inmemorial.

8 De los delitos de mi juventud y de mis necedades no te acuerdes.

9 Conforme á tu misericordia ten tú, Señor, memoria de mí por tu bondad.

Yerros el ancho seno,
Y acuérdate, Señor, de que eres bueno.
Entereza y dulzura, 10
Ambas en igual grado,
Se ven en el Señor: y al delincuente
Le muestra su ley pura:
Y si lo ve humillado, 11
Dócil y arrepentido y obediente,
Con auxilio frecuente
Lo conforta, y lo guia
Por seguro camino.
El que en este divino † 12
Rumbo se fija, y de él no se desvia,
Por do quiera que fuere,
En su piedad y en su verdad espere.
Por tu sagrado nombre, 13
Señor, que te apiades
De mi torpe y gravísimo pecado.
¡Quién fuera como el hombre † 14
Exento de maldades

10 *Dulcis et rectus Dominus: propter hoc legem dabit delinquentibus in via.*

11 *Diriget mansuetos in iudicio: docebit mites vias suas.*

12 *Universae viae Domini misericordia et veritas, requirentibus testamentum eius et testimonia eius.*

13 *Propter nomen tuum, Domine, propitiaberis peccato meo: multum est enim.*

14 *¿Quis est homo qui timet Dominum? legem sta-*

10 El Señor es bondadoso y recto: y por tanto él dará reglas á los que deslizan en su carrera.

11 A los mansos los dirigirá segun la ley: á los apacibles les enseñará sus caminos.

12 Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad, para los que estudian su alianza y sus leyes.

13 Por tu nombre, Señor, te aplacarás en mi pecado, que ciertamente es muy grave.

14 ¿Quién es el hombre que teme al Señor? A este

Que fiel teme al Señor! ¡Ó bien hadado
Varon afortunado!
Que en cualquiera destino
La ley tiene presente
Del Dios omnipotente,
Y en larga vida, por favor divino 15
Bienes tendrá completos,
Que heredarán sus hijos y sus nietos.
Apoyo es de los tales 16
El Señor, y firmeza,
Y les da á conocer sus reservados
Arcanos divinales.
Y yo por la flaqueza 17
De mis pies en mil lazos implicados,
Hácia él elevados
Mis ojos siempre llevo
Pidiendo me liberte.
Tú, Señor, de la suerte † 18
Mira el rigor, que tan amarga pruebo,
Y atiende á mi gemido,

tuit ei in via, quam elegit.

15 *Anima eius in bonis demorabitur: et semen eius haereditabit terram.*

16 *Firmamentum est Dominus timentibus eum: et testamentum ipsius ut manifestetur illis.*

17 *Oculi mei semper ad Dominum: quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos.*

18 *Respice in me, et miserere mei: quia unicus et pauper sum ego.*

le dió reglas en la carrera que eligió.

15 El mientras víva abundará en bienes: y sus hijos serán heredados en la tierra.

16 El Señor es el firme apoyo de los que le temen: y á ellos revela su secreto.

17 Mis ojos siempre en el Señor, pues él salvará del lazo mis pies.

18 Vuelve á mí tu vista, y ten misericordia de mí, porque yo soy solo y pobre.

Ya que tan pobre y solo te lo pido.
En el pecho no caben 19
Las angustias que siento;
Líbrame, ó Dios, de tantas aflicciones.
Mis trabajos se acaben, 20
Y en tal abatimiento
Que me mires, te pido, y me perdones,
Ya que contra mí pones
En tan terrible estado
Mis culpas por testigos.
Mira mis enemigos 21
Á qué espantoso número han llegado.
Míralos, cuanto crecen,
Cuan sin razon ni causa me aborrecen.
Defiéndeme, Dios mio, 22
Y de gente malvada
Salva mi pesarosa y triste vida.
Cuando de ti confio,
No sea avergonzada
Mi fe por temeraria ó atrevida.
La porcion escogida, 23

19 *Tribulationes cordis mei multiplicatae sunt: de necessitatibus meis erue me.*
20 *Vide humilitatem meam, et laborem meum: et dimitte universa delicta mea.*
21 *Respice inimicos meos quoniam multiplicati sunt, et odio iniquo oderunt me.*
22 *Custodi animam meam, et erue me: non erubescam quoniam speravi in te.*
23 *Innocentes et recti ad-*

19 Hanse multiplicado las congojas de mi corazon: sácame de mis urgencias.
20 Mira mi humillacion y mi trabajo: y perdona todos mis delitos.
21 Repara en mis enemigos, como se han multiplicado, y con odio inicuo me aborrecen.
22 Guarda mi vida, y líbértame: nunca me avergonzaré de haber esperado en ti.
23 Conmigo están unidos

Que te ruega conmigo,
De almas inocentes,
Con suspiros fervientes,
Es de mi confianza buen testigo.
Oye sus oraciones, † 24
Salva á Israel de tantas aflicciones.

haeserunt mihi: quia sustinui te.
24 *Libera, Deus, Israël, ex omnibus tribulationibus suis.*

los inocentes y los justos; porque en ti he esperado.
24 Libra, ó Dios, á Israel de todas sus tribulaciones.

SALMO XXV.

Al maestro : cancion de David. † 1

Júzgame tú en buen hora, † 2
Señor , pues mi inocencia me asegura.
Ni la tremenda hora,
Ni la sentencia dura
Teme quien en ti pone su ventura.
Pronto estoy á la prueba † 3
Que de mí tu rigor hacer intente.
Por el fuego me lleva,
Y en el crisol ardiente
Un pecho hallarás fiel eternamente.
Porque siempre mis ojos † 4
Ha tu misericordia dirigido,
Y por no darte enojos,
Cual norte la he seguido,
Y en tu sola verdad me he complacido.
En vana concurrencia † 5

1 *In finem : Psalmus David.*
2 *Iudica me, Domine , quoniam ego in innocentia mea ingressus sum : et in Domino sperans non infirmabor.*
3 *Proba me , Domine , et tenta me : ure renes meos, et cor meum.*
4 *Quoniam misericordia tua ante oculos meos est : et complacui in veritate tua.*
5 *Non sedi cum concilio*

1 Para el fin : Salmo de David.
2 Júzgame tú, Señor, porque yo he procedido con la inocencia propia mia: y esperando en el Señor, no flaquearé.
3 Pruébame, Señor, y experiméntame ; examina á fuego mi corazon y mis entrañas.
4 Pues tu misericordia está delante de mis ojos , y me complazco en tu verdad.
5 Nunca tomé asiento en

Nunca asiento tomé : de los malvados
Evité la frecuencia,
De hombres desalmados †6
Y de juntas de mal intencionados.
Y espero todavía †7
Con el justo lavar y el inocente
Mis manos algun dia,
Y postrado á la frente
De tu altar , rodearlo reverente:
Y oir en dulce acento 8
Cantar tus alabanzas y tu gloria,
Y encomendar atento
Del pueblo á la memoria
Tus grandes maravillas en su historia.
Porque nada me es tanto 9
Como el decoro de tu casa amable,
Y de aquel sacrosanto
Lugar la inestimable
Gloria donde resides adorable.

vanitatis : et cum iniqua gerentibus non introibo.

6 *Odivi ecclesiam malignantium : et cum impiis non sedebo.*

7 *Lavabo inter innocentes manus meas : et circumdabo altare tuum , Domine.*

8 *Ut audiam vocem laudis, et enarrem universa mirabilia tua.*

9 *Domine , dilexi decorem domus tuae , et locum habitationis gloriae tuae.*

asamblea de vanidad: ni me introduciré con los que hacen cosas inicuas.

6 Tengo aborrecida la congregacion de los malignantes ; y entre impíos no me he de sentar.

7 Entre los inocentes lavaré mis manos , y rodearé, Señor , tu altar.

8 Para oir las voces de alabanza , y referir todas tus maravillas.

9 Yo amo, Señor, la hermosura de tu casa , y el lugar de la habitacion de tu gloria.

No me quites la vida 10
Dentro, Señor, de esta nacion malvada
Que en sangre está teñida,
En vicios consumada, 11
Y á la injusticia y al soborno dada.
Mas tu piedad divina 12
De mí se duela, y salve mi inocencia.
Mi pie allá se encamina 13
Á cantar en presencia
Del redimido pueblo tu clemencia.

10 *Ne perdas cum impiis, Deus, animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam:*
11 *In quorum manibus iniquitates sunt: dextera eorum repleta est muneribus.*
12 *Ego autem in innocentia mea ingressus sum: redime me, et miserere mei.*

13 *Pes meus stetit in directo: in ecclesiis benedicam te, Domine.*

10 No arruines, ó Dios, con los impíos mi alma, ni con hombres sanguinarios mi vida:
11 En cuyas manos hay iniquidades: y su diestra está llena de cohechos.
12 Mas yo he procedido con la inocencia que me es propia: redímeme, y apiádate de mí.
13 Mis pies caminan con rectitud: en las congregaciones, Señor, te alabaré.

SALMO XXVI.

Cancion de David antes de ser ungido. † 1

Mis pasos asegura 2
Con su luz el Señor, mi vida ampara. 3
¿Qué mal ó desventura
Pudiera haber, que á mí me acobardara?
Bien cerca se llegaron los contrarios † 4
Crueles, sanguinarios,
Que feroces tragarme presumian;
Y cobardes huyeron, † 5
Y se debilitaron, y cayeron.
Á un egército armado 6
Que viniese, mi pecho no temiera,
Y en mi Dios confiado 7

1 *Psalmus David priusquam liniretur.*
2 *Dominus illuminatio mea, et salus mea, ¿quem timebo?*
3 *Dominus protector vitae meae, ¿a quo trepidabo?*
4 *Dum appropiant super me nocentes, ut edant carnes meas.*
5 *Qui tribulant me inimici mei, ipsi infirmati sunt, et ceciderunt.*
6 *Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum.*
7 *Si exurgat adversum me praelium, in hoc ego sperabo.*

1 Salmo de David antes de ungirse.
2 El Señor es mi luz y mi salud, ¿á quién temeré yo?
3 El Señor es protector de mi vida, ¿de quién temblaré?
4 Cuando vienen los malhechores sobre mí para comer mis carnes.
5 Mis enemigos, los que me afligen, ellos mismos han flaqueado y han caido.
6 Aunque contra mí estén asentados los reales, mi corazon no temerá.
7 Aunque se presente contra mí la batalla, yo esperaré en él.

Al furor de la guerra me expusiera.
Una cosa tan sola le he pedido † 8
Al Señor, y le pido,
Y es que en su casa acabe yo mis dias;
Y el placer allí vea 9
Con que regala al alma y la recrea.
Ya alguna vez me tuvo † 10
Dentro en su tabernáculo escondido,
Y el ánimo sostuvo
Agitado y de males oprimido.
Teníame encubierto y resguardado
En lugar retirado:
Y me puso en lugar inaccesible, † 11
Y sacóme en glorioso
Triunfo, de mis contrarios victorioso.
Yo en torno de su ara 12
La hostia de alabanza le ofrecia,
Y siempre con voz clara

8 *Unam petii a Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitae meae.*

9 *Ut videam voluptatem Domini, et visitem templum eius.*

10 *Quoniam abscondit me in tabernaculo suo: in die malorum protexit me in abscondito tabernaculi sui.*

11 *In petra exaltavit me: et nunc exaltavit caput meum super inimicos meos.*

12 *Circuivi, et immolavi in tabernaculo eius hostiam*

8 Una cosa he pedido al Señor, y esta procuraré: que la casa del Señor sea mi habitacion todos los dias de mi vida:

9 Que pruebe yo el placer del Señor, y visite su templo.

10 Pues en su tabernáculo me ha tenido escondido: en el secreto de su tabernáculo me protegió en el dia de los males.

11 Situóme en lo alto de una piedra, y ahora ha ensalzado mi cabeza por cima de mis enemigos.

12 Yo en su tabernáculo andaba al derredor, y ofrecí

Su gloria cantará la lengua mia.
El Señor aceptar benigno quiera 13
Mi gratitud sincera.
Ten piedad de mí, ó Dios, y oye mi canto·
Mi corazon amante, † 14
Busca, me está diciendo, su semblante.
Tu semblante amoroso
Yo buscaré, Señor y dueño mio;
Mas de tu siervo ansioso 15
No lo apartes airado con desvío.
Ayúdame, Señor, no me abandones 16
En tales ocasiones:
No, Dios mi salvador, no me desprecies.
Padre y madre me dejan; † 17
Dios me ampara en los males que me aquejan.
Por tu santo camino 18
Enséñame tú á andar, guia derecho,

vociferationis: cantabo, et psalmum dicam Domino.

13 *Exaudi, Domine, vocem meam, qua clamavi ad te: miserere mei, et exaudi me.*

14 *Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea: faciem tuam, Domine, requiram.*

15 *Ne avertas faciem tuam a me: ne declines in ira a servo tuo.*

16 *Adiutor meus esto: ne derelinquas me, neque despicias me, Deus salutaris meus.*

17 *Quoniam pater meus, et mater mea dereliquerunt me: Dominus autem assumpsit me.*

18 *Legem pone mihi, Domi-*

hostia de alabanza: yo cantaré y dedicaré un salmo al Señor.

13 Escucha, Señor, mi voz con que á ti clamo: ten misericordia de mí, y atiéndeme.

14 A ti habló mi corazon, á ti buscó mi cara: tu cara, Señor, buscaré.

15 No apartes de mí tu rostro: no te desvies con ira de tu siervo.

16 Sé tú mi ayudador: no me abandones ni me desprecies, Dios de mi salud.

17 Porque mi padre y mi madre me abandonaron; pero el Señor me tomó á su cargo.

18 Dame, Señor, regla en

No tuerza, ó pierda el tino:
Que están mis enemigos en asecho.
No me dejes, Señor, caer en manos † 19
De mis fieros tiranos.
Mira cuantos testigos se levantan
Contra mí falsamente,
Que su iniquidad misma los desmiente.
Mas tengo la esperanza 20
De que veré en la tierra de los vivos
La bienaventuranza
Del Señor y sus dulces atractivos.
Espéralo, alma mia, con certeza: 21
Con varonil firmeza
El corazon alienta generoso:
Sufre un poco, y aguarda:
Sufre, espera al Señor, que ya no tarda.

ne, in via tua: et dirige me in semitam rectam propter inimicos meos.

19 *Ne tradideris me in animas tribulantium me: quoniam insurrexerunt in me testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi.*

20 *Credo videre bona Domini in terra viventium.*

21 *Expecta Dominum, viriliter age: et confortetur cor tuum, et sustine Dominum.*

tu camino: y guíame por senda derecha por consideracion á mis enemigos.

19 No me entregues en poder de los que me afligen: porque se han conjurado contra mí testigos inicuos, y la iniquidad se ha mentido á sí misma.

20 Yo creo que he de ver los bienes del Señor en la tierra de los vivos.

21 Espera con cuidado al Señor, obra varonilmente, y tu corazon se conforte, y aguarda con paciencia al Señor.

SALMO XXVII.

Cancion para el mismo David. † 1

A ti subirán siempre mis clamores, † 2
No enmudezcas, Dios mio,
No así calles, Señor, y á los horrores
Me condene del frio
Sepulcro tu silencio. Levantadas † 3
Las manos, ya te adoro
En tu templo: á mis voces perturbadas
Atiende con el lloro.
No de los impios el comun estrago † 4
Me envuelva, ó con aquellos
Perderme quieras, que con falso halago † 5
Pacíficos y bellos
Al amigo se muestran, escondida

1 *Psalmus ipsi David.*
2 *Ad te, Domine, clamabo, Deus meus ne sileas a me: nequando taceas a me, et assimilabor descendentibus in lacum.*
3 *Exaudi, Domine, vocem deprecationis meae dum oro ad te: dum extollo manus meas ad templum sanctum tuum.*
4 *Ne simul trahas me cum peccatoribus, et cum operantibus iniquitatem ne perdas me.*
5 *Qui locuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum.*

1 Salmo al mismo David.
2 A ti, Señor, clamaré: Dios mio, no te me calles: no sea que te me calles, y yo me vuelva como los que bajan al sepulcro.
3 Escucha, Señor, la voz de mi plegaria cuando á ti hago oracion, cuando levanto mis manos hácia tu santo templo.
4 No me arrastres á mí juntamente con los pecadores, ni me pierdas con los que cometen iniquidades.
5 Que hablan pacíficamente con su prógimo, y tienen en el corazon las maldades.

Dentro del falso pecho
Su pérfida intencion. La merecida 6
Pena por lo que han hecho
Prueben de tu rigor: el fruto sea
Este de las maldades
Que han sabido inventar, y al fin se vea 7
Que á tales impiedades
Igual da tu justicia el escarmiento.
Y pues que de tus manos †8
Desconocen con torpe entendimiento
Los hechos soberanos,
Ó Criador, tu mano vengadora
Los venza y los destruya,
De suerte que al estado y ser de ahora
Jamás los restituya.
Mas bendito por siempre el Señor sea 9
Que mis ruegos ha oido:
Mi gran ayudador en la pelea,
Mi protector ha sido. 10
En él cifró mi pecho su esperanza,

6 *Da illis secundum opera eorum, et secundum nequitiam adinventionum ipsorum.*
7 *Secundum opera manuum eorum tribue illis: redde retributionem eorum ipsis.*
8 *Quoniam non intellexerunt opera Domini, et in opera manuum eius destrues illos, et non aedificabis eos.*

9 *Benedictus Dominus: quoniam exaudivit vocem deprecationis meae.*
10 *Dominus adiutor meus, et protector meus: in ipso*

6 Haz con estos segun sus obras, y segun la maldad de sus maquinaciones.
7 Correspóndeles conforme á las obras de sus manos: dales á estos el pago que merecen.
†8 Pues que no entendieron las obras del Señor ni las hechuras de sus manos, tú los destruirás, y no los edificarás.
9 Bendito el Señor, que oyó la voz de mi plegaria.
10 El Señor mi ayudador y mi protector: en él espe-

Y no salió fallida.
Dióme nuevo vigor, nueva pujanza † 11
De juventud florida,
Y confesar me place su grandeza.
¡Ó fuerte y poderoso, † 12
De tu pueblo vigor y fortaleza,
Mi amparo, cuidadoso
Protector en mis ruegos! asegura
De tu herencia escogida 13
La salud, y bendice su ventura.
Por tu ley dirigida,
Sea su bien y su renombre eterno
Con tan dulce gobierno.

speravit cor meum, et adiutus sum.

11 *Et refloruit caro mea: et ex voluntate mea confitebor ei.*

12 *Dominus fortitudo plebis suae: et protector salvationum Christi sui est.*

33 *Salvum fac populum tuum, Domine, et benedic haereditati tuae: et rege eos, et extolle illos usque in aeternum.*

ró mi corazon, y obtuve su ayuda.

11 Y mi carne resucitó: y de mi propia voluntad lo alabaré.

12 El Señor es la fortaleza de su pueblo, y el protector que tantas veces ha salvado á su ungido.

13 Salva, Señor, tu pueblo, y bendice tu heredad, y gobiérnalos tú, y ensálzalos eternamente.

SALMO XXVIII.

Cancion de David, cuando se acabó el tabernáculo. † 1

Traed aquí corderos, 2
Traed al ara santa
Á inmolar al Señor, ó verdaderos
Hijos de Dios, y dadle honor, y cuanta 3
Gloria podais, dad gloria á su gran nombre.
Adoradlo aquí ahora,
Adoradlo en el atrio donde mora.
De la voz poderosa 4
El eco ya resuena
Del Señor en la nube tenebrosa:
El Dios de magestad es el que truena.
Oidlo en el estruendo de las aguas:
Voz es de fortaleza, 5
Voz es de magestad y de grandeza.

1 *Psalmus David in consummatione tabernaculi.*
2 *Afferte Domino, filii Dei: afferte Domino filios arietum.*
3 *Afferte Domino gloriam et honorem, afferte Domino gloriam nomini eius: adorate Dominum in atrio sancto eius.*
4 *Vox Domini super aquas, Deus maiestatis intonuit: Dominus super aquas multas.*
5 *Vox Domini in virtute: vox Domini in magnificentia.*

1 Salmo de David en la conclusion del tabernáculo.
2 Traed al Señor, hijos de Dios, traed al Señor corderos.
3 Dad gloria y honor al Señor: dad gloria al Señor y á su nombre: adorad al Señor en su santo atrio.
4 Voz del Señor sobre las aguas: el Dios de magestad truena: el Señor sobre muchas aguas.
5 Voz del Señor con poder: voz del Señor con magnificencia.

Voz del Señor del cielo, 6
Que los cedros quebranta,
Del Líbano los cedros por el suelo:
Y cual con leve planta 7
Brinca el rinoceronte y el cabrito
Saltando en los ribazos,
Así van por el monte hechos pedazos.
Voz que da el estallido, 8
Del rayo fulminante
Apagando la llama; y sacudido
El desierto con trueno resonante,
El desierto de Cades se conmueve,
Y á la voz espantosa
Del Señor se estremece y no reposa.
Voz que el Señor envia 9
Del remoto horizonte,
Y al resonar entre la selva umbría,
Abre el cerrado monte,
Y de su hojoso toldo lo desnuda,

6 Vox Domini confringentis cedros : et confringet Dominus cedros Libani.

7 Et comminuet eas tamquam vitulum Libani : et dilectus quemadmodum filius unicornium.

8 Vox Domini intercidentis flammam ignis : vox Domini concutientis desertum : et commovebit Dominus desertum Cades.

9 Vox Domini praeparantis cervos, et revelabit condensa : et in templo eius omnes dicent gloriam.

6 Voz del Señor que hace pedazos los cedros: y hace el Señor pedazos los cedros del Líbano.

† 7 Y los hace tan pequeños como un becerro del Líbano: y el amado como el hijo del unicornio.

8 Voz del Señor que rasga por medio la llama del fuego: voz del Señor que sacude el desierto: y el Señor estremecerá el desierto de Cades.

9 Voz del Señor que asusta á los ciervos, y aclarará las espesuras: y en su templo todo resuena gloria.

Y el ciervo temeroso
Busca en vano su asilo y su reposo.
Mas el pueblo felice
Junto en el templo santo
La gloria del Señor publica ; y dice,
Libre , alegre , seguro y sin espanto:
»El Señor reyna en medio del diluvio, 10
»Y reyna eternamente
»Sobre la nube y sobre el rayo ardiente."
Y el Señor á su pueblo religioso 11
Feliz hace en la guerra y victorioso,
Y en paz sobre la tierra asegurado;
Y libre de recelo
Su bendicion le envia desde el cielo.

10 *Dominus diluvium inhabitare facit : et sedebit Dominus rex in aeternum.*

11 *Dominus virtutem populo suo dabit : Dominus benedicet populo suo in pace.*

10 El Señor hace del diluvio habitacion : y el Señor estará como rey sentado eternamente.

11 El Señor dará fuerza á su pueblo : el Señor bendecirá á su pueblo en paz.

SALMO XXIX.

Cancion de David para cantarla en la dedicacion de un altar. † 1

A ti, Señor, ensalzará mi canto, 2
Que salvarme has querido de esta suerte
De tanto mal y de peligro tanto:
Y del placer indigno de mi muerte
No has dejado gozar á mi enemigo:
Á ti, Señor mi Dios, clamé en el fuerte
Aprieto en que me hallaba, y tú conmigo 3
Usando de piedad, me concediste
Salud, y me libraste del castigo
De la muerte horrorosa. Ya la triste 4
Tumba á mis pies abierta se veía:
Á caer iba en ella; y tú quisiste
Que volviese á la luz del claro dia.
Ayúdame á cantar las alabanzas 5
Del Señor, ó nacion devota y pia.

1 *Psalmus Cantici in dedicatione domus David.*

2 *Exaltabo te, Domine, quoniam suscepisti me: nec delectasti inimicos meos super me.*

3 *Domine Deus meus, clamavi ad te, et sanasti me.*

4 *Domine, eduxisti ab inferno animam meam: salvasti me a descendentibus in lacum.*

5 *Psallite Domino sancti*

1 Salmo de cántico en la dedicacion de la casa de David.

2 Te ensalzaré, Señor, porque me has amparado, y no has complacido á mis enemigos á costa mia.

3 A ti clamé, Señor Dios mio, y me sanaste.

† 4 Apartásteme, Señor, del sepulcro: salvásteme de entre los que caen en la huesa.

5 Salmead al Señor, ó san-

Tú que ya lo conoces, tú que alcanzas
De su antigua bondad la inestimable
Memoria, y solo en ella te afianzas.
Y de su ira, di, ¿cuando durables † 6
Los efectos han sido ni una hora,
Los de su piedad siendo tan estables?
¿Cuantos males el hombre siente y llora 7
Durante el curso de la noche fria,
Que desparecen al nacer la aurora?
Así, yo que teniendo por segura † 8
Mientras duraba, la opulencia mia,
Y perpetua mi suerte y mi ventura:
Y en alto puesto, cuando Dios queria, † 9
Respetado mirándome y temido,
Invariable el bien me prometia:
Apenas tu favor que sostenido † 10
Me tenia, faltó, cuando al momento
Lleno de confusion me vi caido.
Entonces con humilde sentimiento † 11

eius: *et confitemini memoriae sanctitatis eius.*
6 *Quoniam ira in indignatione eius*: *et vita in voluntate eius.*
7 *Ad vesperum demorabitur fletus*: *et ad matutinum laetitia.*
8 *Ego autem dixi in abundantia mea*: *non movebor in aeternum.*
9 *Domine, in voluntate tua praestitisti decori meo virtutem.*
10 *Avertisti faciem tuam a me, et factus sum conturbatus.*
11 *Ad te, Domine, clamabo*:

tos suyos: y celebrad la memoria de su santidad.
6 Porque la ira está en su indignacion, y la vida en su voluntad.
†7 Hasta la tarde durará el llanto, y por la mañana será la alegría.
8 Yo en mi opulencia dije: jamás padeceré alteracion.
9 Tú, Señor, porque quisiste, diste subsistencia á mi esplendor.
10 Apartaste de mí tu rostro, y quedé trastornado.
11 A ti, Señor, clamaré,

Á ti clamé, Señor, á ti, Dios mio,
Dirigiendo la voz de mi lamento.
Dije: ¿si el filo de la muerte impío 12
Llega á herirme, corrupto y hediondo
De qué te servirá el cadáver frio?
¿Qué gloria podré darte, si en el hondo † 13
Sepulcro, yo que anuncio tus verdades,
Hecho polvo y ceniza las escondo?
Y tú, Señor, me oiste, y tus piedades 14
Experimenté luego, y con tu ayuda
Hallé el remedio en mis enfermedades.
El llanto y miedo de la muerte cruda † 15
En gozo se convierte, el triste manto
En gala y fiesta y esplendor se muda.
Y tórnase mi endecha alegre canto, 16
Gloria mi mal, placeres mis dolores,
Conque de hoy mas agradecido, en cuanto
Viva, iré publicando tus favores.

et ad Deum meum deprecabor.

12 *¿Quae utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?*

13 *¿Numquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuam?*

14 *Audivit Dominus, et misertus est mei: Dominus factus est adiutor meus.*

15 *Convertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, et circumdedisti me laetitia.*

16 *Ut cantet tibi gloria mea, et non compungar: Domine Deus meus, in aeternum confitebor tibi.*

y al Dios mio rogaré.

12 ¿Qué utilidad resultará de mi muerte, cuando yo baje al pudridero?

13 ¿Te alabará el polvo por ventura, ó anunciará la verdad tuya?

14 Oyólo el Señor, y se apiadó de mí: hízose el Señor mi ayudador.

15 Volvisteme en gozo mi llanto: rasgaste mi saco, y me revestiste de alegría.

16 Para que mi gloria te cante á ti, y ya no me aflija mas: Señor Dios mio, yo te alabaré eternamente.

SALMO XXX.

Al maestro : Salmo de David , por el éxtasis. † 1

Puesta en ti mi esperanza 2
Tengo , Señor : no temo confundido
Verme jamás : y pues que justo eres,
Justa es mi confianza.
Líbrame pues , escucha mi gemido, 3
Corre en mi auxilio , si salvarme quieres.
Tú el númen tutelar , y tú el sagrado † 4
Seas de mi refugio deseado,
Do pueda estar seguro.
Porque tú eres mi amparo y fortaleza, 5
Y tú de mi flaqueza
Inexpugnable muro.
Tu proteccion me guia
Y me sustenta : en esto se gloría

1 *In finem : Psalmus David , pro extasi.*
2 *In te , Domine , speravi, non confundar in aeternum: in iustitia tua libera me.*
3 *Inclina ad me aurem tuam , accelera ut eruas me.*
4 *Esto mihi in Deum protectorem , et in domum refugii : ut salvum me facias.*
5 *Quoniam fortitudo mea, et refugium meum es tu : et propter nomen tuum deduces me , et enutries me.*

1 Para el fin : Salmo de David , por el éxtasis.
2 En ti he esperado , Señor: jamás seré confundido: líbértame por tu justicia.
3 Inclina á mí tu oido: apresúrate á salvarme.
4 Seas tú para mí el número tutelar, y la casa de refugio, de modo que tú me salves.
5 Pues que tú eres mi fortaleza y mi asilo : y tú por honra de tu nombre me guiarás , y cuidarás de mí.

Y engrandece tu nombre. Ya del lazo † 6
Que tendido me tiene
El enemigo, en mi socorro viene
Tu fuerza protectora
Á remover el pérfido embarazo.
En tus manos ahora, † 7
Señor Dios de verdad, pongo mi vida,
Pues que fue por tus manos redimida.
Yo sé cuanto detestas 8
Del faláz adivino y agorero
La vana infiel observacion impía:
Y así abomino estas † 9
Falsas supersticiones, y en ti espero,
Y tu piedad es solo mi alegría.
Si abatido me viste, tu grandeza 10
Me ensalzó, y dió remedio á mi pobreza.
Si me hallaba en estrecho † 11
Cerco de mis contrarios oprimido,

6 *Educes me de laqueo hoc, quem absconderunt mihi: quóniam tu es protector meus.*

7 *In manus tuas commendo spiritum meum: redemisti me, Domine Deus veritatis.*

8 *Odisti observantes vanitates supervacue.*

9 *Ego autem in Domino speravi: exultabo et laetabor in misericordia tua.*

10 *Quoniam respexisti humilitatem meam: salvasti de necessitatibus animam meam.*

11 *Nec conclusisti me in manibus inimici: statuisti in loco spatioso pedes meos.*

6 Tú me librarás del lazo que me tienen escondido, porque tú eres mi protector.

7 En tus manos encomiendo mi espíritu: tú me has redimido, Señor Dios de la verdad.

8 Tú aborreces á los que se pagan de supersticiones inútiles.

9 Mas yo espero en el Señor: yo me gozaré y me regocijaré en tu misericordia.

10 Porque atendiste á mi humildad: sacaste mi vida de apuros.

11 Ni me encerraste bajo el poder del enemigo: ancho campo abriste á mis pies.

Á la anchura he salido,
Y tu poder ha hecho
Que no cayga en sus manos.
Piedad, Señor, que vuelven los tiranos, † 12
Y de nuevo me cercan y atribulan.
El corazon palpita
Tan agitado, que me turba y quita
La vista de los ojos;
Que mal en sus ardores disimulan
Ni ocultan sus enojos:
Y en bélico furor su antigua calma
Conturbada y ansiosa trueca el alma:
El alma ya rendida † 13
De penar y sentir en tantos años
En amargura y llanto consumidos.
Hasta que destruida † 14
Mi robustéz antigua con los daños
De la dura pobreza, y doloridos
Mis huesos sin vigor ni fuerza alguna,
El juguete soy ya de la fortuna † 15
Entre mis adversarios.

12 *Miserere mei, Domine, quoniam tribulor: conturbatus est in ira oculus meus, anima mea, et venter meus.*

13 *Quoniam defecit in dolore vita mea: et anni mei in gemitibus.*

14 *Infirmata est in paupertate virtus mea: et ossa mea conturbata sunt.*

15 *Super omnes inimicos meos factus sum opprobrium, et vicinis meis valde, et timor notis meis.*

12 Ten piedad de mí, Señor, porque estoy atribulado: mi vista, mi alma y mis entrañas conturba la ira.

13 Porque con el pesar mi vida se acaba, y mis años con los suspiros.

14 Con la pobreza ha flaqueado mi vigor, y mis huesos están trastornados.

15 Estoy hecho entre mis enemigos una afrenta, y mucho mas entre mis vecinos, y el espanto de mis conocidos.

Le horrorizan y espantan los vecinos
Mirando mis destinos
Tan acerbos y varios:
Y los que me conocen,
Huyen, y por temor me desconocen.
¡Cuantos vi, que de afuera me miraban, 16
Al punto retirarse
Solícitos, huyendo de encontrarse
Por do quiera conmigo!
¡Cuantos que como muerto me olvidaban,
De quien el mas amigo
No se acuerda! Y me veo desechado 17
Y como vaso en muladar tirado.
¡Ay, cómo en la frecuente
Murmuracion de pueblos comarcanos
Mis baldones é injurias escuchaba!
¡Y cómo de la gente † 18
Conjurada en mi mal los inhumanos
Y sangrientos consejos penetraba!
Pero tú eres mi Dios: y en tal apuro 19

16 *Qui videbant me, foras fugerunt a me: oblivioni datus sum tamquam mortuus a corde.*

17 *Factus sum tamquam vas perditum: quoniam audivi vituperationem multorum commorantium in circuitu.*

18 *In eo dum convenirent simul adversum me, accipere animam meam consiliati sunt.*

19 *Ego autem in te speravi, Domine: dixi: Deus meus es tu: in manibus tuis sortes meae.*

16 Los que me veían desde afuera huyeron de mí: tiénenme olvidado tan de corazon como á un muerto.

17 Estoy mirado como un trasto viejo: pues yo mismo he oido los vituperios de muchos de los que viven en la comarca.

18 En las ocasiones en que se unian contra mí, trataban de quitarme la vida.

19 Yo empero, Señor, confié en ti: tú eres, dije, mi Dios: en tus manos está mi suerte.

Clamando á ti, de tu piedad seguro,
En tus manos, decia,
Mi vida está: líbreme pues ahora 20
Tu mano bienhechora
De tanta alevosía,
Con que el fiero enemigo
Está tratando de acabar conmigo.
Muestra siquiera en tanto desconsuelo 21
El semblante amoroso
Á tu siervo angustiado y temeroso.
De tu mano divina
El socorro, Señor, venga del cielo,
Que evite mi ruina:
Y no se diga que esperaba en vano,
Quien espera tu auxilio soberano.
Espere vanamente, † 22
Y confúndase el impio, y confundida
Baje al sepulcro su esperanza vana:
Y calle eternamente
Y enmudezca allí en fin la fementida
Lengua mordaz, que con soberbia insana, 23

20 *Eripe me de manu inimicorum meorum, et a persequentibus me.*

21 *Illustra faciem tuam super servum tuum, salvum me fac in misericordia tua: Domine, non confundar, quoniam invocavi te.*

22 *Erubescant impii, et deducantur in infernum: muta fiant labia dolosa,*

23 *Quae locuntur adversus*

20 Líbrame de las manos de mis enemigos, y de mis perseguidores.

21 Resplandezca sobre tu siervo tu semblante: sálvame por tu misericordia: no me veré, Señor, avergonzado, pues que te invoqué.

22 Avergüéncense los impíos, y sean llevados al profundo: enmudezcan los labios engañosos,

23 Que hablan inicuamen-

Con maligno desprecio é ironía
Maldiciendo está al justo noche y dia;
Al justo, á quien tú tienes 24
Reservada, Señor, tanta dulzura,
Tan inefable y pura,
Colmándolo de bienes 25
Á la vista de todos
Los que su mal procuran de mil modos.
Y en el santo retiro inaccesible, 26
Donde tu rostro amable
Nos encubres con velo impenetrable,
Lo mantienes oculto,
Libre de la inquietud del insufrible
Bullicioso tumulto;
Y como en un sagrario reservado 27
De la mordace lengua del malvado.
Bendito el Señor sea, † 28
Que á mí tambien con mano milagrosa

iustum iniquitatem, in superbia, et in abusione.

24 *¡Quam magna multitudo dulcedinis tuae, Domine, quam abscondisti timentibus te!*

25 *Perfecisti eis, qui sperant in te, in conspectu filiorum hominum.*

26 *Abscondes eos in abscondito faciei tuae a conturbatione hominum.*

27 *Proteges eos in tabernaculo tuo a contradictione linguarum.*

28 *Benedictus Dominus: quoniam mirificavit miseri-*

te contra el justo, con soberbia y con menosprecio.

24 ¡Cuan grande es, Señor, la muchedumbre de tu dulzura, que tienes reservada para los que te temen!

25 Hasla completado para los que esperan en ti, á la vista de los hijos de los hombres.

26 Tú los esconderás, donde está escondido tu semblante, de las turbulencias de los hombres.

27 Tu los defenderás en tu tabernáculo de la contradiccion de las lenguas.

28 Bendito el Señor, que hizo maravillas de miseri-

Me dió asilo seguro en plaza fuerte,
Que alto muro rodea.
Pues aunque yo tal vez en la penosa † 29
Calamidad de mi infelice suerte,
De la pena dijese arrebatado:
Ya, Señor, me has del todo abandonado;
Por lo mismo te plugo 30
Dar entonces oido á mis clamores.
¡Ó fieles amadores, 31
Que bajo el dulce yugo
Del Señor militando
Sus banderas seguís! seguidle amando.
Pues él busca los ánimos leales,
Y en castigos severos
Su rigor probarán los altaneros
Con medida colmada.
Ánimo pues, y alientos inmortales: 32
Varonil y esforzada
Gente ha de ser la que en su Dios espera,
De firme corazon y de alma entera.

cordiam suam mihi in civitate munita.

29 *Ego autem dixi in excessu mentis meae: proiectus sum a facie oculorum tuorum.*

30 *Ideo exaudisti vocem orationis meae, dum clamarem ad te.*

31 *Diligite Dominum omnes sancti eius, quoniam veritatem requiret Dominus, et retribuet abundanter facientibus superbiam.*

32 *Viriliter agite, et confortetur cor vestrum, omnes qui speratis in Domino.*

cordia conmigo en la ciudad fortificada.

29 Yo, es verdad, que dije en un arrebato de mi genio: arrojado soy de tu vista.

30 Por eso tú escuchaste las voces de mi oracion, cuando á ti clamé.

31 Amad al Señor, santos suyos todos, porque el Señor busca la verdad, y da abundante castigo á los que obran con soberbia.

32 Portaos varonilmente, y tened ánimo, todos los que en el Señor esperais.

SALMO XXXI.

Maschil de David. † 1

¡O bienaventurados 2
Los que ya de sus culpas consiguieron
El perdon, y borrados
De la cuenta les fueron
Los delitos que un tiempo cometieron!
¡Ó franco y noble pecho 3
Sin dobléz! ¡ó varon afortunado,
El que siendo en estrecho
Juicio examinado,
No le imputa el Señor algun pecado!
Callando, mis excesos 4
Quise ocultar, y ahora consumido
Me veo hasta los huesos,
De clamar ya rendido,
Sin cesar repitiendo mi gemido.
Paso la noche obscura 5

1 *Ipsi David intellectus.*

2 *Beati, quorum remissae sunt iniquitates: et quorum tecta sunt peccata.*

3 *Beatus vir, cui non imputavit Dominus peccatum, nec est in spiritu eius dolus.*

4 *Quoniam tacui, inveteraverunt ossa mea, dum clamarem tota die.*

5 *Quoniam die ac nocte*

1 Al mismo David, de inteligencia.

2 Dichosos aquellos á quienes se han perdonado sus iniquidades, y se han disimulado sus pecados.

†3 Dichoso el hombre á quien el Señor no arguye de pecado, ni en su alma hay engaño.

4 Por haber callado, se debilitaron mis huesos de estar clamando todo el dia.

5 Porque dia y noche se

Del peso de tu mano fatigado,
Y el dia sin ventura,
En lecho revolcado
De dolor, y en espinas enclavado.
Á ti decir queria 6
Mi delito, Señor: no te ocultaba
La grave culpa mia,
Ni su mal disculpaba,
Ni su injusticia atroz disimulaba.
Y cuando entre mí dije: 7
»Confesar he al Señor este pecado
»Que tanto al alma aflige,"
Ya estaba perdonado,
Cuando apenas lo habia pronunciado.
Por eso nunca aguarde † 8
Á orar el justo en la postrera hora,
Porque llegará tarde, 9
Si de la vengadora
Ira final perdon ó gracia implora.

gravata est super me manus tua: conversus sum in aerumna mea dum configitur spina.

6 *Delictum meum cognitum tibi feci: et iniustitiam meam non abscondi.*

7 *Dixi: confitebor adversum me iniustitiam meam Domino: et tu remisisti impietatem peccati mei.*

8 *Pro hac orabit ad te omnis sanctus, in tempore opportuno.*

9 *Verumtamen in diluvio aquarum multarum, ad eum non approximabunt.*

hizo sobre mí pesada tu mano; yo me revolvia en mi desdicha mientras la espina se me clavaba.

6 Te he dado á conocer mi delito, no he ocultado mi injusticia.

7 Yo dije: en contra mia confesaré al Señor mi injusticia, y tú perdonaste la impiedad de mi pecado.

8 Por esto rogará todo santo á ti, en tiempo oportuno.

9 Sin embargo en el diluvio de copiosas aguas no se acercarán á él.

Tú que mi dulce amparo 10
Eres en la afliccion que me rodea,
Consuelo mio caro,
Que el alma me recrea,
Líbrame ya de esta mortal pelea.
Emprende tu camino, 11
Que yo te daré luz y entendimiento
Para guiar con tino,
Y mis ojos atento
Sobre tus pasos fijaré de asiento.
No quieras parecerte 12
Al caballo y al mulo sin sentido:
Mira que con el fuerte 13
Bocado y el bruñido
Freno es el feroz bruto corregido.
¡Ay cuanto de dolores, 14
Cuanto de mal al pecador insano
Le espera! Y de favores

10 *Tu es refugium meum a tribulatione, quae circumdedit me: exultatio mea, erue me a circumdantibus me.*

11 *Intellectum tibi dabo, et instruam te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos.*

12 *Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intellectus.*

13 *In camo et fraeno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te.*

14 *Multa flagella peccatoris; sperantem autem in Domino misericordia circumdabit.*

10 Tú eres mi asilo en la tribulacion que me circunda: gloria mia, líbrame de los que me tienen rodeado.

11 Yo te daré entendimiento, y te instruiré en ese camino por donde has de andar: sobre ti fijaré mis ojos.

12 No os querais hacer como los caballos y los mulos, que no tienen entendimiento.

13 Sujeta con cabezon y freno las quijadas de los que no se acercan á ti.

14 Muchos azotes hay para el pecador; mas al que espera en el Señor le rodeará la misericordia.

¡Cuantos el justo ufano
Espera del Señor con larga mano!
Contento y alegría
Y gozo en el Señor al justo sea,
Que en su ley se gloría,
Y en seguirla se emplea,
Y de ella no se aparta ni ladea.

15 *Laetamini in Domino, et exultate iusti, et gloriamini omnes recti corde.*

15 Alegraos, ó justos, y gozaos en el Señor, y gloriaos, vosotros todos, los de recto corazon.

SALMO XXXII.

Cancion de David. † 1

Alegraos ahora, 2
Justos, en el Señor, que á vos conviene
Del Señor la alabanza.
El salterio que tiene 3
Diez cuerdas, con la cítara sonora
En igual adunanza,
Preparad, y tañed en honra suya.
Cantadle nuevas odas, 4
Y rompan á compás las voces todas.
Cantad cuan justa sea † 5
La palabra que sale de su boca,
Sus obras cuan seguras,
Decid; cuando provoca † 6
Su justicia y rigor la culpa fea
De ingratas criaturas,

1 *Psalmus David.*
2 *Exultate iusti in Domino: rectos decet collaudatio.*
3 *Confitemini Domino in cithara: in psalterio decem chordarum psallite illi.*
4 *Cantate ei canticum novum: bene psallite ei in vociferatione.*
5 *Quia rectum est verbum Domini, et omnia opera eius in fide.*
6 *Diligit misericordiam et iudicium: misericordia Domini plena est terra.*

1 Salmo de David.
2 Gozaos, justos, en el Señor: á los rectos conviene su alabanza.
3 Alabad al Señor con la cítara: cantadle al salterio de diez cuerdas.
4 Cantadle un cántico nuevo: entonadle ordenadamente salmos á coros.
5 Porque la palabra del Señor es recta, y todas sus obras son leales.
6 Él ama la clemencia y la justicia: de la clemencia del Señor está llena la tierra.

En la severidad con que castiga
Cuanta piedad encierra.
Llena de su piedad está la tierra.
Las celestes esferas †7
De su voz al imperio se formaron.
Dió un soplo, y encendidas
Las estrellas brillaron.
Del proceloso mar las ondas fieras 8
Mantiene recogidas
En un vaso su mano omnipotente,
Y en secretos canales
Atesora riquísimos raudales.
La tierra temerosa 9
Reverencie al Señor: los habitantes
Tiemblen del orbe entero
Á vista del que antes
De los tiempos con voz magestuosa
Dijo: »que existan quiero 10
»Cielo, agua, tierra, plantas, animales,"
Y todo fue criado:
»Fórmese el universo", y fue formado.

7 *Verbo Domini coeli firmati sunt: et spiritu oris eius omnis virtus eorum.*

8 *Congregans sicut in utre aquas maris: ponens in thesauris abyssos.*

9 *Timeat Dominum omnis terra: ab eo autem commoveantur omnes inhabitantes orbem.*

10 *Quoniam ipse dixit, et facta sunt: ipse mandavit, et creata sunt.*

†7 Por la palabra del Señor se establecieron los cielos, y por el aliento de su boca todo su concierto y belleza.

8 Él tiene como en una odre recogidas las aguas del mar, puestos como en depósito los manantiales.

9 Tema al Señor la tierra toda: tiemblen de él cuantos el orbe habitan.

10 Porque él lo dijo, y todo fue hecho; él lo mandó, y todo fue criado.

El Señor desvanece 11
Los proyectos que forman las naciones,
Sus designios reprueba,
Y las meditaciones
De los reyes. Mas fija y establece 12
Y afirma tan á prueba
Del tiempo los decretos soberanos
De su divina mente,
Que inmutables serán eternamente.
¡Ó gente venturosa, 13
Que el Señor es su Dios, y ella en el suelo
La herencia de él amada:
Del que ve desde el cielo 14
De los hombres la turba numerosa,
Que desde su morada 15
Á todos los observa: y examina † 16

11 *Dominus dissipat consilia gentium: reprobat autem cogitationes populorum, et reprobat consilia principum.*

12 *Consilium autem Domini in aeternum manet: cogitationes cordis eius in generatione et generationem.*

13 *Beata gens, cuius est Dominus Deus eius: populus, quem elegit in hereditatem sibi.*

14 *De coelo respexit Dominus: vidit omnes filios hominum.*

15 *De praeparato habitaculo suo respexit super omnes, qui habitant terram.*

16 *Qui finxit sigillatim*

11 El Señor desbarata los designios de las naciones: y reprueba las ideas de los pueblos: y reprueba los planes de los príncipes.

12 Mas el designio de Dios subsiste eternamente: las disposiciones de su voluntad de una en otra generacion.

13 Bienaventurada la nacion que tiene por Señor á su Dios: el pueblo que eligió él mismo como su propia herencia.

14 Observó el Señor desde el cielo: vió á todos los hijos de los hombres.

15 Desde su firmísimo trono observó á todos los habitantes de la tierra.

16 El que formó sus cora-

Lo oculto de sus pechos,
Uno por uno por su mano hechos!
No hueste numerosa, † 17
No soldado feroz y corpulento,
No de caballería 18
Escuadron violento
Dan al rey la victoria gloriosa.
Pero si en Dios confia 19
Y le teme, en el hambre es socorrido, 20
Y en el combate fuerte
Le auxilia y lo libra de la muerte.
La firme confianza † 21
De que Dios nos protege y auxilía
Nuestros pechos alienta.
Dios es nuestra alegría, 22
Y en su sagrado nombre la esperanza

corda eorum: qui intelligit omnia opera eorum.

17 *Non salvatur rex per multam virtutem: et gigas non salvabitur in multitudine virtutis suae.*

18 *Fallax equus ad salutem: in abundantia autem virtutis suae non salvabitur.*

19 *Ecce oculi Domini super metuentes eum: et in eis, qui sperant super misericordia eius.*

20 *Ut eruat a morte animas eorum: et alat eos in fame.*

21 *Anima nostra sustinet Dominum: quoniam adiutor et protector noster est.*

22 *Quia in eo laetabitur*

zones uno por uno: el que entiende todas sus obras de ellos.

17 No por muchas fuerzas se salva el rey: ni el gigante se salvará por su mucha valentía.

18 No es seguro el caballo para salvarse en él: no por su mucho poder escapará.

19 Mirad puestos los ojos del Señor en los que le temen, y en los que confian en sus misericordias.

20 Para salvar sus almas de la muerte, y alimentarlos en tiempo de hambre.

21 Nuestra alma espera con paciencia al Señor, porque es nuestro ayudador y protector.

22 Por lo cual nuestro cora-

Inmortal se sustenta
De salvarnos. Así tus bendiciones 23
Copiosas recibamos,
Cuales de ti, Señor, las esperamos.

cor nostrum: et in nomine sancto eius speravimus.

23 *Fiat misericordia tua, Domine, super nos: quemadmodum speravimus in te.*

zon se alegrará en él: y en su santo nombre esperaremos.

23 Cúmplase, Señor, tu misericordia sobre nosotros, como de ti esperamos.

SALMO XXXIII.

Á David cuando se desfiguró en presencia de Abimelech, y este lo dejó, y él se marchó. † 1

Estaré á todas horas † 2
Bendiciendo al Señor: la lengua mia
Lo estará celebrando noche y dia
En canciones sonoras.
El Señor es la gloria de mi alma: † 3
Á los que en dulce calma
Gozan de paz, alégreles mi canto.
Del Señor la grandeza celebremos, 4
Y juntos alabemos
Su nombre sacrosanto.
Cuando yo lo busqué, lo encontré luego, 5
Y libre me sacó del vivo fuego

1 *Davidi, cum immutavit vultum suum coram Achimelech, et dimissit eum, et abiit.*

2 *Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus eius in ore meo.*

3 *In Domino laudabitur anima mea: audiant mansueti, et laetentur.*

4 *Magnificate Dominum mecum: et exaltemus nomen eius in idipsum.*

5 *Exquisivi Dominum, et exaudivit me: et ex omnibus tribulationibus meis eripuit me.*

1 A David, cuando se desfiguró en presencia de Abimelech, y este lo dejó, y él se marchó.

2 En todo tiempo bendeciré al Señor: siempre su alabanza en mi boca.

3 En el Señor se alabará mi alma: oygan y alégrense los mansos.

† 4 Engrandeced conmigo al Señor, y ensalcemos todos juntos su nombre.

5 Busqué con diligencia al Señor, y me oyó, y de todas mis tribulaciones me libró.

De mis tribulaciones,
Y propicio escuchó mis oraciones.
Llegad á él sin miedo, 6
Y os iluminará su luz hermosa:
No la púrpura encienda ruborosa
Vuestro semblante ledo.
Vedme á mí, que aunque pobre desvalido, 7
Le clamé, y fui oido,
Libre quedando al punto de mis males.
Mirad como los ángeles del cielo †8
Al justo en este suelo
Guardan, y en sus reales
Lo defienden de toda desventura.
Mirad cual del Señor es la dulzura. 9
¡Ó bienaventurado
El que está en su esperanza asegurado!
¡O almas generosas, 10
De terrenos afectos desasidas,
En casto amor con el Señor unidas!
Servidle temerosas;

6 *Accedite ad eum, et illuminamini: et facies vestrae non confundentur.*
7 *Iste pauper clamavit, et Dominus exaudivit eum: et de omnibus tribulationibus eius salvavit eum.*
8 *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum: et eripiet eos.*
9 *Gustate, et videte quoniam suavis est Dominus: beatus vir, qui sperat in eo.*
10 *Timete Dominum omnes sancti eius: quoniam non est inopia timentibus eum.*

†6 Acercaos á él, y os iluminará, y no quedareis sonrojados.
†7 Clamó este pobre, y lo oyó el Señor, y lo sacó de todas sus tribulaciones.
8 El ángel del Señor asistirá al derredor de los que le temen, y los librará.
9 Probad y ved cuan benigno es el Señor: dichoso el hombre que en él espera.
10 Temed al Señor, santos suyos todos; porque para los que le temen no hay pobreza.

Que el temor santo ahuyenta la pobreza.
La opulenta riqueza 11
Al rico desampara, y algun dia
Lo abandona al rigor del hambre dura;
Mas el que con segura
Y laudable porfía
Busca al Señor, y solo en él espera,
Ese tendrá riqueza duradera,
Y libre de vayvenes,
Vive feliz, y sóbranle los bienes.
Venid, hijos, oidme, 12
Que de Dios el temor quiero enseñaros.
¿Quién desea la vida, y dias claros 13
Y felices, decidme,
Ver en ella y gozar? Quien lo desea, † 14
Palabra torpe y fea
Pronunciar á su lengua no permita,
Ni consienta que salga de su labio
Mentira con agravio
De la verdad bendita.
Huya del vicio, á la virtud aspire, 15

11 *Divites eguerunt et esurierunt: inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono.*

12 *Venite, filii, audite me: timorem Domini docebo vos.*

13 *¿Quis est homo qui vult vitam: diligit dies videre bonos?*

14 *Prohibe linguam tuam a malo: et labia tua ne loquantur dolum.*

15 *Diverte a malo, et fac*

11 Padecieron necesidad y hambre los ricos; mas á los que á Dios buscan, ningun bien les faltará.

12 Venid, hijos, oidme: os enseñaré el temor del Señor.

13 ¿Quién es el hombre que quiere vivir, y apetece ver dias buenos?

14 Guarda de mal tu lengua, y tus labios no pronuncien engaño.

15 Huye del mal, y obra

Paz procure, paz ame, paz suspire,
Y en habiéndola hallado,
Corra siempre tras de ella enamorado.
Mirándose en los justos 16
Está el Señor, oyendo su gemido,
Siempre con amoroso y grato oido.
Y vuelto á los injustos 17
Malhechores el rostro, los aterra,
Y extermina en la tierra
Su memoria. Si triste el justo clama, 18
Rodeado de mil tribulaciones,
Sobre sus oraciones
Piedades mil derrama,
Y de todas lo libra y asegura.
Junto al atribulado y sin ventura 19
Allí está el Señor luego
Pronto á salvarlo por su humilde ruego.
Muchas tribulaciones 20
Pasan los justos; mas de todas ellas

bonum: inquire pacem, et persequere eam.

16 *Oculi Domini super iustos: et aures eius in preces eorum.*

17 *Vultus autem Domini super facientes mala: ut perdat de terra memoriam eorum.*

18 *Clamaverunt iusti, et Dominus exaudivit eos: et ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.*

19 *Iuxta est Dominus iis, qui tribulato sunt corde: et humiles spiritu salvabit.*

20 *Multae tribulationes iu-*

bien: busca la paz y síguela.

16 Los ojos del Señor están puestos en los justos, y sus oidos atentos á sus ruegos.

17 Y el rostro del Señor observando á los que obran mal, para exterminar de la tierra su memoria.

18 Clamaron los justos, y los oyó el Señor, y los libró de todas sus tribulaciones.

19 Cerca de los de corazon afligido está el Señor, y á los de espíritu humilde salvará.

20 Muchas serán las tribu-

Los liberta el Señor. En sus querellas, † 21
En sus persecuciones
Resisten con heroyca fortaleza,
Porque les da firmeza
El Señor y constancia hasta la muerte. † 22
No así del pecador desventurado,
Que en el mal obstinado,
Con infelice suerte,
Entre duras congojas y agonías
Acabará sus dias:
Y el que al justo aborrece,
Tendrá el fin desastrado que merece,
Mientras de Dios guardado muere el bueno † 23
Con ánimo sereno;
Pues el que en Dios espera,
No se verá que de desastre muera.

storum : et de omnibus his liberabit eos Dominus.

21 *Custodit Dominus omnia ossa eorum : unum ex his non conteretur.*

22 *Mors peccatorum pessima : et qui oderunt iustum delinquent.*

23 *Redimet Dominus animas servorum suorum : et non delinquent omnes qui sperant in eo.*

laciones de los justos : y de todas ellas los librará el Señor.

21 El Señor guarda todos sus huesos : ni uno de ellos será quebrantado.

22 Pésima muerte es la de los pecadores : y los que aborrecen al justo, caerán.

23 El Señor redimirá las almas de sus siervos : y de los que en él esperan ninguno caerá.

SALMO XXXIV.

Al mismo David. † 1

Apelo á tu justicia, † 2
Señor: de los autores de mis males
Enfrena la malicia,
Y rechaza las máquinas fatales
Con que batirme y derribarme quieren.
Toma tus armas y tu fuerte escudo, † 3
Levántate en mi ayuda,
Desenvayna la espada vengadora, † 4
Y con los que en mi daño perseveren
Cierra con saña cruda.
Oyga mi alma tu consoladora
Voz que dulce le diga:
»Yo te salvé, ya no hay quien te persiga."
Confundidos al fin y temerosos † 5
Vea yo los contrarios poderosos
Que aborrecen mi vida:

1 *Ipsi David.*
2 *Iudica, Domine, nocentes me: expugna impugnantes me.*
3 *Apprehende arma et scutum: et exurge in adiutorium mihi.*
4 *Effunde framcam, et conclude adversus eos, qui persequuntur me: dic animae meae: salus tua ego sum.*
5 *Confundantur et revereantur, quaerentes animam meam.*

† Al mismo David.
2 Juzga tú, Señor, á los que me dañan: expugna á los que me impugnan.
3 Toma armas y escudo, y levántate en mi ayuda.
4 Saca la espada y cierra con los que me persiguen: di tú á mi alma: yo soy tu salvacion.
5 Confúndanse y teman los que maquinan contra mi vida.

Confundidos al fin y avergonzados † 6
Y puestos en huida
Los que solo maquinan mi tormento:
Como menudo polvo por el viento † 7
Los vea dispersados
Del ángel del Señor ir acosados.
Huyan envueltos en tiniebla obscura, † 8
Teman que el fugitivo pie resbale
Y dé en la sepultura.
Al ángel del Señor vean que sale
Tras de ellos, y severo
Les amenaza con ardiente acero.
Sin causa conocida, † 9
Con trazas infernales,
Asechanzas pusieron á mi vida,
Asechanzas mortales,
Sin mas fruto hasta ahora
Que el oprobio cruel que el alma llora.
Pues al que tal maquina 10
Justo será le venga la ruina,

6 *Avertantur retrorsum, et confundantur cogitantes mihi mala.*
7 *Fiant tamquam pulvis ante faciem venti: et Angelus Domini coarctans eos.*
8 *Fiat via illorum tenebræ et lubricum: et Angelus Domini persequens eos.*

9 *Quoniam gratis absconderunt mihi interitum laquei sui: supervacue exprobraverunt animam meam.*
10 *Veniat illi laqueus quem ignorat: et captio quam*

6 Vuélvanse atrás y confúndanse los que trazan mis males.
7 Sean como polvo al viento: y el ángel del Señor que los empuje.
8 Vuélvaseles su camino tinieblas y resbaladeros: y el ángel del Señor que los persiga.
9 Pues que sin motivo me prepararon la muerte en su celada: cubrieron mi persona de oprobio inútilmente.
† 10 Véngale el desastre que no piensa: y la red

Sin que sepa por dónde,
Y que cayga en la red que oculta tiene,
Que para mí previene,
Y se enrede en el lazo que me esconde.
¡Ay, de cuanta alegría 11
Gozará en el Señor el alma mia!
¡Ay, entonces, con cuanto
Regocijo á su santo
Libertador contemplará! Su gozo † 12
Dulcemente en el cuerpo difundido
Penetrará los huesos insensibles,
Que en ecos perceptibles
Con alegre alborozo
Gritarán: ¿Quién á ti, Señor, ha sido
Semejante jamás? Tú al desvalido 13
Librar sabes del fuerte que le oprime.
Tú al pobre miserable,
Que usurpados mirando llora y gime
Los bienes que le daban su sustento,
Libras de la execrable
Dura rapacidad del avariento.

abscondit, apprehendat eum: et in laqueum cadat in ipsum.

11 *Anima autem mea exultabit in Domino: et delectabitur super salutari suo.*

12 *Omnia ossa mea dicent: Domine, ¿quis similis tibi?*

13 *Eripiens inopem de manu fortiorum eius: egenum et pauperem a diripientibus eum.*

que tuvo escondida á él lo coja, y cayga en su mismo lazo.

11 Y mi alma se gloriará en el Señor, y se deleytará en verse salva.

12 Mis huesos todos dirán: ¿quién, Señor, semejante á ti?

13 Que arranca al desvalido de las manos de los que son mas fuertes que él: al necesitado y al pobre de los que lo saquean.

Calumniosos testigos 14
De lo que nunca supe me arguían:
Obra de mis atroces enemigos, † 15
Al mucho bien que les hiciera ingratos:
Estériles conatos
Del alma bienhechora,
Que bienes siembra, y males atesora.
Yo en medio de las duras vejaciones 16
Que de tantos sufria,
Del áspero cilicio me cubria:
Mi cuerpo maceraba 17
Con ayunos: y en santas oraciones
Á tan amargo duelo
Buscaba algun consuelo:
Como amigos y hermanos los trataba † 18
Y fiel los complacia;
Aunque el pesar, con la tristeza mia
Ya el pecho fatigado,
Me trajese abatido y humillado.

14 *Surgentes testes iniqui, quae ignorabam interrogabant me.*

15 *Retribuebant mihi mala pro bonis: sterilitatem animae meae.*

16 *Ego autem cum mihi molesti essent, induebar cilicio.*

17 *Humiliabam in ieiunio animam meam: et oratio mea in sinu meo convertetur.*

18 *Quasi proximum, et quasi fratrem nostrum, sic complacebam: quasi lugens et contristatus sic humiliabar.*

14 Testigos inicuos que aparecian, me preguntaban cosas que yo ignoraba.

15 Por bienes me volvian males, esterilidad de mi alma.

16 Yo empero, como me fuesen molestos, vestíame de cilicio.

† 17 Humillábame con el ayuno, y mi oracion se volvia á mi seno.

18 Como á íntimo amigo y como á hermano nuestro así lo complacia: como doliente y entristecido así yo me humillaba.

Mas ellos se alegraban, 19
Y á reir y á mofarse se juntaban
De las calamidades,
Que amontonadas sobre mí llovian
Sin que yo las previese.
Ya fueron disipados; 20
Pero del mal que tanto deseaban
Nunca se arrepintiendo, me ponian
Lazos en que cayese:
Y ya con afectados
Ademanes y gestos de desprecio
Mirando, se burlaban
De mí como de un necio,
Ya enojo me mostraban,
Y al mirarme los dientes rechinaban.
¿Y tú, Señor Dios mio, 21
Cuando querrás mirar mi desventura?
Líbrame de la dura
Malignidad de mis perseguidores:
Libra, Señor, mi alma de estos fieros
Leones carniceros:

19 *Et adversum me laetati sunt, et convenerunt: congregata sunt super me flagella, et ignoravi.*
20 *Dissipati sunt, nec compuncti, tentaverunt me, subsannaverunt me subsannatione: frenduerunt super me dentibus suis.*
21 *Domine, ¿quando respicies? restitue animam meam a malignitate eorum, a leonibus unicam meam.*

19 Y alegrábanse de mi mal y se convenian entre sí: juntábanseme muchos trabajos, y yo no lo sabia.
20 Disipados fueron y no se arrepintieron: me tentaron, me burlaron con irrision: rechinaron sobre mí sus dientes.
21 ¿Cuando, Señor, mirarás esto? rescata de la malignidad de estos mi vida, de los leones mi persona.

Y en tu iglesia, y en medio del gentío 22
De tu pueblo cantando tus loores,
Confesaré rendido
La vida y la salud que te he debido.
No tú de mi ruina † 23
Consentirás, Señor, que se gloríen
Los que me hacen tan inicua guerra:
Los que tan sin motivo me aborrecen,
Y luego con mezquina
Y torcida intencion se me sonrien
Con ojos y semblante compasivo.
Que al hablarme pacíficos parecen, † 24
Y mirando á la tierra
Con airado y esquivo
Rostro, cuando están solos,
Van murmurando y maquinando dolos.
Y luego á boca llena 25
Triunfando de mí dicen: »bravo, bravo,
»Al fin lograron verlo nuestros ojos."
Tú, Señor, ves mi pena, 26

22 *Confitebor tibi in ecclesia magna: in populo gravi laudabo te.*

23 *Non supergaudeant mihi qui adversantur mihi inique: qui oderunt me gratis et annuunt oculis.*

24 *Quoniam mihi quidem pacifice loquebantur: et in iracundia terrae loquentes, dolos cogitabant.*

25 *Et dilataverunt super me os suum; dixerunt: euge, euge, viderunt oculi nostri.*

26 *Vidisti, Domine, ne si-*

22 Yo te reconoceré á ti en la grande iglesia: en el pueblo respetable te alabaré.

23 No triunfen de mí gozosos mis inicuos contrarios: los que sin causa me aborrecen, y con los ojos aparentan condescendencia.

24 Pues conmigo por cierto hablaban pacíficamente: y hablando airados con el suelo trazaban engaños.

25 Y abrian contra mí tanta boca, diciendo: ea, ea, nuestros ojos lo han visto.

26 Tú lo has visto, Señor;

¿Y callas? ¿Y contienes tus enojos?
No te apartes al cabo,
Señor, de mí, levántate y atiende,
Mi Señor y Dios mio,
Á la justa razon con que porfio:
Tú mira por mi causa y la defiende.
Júzgame en ella tú, Señor, y sea
Conforme á tu justicia.
No triunfante se vea
Ir de mis enemigos la malicia
Cantando la victoria,
Y diciendo gozosos: »¡ó qué gloria
»Esta para nosotros! Ya vencimos:
»Viva, viva, que al fin lo destruimos."
Tiempo es ya de que el miedo y la vergüenza
Sienta, Señor, aquesta turba insana
En medio de mis males tan ufana.
El terror pues y la ignominia venza †

leas: Domine, ne discedas a me.

27 *Exurge, et intende iudicio meo: Deus meus, et Dominus meus in causam meam.*

28 *Iudica me secundum iustitiam tuam, Domine Deus meus, non supergaudeant mihi.*

29 *Non dicant in cordibus suis: euge, euge, animae nostrae; nec dicant: devoravimus eum.*

30 *Erubescant et revereantur simul, qui gratulantur malis meis.*

31 *Induantur confusione et reverentia qui magna locuntur super me.*

no calles: no te apartes, Señor, de mí.

27 Levántate y atiende á mi litigio: á mi causa, Dios mio y Señor mio.

28 Júzgame segun tu justicia, Señor Dios mio, y no queden de mí triunfantes.

29 No digan en su pecho: bueno, bueno para nosotros; ni digan: acabamos con él.

30 Vergüenza y miedo tengan á un tiempo los que se complacen en mis males.

31 Cúbranse de confusion y de vergüenza los que tan alto hablan contra mí.

Al altanero orgullo
Con que me tratan : y de gozo llenos 32
Los buenos que conocen mi justicia
En delicia rebosen:
Y los que de este humilde siervo tuyo
La paz solo desean,
Repitan : »ensalzado
»Sea siempre el Señor que se la ha dado."
Mientras en tu justicia todo el dia 33
Absorta el alma mia,
Contempla tu venganza,
Y desata mi lengua en tu alabanza.

32 *Exultent et laetentur qui volunt iustitiam meam: et dicant semper : magnificetur Dominus , qui volunt pacem servi eius.*

33 *Et lingua mea meditabitur iustitiam tuam , tota die laudem tuam.*

32 Triunfen y regocíjense los que están por mi justa causa: y digan siempre , sea el Señor ensalzado , los que quieren la paz de su siervo.

†33 Y mi lengua no pensará mas que en tu justicia, en tu alabanza todo el dia.

SALMO XXXV.

Al maestro: cancion de David, siervo del Señor. † 1

¿Dijo el malo una vez allá en su pecho, 2
Quiero pecar? De Dios el temor santo
No mira ya: y el criminoso hecho † 3
Disfrazar quiere con estudio tanto,
Que añadiendo al delito falsedades,
Mas irrita al Señor. Se obstina, y cuanto 4
Sale ya de su boca son maldades
Y engaños. En el mal se precipita:
La doctrina le ofende y las verdades,
Que lo apartáran de él. Con exquisita 5
Torpeza rebolcándose en su lecho
Está, y allí tegiendo la infinita
Trama de sus placeres. No habrá hecho

1 *In finem, servo Domini, ipsi David.*
2 *Dixit iniustus ut delinquat in semetipso: non est timor Dei ante oculos eius.*
3 *Quoniam dolose egit in conspectu eius: ut inveniatur iniquitas eius ad odium.*
4 *Verba oris eius iniquitas, et dolus: noluit intelligere ut bene ageret.*
5 *Iniquitatem meditatus est in cubili suo: astitit omni viae non bonae, malitiam autem non odivit.*

1 Para el fin, al mismo David, siervo del Señor.
2 Dijo para sí el injusto, á pecar voy: acabóse para él el temor de Dios.
3 Pues en su divina presencia obró con falsedad, hasta hacerse por su iniquidad aborrecible.
4 Las palabras de su boca son iniquidad y engaño: no quiere entender como obraria bien.
5 En su cama está meditando iniquidades: anda en todo género de malos pasos: no tiene horror á la maldad.

Feo en que no se halle : solo ama
El vicio ya su relajado pecho.
¡Ó cual arde, Señor, la dulce llama † 6
De tu piedad en la celeste esfera!
Sobre las nubes volará la fama
De tu verdad. La celsitud supera † 7
De tu justicia á la encumbrada altura
Del elevado monte. Si pudiera
Del abismo medir la inmensa anchura
Y la profundidad, no alcanzaria
Con ellas á igualar la eterna hondura,
La profunda sin par sabiduría
De tus altos juicios. Tú mantienes † 8
Al hombre racional y á la bravía
Bestia feroz, que goza de tus bienes
Con suerte igual. ¡Cómo has multiplicado
Tus bondades, Señor! Cubierto tienes 9
Con tus alas al hombre, y amparado
De tu sombra, en ti espera. ¡Qué dulzura, 10

6 *Domine, in coelo misericordia tua: et veritas tua usque ad nubes.*

7 *Iustitia tua sicut montes Dei: iudicia tua abyssus multa.*

8 *Homines, et iumenta salvabis, Domine: quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam, Deus.*

9 *Filii autem hominum, in tegmine alarum tuarum sperabunt.*

10 *Inebriabuntur ab ubertate domus tuae: et torrente voluptatis tuae potabis eos.*

6 En el cielo, Señor, tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

7 Como altísimos montes tu justicia: como profundísimo abismo tus juicios.

8 Hombres y bestias conservas tú, Señor: ¡cómo has multiplicado, Dios, tus misericordias!

9 Pero los hijos de los hombres bajo la sombra de tus alas mantendrán su esperanza.

10 Se embriagarán con la abundancia de tu casa: y en el torrente de tus deleytes les darás de beber.

Qué abundancia en tu casa, embriagado
Con ella gozará, cuando en segura
Copa bebiendo ya, de tus placeres
El torrente lo inunde! En ti la pura 11
Fuente está de la vida, y de los seres
El orígen fecundo: y algun dia
En ti mismo, gozándote cual eres,
Te veremos, Señor, con alegría
Eterna, te veremos cara á cara,
No en imágen ó sombra ó fantasía.
Extiende tu favor: al justo ampara 12
Que te conoce: y siempre lo proteja
De tu justicia la inflexible vara.
El altanero orgullo de mí aleja, † 13
Ni que siga permitas del malvado
El torpe egemplo que en sus obras deja.
Esta fue la ocasion, este el pecado, 14
En que pecaron tantos, y cayeron
Tras de uno y otro golpe porfiado,
Que resistir al cabo no pudieron.

11 *Quoniam apud te est fons vitae: et in lumine tuo videbimus lumen.*

12 *Practende misericordiam tuam scientibus te, et iustitiam tuam his, qui recto sunt corde.*

13 *Non veniat mihi pes superbiae: et manus peccatoris non moveat me.*

14 *Ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem: expulsi sunt, nec potuerunt stare.*

† 11 Pues en ti está la fuente del vivir, y en tu luz veremos la luz.

12 Despliega tu misericordia delante de los que te conocen: y tu justicia delante de los de recto corazon.

13 No dé yo en pasos de soberbia, ni me hagan titubear las acciones del pecador.

14 Ahí cayeron los que cometen iniquidades: fueron arrojados y no se pudieron sostener.

SALMO XXXVI.

Cancion de David. † 1

No codicies la suerte 2
De los malos, ni envidies la grandeza
Á fuerza de maldades adquirida.
En las flores advierte 3
Y en las yerbas del campo la presteza
Con que mustia la vega mas florida
Se secan una á una,
Y esa es la duracion de su fortuna.
Sigue la virtud santa, † 4
Y espera en el Señor, y de la tierra
Serás habitador por largos años,
Y gozarás de cuanta
Abundancia feraz su seno encierra
Sin temor de peligros ni de daños.
Complácete en servirle, 5

1 *Psalmus ipsi David.*
2 *Noli aemulari in malignantibus : neque zelaveris facientes iniquitatem.*
3 *Quoniam tamquam foenum velociter arescent : et quemadmodum olera herbarum cito decident.*
4 *Spera in Domino, et fac bonitatem : et inhabita terram, et pasceris in divitiis eius.*
5 *Delectare in Domino : et dabit tibi petitiones cordis tui.*

1 Salmo al mismo David.
2 No tengas envidia á los malignantes, ni zelos de los que hacen iniquidades.
3 Porque se secarán tan presto como el heno : y tan pronto como las matas de yerba se marchitarán.
4 Espera en el Señor y haz bondad : y habitarás la tierra, y te apacentarás en sus riquezas.
5 Cifra tus delicias en el Señor, y te dará cuanto tu corazon le pida.

Y tendrás cuanto aciertes á pedirle.
Descubre tu camino 6
Sin disfraz al Señor, y en él espera,
Cierto de que á su cargo cuidadoso
Tomará tu destino.
Él hará ver que tu virtud sincera 7
Es pura como el astro luminoso,
Y tu justa porfía
Clara como la luz del medio dia.
Resígnate rendido 8
En el Señor, y á él tus oraciones
Dirige con fervor y con frecuencia.
No del grande, engreido
Con su prosperidad, los ricos dones
Envidies que mantienen su opulencia,
Ni exciten tu codicia
Bienes que no adquirió sin injusticia.
No mires con enojo 9
La fortuna del impio, ni engañado
Te precipite al mal la envidia fiera
Con temerario arrojo.

6 *Revela Domino viam tuam, et spera in eo: et ipse faciet.*
7 *Et educet quasi lumen iustitiam tuam, et iudicium tuum tamquam meridiem.*
8 *Subditus esto Domino, et ora eum. Noli aemulari in eo, qui prosperatur in via sua: in homine faciente iniustitias.*
9 *Desine ab ira, et derelinque furorem: noli aemulari ut maligneris.*

6 Descubre tu conducta al Señor, y espera en él; que él hará.
7 Y él pondrá en claro tu justicia y tu causa como la luz del medio dia.
8 Sométete al Señor, y ruégale. No seas émulo del que hace fortuna en su carrera, del hombre que comete injusticias.
9 Desiste de la ira, y deja el furor: no se las apuestes á los malos.

Que el impio será al fin exterminado: † 10
Y el que con humildad en Dios espera.
Ese verá en su vida
Y heredará la tierra prometida.
Verás en un momento 11
Desparecer al impio de la tierra,
Y el sitio en ella buscarás en vano
Donde tuvo su asiento.
Mientras el justo, que la dura guerra † 12
Supo sufrir del enemigo insano,
Vive, y se enseñorea
Del mundo y en paz santa se recrea.
Cual crugiendo los dientes 13
Mirar suele á su presa el can rabioso,
Así el pecador mira y amenaza
Con ojos inclementes
Al justo; mas el Todopoderoso
Que de él se burla, y á su vida emplaza 14
El término cercano,

10 *Quoniam qui malignantur, exterminabuntur: sustinentes autem Dominum, ipsi hæreditabunt terram.*

11 *Et adhuc pusillum, et non erit peccator: et quæres locum eius, et non invenies.*

12 *Mansueti autem hæreditabunt terram: et delectabuntur in multitudine pacis.*

13 *Observabit peccator iustum: et stridebit super eum dentibus suis.*

14 *Dominus autem irridebit eum: quoniam prospicit quod veniet dies eius.*

10 Porque los que se malean serán exterminados; mas los que soportan al Señor, esos heredarán la tierra.

11 Y dentro de muy poco ya no existirá el pecador: buscarás el lugar donde estuvo, y no lo encontrarás.

12 Pero los mansos heredarán la tierra, y en muchedumbre de paz se deleytarán.

13 Estará asechando el pecador al justo, y rechinando los dientes contra él.

14 Y el Señor se burlará de él; porque ya está viendo que le ha de llegar su dia.

Lo mira con desprecio soberano.
Con espada desnuda, 15
Con arco enhiesto el pecador asesta
Al inocente, al pobre, al oprimido; 16
Pero todo se muda, † 17
Cuando á la sumision ó muerte presta
Rendirlo piensa: el arco ve rompido,
Y con su propio acero
Se pasa las entrañas él primero.
Mas vale la pobreza 18
Inocente y pacífica del justo,
Que la del pecador mas arrogante
Opulenta riqueza;
Que al uno libra de temor y susto 19
Del Señor el cuidado vigilante,
Y al otro le acobarda
La ruina que teme presta ó tarda.
El Señor la medida 20
Llenar ve de sus años á los buenos,

15 *Gladium evaginaverunt peccatores: intenderunt arcum suum.*
16 *Ut deiiciant pauperem et inopem: ut trucident rectos corde.*
17 *Gladius eorum intret in corda ipsorum: et arcus eorum confringatur.*
18 *Melius est modicum iusto, super divitias peccatorum multas.*
19 *Quoniam brachia peccatorum conterentur: confirmat autem iustos Dominus.*
20 *Novit Dominus dies im-*

15 Desenvaynaron los pecadores su espada: atesaron su arco.
16 Para arruinar al pobre y al desvalido: para asesinar á los hombres de bien.
17 Su espada se les entrará por el corazon: y sus arcos se romperán.
18 Mejor le está al justo la medianía, que las grandes riquezas á los pecadores.
19 Porque á los pecadores se les quebrarán los brazos; pero á los justos los sostiene el Señor.
20 El Señor sabe los dias

Y en riquísima herencia les prepara
Feliz y eterna vida.
Nunca sus dias turbará serenos 21
Comun calamidad : y en la mas cara
Penuria y hambre dura
Ricos abundarán hasta la hartura.
Los impios al contrario
Serán tratados con rigor extremo:
Los impios, enemigos de Dios vivo, † 22
Que con suceso vario
Lleguen al mando y al poder supremo;
Como en humo deshace el fuego activo
La víctima sagrada,
Así será su gloria disipada.
De deudas oprimido 23
No halla con que pagarlas el vicioso,
Mientras emplea el justo su substancia,
Del pobre condolido,
En prestarle socorros generoso.
Bendicion éste goza y abundancia, 24

maculatorum: et haereditas eorum in aeternum erit.

21 *Non confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur: quia peccatores peribunt.*

22 *Inimici vero Domini, mox ut honorificati fuerint et exaltati, deficientes quemadmodum fumus deficient.*

23 *Mutuabitur peccator, et non solvet: iustus autem miseretur, et tribuet.*

24 *Quia benedicentes ei*

de los que están sin mancha: y su herencia será eterna.

21 En los malos tiempos no serán confundidos, y en los dias de hambre se verán ellos hartos, porque los pecadores perecerán.

22 Ciertamente los enemigos del Señor, luego que hayan sido honrados y exaltados, serán del todo deshechos como humo.

23 Tomará prestado y no pagará el pecador; mas el justo se apiada, y dará.

24 Porque los que lo ben-

Que el otro no merece,
Y así en eterna maldicion perece.
¡Ó cuanto es agradable 25
Al Señor de los justos el camino!
Él dirige sus pasos amoroso
Con bondad inefable:
Y cuando alguno por fatal destino 26
Cae tal vez, él tiene cuidadoso
La mano prevenida,
Porque no se lastime en la caida.
Mancebo fui un dia, 27
Ya soy anciano, y nunca sin amparo
Vi al justo, ni á sus hijos pordioseros.
Vi su dulce porfía, 28
Su continua piedad, el tierno y caro
Amor al pobre: y vi que los postreros
Nietos que le sucedan
Siempre la bendicion del cielo heredan.
Tú pues de la malicia 29

haereditabunt terram: maledicentes autem ei disperibunt.

25 *Apud Dominum gressus hominis dirigentur: et viam eius volet.*

26 *Cum ceciderit, non collidetur: quia Dominus supponit manum suam.*

27 *Iunior fui, etenim senui: et non vidi iustum derelictum, nec semen eius quaerens panem.*

28 *Tota die miseretur et commodat: et semen illius in benedictione erit.*

29 *Declina a malo, et fac*

dicen, heredarán la tierra; pero los que lo maldicen, perecerán.

† 25 El Señor guiará los pasos del hombre, y le agradará su carrera.

26 Cuando cayere no se lastimará; porque el Señor pone su mano por debajo.

27 Jóven he sido, que ya soy viejo: y nunca he visto desamparado al justo, ni á sus hijos pidiendo pan.

28 Todo el dia está haciendo caridad y dando prestado: y su prole será bendita.

29 Desvíate del mal y haz

Huye feliz, y sigue la inocencia,
Y larga vida gozarás contento.
Mira que la justicia 30
Ama el Señor, y nunca su asistencia
Faltar puede á los justos un momento,
Ni la dulce esperanza
De verse al fin en inmortal bonanza.
Mas á los pecadores 31
Les aguardan castigos muy severos,
Y á sus hijos y nietos muerte dura:
Los fieles seguidores † 32
De las divinas leyes, herederos
Serán de la abundancia y la dulzura
De la tierra mas bella,
Y años sin cuento vivirán en ella.
El justo considera 33
Y mide atento y lleno de cordura
Lo que dice. Su lengua consagrada
Á la verdad sincera
Y á la justicia, en ella se asegura.

bonum: et inhabita in saeculum saeculi.

30 *Quia Dominus amat iudicium, et non derelinquet sanctos suos: in aeternum conservabuntur.*

31 *Iniusti punientur, et semen impiorum peribit.*

32 *Iusti autem haereditabunt terram: et inhabitabunt in saeculum saeculi super eam.*

33 *Os iusti meditabitur sapientiam, et lingua eius loquetur iudicium.*

el bien, y vivirás por los siglos de los siglos.

30 Porque el Señor ama la justicia, y no desamparará á sus santos: eternamente serán protegidos.

31 Los injustos serán castigados, y la descendencia de los impíos perecerá.

32 Pero los justos heredarán la tierra, y habitarán en ella por los siglos de los siglos.

33 La boca del justo será comedida y sabia: y su lengua proferirá lo justo.

En su pecho la ley lleva grabada 34
De Dios, y con tal guia
No tropieza jamás ni se extravía.
Espíe al justo ahora 35
El pecador, y busque á su ruina
Ó á su muerte ocasion. Maquina en vano 36
Su perfidia traydora;
Que al justo asiste proteccion divina,
Y no lo dejará en su inicua mano:
Y si entráre en juicio,
Quedará absuelto, y libre de suplicio.
Tú de esto asegurado 37
Espera en Dios con varonil constancia,
Observa su ley santa, y de él te fia:
Y serás exaltado
Á la prosperidad y á la abundancia
En la tierra: y verás en algun dia
El estrago que espera
Al opresor injusto cuando muera.
Cual el cedro famoso 38

34 *Lex Dei eius in corde ipsius: et non supplantabuntur gressus eius.*

35 *Considerat peccator iustum: et quaerit mortificare eum.*

36 *Dominus autem non derelinquet eum in manibus eius: nec damnabit eum, cum iudicabitur illi.*

37 *Expecta Dominum, et custodi viam eius: et exaltabit te, ut haereditate capias terram: cum perierint peccatores videbis.*

38 *Vidi impium superexal-*

34 La ley de su Dios tiene en su corazon: y sus pasos no se trastornarán.

35 Espía el pecador al justo, y busca como darle muerte.

36 Mas el Señor no lo dejará en sus manos, ni lo condenará cuando se le forme su causa.

37 Espera al Señor y guarda su ley, y él te exaltará para que goces en herencia la tierra: cuando hayan perecido los pecadores lo verás.

38 Yo vi al impío muy

Del Líbano descuella en las alturas,
Así miré, al pasar, tan elevado
Al impio y orgulloso.
Pasé otra vez, y en altos ni llanuras 39
No lo vi mas: y el sitio que ocupado
Con tanta gloria habia,
Tampoco vi, ni ya se conocia.
Consérvate inocente, 40
Y equitativo y justo con tu hermano;
Pues el hombre que así su vida ordena,
Pacífico y prudente,
Posteridad tendrá. Mas el tirano 41
Morirá luego, y á la misma pena
Infalible sujetos,
Perecerán sus hijos y sus nietos.
Verás como á los justos 42
Salva siempre el Señor; él los ampara
En la tribulacion, y los liberta 43

tatum, et elevatum sicut cedros Libani.

39 *Et transivi, et ecce non erat: et quaesivi eum, et non est inventus locus eius.*

40 *Custodi innocentiam, et vide aequitatem: quoniam sunt reliquiae homini pacifico.*

41 *Iniusti autem disperibunt simul: reliquiae impiorum interibunt.*

42 *Salus autem iustorum a Domino: et protector eorum in tempore tribulationis.*

43 *Et adiuvabit eos Dominus, et liberabit eos: et*

exaltado y elevado como los cedros del Líbano.

39 Y luego pasé, y he aquí que ya no estaba: y lo busqué, y ni el lugar donde estuvo parecia.

40 Conserva la inocencia y atiende á la equidad; porque el hombre pacífico deja de sí memoria.

41 Mas los injustos todos perecerán: los restos de los impíos serán destruidos.

42 Y la salvacion de los justos viene del Señor, y él es su protector en tiempo de tribulacion.

43 Y el Señor les ayudará y los libertará: y los sacará

De riesgos y de sustos
Que la maldad del impio les prepara:
Porque en la fe de una esperanza cierta
Al Señor se entregaron,
Y en él al fin su salvacion hallaron.

eruet eos a peccatoribus, et salvabit eos: quia speraverunt in eo.

de las manos de los pecadores, y los salvará porque esperaron en él.

SALMO XXXVII.

Cancion de David en memoria del sábado. † 1

No me arguyas, Señor, tan enojado, † 2
No con ira corrijas
Y furor implacable mi pecado.
Enclavadas y fijas . † 3
Tus saetas el pecho dolorido
Con rigor inhumano
Penetran, y me siento ya rendido
Del peso de tu mano.
Ya en mi cuerpo no caben las heridas † 4
Que repite tu enojo.
Desfallecen las fuerzas abatidas,
El temerario arrojo
De mi desobediencia contemplando.
Me ahoga mi torpeza 5

1 *Psalmus David, in rememorationem de sabbato.*
2 *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*
3 *Quoniam sagittae tuae infixae sunt mihi: et confirmasti super me manum tuam.*
4 *Non est sanitas in carne mea a facie irae tuae: non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.*
5 *Quoniam iniquitates meae supergressae sunt caput meum: et sicut onus grave gravatae sunt super me.*

1 Salmo de David para la memoria del sábado.
2 No con tu ira, Señor, me reprehendas, ni con tu saña me castigues.
3 Porque se me han enclavado tus saetas, y has cargado tu mano sobre mí.
4 Me tiemblan las carnes á vista de tu ira: se me estremecen los huesos á vista de mis pecados.
5 Porque mis iniquidades sobrepujan por encima de mi cabeza, y me agobian como pesada carga que tengo sobre mí.

Como un mar, cuyas aguas, rebosando
Ya sobre mi cabeza,
No puedo superar. De mis maldades
El peso me arruina.
Se abrió la cicatriz: las necedades † 6
Que el ánima mezquina
Encubria, llagada y asquerosa
Mira ahora y afea.
Mientras con esta carga fatigosa 7
Agobiado me vea,
Miserable seré. La pena mia
Sin término se aumenta,
Y acabándome va de dia en dia.
Lo que mas me atormenta 8
Es el fuego voraz, en que se enciende
La carne corrompida
Enfermiza y mortal, que al alma prende.
Triste así y abatida 9
Gime en su humillacion, y rebentando
Alguna vez la pena,
Grito furioso cual leon bramando
Que en la selva resuena.

6 *Putruerunt et corruptae sunt cicatrices meae, a facie insipientiae meae.*
7 *Miser factus sum, et curvatus sum usque in finem: tota die contristatus ingrediebar.*
8 *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus: et non est sanitas in carne mea.*
9 *Afflictus sum, et humiliatus sum nimis: rugiebam a gemitu cordis mei.*

6 Pudriéronse mis cicatrices, y están corrompidas por mi necedad.
7 Estoy miserable y encogido sobre manera: todo el dia andaba entristecido.

8 Porque mis entrañas están llenas de ardor; y no hay en mi carne parte sana.
9 Estoy afligido y abatido en demasía: rugidos daba por el gemido de mi corazon.

Tú conoces el fin de mi deseo, 10
Señor, y mi lamento
Oyendo estás. Rendido ya me veo, 11
Sin fuerzas, sin aliento,
Flaca la vista, el corazon turbado:
Del deudo, del amigo 12
Perseguido: de aquel abandonado 13
Que viviera conmigo,
Y ya de mí se aleja. Los contrarios
Que mi muerte desean,
Unos á viva fuerza sanguinarios
Me asaltan y rodean,
Otros me forjan con astucia y dolo 14
Calumnias y maldades.
Yo así, Señor, desamparado y solo, 15

10 *Domine, ante te omne desiderium meum: et gemitus meus a te non est absconditus.*

11 *Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: et lumen oculorum meorum, et ipsum non est mecum.*

12 *Amici mei, et proximi mei adversum me appropinquaverunt, et steterunt.*

13 *Et qui iuxta me erant, de longe steterunt: et vim faciebant qui quaerebant animam meam.*

14 *Et qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates: et dolos tota die meditabantur.*

15 *Ego autem tamquam surdus non audiebam: et sicut*

10 Ante ti está, Señor, todo mi deseo, y no se te oculta mi gemido.

11 Mi corazon está conturbado: he perdido mis fuerzas: y hasta la misma lumbre de mis ojos me falta.

12 Mis amigos y mis mas allegados se acercaron, y se plantaron contra mí.

13 Y los que cerca de mí estaban se pusieron de lejos: y hacian fuerza los que me pretendian quitar la vida.

14 Y los procuradores de mis males decian mil sandeces: y estaban todo el dia fraguando engaños.

15 Mas yo como si fuera sordo, no oía, y como mu-

Á tantas necedades,
Cual si oidos y lengua no tuviera,
Sordo y mudo me hago:
Y cual si responderles no supiera 16
Á nada satisfago,
Porque solo en ti vive mi esperanza, 17
Ó Dios y Señor mio;
De ti solo con dulce confianza
Las quejas que te envio
Atendidas serán. Lo que te ruego 18
Es que de mi caida
Mi enemigo no goce: porque luego
Que observa si torcida
Pongo un poco la planta en la escabrosa
Senda, ya se gloría
De rendido me ver. Yo en la penosa 19
Triste condicion mia
Pronto estoy al castigo, y mi pecado
De vista nunca pierdo,

mutus non aperiens os suum.
16 *Et factus sum sicut homo non audiens: et non habens in ore suo redargutiones.*
17 *Quoniam in te, Domine, speravi: tu exaudies me, Domine Deus meus.*
18 *Quia dixi: nequando supergaudeant mihi inimici mei: et dum commoventur pedes mei, super me magna locuti sunt.*

19 *Quoniam ego in flagella paratus sum: et dolor meus in conspectu meo semper.*

do que no abre su boca.
16 Y me hice como quien no oye, ni tiene palabras con que replicar.
17 Porque en ti, Señor, esperaba; tú, Señor Dios mio, me oirás.
18 Pues te dije: no se regocijen algun dia conmigo mis contrarios: que apenas se resbalan mis pies, hablan contra mí de ello como de una gran cosa.
19 Puesto que yo estoy preparado para los azotes, y nunca pierdo de vista mi dolor.

Su malicia conozco, y traspasado 20
De pena la recuerdo.
Mas el fiero enemigo prevalece 21
Sobre mí desvalido,
Y vive y triunfa, y ya sin cuento crece
El bando fementido
De contrarios inicuos, y de ingratos 22
Que el favor en veneno
Convierten, y censuran mis conatos,
Si aspiro á lo que es bueno.
No me abandones tú, Señor Dios mio, 23
No de mí te separes:
Mi Dios, mi salvador, en ti confio, 24
Que viendo mis pesares,
Me prestarás con generosa mano
Tu auxilio soberano.

20 *Quoniam iniquitatem meam annuntiabo: et cogitabo pro peccato meo.*

21 *Inimici autem mei vivunt, et confirmati sunt super me: et multiplicati sunt qui oderunt me inique.*

22 *Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi: quoniam sequebar bonitatem.*

23 *Ne derelinquas me, Domine Deus meus: ne discesseris a me.*

24 *Intende in adiutorium meum, Domine Deus salutis meæ.*

20 Pues yo mismo publicaré mi iniquidad, y estaré siempre pensando en mi pecado.

21 Pero mis enemigos viven y pueden mas que yo: y se han multiplicado los que injustamente me aborrecen.

22 Los que vuelven mal por bien, murmuraban de mí porque seguía la virtud.

23 No me desampares, Señor Dios mio: no te apartes de mí.

24 Ven pronto en mi ayuda, Señor Dios de mi salud.

SALMO XXXVIII.

Al maestro, para Iditum: cancion de David. † 1

Atencion desvelada 2
Pondré en mis obras, dije, y una rienda
En esta lengua osada, 3
Con que nadie se ofenda
Cuando me llama el impio á la contienda.
Callé, disimulando † 4
Mi humillacion, y del apetecido
Consuelo me privando:
Y en el pecho afligido
Se renovó el dolor ya reprimido.
Meditando su pena 5
Dentro del pecho el corazon se abrasa:
El fuego desordena
Los límites y pasa:
Y suelta ya la lengua, hablé sin tasa. † 6

1 *In finem, ipsi Idithum: canticum David.*
2 *Dixi: custodiam vias meas, ut non delinquam in lingua mea.*
3 *Posui ori meo custodiam, cum consisteret peccator adversum me.*
4 *Obmutui, et humiliatus sum, et silui a bonis: et dolor meus renovatus est.*
5 *Concaluit cor meum intra me: et in meditatione mea exardescet ignis.*
6 *Locutus sum in lingua*

1 Para el fin, al mismo Iditum: cántico de David.
2 Yo, dije, tendré cuenta con lo que hago, para no pecar por mi lengua.
3 Guardia puse á mi boca, cuando se presentó contra mí el pecador.
4 Enmudecí y me humillé, y callé buenas cosas, y renovóse mi dolor.
5 Enardecióseme interiormente el corazon: y en mi meditacion se encendian llamas de fuego.
6 Habló mi lengua: dame

Y de esta vida, dije,
El término saber se me conceda,
Que tanto ya me aflige,
Y el número en la rueda †7
De mis dias, y el resto que me queda.
Duracion limitada †8
Diste á mi ser. ¿Y qué es mi subsistencia
Contigo comparada?
Del hombre la existencia 9
Vanidad es y sueño y apariencia.
Imágen fugitiva 10
Es el hombre. Ay! ¡Qué en vano y sin decoro
Se afana! Con activa 11
Codicia junta el oro,
Y no sabe á quién deja su tesoro.
¿Y ahora mi esperanza 12
Pondré yo en la riqueza? ¿En el dinero

mea : notum fac mihi , Domine , finem meum,

7 Et numerum dierum meorum quis est : ut sciam quid desit mihi.

8 Ecce mensurabiles posuisti dies meos : et substantia mea tamquam nihilum ante te.

9 Verumtamen universa vanitas omnis homo vivens.

10 Verumtamen in imagine pertransit homo : sed et frustra conturbatur.

11 Thesaurizat : et ignorat cui congregabit ea.

12 Et nunc ¿quae est expectatio mea? ¿nonne Dominus?

á conocer, Señor, mi finamiento,

7 Y cual es el número de mis dias, para saber lo que me resta.

8 Mira cuan medidos has hecho mis dias : y mi subsistencia delante de ti es como nada.

†9 Y ciertamente, que todo hombre viviente es la suma vanidad.

10 Y en verdad que el hombre pasa como una sombra ; pero ¡cuan en vano se fatiga!

11 Atesora, y no sabe para quién lo ha juntado.

12 Ahora bien, ¿cual es mi esperanza? ¿Pues qué? ¿no

Tendré mi confianza?
En ti, Señor, espero,
Y tú eres mi tesoro verdadero.
Tú mis iniquidades † 13
Perdona, pues de un necio escarnecido
Me vi, y sus necedades 14
Toleré con rendido
Silencio, á tus preceptos sometido.
Y aparta de mí ahora,
Que me estremece y trae conturbado, 15
Tu mano vengadora:
Tú, que por el pecado
Tienes al hombre á muerte condenado.
Y como tela urdida 16
Por araña, que un soplo la deshace,
Cortas así su vida;
Sujeto á esta ley nace:
¿Y solicíta? ¿Y busca? ¡Ó qué mal hace!
Señor, oye mi llanto, 17

et substantia mea apud te est.

13 *Ab omnibus iniquitatibus meis erue me: opprobrium insipienti dedisti me.*

14 *Obmutui, et non aperui os meum, quoniam tu fecisti: amove a me plagas tuas.*

15 *A fortitudine manus tuae ego defeci in increpationibus: propter iniquitatem corripuisti hominem.*

16 *Et tabescere fecisti sicut araneam animam eius; verumtamen vane conturbatur omnis homo.*

17 *Exaudi orationem meam,*

lo es el Señor? Y mi riqueza en ti está.

13 Líbrame de todas mis iniquidades: tú me expusiste á los baldones de un necio.

14 Enmudecí y no abrí mi boca, porque lo hacias tú: levanta de sobre mí tu azote.

15 Yo desfallecí en las correcciones por la fortaleza de tu brazo: por la maldad castigaste al hombre.

16 Y su vida hiciste que como araña se consumiese: por cierto que en vano se afana todo hombre.

17 Escucha, Señor, mi

No deseches el mísero lamento,
Con que en la tierra canto 18
Cual huésped mi tormento,
Como mis padres, sin hogar ni asiento.
Afloja, afloja un poco 19
Conmigo tu rigor, mientras respiro;
Pues ya el término toco,
En que partir me miro,
Para nunca volver, de este retiro.

Domine, et deprecationem meam: auribus percipe lacrymas meas.

18 *Ne sileas, quoniam advena ego sum apud te, et peregrinus, sicut omnes patres mei.*

19 *Remitte mihi, ut refrigerer priusquam abeam, et amplius non ero.*

oracion y mi deprecacion: da oidos á mi llanto.

18 No calles, pues advenedizo soy yo contigo, y peregrino como todos mis ascendientes.

19 Dame alguna tregua para refrigerarme, antes que me desparezca, y no exista mas.

SALMO XXXIX.

Al maestro, al mismo David, cancion. † 1

En mi Dios esperaba, 2
Esperaba seguro que mi ruego
Oyese: oyólo al fin, y á su adorable † 3
Providencia del lago
De miseria y del cieno
Sacarme plugo, y con firmeza luego 4
Sentó mis plantas sobre piedra dura,
Mis pasos dirigiendo.
Y con nuevo cantar enriqueciendo 5
Mi lengua, de dulzura
Lleno y estro divino,
Versos me dió que cante de contino
Al Señor y Dios nuestro. La mudanza † 6
Hecha en mí verán muchos, y de santo

1 *In finem, Psalmus ipsi David.*
2 *Expectans expectavi Dominum, et intendit mihi.*
3 *Et exaudivit preces meas: et eduxit me de lacu miseriae, et de luto faecis.*
4 *Et statuit super petram pedes meos, et direxit gressus meos.*
5 *Et immisit in os meum canticum novum, carmen Deo nostro.*
6 *Videbunt multi, et timebunt: et sperabunt in Domino.*

† 1 Para el fin, Salmo al mismo David.
† 2 Con grande espectacion estuve esperando al Señor, y se inclinó á mi.
3 Y escuchó mis ruegos, y me sacó del lago de la miseria y del lodo cenagoso.
4 Y sobre piedra asentó mis pies, y dirigió mis pasos.
5 Y puso en mi boca un cantar nuevo, himno á nuestro Dios.
6 Verán muchos y temerán: y esperarán en el Señor.

Temor sobrecogidos,
En él solo pondrán su confianza
Para ser socorridos.
¡Ó qué feliz el hombre 7
Que en su divino nombre
Constante espera, y no con necio encanto
Engañado confia
En vana infiel observacion impía!
Mi Señor y Dios mio, 8
Muchas y grandes son las maravillas
De tus obras. En vano
Se atreviera el humano
Saber y poderío
Á contrastar la gloria con que brillas
En eternos y altísimos consejos.
Por mas que mi sonora †9
Voz las anuncie al mundo, siempre lejos
Estará de contarlas,
Ni hallar suma que alcance á numerarlas.
Á ti, Señor, ni sacrificio ahora †10

7 *Beatus vir, cuius est nomen Domini spes eius: et non respexit in vanitates et insanias falsas.*

8 *Multa fecisti tu, Domine Deus meus, mirabilia tua: et cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi.*

9 *Annuntiavi, et locutus sum: multiplicati sunt super numerum.*

10 *Sacrificium et oblationem*

7 Dichoso el hombre que tiene puesta su esperanza en el nombre del Señor: y nunca ha hecho caso de vanidades y locuras llenas de falsedad.

8 Muchas cosas has hecho tú, Señor Dios mio, cosas tuyas maravillosas: y en tus designios no hay quien se te asemeje.

†9 Yo los he anunciado, y he hablado de ellos: son muchos para que se puedan contar.

†10 No has querido ni sa-

Ni oblacion te contenta,
Ni ya por el pecado 11
De animales la víctima sangrienta;
Sino este mortal cuerpo que me has dado.
Yo, viendo que así era,
Dije, ya vengo: y pues de mí está escrito † 12
En el libro de arcanos inefable
Que mi destino fuera
Hacer tu voluntad; con infinito
Placer el agradable
Precepto cumpliré: porque grabada
Tengo en mi corazon tu ley sagrada.
Puesto al frente de pueblo numeroso 13
Anuncié tu justicia á los mortales:
Y tú sabes, Señor, cuan animoso,
Mis afectos leales
No escondiendo en el pecho, y desatando
La lengua, y tu severa 14

noluisti: aures autem perfecisti mihi.

11 *Holocaustum, et pro peccato non postulasti; tunc dixi: ecce venio.*

12 *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam: Deus meus, volui, et legem tuam in medio cordis mei.*

13 *Annuntiavi iustitiam tuam in ecclesia magna; ecce labia mea non prohibebo: Domine, tu scisti.*

14 *Iustitiam tuam non abscondi in corde meo: veritatem*

crificio ni oblacion; mas á mí me has abierto los oidos muy bien.

11 No has pedido holocausto, ni hostia por el pecado; yo entonces dije: aquí estoy yo.

12 De mí está escrito al frente del libro, que yo haria tu voluntad: quiero, Dios mio, y tu ley tengo en medio de mi corazon.

13 Yo he anunciado tu justicia en la grande asamblea: mira, no cerraré mis labios: tú, Señor, lo sabes.

14 No reservé tu justicia en mi pecho: publiqué tu

Doctrina predicando,
Á todos dije expresas
La verdad y la fe de tus promesas,
Y que de ti la salvacion pendia
De los hombres: y en tanta concurrencia 15
De gentes y frecuencia
Á todos instruía
En tus altas verdades,
Á ninguno ocultaba tus piedades.
Pues tú, Señor, tampoco de mí alejes † 16
Tu mano piadosa.
Cuando siempre fiel y compasivo
Me acogiste, no ahora así me dejes
En esta fatigosa † 17
Turba de males, de que triste vivo
Sin cuento rodeado.
Tanto me han estrechado
Ya mis iniquidades, que no veo
Por dónde huir. Contarlas sí deseo; 18

tem tuam, et salutare tuum dixi.

15 *Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam a concilio multo.*

16 *Tu autem, Domine, ne longe facias miserationes tuas a me: misericordia tua et veritas tua semper susceperunt me.*

17 *Quoniam circumdederunt me mala, quorum non est numerus: comprehenderunt me iniquitates meae, et non potui ut viderem.*

18 *Multiplicatae sunt super capillos capitis mei: et cor*

verdad, y la salud que de ti venia.

15 No oculté tu misericordia y tu verdad en la congregacion numerosa.

16 Tú, pues, Señor, no alejes de mí tus piedades: tu misericordia y tu verdad me han siempre amparado.

17 Porque me rodearon males sin cuento: sorprendiéronme mis pecados, y no pude bien distinguirlos.

18 Multiplicáronse mas que los cabellos de mi cabeza: y

Mas que de mi cabeza
Los cabellos ya son ; que tanto crece
Su número : me espanta su torpeza,
Y el alma desfallece.
¡Ah Señor , si librarme te pluguiera! 19
Ven en mi ayuda , mírame siquiera.
Confundidos se miren † 20
Y llenos de rubor los asesinos
Que á mi muerte conspiren.
Huyan avergonzados † 21
Y retrocedan ya de sus caminos
Los que mi mal procuran. Castigados † 22
Sean en el momento
Con el oprobio y mengua que merecen
Los que vah! vah! diciendo me escarnecen.
Alegría y contento 23
Seguros de tu amor los que te aman
Gocen eternamente.
Y cuando en la ferviente

meum dereliquit me.

19 *Complaceat tibi , Domine , ut eruas me : Domine, ad adiuvandum me respice.*

20 *Confundantur et revereantur simul , qui quaerunt animam meam , ut auferant eam.*

21 *Convertantur retrorsum, et revereantur , qui volunt mihi mala.*

22 *Ferant confestim confusionem suam , qui dicunt mihi : euge , euge.*

23 *Exultent , et laetentur super te omnes quaerentes te ; et dicant semper : ma-*

me flaqueó el corazon.

19 Plegue á ti , Señor , que me salves : mira , Señor , cómo has de darme auxilio.

20 Confúndanse y teman de una vez los que andan tras de mí por quitarme la vida.

21 Vuélvanse atras avergonzados los que mi mal desean.

22 Lloren desde luego consigo su afrenta los que á mí me dicen , ea , ea.

23 Triunfen y alégrense contigo los que te buscan : y siempre digan , engrandeci-

Contemplacion de tu bondad se inflaman,
Digan : gloria al Señor salvador nuestro.
Pobre soy y mendigo, † 24
Señor ; mas está el vuestro
Cuidado paternal siempre conmigo.
Tú mi protector eres, 25
Que auxiliarme quieres:
Y pues no hay á que aguardes,
Ven, Dios mio, Dios mio, ven, no tardes.

gnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.

24 *Ego autem mendicus sum, et pauper : Dominus sollicitus est mei.*

25 *Adiutor meus, et protector meus tu es : Deus meus, ne tardaveris.*

do sea el Señor, los amantes de la salud que viene de ti.

24 Mendigo soy yo y pobre : de mí cuida el Señor.

25 Mi ayudador y mi protector eres tú : Dios mio, no te tardes.

SALMO XL.

Al maestro, al mismo David : cancion. † 1

¡O bienaventurado † 2
El que cuida del pobre y del mendigo,
Que será reservado
Por el Señor el dia del castigo!
El Señor lo conserve 3
Y lo anime, y feliz sobre la tierra
Lo haga, y lo preserve
De rendido quedar en dura guerra
Á la hueste enemiga.
Si enfermare, el Señor sobre su lecho † 4
Á aliviar su fatiga
Venga con dulce y amoroso pecho.
¡Ó cómo la almohada
Por tu mano le mulles, y aderezas
La cama regalada!
A ti yo, pues, cargado de flaquezas, 5

1 *In finem, Psalmus ipsi David.*
2 *Beatus qui intelligit super egenum, et pauperem: in die mala liberabit eum Dominus.*
3 *Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra: et non tradat eum in animam inimicorum eius.*
4 *Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius: universum stratum eius versasti in infirmitate eius.*
5 *Ego dixi: Domine, mi-*

1 Para el fin, Salmo, al mismo David.
2 Bienaventurado el que piensa en el necesitado y en el pobre: en el mal dia lo librará el Señor.
† 3 El Señor lo conserve y lo conforte, y lo haga feliz en la tierra, y no lo entregue á discrecion de sus enemigos.
4 El Señor lo socorra en el lecho de su dolor: toda su cama mulliste en su enfermedad.
† 5 Yo dije: Señor, ten

Señor, con humil ruego
Pido perdon, y que á mis males, pido,
Remedio pongas luego.
Mira cómo me insulta el fementido 6
Bando de mis rivales,
Que en mi próxima muerte se gloría,
Diciéndome mil males,
Y en acabar con la memoria mia.
Si alguno me visita † 7
Y con vanas palabras me entretiene,
En su pecho medita
Maldades mil que contra mí previene
Y para sí prepara.
Y luego con los otros desde afuera † 8
Huyéndome la cara,
Murmura, y me maldice con entera † 9
Libertad, y burlando
Dice: ¿será posible, si es de muerte † 10

serere mei : sana animam meam, quia peccavi tibi.

6 *Inimici mei dixerunt mala mihi : ¿quando morietur, et peribit nomen eius ?*

7 *Et si ingrediebatur ut videret, vana loquebatur: cor eius congregavit iniquitatem sibi.*

8 *Egrediebatur foras, et loquebatur in idipsum.*

9 *Adversum me susurrabant omnes inimici mei : adversum me cogitabant mala mihi.*

10 *Verbum iniquum constitit*

misericordia de mí: sana mi alma, porque he pecado contra ti.

† 6 Malas cosas dijeron de mí mis enemigos: ¿cuándo morirá, y se perderá su nombre?

7 Y si alguno entraba por ver, hablaba de cosas inútiles: y para sí dentro de su pecho estaba juntando malicia.

† 8 Salíase afuera, y se confabulaba con los otros.

9 Contra mí murmuraban secretamente todos mis enemigos: contra mí meditaban males.

10 Una mala voz levanta-

Este, que en espirando
Volver quiera á vivir y hacerse fuerte?
¿Posible es que el amigo † 11
De mi paz, mi esperanza, el que comiera
Mi pan junto conmigo,
Me ha podido engañar de esta manera?
Mas tú de mi cuita 12
Te duele ya, mi Dios y Señor mio,
Y al fin me resucita,
Y entonces yo sujetaré su brio.
Pues la prenda segura 13
Que tengo de tu amor, cuando mas crece
Mi mal y desventura,
Es que contra mí nunca prevalece
El fatal enemigo.
Muévete á protegerme mi inocencia: 14
Y fiel siempre conmigo,
Nunca me apartarás de tu presencia.

tucrunt adversum me: ¿numquid qui dormit non adiiciet ut resurgat?

11 *Etenim homo pacis meae, in quo speravi: qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem.*

12 *Tu autem, Domine, miserere mei, et resuscita me, et retribuam eis.*

13 *In hoc cognovi quoniam voluisti me: quoniam non gaudebit inimicus meus super me.*

14 *Me autem propter innocentiam suscepisti: et confirmasti me in conspectu tuo in aeternum.*

ron contra mí: ¿pues qué el que duerme no tratará de levantarse?

11 Y mi hombre de paz, en el que yo esperaba, el que comia mi pan, me armó una grande traicion para derribarme.

12 Tú, pues, Señor, apiádate de mí, y resucítame, y yo les daré su merecido.

13 En esto habré conocido que me amas, en que mi enemigo no se alegrará á costa mia.

14 Pues tú me has amparado por mi inocencia, y me has confirmado en tu acatamiento para siempre.

Bendito el Señor sea † 15
Dios de Israel : por siglos eternales
Aplaudido se vea
Con himnos y alabanzas inmortales
Desde la edad presente,
Amen , amen , sin fin , eternamente.

15 *Benedictus Dominus Deus Israël a saeculo, et usque in saeculum : fiat , fiat.*

15 Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos , amen , amen.

NOTAS

Á LA PRIMERA PARTE

DEL LIBRO

DE LOS SALMOS.

NOTAS AL SALMO I.

Este primer Salmo es una breve, pero muy preciosa composicion, en que con singular gracia y ligereza se elogia el valor de la virtud y sus utilidades, comparándolas con las funestas consecuencias del vicio. Carece de título; por lo que Teodoreto le llamó ανεπιγραφος, y San Gerónimo lo mira como un proemio de los Salmos. Su argumento no es otro que el que queda dicho; mas sin embargo algunos han querido que el autor tuviese por obgeto de su elogio, no la virtud en general, sino la de algun justo en particular. Este, quieren unos que sea el Rey Josías, otro que Josef de Arimatea que se negó á seguir el partido de los judíos en la muerte del Salvador. Á cualquier justo puede convenir este elogio; mas á ninguno mejor que al mismo Salvador, cabeza de todos los justos, y orígen y raiz de toda justicia en los hombres.

1 *Aquel que con los malos no se liga.*

No he dicho *con los impíos*, porque aunque usa de esta voz la Vulgata, en este lugar como en otros muchos en que se encuentra, puede dársele significacion mas reducida y estrecha que la que comunmente se le da. Porque la voz hebrea רשעים *reschanjim*, á que corresponde en el original, no tanto significa el impío, que absolutamente llegó á desnudarse de todo miramiento y respeto á Dios, y aun á desconocer su divina existencia, como el hombre que agitado por el flujo y reflujo de sus pasiones, no halla ni puede hallar sosiego, y está siempre inquieto buscándolo. Así lo siente

---

1 Los *impíos*, de que aquí se habla, deben entenderse como se explica en la nota á la traduccion poética de este versículo. Por el *camino* se entiende comunmente en la Escritura sagrada la conducta ó porte.

el sabio y erudito Simeon de Muis siguiendo á los célebres Rabinos Ezra y Kimhi, los cuales enseñan que la raiz רָשַׁע *raschanj* significa rigorosamente estar inquieto, y así en el libro de Job y en otros se ve contrapuesta á voces que significan estar tranquilo: y el mismo Muis añade que muchas veces se contrapone á צַדִּיק *tsaddik* que significa justo, y por consiguiente deberá tener la acepcion de injusto, ó ímprobo, ó malo, que todo es uno; pero no de impío sino en sentido muy lato segun el uso de nuestra lengua. No entendiéndolo así, se desfiguraria tambien la hermosa gradacion con que como por escalones va subiendo de punto la perversidad del hombre: en la cual se ponen primero los que ya hemos dicho; despues de estos como mas malos los viciosos, que son los que llama pecadores, acostumbrados de tal modo á pecar, que lo tienen como por oficio ó profesion; y en último grado los que se burlan de toda religion y piedad, que son ya pésimos, y á los cuales solemos dar con toda propiedad el nombre de impíos. En los verbos de que usa el original hay otra gradacion no menos oportuna y expresiva: pues primero dice que es bienaventurado el que *no anda*, luego el que *no se detiene*, y últimamente el que *no se sienta*. Observacion muy digna de tenerse presente, porque guardándonos con diligencia del primer grado, no llegaremos al segundo, y menos al tercero; antes por el contrario subiremos, camino opuesto, tambien de grado en grado, primero aficionándonos á la ley del Señor, luego meditándola, y últimamente produciendo y conservando los frutos de obras buenas y virtuosas, y prosperando en todo, mientras los malos se extravían y pierden, que es lo que dice el Salmo.

Ni hablando se detiene
Con impíos y mordaces chocarreros.

El texto traducido literalmente dice: *y no se sentó en cátedra de pestilencia.* Verdaderamente no hay mayor pestilencia, ni que mas cunda y se propague, que el hacer mofa y fiesta de la ley de Dios y del egercicio de la virtud cristiana: y por bienaventurado debe tenerse el hombre que se libra de esta que propiamente puede llamarse y es peste de la república. El original hebreo dice מושב לצים *moschab letsim* que significa *consessus derisorum*, y eso es lo que la Vulgata quiso expresar con el *cathedra pestilentiae*, que es una metáfora, ó mas bien un idiotismo hebreo. Sentarse en la cátedra de los bufones, no es otra cosa en aquella lengua, que ser bufon ó mofador por extremo; que es como en la nuestra solemos decir ponderando esta ú otra propiedad en alguno: *puede poner cátedra.*

5 *Cual polvo.*

La voz hebrea מוץ *motz* no significa cualquier polvo, sino propiamente el de la paja menudísima que resulta de la cáscara del grano despues de trillado, que cualquier viento con facilidad lo levanta y lleva á todas partes. Vivísima imágen de la liviandad é instabilidad de los malos.

6 *Por eso nunca pueden*
En juicio vencer.

En el juicio final, donde ya los malos, perdida para siempre su causa, serán separados eternamente de los buenos, sin volver á estar mezclados y confundidos con estos como están en esta vida: ni en la otra podrán acompañarlos en el estado de perpetua é inalterable felicidad, que á ellos será negado.

7 *Porque el Señor aprueba*
El camino.

El texto dice: *el Señor conoció el camino de los justos*, y esto quiere decir, lo reconoció, lo aprobó, lo tuvo y declaró por recto y legítimo.

Al modo que preguntando á un niño: ¿sabe tu padre con quien vas, ó por donde vas? y nos responde: sí, ya lo sabe: con lo cual entendemos que el padre así lo quiere y lo aprueba. Esto es en Dios el conocimiento ó noticia de aprobacion, como algunos dicen; aunque otros creen que el conocer significa aquí cuidar, proteger, dirigir, y aun agradecer ó remunerar, segun la fuerza que dan al verbo hebreo. Pero todo viene á ser un mismo sentido, y de un modo y de otro nos da á conocer la diferente suerte de malos y buenos, que es el obgeto principal.

7 *Mientras el pecador sigue perdido*
Las sendas del pecado.

Esto es lo que quiere decir la Vulgata cuando dice: *el camino de los impíos perecerá*; á saber, los conducirá á la perdicion, y á la muerte: tomando por metonimia el camino por los que van por él.

NOTAS AL SALMO II.

Tampoco este Salmo tiene título en la Vulgata, ni se sabe que lo tuviese en el original. Puede haberse perdido, si es cierto que en algun antiguo Salterio se halla escrito: *In finem psalmus David.* Pero San Gerónimo no conoció tal título, y creyó que este Salmo sin él podia ser parte y continuacion del primero. Su autor indudablemente es David, pues los Apóstoles San Pedro y San Juan (Act. cap. 4.) lo citan como suyo, diciendo: *Domine, tu es qui fecisti coelum, et terram, mare, et omnia quae in eis sunt: qui Spiritu Sancto per os patris nostri David pueri tui dixisti: Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania* &c. Del tiempo y de la ocasion con que se escribió, han querido adivinar algunos Rabinos, diciendo que fue, cuando con noticia de la eleccion de Rey hecha en David, juntaron contra él los Filisteos un grande egército en las cercanías de Jerusalem. Pero esto carece de fundamento cierto; ademas de que en aquel egército no se juntaron ni se podian juntar muchos reyes, porque los Filisteos no los tenian, ni consta que se les reuniesen otros reyes auxiliares. Su argumento no es otro que una clarísima profecía, en que sin enigmas ni figuras, se ve anunciado Jesucristo, con la contradiccion que le hicieron judíos y gentiles, su triunfo, su poder y su imperio. Así lo entendieron y explicaron los dos citados Santos Apóstoles, y tambien San Pablo (Act. cap. 13. ad Hebr. cap. 1. et 5.) y por eso dice San Gerónimo: *audacis est hunc psalmum interpretari velle post Petrum; immo de eo sentire aliud quam in actibus Apostolorum dixerit Petrus.* Con lo cual debieran convencerse los que aun porfian en explicarlo en sentido literal de David, y en el espiritual ó místico de Jesucristo, sin embargo de haber en él

cosas, que en ningun sentido pueden aplicarse á David. Mas sabios se mostraron los antiguos Rabinos, que lo entendieron todo del Mesías, como debieron. Porque en este Salmo y en muchos el sentido literal es tambien espiritual, y en todos el sentido literal, sea cual fuere, se sostiene uno mismo hasta el fin, sin que jamás sea menester abandonarlo, como hacen esos intérpretes con el suyo. Lo cual seria grandísima imperfeccion, y tal, que no cabe, no digo en un salmo de David, sino en cualquiera composicion de un poeta mediano.

1 Así como por la voz hebrea גוים *goiim*, *gentes*, se entienden comunmente en la sagrada escritura los gentiles ó gentiles; así tambien por la voz *populi* לאמים *lummim* se designa aquí el pueblo de Israel, que hemos llamado *pueblo culto* á diferencia de los otros pueblos que los Israelitas miraban con razon como bárbaros. En el cap. 4. de los Hechos apostólicos se ve que citando los Apóstoles en su oracion este Salmo, y manifestando el cumplimiento de esta profecía, hablan con la misma distincion de voces.

Tanto rumor, tan áspero tumulto.

Esta es la fuerza del verbo רגש *ragasch*, de que usa el original, y que la Vulgata vertió por el latino *fremere* que propiamente significa bramar, como he traducido en la prosa. Y bien se dice que el pueblo está bramando, cuando abiertamente muestra su descontento y se empieza á tumultuar.

¿Por qué á proyectos vanos
Neciamente se entrega el pueblo culto?

Bien vano fue el proyecto de convencer de sedicioso al Redentor, quitarle la vida, guardar el sepulcro, negar la resurreccion; pues no bastaron para impedir el establecimiento de la Iglesia y su prodigiosa propagacion. Ni lo fue me-

nos el de Herodes en la matanza de tantos niños para malograr el nacimiento del nuevo rey. Y estos fueron los proyectos del único pueblo, que entonces conocia y adoraba al verdadero Dios, y que como dirigido y enseñado por él, tenia justamente por bárbaros á los demás pueblos, y á sí solo por culto, segun ya queda dicho.

3 *Con que dicen rompamos*
De uno y otro las fuertes ataduras &c.

Las poesías sagradas, mas que otras, perderán siempre mucho en su traduccion. Este Salmo pierde en la nuestra la parte que tiene de dramático, y es digna de observarse. En los dos primeros versos habla el poeta, y en el tercero las *gentes* y los *pueblos*, ó los gentiles y judíos que introduce como rebeldes. Continúa en el cuarto y quinto el poeta, y ya en el sexto introduce al Mesías, que habla con toda la magestad propia de su grandeza, para introducir él mismo á su Eterno Padre que le habla en el momento de confiarle el imperio y soberanía del mundo, hasta el verso 10 en que vuelve á hablar el poeta en el mismo tono con que empezó: gusto propio de la poesía hebrea, mezclar y como unir la lírica con la dramática, que da una admirable viveza á la composicion. Lo cual aunque alguna vez se halla tambien en los latinos, no es tan vivo ni tan frecuente.

6 *Rey y legislador en el sagrado*
Sion su santo monte.

Por Sion se entiende á Jerusalem, y aun á toda la tierra montuosa de Canaam. Llamábale David el monte santo, porque él mismo habia trasladado allí el Arca del Testamento. De allí en efecto habia de proceder la predicacion de la ley de gracia, conforme á la profecía de Isaías: (cap. 2. v. 3.) *de Sion exibit lex, et verbum Domini de Hierusalem*: y por Jerusalem mandó el Señor á los Apóstoles que empezasen su predicacion.

7 *Hoy te engendré.*

El dia en que lo resucitó, segun la interpretacion de San Pablo (Act. cap. 13.) que predicando á los judíos dijo: *Quoniam hanc (repromissionem) Deus adimplevit filiis nostris resuscitans Iesum, sicut et in psalmo secundo scriptum est: filius meus es tu, ego hodie genui te.* Como si digese, que el dia en que Dios lo resucitó, entonces fue cuando lo engendró para la vida eterna, y le dió posesion perpetua del reyno para que lo habia destinado, triunfante ya de la muerte, y de todos sus enemigos, que se lo querian disputar. Que es lo mismo que con tanta anticipacion anunciaba en este Salmo David, y estaba viendo, iluminado por el Espíritu Santo, que habia de suceder en llegando aquel dia.

Hoy te engendré. Tambien puede entenderse de la generacion eterna del Verbo, y acaso sea este su primer sentido literal. Porque solo de esta inenarrable generacion se puede en todo tiempo decir que es hecha hoy; *Iesus Christus heri et hodie, ipse et in saecula* (ad Hebr. cap. ult.) como hecha en el único y perpetuo dia de la eternidad. *Genui te in aeternitate*, dice S. Agustin, *ubi dies nec hesterni fine inchoatur, nec initio crastini terminatur, et semper hodiernus est.* En este sentido parece haberlo entendido San Pablo, cuando dijo en otro lugar (ad Hebr. cap. 1.) *¿cui angelorum dixit: filius meus es tu: ego hodie genui te?* Y en otra parte (ad Hebr. cap. 5.) como asentando el derecho de Jesucristo al Sacerdocio eterno, por ser primogénito del Padre, dice el mismo Apóstol: *non semetipsum clarificavit ut pontifex fieret, sed qui loquutus est ad eum: filius meus es tu, ego hodie genui te.*

Hoy te engendré. Hay quien tambien lo entienda de la generacion temporal, por la aplicacion que hace de estas palabras la Iglesia en

la fiesta de la Natividad, y aun del Bautismo en el Jordan. El célebre Javier Mattei, intérprete mas erudito y crítico que piadoso y moderado, no admite en el sentido literal sino la generacion eterna, y se empeña en desechar absolutamente las demás acepciones, mirándolas como acomodaticias; sin embargo de la terminante autoridad del Apóstol que habla de la resurreccion, á la cual da, para desembarazarse, una interpretacion ingeniosa. Mas el Cardenal Belarmino, tan conocido y alabado en la Iglesia por su doctrina como por su piedad, no hallando inconveniente en que haya en unas mismas palabras ó sentencias muchos sentidos literales, admite aquí los tres, de la generacion eterna, la generacion temporal, y la resurreccion.

8 *Tus posesiones*
Serán los diferentes
Términos de provincias y regiones
Que la tierra rodean.

La Sinagoga estuvo siempre limitada á la tierra que ocupaba el pueblo hebreo. Pero la Iglesia cristiana, que es el reyno espiritual que ofrece aquí el Padre á su Hijo Unigénito, no conoce límites: su doctrina y creencia se extiende y se extenderá por todas las naciones. Y donde todavía no hubiese llegado la luz del Evangelio, es bien cierto que llegará. Porque está escrito: *et non docebit ultra vir proximum suum, dicens: cognoscite Dominum. Omnes enim cognoscent me a minimo eorum usque ad maximum eorum, ait Dominus* (Ierem. cap. 31. v. 34.)

9 *Con cetro mandarás de hierro duro.*

Esta es, como advierte el Cardenal Belarmino, la potestad concedida á Jesucristo sobre todos los hombres, no el acto y egercicio continuo de ella: y lo que se dice en los versos siguientes es la sumision de todos los hombres á esa suprema potestad, como la del barro en manos

del alfarero : el cual, acabada de fraguar su vasija, si no le agrada, puede tirarla y hacerla mil pedazos; pero tambien puede corregirla, dándole mejor forma y destino. Así el Señor, ó desecha á los malos, y los arroja al fuego eterno, ó los trastorna y muda para hacerlos vasos escogidos, como hizo á San Pablo. Mas de un modo ó de otro, su gobierno es siempre constante, fuerte, poderoso é irresistible, que es lo que significa aquí el cetro de hierro, ó *virga ferrea*.

9 *Como vasos, que de obscuro*
Barro forja el ollero,
Mil pedazos los haz.

Modo proverbial con que los hebreos expresaban la última destruccion y exterminio de alguna cosa : y que se ve usado por Isaías cap. 30. v. 14. y por Jeremías cap. 19. v. 11.

12 *La divina enseñanza*
Apreciad y tomad.

Es muy digno de notarse, que donde la Vulgata dice *apprehendite disciplinam*, dice el hebreo נשקו בר *naschschku bar*, cuyas dos palabras han traducido otros *osculamini filium*, besad al hijo. Me parece que no puede negarse que ambas traducciones son buenas, porque el verbo נשק *naschak* aunque significa *apprehendere*, significa tambien *osculari*, y así lo traduce Arias Montano : y aun significa *adorare*, que es como traduce San Gerónimo. Y el nombre בר *bar*, aunque significa disciplina, tambien significa *filius* como tradujo Arias Montano ; y como la primera significacion del infinitivo ברר *barar* es *purificare*, usado como adverbio, significa *pure* como traduce San Gerónimo. Son pues todas tres buenas traducciones; pero á los judíos, que siguen la de Arias Montano, la cual es sin duda la mas propia, se les puede convencer con elia de la divinidad del Mesías, convidándoles con el sabio Muis, á que

en toda la Escritura muestren otro que absolutamente y por antonomasia se nombre hijo sino aquel á quien dijo el Padre, *filius meus es tu*, que es de quien se habla en este lugar así entendido. Réstame solo sobre esto decir, que en Palestina el modo de mostrar respeto y obediencia á los príncipes, lo cual se llamaba adorarlos, era besarles la mano: y el lugar de que tratamos alude sin duda á esta costumbre. De la cual, sin necesidad de ir á buscar egemplos en la India, como hacen algunos Rabinos, lo tenemos muy frecuente y comun en España: donde no solamente á los príncipes, sino tambien á los obispos y sacerdotes se les besa la mano, y se la besan los hijos á sus padres, y los discípulos á su maestro, en señal de sumision y respeto.

Y para que nada quede por decir, añadiré todavía una observacion que tengo por nueva, y no es mia. Sabido es para los que entienden la lengua santa, que בר *bar* ademas de lo dicho, significa tambien *frumentum*, y *triticum purum*. ¿Pues y por qué de la prodigiosa y admirable fecundidad de la palabra de Dios no creeremos que aquí se encerrase tambien un anuncio de la sacrosanta Eucaristía? ¿Y que así como se entiende *adorate filium*, *osculamini filium*, no pueda entenderse al mismo tiempo *adorate frumentum*, *osculamini frumentum*? Y así como se entiende *apprehendite disciplinam*, *puritatem*, *innocentiam*, *manditiem*, que todo esto puede entenderse; ¿no se entienda tambien *apprehendite frumentum triticum purum*, *electum*, aludiendo á este admirable sacramento, y aun *apprehendite*, ó *adorate*, ú *osculamini puteum*, *cisternam*, *saponem*, *smegmatem*, que todo esto puede significar בר *bar*; aludiendo á la incomparable virtud con que nos lava y limpia el mismo adorable sacramento de muchas imperfecciones y flaquezas?

NOTAS AL SALMO III.

1 *Oda ó cancion de David cuando andaba fugitivo de su hijo Absalon.*

Pocos Salmos hay que en su título tan abiertamente como en este declaren la ocasion con que se escribieron; y sin embargo no falta quien quiera apropiárselo al Rey Ezequías cercado por los Asirios, desentendiéndose no solo del título, sino del contexto todo del Salmo. En el cual se ve claramente que quien habla es David perseguido de los rebeldes, y lo que es mas, representando en su persecucion á Jesucristo, de quien él y no Ezequías era figura y símbolo proprísimo, como despues se vió. Porque además de la semejanza que se notará en la persecucion que sufrió Jesucristo y la que en este Salmo canta David, debe no olvidarse que Achitophel su consejero fue quien en ella lo vendió, ahorcándose luego, como Judas hizo despues. Y esta circunstancia bien considerada, aun cuando el título no estuviese tan claro, bastaria para entenderlo así.

2 *¡Á qué espantoso número han llegado, Señor, los que me afligen!*

Los Israelitas se rebelaron contra David, co-

---

1 *Salmo de David.* לדוד *ldhauidh* dice el original; y el ל *lamed* aunque por sí sea preposicion de dativo, junto á nombre propio ó posesivo indica genitivo. Por lo cual en este y en otros muchos títulos, cuando en la Vulgata no se fije el caso por la terminacion, siempre lo traduciré en genitivo. Sin embargo es digno de observarse que los Setenta constantemente lo traducen en dativo, τῷ Δαβὶδ, sin duda para denotar que en estos divinos escritos á diferencia de los humanos, el que los escribe no es autor de ellos, sino que el verdadero autor es el Espíritu Santo que le inspira lo que debe escribir; y por eso no dicen Salmo *de David*, sino *para David*.

mo luego los Judíos contra su verdadero Rey y Mesías. Apenas quedó quien le siguiera: *universus Israel toto corde sequebatur Absalom* (2. Reg. 5.) y así no es mucho que ponderase el crecido número de los rebeldes. Porque yo creo con el Muis y el Belarmino, á quienes siguió Mattei, y antes que todos lo pensó Genebrardo, que la partícula מה *mah* del original, que corresponde al *quid*, y Arias Montano tradujo *quam*, es aquí admirativa y no interrogativa: pues teniendo como tiene ambos usos, no se ha de creer en este caso que preguntaba David lo que tan á su costa sabia.

3 *Que ya tú no me amparas.*

Los Israelitas decian á David: *non est salus ipsi in Deo ejus*: y los judíos á Cristo: *liberet eum, si vult eum.*

5 *Desde su monte santo.*

El monte de Sion, donde estaba el Arca, y sobre ella el propiciatorio, desde el cual en medio de dos querubines habia prometido el Señor que oiria los ruegos de qualquiera que con fe lo invocase. Ó bien el Cielo, como despues en el Salmo 15: ¿ *quis requiescet in monte sancto tuo*? Ó tal vez el monte Moria, donde se habia de edificar el templo, y así algunos creen que en esta fuga se encaminó David por parage desde donde descubriese aquel monte, para adorar á Dios en él.

---

3 *Ánima* en la Escritura significa comunmente la persona; y así *dicunt animae meae* es lo mismo que *me dicen á mí.* Pero aquí he traducido *de mí*, no solo porque tiene mas viveza y propiedad, quejándose de dichos de ausentes, sino tambien porque en לנפשי *lnaphschi* la preposicion ל significa *de*, *super*, y no es nota de dativo. Otras veces *ánima* significa la vida; y otras el alma, como suena.

6 *Y así duermo seguro y con sosiego,*
Y alegre me levanto.

Como durmió el Señor en el sepulcro, y se levantó en la resurreccion, á pesar de la vigilancia de sus enemigos.

8 *Diste mortal herida*
Á los que sin razon me persiguieron,
Y quebraste los dientes
Á los que el freno de tu ley mordieron.

Sin causa justa se rebeló todo Israel contra David y le hizo guerra: *Israel sequebatur Absalom*: y los judíos hicieron lo mismo con Cristo: *non habemus Regem nisi Caesarem.* Unos y otros tuvieron el merecido castigo: y esto se da á entender con la metáfora de los dientes. La cual, por ser para nosotros un poco dura como está en la Vulgata, he querido suavizar, completándola con la del freno que es usual en nuestra lengua. No hubiera necesidad de suavizarla si la traduccion se hiciera del hebreo: en el cual, donde la Vulgata dice *sine causa*, se lee לחי *leji in maxilla*, y así lo traduce San Gerónimo. De este modo la metáfora sale natural y suave, porque es decir: les diste un golpe en la megilla, ó como decimos, un bofeton tal y tan recio, que les quebraste los dientes: lo cual incluye las dos ideas de afrenta y de dolor que tal golpe lleva consigo. Acaso se leeria antes לחינם *lechinnam*, que quiere decir *gratis*, ó *sine causa.* Como quiera que sea, no hay variacion substancial, pues uno y otro es verdadero, y de ambos modos se entiende figurado el rigor y aspereza con que Dios quebrantó las fuerzas de los enemigos de David.

9 *El Señor es quien salva al infelice.*

Concluye atribuyendo á Dios la evasion de tantos peligros, como atribuyó Jesucristo á su Eterno Padre la gloria de su resurreccion.

NOTAS AL SALMO IV.

1 *Cancion de David para el maestro de neginoth.*

Ya es preciso decir algo sobre los títulos de los Salmos, de lo cual no ha habido necesidad de hablar en los tres que anteceden. Y sentado en primer lugar, que aunque su autoridad es respetable, no está aun decidido si es canónica, esto es, si los títulos son parte del sagrado texto inspirado por Dios; hablaré de su obscuridad. La cual consiste en ciertas voces hebreas, que traducidas al latin parece que no dan sentido, ó lo dan confuso é incierto con respecto al asunto ó argumento del Salmo. Y la dificultad que de esto resultaba fue tal, y aterró tanto á muchos sabios, que el Cardenal Belarmino, expositor tan crítico como sólido y piadoso, llegó á decir que los títulos, mas bien que de intérprete, tenian necesidad de adivinos. Pero otros expositores, teniendo las tales voces por nombres propios de cosas, que cuando no les eran conocidas ni las podian designar con certeza, creyeron pertenecer á la música; tradujeron las que significaban cosas que ellos conocian, dejándose las demas como están en el hebreo sin traducirlas, y creyendo que los títulos quedaban de este modo mas claros. Así, pues, si alguna voz de estas, ademas de la significacion que les da la Vulgata, han hallado ó creido que significaba tambien algun oficio ó instrumento, ó cosa que tuviese mas inmediata relacion con el argumento del Salmo; á esta última significacion se han atenido, y esta le han dado, para dar con ella al título la inteligencia y claridad que necesitaba. De este modo no hay título que no se entienda, y todos dan un sentido cabal, perfecto y claro. Verdad es, que sobre la significacion de ciertas voces de los títulos conforme á la Vulgata, se han fundado mu-

chas y muy piadosas alegorías, y se han hecho alusiones á misterios muy respetables. Pero siendo cierta la tal significacion, como siempre lo es, aunque la misma voz tenga otras significaciones diversas, las alegorías y alusiones que en aquella se funden, quedarán siempre en pie: y siempre será admirable la providencia y sabiduría de Dios, y la particular inspiracion del Espíritu Santo en la determinada eleccion de tales y tan fecundas voces, preñadas de misterios tan distantes de lo que ellas á primera vista significaban. Segun este sistema pues, y sin contradecir de ningun modo tales alegorías, que respeto mucho, y las tengo por subsistentes y bien fundadas, especialmente hallándolas autorizadas por la traduccion latina vulgata y la griega de los Setenta que son tan venerables: traduciré aquí los títulos, para darles mas claridad, por el original hebreo. En cuya traduccion, para tener algun plan fijo en cosa como esta, que de todos modos es muy dudosa y varia, seguiré ordinariamente al Mattei, que es á mi parecer hasta ahora el que escribiendo de propósito sobre el asunto, le ha dado mayor claridad y probabilidad, y ha empleado con mas acierto en él la crítica y el profundo conocimiento que tuvo de la lengua santa. Mas no por eso perderé de vista al célebre Simeon de Muis, y á otros que precedieron al Mattei, y de quienes supo él muy bien aprovecharse: los cuales, no cediéndole en erudicion y doctrina, le aventajan mucho en aquella moderacion y modestia que tanto conviene al que escribe en estas materias. Con lo cual, y con prevenir que traducida una vez cualquiera voz, y dada razon de ella en el primer título en que ocurra, ya no será menester repetir lo dicho cuando ocurra otra vez; concluyo esta advertencia, que aunque larga, he tenido por inexcusable antes de dar principio á la explicacion de

este y los demas títulos por mí traducidos.

Para el maestro del neghinoth.

La primera vez que aquí ocurre es למנצח *lamnatseaj*, que la Vulgata traduce *in finem*, y no sin grave fundamento, como demuestra Muis con la autoridad de sabios Rabinos, los cuales le dan la significacion de *in aeternum*, que es lo que parece debe entenderse, y han entendido muchos, por el *in finem*. Y entendida así esta voz, el sentido será, que todo Salmo en que se halle, debe cantarse perpetuamente y sin cesar; cosa muy propia de las alabanzas de Dios. Otros lo entienden de Jesucristo, que ha sido fin y complemento de la ley y de los profetas, y que ha sido, es y será siempre el fin y término á que desean acercarse los justos. Sin embargo segun el mismo Muis la opinion comun entre los hebreos es que מנצח (porque el ל es preposicion) tiene la significacion genérica de *prefecto*, y la específica de *prefecto de cantores*; bien que el Caldeo lo interpreta *alabanza*. De manera que los mismos hebreos no están acordes entre sí, y aun frecuentemente confiesan que no entienden los títulos. Por donde se ve la temeridad é injusticia con que algunos se atreven en cosa tan dudosa é incierta á dar por errada la traduccion de la Vulgata, como si ellos presentasen otra que fuese mas cierta y evidente. San Gerónimo, en vez de *in finem* que habia visto en aquella antigua version, tradujo *victori*, con lo cual se acercó ya mas á la significacion de *prefecto*, *guia*, ó *maestro*. Porque el que verdaderamente lo es, ese vence y aventaja á los demas que tiene bajo su direccion, en el conocimiento y práctica de lo que le está encomendado; y aun los estimula y estrecha á su egercicio; que todo esto significa el verbo נצח *nitstseaj*, que es la raiz; y en esta última acepcion, que es la que Muis

tiene por la mas propia, le da él á su derivado la significacion de *praecentor*, primer cantor, ó maestro de capilla, sin repugnar por eso el *in finem* de la Vulgata.

La segunda voz es בנגינות *binghinoth*, que la Vulgata traduce *in carminibus*, y San Gerónimo *in canticis*, que viene á ser lo mismo; con la diferencia de que diciendo *para el fin en los versos*, no es fácil de entender lo que se dice: mas diciendo *á el vencedor*, ó *para el vencedor en los cánticos*, parece claro que se habla del que canta mejor, y vence á los demas cantando, que será sin duda el principal y el maestro de todos. Muis, sin negar el *carminibus* (significacion que sin duda tiene aquel nombre acompañado de la preposicion ב *beth*, ó mas gramaticalmente *pulsationibus*) pone tambien por traduccion *neghinoth*, sin hacer mas que copiar la voz hebrea con letras latinas, como se suele con los nombres propios hacer. Qué sea el *neghinoth*, no es cosa cierta y averiguada; porque algunos quieren que sea la misma pulsacion de las cuerdas, ó la música instrumental, otros un determinado instrumento músico, y otros el nombre ó el principio de cierta cantilena, que es á lo que el mismo Muis se inclina mas. A mí sin embargo, supuesta la significacion dada por él á la primera voz, me parece violenta la que quiere dar á la segunda, porque de cada instrumento es regular que hubiese maestros; y ciertamente los habia; pero que hubiese maestro de una cantilena, y que por ella sola se titulase tal, parece inverosímil. Por lo cual, adoptando la significacion de instrumento músico, he traducido: *al maestro del neghinoth.*

Mattei, despues de haberse aprovechado de lo que otros dijeron, adelantó y subió un grado mas la claridad y probabilidad que ya esto te-

nia. Porque observó que en varios lugares de la Santa Escritura hay muchos nombres propios de personas, de lugares, de oficios, de instrumentos, de cosas, los cuales tienen por sí mismos otra significacion distinta de la de las cosas que por ellos como nombres propios se nombran: y que no obstante ser intraducibles los nombres propios considerados como tales, los Setenta, y despues de ellos la Vulgata, por respeto á las significaciones gramaticales que en ellos advertian, no se atrevieron á dejarlos de traducir. Tales son los nombres de las hijas de Job: ימימה *Iminá*, que se traduce *Dies*, *Dia*; קציעה *Kzinja*, Casia; קרן הפוך *Keren-Haſpuch*, *Cornustibii*, Cuerno de antimonio. El de la hija de Oseas לא רחמה *Lo-Rujáma*, Sin-misericordia; y el del hijo del mismo profeta לאעמי *Lo-njammi*, *Non-populus-meus*, Pueblo-mio-no. Los de las ciudades עפרה *Njofrá*, שפיר *Schafir*, מרות *Maróth*, y אכזיב *Achzíbh*, que se traducen Polvo, Hermosa, Amarguras, Mentira. Los de los pozos עשק *Njesck*, שטנה *Sitná*, y רחבות *Rjohhoth*, Calumnia, Enemistades, Anchuras, como se ve en el capítulo primero de Micheas, y en el 26 del Génesis. Y últimamente el שלשים *Schlischim*, nombre de oficio militar traducido en el Paralipómenon *fortissimus inter triginta*, sin otros que pudieran citarse. De estas observaciones deduce, que así como se tradujeron los nombres que quedan referidos, lo mismo sucedió con los otros nombres propios que se hallan en muchos títulos de Salmos, y que la aparente obscuridad que en la Vulgata presentan estos nombres procede de haberles dado la significacion gramatical que ellos por sí tenian, en la cual muchas veces no aparece la menor conexion con el Salmo. Cuyo in-

conveniente no se encuentra en los Salmos 52 y 87, donde se dejaron sin traducir el nombre מחלת *majlet* ó *majlat*, y nadie duda que fuese algun instrumento ó el principio de alguna cantilena para que por su tono se cantasen aquellos Salmos. En suma, Mattei piensa que los títulos no son otra cosa que notas pertenecientes á la música, en lo cual dice lo mismo que muchos antiguos y modernos; y añade que estas notas, halladas en los libros del templo de donde los primeros compiladores copiaron los Salmos, y reducidas á expresar de quién era la letra y la música, y con qué instrumento debia acompañarse, las insertó el compilador en su copia, y así dieron motivo á las dudas y dificultades que sobre ellas ocurrieron despues. Y con esto declamando sobre la impropiedad é importunidad de traducir los nombres propios, se desentiende de las alegorías y misterios que en sus diversas significaciones han hallado los Padres, y parece que las tiene por nada: en lo cual no puedo conformarme con él.

Sea en buen hora que entre nosotros los apellidos por egemplo no sean mas que nombres propios con que se distinguen las familias; y así el que encontrase estos apellidos, *Page de sala* verbigracia, y los tradujese en francés *Valet de chambre*, ó en latin *Puer cubicularius*, traduciria un disparate, y al que lo leyese haria caer en un error. Porque aquellos nombres ú otros semejantes, signifiquen por sí lo que quieran, aplicados á Juan ó á Pedro, no pueden significar otra cosa que la familia de donde Juan ó Pedro proceden: y esto aun cuando ellos tuviesen otra significacion mas noble y gloriosa, como la tienen *Bravo*, *Leon*, *Leal*, *Machuca*, *Matamoros*, y otros muchísimos; y aun cuando sus primeros progenitores los hubiesen merecido por señaladas acciones y virtudes. Porque una vez impuestos y

adoptados por la familia, nunca salen ya de la esfera de nombres propios. Pero tengo por poco miramiento y demasiada libertad, ademas de ser un error, querer medir por esta regla los nombres propios que se leen en los libros sagrados, de los cuales como impuestos por Dios, que inspiraba la eleccion de aquellos nombres y no otros á los Patriarcas y á los sagrados Escritores, debe creerse que no en vano están elegidos, y que ninguna de las significaciones que tengan puede desestimarse. Y dejando por demasiado sabidos los nombres de Abrahan, Sara, Israel, Isaac, Jacob y sus hijos, ¿quién duda que cuando el mudo Zacarías tomó la tablilla para escribir el nombre de Juan (en cuya solemnidad escribo yo esta nota) el Espíritu Santo le inspiró aquel nombre y no otro, queriendo expresar con él, no solo un nombre propio y un signo de distincion material, sino la gracia que tan singularmente habia santificado al grande Precursor? ¿Y quién podrá negar que cuando Dios mandó al Profeta Oseas que pusiese á su hija un nombre que quiere decir *sin misericordia*, y á su hijo otro que quiere decir *pueblo mio no*, quién se atreverá á negar, digo, que con tales nombres indicaba el Señor la severidad inexorable de sus juicios sobre aquel pueblo ingrato? Pues del mismo modo, si מְנַצֵּחַ *mnatstseaj*, aunque sea nombre propio del oficio de maestro, significa ademas el fin, y la eternidad, y el vencedor, y sobre estas significaciones ciertas y verdaderas han fundado los Padres las alusiones y misterios que están ellas mismas indicando; ¿por qué las hemos de desechar? Yo traduzco *maestro*, porque ciño mi traduccion al sentido literal: si tradugera en sentido alegórico, diria *fin*, si en el moral, diria *eternidad*, y lo mismo digo de las demas voces que puedan ocurrir de varia significacion.

El argumento ó asunto de este Salmo parece

ser tambien la persecucion de Absalon, ó tal vez la de Saul como algunos piensan. Yo estoy por la primera; mas sea una ú otra, él es un admirable lenitivo y consuelo para los perseguidos que recurren á Dios. En ambas sostiene dignamente David la persona que representa de Jesucristo, clamando al Eterno Padre en la persecucion que le mueven los hombres, y dando á estos los mas saludables documentos. Lo cual una vez dicho, no será menester repetirlo, para que cada uno con mediana atencion haga en los lugares oportunos las convenientes aplicaciones.

2 *Ó Dios y protector de mi justicia.*

David aquí habla propiamente de la justicia de su causa y contienda que tenia con Absalon y los rebeldes que le seguian: y se dirige á Dios, mirándolo como en calidad de juez conservador, á cuya autoridad tocaba defenderla. Esta fuerza tiene en sentir de Muis el nombre de אלהי *Elohe*, con que lo invoca.

Y vosotros descendientes
De nobles.

Estas palabras y las que siguen hablan con los cortesanos rebeldes llamándoles *filii hominum*, que quiere decir *gente comun y ordinaria*, á diferencia de *filii viri*, que quiere decir gente ilustre como se verá en el Salmo 48. Y aunque yo traduzco *descendientes de nobles*, no es por apartarme de la Vulgata y seguir el texto hebreo que dice בני איש *filii viri*, *hijos de varon*; y es con toda propiedad lo que en español decimos hijosdalgo, porque איש significa tambien *aliquis*; si-

---

2 *Atendióme : ensanchásteme.* La mutacion de personas en un mismo sugeto, como aquí que de tercera persona pasa á segunda, se ve con mucha frecuencia en los Salmos; y no debe extrañarse, porque tiene su particular elegancia y énfasis en la lengua en que se escribieron.

ro porque se entienda con quiénes hablaba David: y porque creo que el haber traducido plebeyos, siendo ellos y llamándose nobles, fue acaso para dar á entender que con sus obras habian degenerado de la nobleza. Lo cual he querido indicar en mi traduccion, y no he podido hacerlo como queria sino es con la amplificacion de que me he valido. Tal vez por la misma razon tradugeron aquí los Setenta Τοι ανθροπων, de donde lo tomó la Vulgata. Y aunque no es esto solo en lo que esta version difiere del original hebreo en este lugar; porque los Setenta, á quienes sigue, hubieron de leer de otro modo, como observa Muis; no hay diferencia substancial ni oposicion alguna, y todo viene á dar un mismo sentido: y el que quiera podrá verlo explicado por el Cardenal Belarmino en el comentario de este Salmo.

5 *Sabed que prodigioso*
Á su ungido hizo Dios.

Dice esto para persuadirles á que no duden será restablecido en su trono, como se verificó despues con mucha gloria: cosa verdaderamente prodigiosa en quien como él estaba perseguido y abandonado de los principales de la Corte. Pero este prodigio debia esperarse como consecuencia de otro, que fue el de su eleccion: por la cual de zagal de ovejas lo habia Dios elevado á la alta dignidad de Rey, de que en vano querian derribarlo los hombres, cuando para ella se lo habia separado el Señor de entre los demás, y lo habia como tomado para sí con este designio, Que es como Arias Montano y otros traducen. interpretando el הפלה *hiflá* de distinto modo que la Vulgata, aunque en substancia con el mismo sentido.

6 *Ya que tan viva y ardorosa inflama*
Vuestro pecho la ira,
Templadla que no llegue á ser pecado.

Cualquier defecto del gobierno de David, cualquier injusticia ó violencia verdadera ó soñada, pudiera haberlos irritado; mas si templasen su ira, y la contuviesen dentro de los límites de la razon, y de la subordinacion debida al príncipe, no fuera pecado, ni produgera la rebelion de que David se queja. En cualquier otro caso conviene tambien, y es necesario moderarla pronto, por mas justa que parezca: precepto general y muy importante que repitió San Pablo, usando de este mismo texto, y añadiendo el encargo de que nunca nos anochezca airados (ad Ephes. c. 4.). En lugar de *irascimini* han traducido otros *contremiscite*; significacion que sin duda tiene el verbo רגז *raghaz*; y es muy propio de la ira, cuando se exalta, hacer temblar al que la padece: y así ponderando el enojo de alguno, decimos: temblaba de cólera. Mas á la segunda parte de la sentencia da San Gerónimo una traduccion, no contraria á la Vulgata, pero distinta: y la quiero poner aquí, porque contiene una máxima de prudencia muy saludable para tiempos de turbacion y descontento público, como dictada por el Espíritu Santo para nuestro bien. Traduce pues el Santo Doctor así: *loquimini in cordibus vestris super cubilia vestra, et tacete.* Que es como si digera: esas cosas de que hablais, habladlas en buen hora, como sea con moderacion y sin pecar; pero háblelas cada uno consigo mismo, háblelas con su almohada, y calle. Porque sino, añado yo ahora, lo harán callar, y será peor.

7 *Ofreced luego*
Humilde sacrificio
Con pureza al Señor.

Pureza de intencion, sin otro fin que la gloria de Dios: pureza de conciencia, libre de pecados. Así queria David que se ofreciese á Dios el sacrificio, bien fuese el legal que se ofrecia en el templo, bien el sacrificio continuo de las

virtudes que cada uno debe ofrecer en su corazon. No con fingimiento é hipocresía, encubriendo bajo pretextos de religion fines torcidos y perversos, como habia hecho Absalon, que obtenida licencia de su padre para ir á cumplir un voto en Hebron, fue á conspirar allí contra él, y hacerse proclamar Rey, destronándolo. (Reg. 2. c. 15. v. 7.)

10 *En medio de los cuales.*

In id ipsum, expresion frecuente en la Vulgata, es lo mismo aquí que si digese *simul cum eis*, y por eso he traducido así. En el hebreo corresponde á יחדו *iajdau*, que es *pariter simul.*

NOTAS AL SALMO V.

1 *Para el maestro del nechiloth: cancion de David.*

El original hebreo dice למנצח אל הנחילות *lamnatseaj nechiloth.* La primera de estas dos voces queda ya explicada en el título del Salmo IV. La segunda es tan singular, que solo aquí se encuentra: y sobre su significacion hay varias opiniones aun entre los Rabinos. Hay quien trae su orígen de נחיל שׁל דבורים *njil schel deburim*, que entre los hebreos doctos, segun dice Muis, significa enjambre de abejas, infiriendo de esto que seria algun instrumento, cuyo sonido imitase el ruido ó susurro de estos insectos. El Caldeo la interpreta *sobre las flautas*, ó *sobre los coros*, y otros de otras maneras. Pero de los mismos hebreos algunos las interpretan *super haereditates*, y esto sin duda fue lo que siguieron los Setenta, copiados despues por la Vulgata: y aun San Gerónimo tradujo *pro haereditatibus.* En tanta incertidumbre no es fácil acertar; mas parece probable que este nombre como otros aunque tuviese esas significaciones, fuese tambien nombre propio de algun instrumento: que es el sentido en que lo he traducido aquí, siguiendo el sistema de considerar los títulos por la mayor parte como pertenecientes á la música.

El argumento ó asunto no es otro al parecer que la oracion que David hacia por la mañana á Dios para implorar su gracia y auxilios. Por las sentidas quejas que en esta ocasion da de sus enemigos, inculcando tanto sobre su malignidad y perfidia, y pidiendo á Dios que lo guie porque lo estaban siempre espiando, se puede inferir haber compuesto este Salmo en la persecucion de Saul ó en la de Absalon; pues en ambas los ministros y consejeros de una y otra corte le dieron tanto en que merecer.

2 *Acoge en tus oidos*
Mis palabras: Señor, mira y entiende
Mis secretos gemidos.

Escucha, Señor, lo que te digo: y si mi voz cesare, ó no se oyere bien, interrumpida por el dolor y por las lágrimas, tú, Señor, entiende lo que te dice mi corazon. No porque Dios necesite de tales advertencias, ni porque tampoco tenga ni necesite oidos materiales para percibir nuestros ruegos; sino que estos son modos de hablar propios de un hombre atribulado, que se explica como atribulado y como hombre, y repite una misma cosa con diversas palabras, y aun así apenas desahoga bien su corazon.

5 *Porque yo de mañana*
Me pongo en tu presencia.

Como el capitan armado y dispuesto se pone en presencia de su general para recibir órdenes. Toda esta fuerza tiene aquí el *adstabo* correspondiente al אערך *enjroch* del original, como observa Mattei.

9 *Ó enfrente de él si no pudiere tanto.*

Esto es, cuando no pueda entrar en el templo, donde tú quieres ser adorado; ó mas bien en el tabernáculo, que era lo que entonces habia; me pondré de cara hácia él, y así te adoraré. Como Daniel cuando estaba cautivo, que abria las ventanas de su habitacion, y se ponia de rodillas á orar hácia Jerusalem.

---

9 *Con el temor que te es debido.* Esto es lo que quiere decir aquí, y donde quiera que se encuentre *in timore tuo*, como si digera *in timore tui*: porque en Dios no puede haber temor, como todos saben, ni hay otro temor de Dios que el que nosotros le tenemos; y si le llamamos suyo, es porque solo él nos lo infunde é inspira.

11 *Su falso pecho*
Vano está.

Esto es, vacío, sin substancia, que es lo que en estilo bajo ó familiar se dice tener alma de cántaro.

12 *Su garganta*
Cual sepulcro hediondo sin cubierta.

Imágen vivísima, propia solo de la poesía oriental, para expresar el horror que inspiran los malos con aquel interior tan corrompido y pestilente que en ellos se descubre. Estas señas, y las que ha dado en lo que antecede del Salmo, indican que hablaba de Doeg, ó Achitophel, que tanto le afligieron en las persecuciones que sufrió de Saul y de Absalon. Las imprecaciones que siguen, y otras que se verán en los Salmos, mas bien que imprecaciones eran anuncios del castigo que esperaba á los malos; ó bien justas amenazas con que el Santo Rey como Profeta, y con autoridad é inspiracion divina, queria amedrentarlos y traerlos á la enmienda que les deseaba.

NOTAS AL SALMO VI.

1 *Para el maestro del neghinoth, por la octava: cancion de David.*

Á las palabras ya explicadas en el título del Salmo IV. se añade en este על השמינית *njal haschminith*, que la Vulgata traduce *pro octava*. Qué deba entenderse por esta octava, es cuestion que aun está y se quedará por decidir; bien que todos convienen en que es cosa perteneciente á la música. Yo, mas bien que un instrumento de ocho cuerdas, como han pensado unos, y mas bien que el principio de una cantilena, como han pensado otros, me inclino á creer que por el *haschminith* se designase la octava clase ó coro de músicos de las doce que habia en el templo; pues en este sentido se vé usada la voz en el Paralipómenon lib. 1. cap. 4. como notó el Padre Calmet: sin embargo del empeño con que Mattei se esfuerza á contradecir esta opinion, y establecer otra propia suya, que no me parece mas probable. En cuanto al argumento, parece haberse escrito este Salmo con motivo de alguna grave enfermedad corporal, sin que esto obste á que se entienda tambien de las enfermedades del alma; y en este sentido lo ha puesto la Iglesia entre los penitenciales. No se opone lo uno á lo otro, antes bien la enfermedad corporal nos suele disponer para la penitencia, como sucederia á David, si en efecto la que suponen padeció despues de su adulterio, le movió á arrepentirse de él, y llorarlo en este bello Salmo.

2 3 *No me arguyas, Señor, cuando te enojes*
4 5 *Ni airado me castigues &c.*

No se excusa David, dice San Gerónimo, á sufrir el castigo que Dios le envia por su pecado, ni rehusa enmendarse: pide solamente como hombre flaco que el rigor se mitigue. Sabia muy bien, y aquí nos lo enseña, que los bie-

nes y los males de esta vida no deben atribuirse á los hombres, sino á Dios, que los dispone como padre á sus hijos, aquellos para movernos á amarlo y darle gracias, y estos para corregirnos y enmendarnos: y que nada es tan propio de un hijo castigado como representar con humilde y amorosa confianza á su padre el dolor que sufre en el castigo, para que lo temple y mitigue, y el abatimiento de su alma, como aquí hace David, ya por la fuerza de la enfermedad, ya por el temor de la muerte próxima, ya por el del juicio que á ella sigue.

6 *Ni en el sepulcro ¿quién te alaba?* La voz *infierno* parece estar aquí, como en otras partes, tomada por *sepulcro*, con la misma ambigüedad que en sí tiene la voz hebrea שאול *schol* á que corresponde, y puede significar uno y otro: siendo necesario darle donde se encuentre la significacion que el contexto pida. David en su enfermedad temeria sin duda la muerte, y por consiguiente el sepulcro; pero no confiaria en la misericordia de Dios, despues de arrepentido como ya lo estaba, tan poco, que creyese ir al infierno. Cuando Jacob llorando por muerto á Josef (Gen. 37. 35.) decia: *descendam ad filium meum lugens in infernum*, no pensaba ciertamente ir á buscar ni hallar en el infierno á su hijo, sino bajar hasta el sepulcro llorándolo. Que es lo mismo que decia otra vez, temiendo perder tambien á Benjamin, y negándose á que se lo llevasen consigo sus hermanos: (Gen. 42. 38.) *deducetis canos meos cum dolore ad inferos.* Parece pues que sea este mismo el sentido en que aquí esté tomada la voz *inferno*, como en el Salmo 113: *non mortui laudabunt te, Domine, neque omnes qui descendunt in infernum; sed nos qui vivimus benedicimus Domino*: que es conforme á lo del Salmo 117. *non moriar, sed vivam, et narrabo opera Domini*: y á

lo del Salmo 29 : ¿*numquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuam*? Sin embargo el Cardenal Belarmino y Genebrardo son de contrario parecer, y á nadie le disuadiré de seguirlos. Mas lo que yo tengo por cierto es, que aunque en sentido literal se hable aquí del sepulcro ó de la muerte temporal, siempre en sentido mas alto puede y debe entenderse de la muerte eterna, que al fin temeria justamente David, como debemos temer todos, si Dios quisiese en efecto castigarnos con todo el rigor de su justicia, ó *in furore*, *in ira*, como al principio dice.

8 *De llorar tus enojos*
Tengo debilitada y casi ciega
La vista de los ojos.

Tengo este sentido por mas suave y mas propio de un enfermo penitente como David, que el que le dan otros á este lugar, y que presenta él á primera vista, de furor contra sus enemigos, á no entender por tales sus propios pecados, como entiende el Cardenal Belarmino; aunque esto ya me parece fuera del sentido literal. Digo lo mismo del envejecimiento de que luego se queja. No hay en un hombre perseguido cosa mas natural que el sentimiento de verse envejecer y morir antes de tiempo, mientras florecen y prosperan sus enemigos.

9 10 11 De los cuales, fiado en la proteccion de Dios, triunfa últimamente al fin del Salmo, ya se entienda por ellos los que le perseguian, ó los que lo adularon ó ayudaron en su pecado, tan malos y detestables para él unos como otros.

1 *Salmo que David cantó al Señor, sobre las palabras de Chus hijo de Jémini.*

Hijo de Jémini, quiere decir Benjaminita ó de la tribu de Benjamin; pero quién fuese este Chus, es negocio de reñida y larga contienda. David en el Salmo se sincera de alguna calumnia, y segun esto Chus puede ser su calumniador, ó tal vez el que le avisó de la calumnia que le forjaban. En este último sentido creyó sin duda San Agustin, y despues otros, que podia ser Chusai Arachites, el cual como espía de David estuvo en Jerusalem con Absalon, y le avisó de sus designios, trastornando los proyectos de Achitophel; mas el nombre es distinto, y tampoco consta que fuese de la tribu de Benjamin. San Gerónimo pensó que el designado por aquel nombre fuese Saul, el cual era en efecto de la tribu de Benjamin, y que David le hubiese llamado *Chus*, que quiere decir Etíope, aludiendo á lo negro de sus intenciones y costumbres. Genebrardo siguió la misma opinion recordando aquello de Horacio: *hic niger est*; *hunc tu*, *Romane*, *caveto*; y el disimulo con que Calimacho y Ovidio, no atreviéndose á descubrir el sugeto contra quien escribian, lo habian ocultado bajo el supuesto nombre de *Ibin*. Verdaderamente á ninguno mas bien que á Saul conviene la idea de calumniador de David. El Calmet es de la misma opinion, aunque no por el nombre de *Chus*, ni por la autoridad del título, de que hace poco aprecio. Por el contrario hay quien quiera que en el nombre de *Chus* aludiese David á *Kis* padre de Saul, y lo confirme con la version Caldea, donde en este título se lee: *Saulis filii Kis*, *qui de tribu Benjamin*. El Cardenal Belarmino quiere que *Chus* sea *Semey*, aquel Benjaminita que calumnió, ó mas bien injurió á

David, cuando lo vió huir de Absalon. El Mattei se desembaraza de todo suponiendo que *Chus* seria algun poeta ó músico, cuyo nombre se hubiera hecho célebre por alguna cancion, y que David compondria este Salmo, para que se cantase por el tono en que solia cantar la cancion aquella.

Lo que resulta de todo lo dicho, y mas que pudiera decirse, es la grande obscuridad de algunos títulos, aunque parezcan como este claros, y la grandísima variedad con que cada cual los entiende. Resulta ademas que el verdadero motivo de la composicion de este Salmo ha sido siempre muy dudoso, y está todavía por decidir; aunque parece que alude en muchas partes á la persecucion de Saul. Pero sabemos lo que basta, leyéndolo, para entender que David rechaza en él alguna calumnia, dejándonos con este motivo para nuestra enseñanza y admiracion en esta poesía excelentes documentos, bellísimas y altas imágenes, vuelos pindáricos, y una elegancia verdaderamente varonil.

3 *Y cual leon en soledad horrenda.*

Conviene mucho esta comparacion á Saul, irritado contra David; porque ira de Rey se compara en los proverbios á la del leon: *Sicut fremitus leonis, ita et regis ira.* (c. 19. v. 12.)

4 5 *Si el mal de que me arguyen*
Alevoso he tramado;
Y si del que me han hecho me he vengado.

Nunca David hizo agravio ni traicion á Saul, como se le imputaba, ni se vengó de los que de él recibia; ántes bien, pudiendo á su salvo

---

3 *Me quite la vida*, dice, sin expresar quién: y puede entenderse de Saul, cuya ira comparaba á la del leon, con la propiedad que arriba se advirtió en este verso.

quitarle la vida, lo perdonó. Este es á mi ver uno de los lugares que hacen mas probable la opinion de San Gerónimo.

8 *Á egecutar tu propio mandamiento.*

In praecepto quod mandasti. No dice cual fué; pero debe entenderse el que impuso el Señor por ministerio de Samuel, cuando ungió á David, para que fuese á su tiempo reconocido y obedecido como Rey, de cuyo derecho querian despojarlo sus enemigos.

9 *Y á tanta muchedumbre*
Mirando, hácia tu trono te encamina.

Cuando Dios, cesando ya de disimular y tolerar nuestros pecados, empieza á usar de su poder para reprimirlos y castigarlos, entónces parece que del puesto bajo y obscuro en que estaba escondido, vuelve á subir á lo alto de su trono. Esto quiere David aquí que haga el Señor, y le pide que lo haga, si no por él, al menos *propter hanc*, por la sinagoga ó la reunion de las tribus, que en tal caso rodearán su trono, y celebrarán su justicia. Y estando figurada en la sinagoga la iglesia, ya se deja ver cuan altos misterios encerraban estas palabras.

13 *Dios, aunque justo y fuerte,*
Es un juez muy sufrido y muy humano,

---

7 8 *Levántate, Señor, y levántate, Señor, Dios mio.* Dios nunca duerme, ni está sentado, ni tiene necesidad de levantarse, ni de que lo despierten. Mas así se nos figura tal vez cuando tarda su auxilio, y así nos explicamos, hablando como hombres, para darnos á entender con los hombres: que es lo que David hace aquí, llamando al Señor como si pudiese estar dormido ó descuidado.

9 *Vuélvete á lo alto: el Señor juzga á los pueblos.* Esta es otra mutacion de persona como la ya advertida en el Salmo IV. Allí estando hablando de Dios en tercera persona, de repente habla con él en segunda: y aquí al contrario. Estas y otras mutaciones repentinas son propias de la poesía oriental.

Ni se irrita de suerte,
Que esté como un tirano
Noches y dias con espada en mano.

Esto es lo que fielmente corresponde al texto de la Vulgata que me he propuesto traducir, haya lo que hubiese en el hebreo: al cual solo acudiré cuando sin él no pueda absolutamente entenderse el sentido de la Vulgata. Y lo mismo digo de lo que sigue: advirtiendo de paso, que las variantes que ahora se notan en otras versiones, puramente gramaticales, ni en todo rigor son contrarias á la Vulgata, ni alteran en cosa substancial su sentido: y que bien entendido el hebreo, se concilia todo, como sabiamente demuestra el Cardenal Belarmino.

16 *Por parir injusticia &c.*

Así entendió San Gerónimo este versículo, aunque los que ahora siguen el texto hebreo lo entienden de otro modo. La conexion que este versículo y los dos que siguen tienen con los antecedentes, no está muy manifiesta, porque la obscurece un poco la costumbre que tienen los poetas, y mas los hebreos, de pasar con rapidez de una cosa á otra. Pero me parece puede entenderse bien, observando con atencion el órden que sigue en su composicion este poeta divino. Empieza, pues, implorando el amparo de Dios contra sus enemigos en los dos primeros versículos. En los tres siguientes protesta su inocencia en el delito que le atribuyen. Luego emplea seis en excitar la justicia de Dios para que como juez de todos los hombres se levante, y lo juzgue á él tambien, y en manifestar la confianza que tiene de salir bien de su juicio. Despues de esto ya se dirige á sus enemigos, explicándoles la condicion de Dios, y amenazándoles con sus castigos, si le son rebeldes; en lo cual emplea otros tres versículos. Últimamente en los tres de que ahora hablamos, para probar la justicia de estos cas-

tigos, y que aquel sobre quien vengan, debe imputárselos á sí mismo que ha dado causa á ellos, compara al impío, y por consiguiente á sus enemigos que lo eran, con la muger que se vé en los riesgos y dolores del parto, porque quiso concebir, y con el que cae en una trampa, porque él la puso primero para que otro cayese. Y concluye en el último versículo alabando la justicia de Dios y su santo nombre.

---

17 *Abrió un pozo, y lo ahondó &c. &c.* Las expresiones de este verso y el siguiente son frases proverbiales con que los hebreos indicaban el justo castigo y escarmiento del que queria hacer daño á otro. Como las que se leen en los Proverbios (cap. 26. v. 27.) *qui fodit foveam, incidet in eam: et qui volvit lapidem, revertetur ad eum:* y en el Eclesiastés (cap. 10. v. 8.) *qui fodit foveam, incidit in eam: et qui disipat sepem, mordebit eum coluber.*

NOTAS AL SALMO VIII.

1 *Al maestro de las cantoras Getéas: cancion de David.*

De la primera palabra de este título *lamnatztzeaj* ya dijimos en el del salmo IV. Sigue aquí על הגתית *njal haggittith*. *Njal* es preposicion; pero *haggittith* no sé qué cosa significa, si no es que deba leerse הגתגת *haggittoth* plural de גת *gith*, y entónces significará lagares, que es lo que dice la Vulgata, y lo que tradujeron los Setenta, y San Gerónimo; y segun el sabio Simeon de Muis así lo han entendido tambien algunos hebreos. Mas ¿qué quiere decir cancion para los lagares? Los griegos tuvieron canciones llamadas de los lagares, porque hacian por las vendimias fiestas á Baco; mas de los hebreos no sabemos que con motivo de las vendimias hiciesen fiesta alguna. Verdad es que la fiesta de los tabernáculos se celebraba despues de las vendimias; y esto ha dado motivo á algunos para creer que en aquella fiesta se cantaba este Salmo para dar gracias á Dios por la creacion del mundo, que fue en aquella estacion, y que tomando de la misma estacion el nombre, se llamó cancion de los lagares. Pero es congetura muy vaga sin fundamento cierto, contra la cual se puede decir mucho. Mas probable me parece la de otros, que considerando que la raiz גת *gith*, aunque significa en efecto lagar, es tambien nombre propio de la ciudad de Geth, entienden que la voz hebrea הגתית *haggittith* que se vé en el título, indica alguna cosa perteneciente á aquella ciudad. Y siguiendo esta congetura, quieren unos que el Salmo sea un canto de triunfo por la victoria de David sobre el gigante Goliath que era de Geth: otros que se compuso cuando estuvo David en Geth con el Rey Achis; y otros forman otras hipótesis. Entre las

cuales me ha parecido mejor la del Calmet, seguida despues por Mattei, que entiende por aquella voz las cantoras Geteas, y así lo he traducido: siendo cosa averiguada, que en la música del templo habia cantoras, y que las de Geth eran celebradas por el canto. En sentido espiritual interpretan los Padres el *pro torcularibus* de la Iglesia, que es la viña mística del Señor, donde en la prensa de la penitencia se exprime y saca el suave y saludable vino del dolor y las lágrimas.

El argumento del Salmo está bien claro no ser otro que alabar á Dios como Criador, por su grandeza, y admirarse y darle gracias por lo mucho que honra y favorece al hombre, en su comparacion tan pequeño. Mas lo que importa advertir es, que este Salmo tan recomendable por su claridad, gracia y ligereza, y por sus nobles adornos, lo es mucho mas por contenerse en él á la letra una profecía que nuestro Señor Jesucristo se dignó citar á los judíos, cuando se vió cumplida, como se dirá en su lugar, y tambien porque lo que en sentido literal se dice del hombre en los versículos 6 y 7, lo explicó del mismo Señor en el sentido espiritual dos veces el Apóstol San Pablo (ad Hebr. c. 2. v. 5. et seq. ad Corint. 1. c. 15. v. 26.).

4 *Con la leche en los labios*
Publicando los niños tu alabanza.

Cuando el Redentor hizo su entrada pública en Jerusalem antes de su pasion, y gritando los niños *hosanna filio David*, murmuraban los fariseos de este aplauso; volviéndose el Señor á ellos, les dijo: *¿utique numquam legistis, quia ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem?* Que son las mismas palabras con que David en este lugar habia anunciado tanto tiempo antes, que los niños lo alabarian, avergonzando con esto á los sabios de aquel pueblo ciego y rebelde. Á vista de una declaracion tan auténti-

ca del sentido literal de este texto que hizo el mismo Dios, pareceria ocioso detenerse en referir las demas que han hecho los hombres. Sin embargo, verificado ya el cumplimiento de la profecía en el aplauso de los niños de Jerusalem, que sin duda fue el primer sentido literal de este texto, y entendiendo en el mismo sentido por el *enemigo y el vengativo* al pueblo judayco, no será importuno decir algo de lo mucho que otros han dicho sobre él. Muchos padres han creido que en *infantes y lactentes* se designaban los Apóstoles, hombres ignorantes y rudos, semejantes en esto á los niños, de los cuales sin embargo se valió Dios para su gloria y nuestra enseñanza. Así mejoraron estos intérpretes la opinion de algunos Rabinos, que entendian este lugar de los Sacerdotes y Levitas y de los Doctores de la ley. Otros de los mismos Rabinos, entendiendo *infantes* y *lactentes* con toda propiedad, hallaban aquí muchos misterios. La misma lactancia por sí sola, el sucesivo crecimiento del cuerpo de los niños, la formacion y adelantamiento progresivo de sus ideas, que uno y otro empieza desde la lactancia; la situacion de los pechos de sus madres cerca del corazon, y hasta la organizacion de ellos dispuesta con tal traza, que por sus delicados canales ni puede salir de pronto tanta leche que ahogue al niño, ni tan poca que le cueste grande esfuerzo sacarla: todo esto lo miraban ellos como un milagro patente de la omnipotencia y sabiduría de Dios. Con el cual la infancia y la lactancia hacian pública su gloria, en sentir de los tales, y confundian á sus enemigos los ateos, convenciéndolos de que en la naturaleza nada sucede por acaso, sino que todo está ordenado y dispuesto con admirable y eterna providencia. Estas religiosas ideas hubieron de encender tanto la piedad de nuestro Arias Montano, que adelantó todavía mas, y dijo: que observaba y veía

en los niños, colgados todavía del pecho de sus madres, muchas señales del conocimiento de Dios, y que antes de saber hablar, ya daban de ello muestras señalando con sus manecitas hácia el cielo en muchas ocasiones, y especialmente cuando llovia ó habia tempestad. Y últimamente afirma que muchas veces se habia admirado de oir á niños de todas lenguas y naciones, cuando apenas podian todavía imitar pronunciacion de algunas palabras que oían á sus nodrizas, pronunciar ellos frecuentísimamente *jah*, יה que quiere decir Dios. Por donde parecia complacerse Dios en hacer salir de los tiernos y balbucientes labios de los niños de pecho los primeros elementos de su adorable nombre. Todo esto y mucho mas se ha dicho, y todo esto y mucho mas se puede entender contenido en tan breve sentencia. Tanta es y tan admirable la fecundidad de la palabra de Dios.

7 8 *Por poco ángel lo hiciera*
Tu benéfica mano, &c.

Del sentido espiritual de estos dos versículos y aun de todo el Salmo no se puede dudar, á vista de la aplicacion hecha por el Apóstol en los lugares ya citados. El texto á la letra dice: *lo hiciste poco menos que los ángeles, lo coronaste de honor y de gloria, lo constituiste sobre las obras de tus manos; todas las cosas pusiste debajo de sus pies.* De estas expresiones la primera y la última son las que el santo Apóstol refiere y aplica á nuestro Señor Jesucristo. Y lo que entendido en sentido literal muestra la magnificencia con que Dios ennobleció al hombre, entendido en sentido espiritual muestra la inefable bondad con que se abatió el Hijo de Dios por honrarlo y salvarlo.

NOTAS AL SALMO IX.

1 *Á Ben, maestro de las doncellas cantoras: cancion de David.*

Al *lamnatseaj* ya explicado sigue en este título על מות לבן *njal muth labben* que la Vulgata traduce *pro occultis filii*, por los secretos ó cosas ocultas del hijo; y San Gerónimo *super mortem filii*, sobre la muerte del hijo. Arias Montano lo traduce, y repite las mismas palabras hebreas con letras latinas. Simeon de Muis toma un término medio, y traduce *super morte Labben*, sobre la muerte de Laben. Bien consideradas estas varias versiones, todas tienen fundamento y verdad; porque es innegable que מות *muth* tiene la significacion de *arcanos ó secretos*, y בן *ben* la de *hijo*: y con ellas tomando על *njal* por preposicion, como lo es, y lo mismo el ל *lamed*, resultará exacta la traduccion vulgata. Pero מות tiene ademas la significacion de *muerte*, y con ella corresponde á la version de San Gerónimo, y tambien á la de Muis, en la parte en que este se conformó con ella. El Calmet, á quien Mattei sigue y alaba, despues de referir estas opiniones, y otras de menos peso, uniendo, como ya habian hecho otros, las dos palabras על מות en una sola *njalmot*, que significa *muchachas*, y recordando que habia habido en tiempo de David un músico llamado *Ben*, de quien se habla en el cap. 15. del libro 1.º del Paralipómenon, creyó que el título debia leerse *Lamnatseaj njalmoth Labben*, y traducirse *al maestro de las muchachas Ben*: congetura muy bien fundada en el lugar citado, donde se habla de varios músicos que *in nablis cum puellis cantabant*, acompañados de cítaras cantaban con las muchachas; y entre ellos se cuenta á *Benaja*, que Mattei quiere

sea el mismo que *Ben*. Guiado pues de estas conjeturas he traducido *á Ben maestro de las doncellas cantoras*, entendiendo por doncellas las mozas ó jovencitas, y siempre insistiendo en que los títulos por la mayor parte hablan de cosas pertenecientes á la música.

No se opone esto á los misterios que puedan encerrar las voces hebreas por las varias significaciones que tienen, como ya dije en el título del Salmo IV: misterios que siempre subsisten, siendo ciertas las significaciones, como lo son: y aun de ellas se ha querido deducir el asunto del Salmo, y la ocasion con que se compuso, cosa tambien dudosa, y que está por averiguar todavía. Los que por *el hijo* han entendido al Hijo de Dios, que en cuanto hombre fue tambien y se llamó hijo de David, hallarán sin duda en este Salmo, como en todos, figuras y símbolos, mas ó menos expresos, de su muerte, de su vida, de sus arcanos é inefables misterios; pero aquí los hallarán en el sentido espiritual ó alegórico, y no en el histórico y literal, que es el que ahora buscamos. Porque no se puede dudar que David, cuando escribió este Salmo, tuvo á la vista alguno ó algunos hechos determinados á que se referia: y si supiéramos cuales habian sido estos hechos, habríamos sin duda descubierto lo que buscamos. Al cual descubrimiento ó averiguacion no creo que se acercan mucho los que por *el hijo* entienden á Absalon; porque el Salmo, especialmente hasta el versículo 21, es un canto de triunfo y alegría, no nada propio para que David cantase los secretos designios que aquel hijo rebelde habia tenido contra él, y mucho ménos su desgraciada muerte: la cual lloró de tal manera, que por ella no celebraba la victoria, y se expuso á que el egército, viéndolo tan descontento en tal ocasion, lo abandonase, como ya llegó á amenazarle su general Abner. Pues nada digo

de la muerte de Ben, ó Laben, como lo haya entendido Muis: de la cual ni se habla en el Salmo, ni de ella se encuentra el menor vestigio en toda la Escritura. En el nombre solo de Ben, no con la significacion de *hijo*, sino como nombre propio, funda Calmet otra congetura que parece probable. Del lugar citado del Paralipómenon consta que Ben y sus hermanos presidian á la séptima clase, en la cual cantaban *con las doncellas*, עַל עַלְמוֹת *cum adolescentulis*. Consta tambien que aquellos músicos y otros se mandaron congregar por David para celebrar la translacion del Arca al tabernáculo que él mismo le habia ya dispuesto. Y de tales antecedentes es muy natural inferir que David hubiese compuesto su Salmo para aquella funcion, y lo hubiese dado para poner en música á Ben, como á uno de los primeros profesores que habian de concurrir á ella. Esta pudo ser la ocasion; pero cual fuese el asunto que eligió para su poema, no es tan fácil de adivinar. Tal vez seria la cautividad del pueblo en Babilonia y su vuelta á Jerusalem, lo cual pudo muy bien profetizar David, y elegirlo como asunto tan grandioso y noble, para dar con él mayor magestad á la funcion: que es lo que algunos han pensado, y no me parece inverosímil; bien que estén mezcladas y entretegidas otras cosas. De la belleza poética de este Salmo cualquier elogio que yo quiera hacer será inferior al que él mismo se grangeará de quien con atencion lo leyere. Cuál será en el original la elegancia, fuego y vivacidad de su estilo, se deja todavía ver por los rastros que conserva aun la Vulgata: cuya traduccion tiene por lánguida el Mattei, hombre inteligente y de gusto muy acendrado, quejándose de que apenas se conoce ya en ella el alto y sublime genio del poeta. ¿Qué podré yo esperar con esto de la mia ruda y mezquina?

6 *Intimida tu voz á los paganos.*
Cae el impio, y apenas en la historia
Queda memoria de sus nombres vanos.

Esto puede entenderse de los Egipcios que persiguiendo á los Israelitas fueron sumergidos en el mar Rojo; ó de los Cananeos, que llenos de terror pánico por la llegada de los Hebreos, fueron derrotados por el egército de Israel, como piensa Calmet. Lo cual, entendiendo el Salmo de la cautividad de Babilonia, debe mirarse como un proemio muy usado de los profetas, que cuando querian celebrar la bondad y grandeza de Dios, ó implorar su misericordia, empezaban, como para obligarlo mas, á referir los primeros prodigios que habia hecho en favor de su pueblo. Á estos añade aquí David los beneficios que habia él personalmente recibido, ya obteniendo de Dios justicia sobre los agravios de Saul, ya consiguiendo completa victoria de los enemigos exteriores, y con ella la profunda paz y abundancia de que gozaba el pueblo, y en cuyo estado podia entregarse á celebrar con tanta música y alegría la deseada translacion del Arca al tabernáculo.

6 *Las armas el contrario finalmente*
Rinde, y tú le destruyes sus ciudades:
7 *Con el ruido se acabó su fama.*

Tambien puede entenderse esto del modo que hemos dicho de lo anterior; mas la destruccion que dice de las ciudades presenta alguna dificultad. El Calmet recurre al sentido alegórico: y así él como otros, cuando quieren sostener el literal, indicado en la nota anterior, traducen el texto hebreo de otro modo. Mas yo sin separarme de la Vulgata, creo que hablando como hablaba David en profecía, bien podia decir que las ciudades y todo el reyno de los Egipcios habian sido destruidas; pues al fin lo fueron en los siglos posteriores, hasta no quedar apenas memoria de aquel vasto imperio. Y si no, ¿dónde están

ahora la celebrada Tébas y Mémfis, y las demas ciudades opulentas y ricas que un tiempo lo hicieron tan famoso? Mas si el asunto principal del Salmo era la cautividad Babilónica, ¿qué cosa mas natural que entender estas expresiones de los Asirios, de cuyas famosas ciudades Nínive y Babilonia ni aun el sitio que ocupaban se sabe ya?

12 *Cantad el himno y la cancion suave*
Al Señor, que ha fijado su morada
En la santa Sion, &c. &c.

Parece que aquí el sagrado Poeta, concluido ya el magnífico exordio que antecede, y expuestas en él las razones de alabar á Dios, por las maravillas hechas en favor de su pueblo, por las hechas en particular con el mismo David, por su justicia, por su poder, por su bondad, por la especial proteccion con que cuida del desvalido, y le convida á confiar en él: captada así la comun benevolencia y asenso, empieza ahora con nueva confianza á excitar el pueblo á las alabanzas del Señor. En lo cual es digno de observarse la manera con que procede. Porque mostrándose como arrebatado de diversos afectos, unas veces se deja llevar de la esperanza y de la alegría, otras del temor y de la tristeza. Ya da gracias regocijado por los bienes que Dios le hace, ya se lamenta y gime, oprimido de los males que le hacen los hombres. Y en esto mismo me parece ver una prueba de que el principal asunto de todo este Salmo fue la cautividad de Babilonia, aunque la ocasion con que se compuso fuese, como ya dije, la translacion del Arca. Paréceme pues que David, iluminado é inspirado por Dios, descorria como con la mano el denso velo que á todos tenia ocultos y encubiertos entonces los acaecimientos futuros: y que él solo, en medio de un pueblo tranquilo y opulento, estaba ya viendo aquel mismo pueblo en la miserable y larga servidumbre de Babilonia. Pero al mis-

mo tiempo veía las grandes misericordias que antes habia Dios de obrar con su pueblo, las maravillas y portentos con que despues lo habia de sacar de la servidumbre, y últimamente los tristes destinos que en siglos mas remotos estaban reservados para el imperio de sus injustos opresores. Exaltada su noble imaginacion con la presencia de tantos y tan grandes obgetos, y hablando con Dios para quien todos eran presentes, le arguía con su bondad y su misericordia pasadas ó futuras cuando lo veía justiciero, y clamaba, en nombre de su pueblo cautivo y oprimido, por el castigo de sus tiranos, que sabia no podia faltar, dándole al mismo tiempo gracias y celebrando su poder y grandeza, como si lo hubiese ya conseguido. De aquí nace á mi parecer esta admirable y continua alternativa de afectos que parecen contrarios, y este desórden lírico tan bello y tan encantador, que sobresale aquí como en otras muchas partes de estas divinas é inimitables poesías.

22 *Y entre tanto, Señor, un rey les nombres,*
Cuyo poder humildes reconozcan,
Para que así conozcan que son hombres.

Ponlos, dice Genebrardo explicando este lu-

---

15 *Tú me levantas de las puertas de la muerte.* Esto es, me libertaste del próximo é inminente peligro de morir; pues el que está á la puerta, cerca está de entrar. En la sepultura es donde están las puertas de la muerte: y como la sepultura siempre es debajo de tierra, por eso dice *me levantas.*

Para que publique todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion. Las puertas de la ciudad era el sitio mas concurrido del pueblo, y por tanto el mas á propósito para lo que se queria publicar. *Hija de Sion* en frase de la Escritura es lo mismo que Sion, esto es, el pueblo ó la poblacion que habitaba en Sion. Cualquiera ciudad considerada como patria era la madre, y la poblacion que en ella se encerraba se llamaba la hija.

gar, bajo la dominacion de un tirano, cuya dureza y crueldad les haga conocer que son hombres miserables, sujetos á toda clase de vejaciones y trabajos. Calmet lo aplica en particular á los Fenicios, Filisteos é Idumeos, gentes soberbias y orgullosas, que no habiendo sufrido nunca el yugo de dominacion extrangera, abusaban de sus riquezas y poder para oprimir á los vecinos. Mas siguiendo yo la alusion á los Asirios y Babilonios, se me ofrece á la vista el emperador Baltasar abrasado dentro de su palacio en la gran Nínive sitiada y tomada por los Medos y Persas; y el gran Ciro, triunfante de la soberbia Babilonia, dominarla, extender con ella su imperio, y dar libertad al pueblo santo, y restituirlo á Judea.

Hasta aquí llega entre los Hebreos el Salmo IX: y hasta aquí lo interpreta Muis, no sin alguna probabilidad, de la victoria de David contra Goliath, ó de alguna otra en que hubiese sido muerto el rey ó general enemigo: el cual, dice, pudo tal vez llamarse Laben. Desde el versículo siguiente hasta el fin, en que los Hebreos cuentan el Salmo X, lo mira tambien Muis como otro Salmo distinto y con distinto objeto, á saber, una descripcion en general de la prepotencia y tiranía de los malos; su ningun respeto á Dios, creyendo que no cuida de nada; su malignidad contra los débiles, oprimiéndolos, ya á fuerza abierta, ya con astucia y maña; y últimamente su castigo, que nunca puede faltar de la mano justa de Dios. Como quiera que se entienda, es cierto que aquí tenemos un modelo excelente para implorar el auxilio de Dios contra los opresores injustos, y un breve memorial de los motivos que tenemos para esperarlo.

24 *Cuando prospera el impio, y venturosa*
Se le rie la suerte &c. &c.

Creo que este sentido es muy natural y propio del pasage que aquí se traduce, aunque otros

lo entiendan y expliquen de otro modo: y espero merecerá indulgencia la amplificacion de que me he valido, para que resalte mas el bello contraste que presenta entendido de esta manera.

30 *De maldicion, de dolo, de amargura*
á 35 *Está llena su boca &c. &c.*

Es admirable la viveza y propiedad con que en los seis versículos traducidos en esta estancia se comprehenden todos los caracteres por donde se puede designar al malvado. Primero el dolo y la perfidia envueltos siempre en sus palabras: despues sus proyectos para triunfar del inocente, ya con alevosía, armándole alguna celada como el salteador en un camino, ya á fuerza abierta como el leon en el bosque, ó de ambos modos á un tiempo cuando así le conviene: y últimamente, su obstinacion y su impiedad burlándose de la providencia de Dios y de su justicia, y suponiendo que mirará con indiferencia el mal que hace sin castigarlo.

41 *Reynará en esta edad y en la futura*
Para siempre el Señor &c. &c.

Despues de haber discurrido largamente sobre la continua pugna de los malos contra los buenos, ó sobre las violencias que el pueblo de Israel sufriria de sus enemigos y opresores, concluye, resumiendo en este precioso epílogo cuanto ha dicho, con la infalible promesa del triunfo de la inocencia por la proteccion del Señor: y dice que el Señor fijará su imperio de manera que no se pue-

---

30 *Trabajo y dolor debajo de su lengua.* Dice debajo, y no en vano; porque el veneno con que los malos dan trabajo y dolor á los buenos, no siempre aparece en sus palabras, que suelen ser muy disimuladas; sino que se les queda oculto dentro del corazon, el cual por su situacion viene á caer justamente debajo de la lengua.

da trastornar, dando á los buenos el premio y la corona, y á los malos el castigo y justo escarmiento que merecen. En este versículo 41 el sentido literal puede aludir á la restitucion del pueblo vuelto de la cautividad á sus propios hogares y á su templo, que estaba en Sion, y por eso se decia morada del Señor y tierra suya aquella, que por tanto tiempo habrian tenido ocupada extrangeros: los cuales, y cuantos usurpadores la ocuparon en todo tiempo, serian al fin expelidos de ella. El sentido espiritual es sin duda la exclusion eterna de los malos de la morada y patria celestial, donde el Señor reside, y que reserva solo para los buenos. Á los cuales en los versículos siguientes asegura la proteccion ofrecida, con tal empero de que su corazon esté preparado. Porque será en vano pedir y esperar en el Señor, si no nos disponemos con el egercicio de las virtudes que él mismo nos encarga, para obtener el bien que deseamos, y con que su bondad nos convida.

NOTAS AL SALMO X.

1 *Al maestro: cancion de David.*

Este título no dice mas que *lamnatseaj*, al maestro, sin designar qué maestro, si el de *neghinoth*, el de *nejiloth*, ó cuál otro. Calmet dice que puede interpretarse: *de David al maestro de la música*, ó bien *al maestro de música David.* Mattei cree que tal reticencia, en cualquier título que se note (porque se nota en muchos) indica que David se reservó aquel Salmo para ponerlo él mismo en música: y así siempre traduce: *letra y música de David.* No me opongo á que David compusiese la música; pero este me parece un modo de indicarlo muy raro, dado que la indicacion, siendo de él y para él, fuese necesaria ú oportuna. Mas bien creeria yo que el título estuviese incompleto, ó por haberse perdido lo que falta, ó por haberse quedado sin completar: si no se quiere creer que hubiese algun profesor, llamado por antonomasia el maestro, que tambien puede ser. Todo es en este camino andar á tientas. En lo que no hay duda alguna es en las significaciones ya explicadas, que por sí tiene la palabra *mnatseach*, y en los misterios respetables que encierra.

El asunto de este Salmo parece ser la persecucion de Saul en su principio, cuando aconsejándole á David sus amigos que huyese de la corte para evitar las iras del rey, lo rehusaba él, fiado en su inocencia y en la divina proteccion. La composicion es preciosa, y en ella se ven todas las gracias y adornos compatibles con su ligereza y brevedad.

2 *Si yo en mi Dios confio &c.*

¡Con cuanta seguridad podia decir esto David, sabiendo que Dios lo habia elegido para el trono, y que el mismo Dios era testigo de su inocencia, nunca manchada con cosa que lo desme-

reciese! ¡Y con cuanto consuelo repetirá esto mismo el hombre inocente, cuando se vea calumniado é injustamente perseguido! Es menester haberla probado, para saber cuál sea esta dulzura, y cuánto supera ella sola á todas las amarguras y temores que pueden inspirar las calumnias de los malvados, y sus esfuerzos por hacerlas valer.

3 *Amenazan traydores*
Desde oculta guarida:

Á su salvo, donde y cuando nadie los vea, ni les pueda estorbar. Así hacian los cortesanos de Saul, con quien podian hablar ellos solos, aprovechándose de la ausencia de David y de sus amigos, para sugerirle cuanto querian contra él. Desdichado del que tales cortesanos como aquellos se empeñen en desacreditar y perder; y mas desdichado del príncipe ó superior, que dejándose así engañar, sin mas exámen, lo condene.

4 *Y aquel reparo fuerte,*
Desde donde otro tiempo guarecido
Pudieras defenderte,
Ya te lo han destruido.

Alude al favor y crédito que habia gozado en la corte por su inocencia de costumbres y sus buenos servicios, destruidos ya por sus émulos, que hallando en el ánimo de Saul oportuna disposicion, la habian aprovechado con maligna destreza para desacreditarlo con él.

¿Y por qué? ¿qué hizo el justo? ¿en qué ha ofendido?

Alguna vez dijo David á Saul, quejándosele con humilde sentimiento: *¿quid feci, aut quod malum in manu mea?* ¿Qué es lo que he hecho yo, Señor, ó en qué falta me has encontrado?

6 *Y al pobre mira tanto.*

Por *el pobre* suele entenderse en la Escritura el justo perseguido, ó el desvalido y miserable avasallado por los fuertes y poderosos.

8 *Sobre los pecadores*

Lazos hará llover, y la colmada
Copa de sus rigores,
Con fuego preparada,
Les tiene por herencia reservada.

No quisiera haberle quitado á esta hermosa metáfora la propiedad y fuerza que tiene en la Vulgata que traduzco, y á la letra dice: *Lloverá lazos sobre los pecadores: el fuego, el azufre y el viento de las tempestades serán la parte de su cáliz.* En lo primero se indican las tentaciones y peligros en que Dios permite que caygа el pecador, cuando ha resistido á su gracia. Para entender bien lo segundo debe saberse, que entre los antiguos era costumbre en los convites echar á cada convidado en su cáliz ó copa el vino que habia de beber, y esto se llamaba *la parte de su cáliz*: así como la legítima que tocaba á cada heredero en la particion de bienes se llamaba *la parte de su herencia.* Y así cuando se queria expresar un mal ó un bien de tal manera propio de alguno, que nunca le podia faltar, se decia metafóricamente: esta es la parte de su cáliz, ó de su herencia, y tal vez las dos cosas juntas, como en el Salmo XV: *Dominus pars hereditatis meae, et calicis mei.* En este sentido pues se dice aquí que *la parte del cáliz* de los pecadores será el fuego, el azufre, &c. esto es, las penas del infierno, que les están destinadas eternamente. Yo en mi traduccion he unido con *el cáliz la herencia*, porque esta última idea nos es mas familiar, y ni aun con este auxilio es tan animada la metáfora. En la imágen de las penas tampoco hay la expresion y viveza que yo quisiera darle; porque así en este como en otros lugares:

.....neque chorda sonum reddit quem vult manus
et mens,
Poscentique gravem persaepe remittit acutum,
Nec semper ferit quodcumque minabitur arcus.

NOTAS AL SALMO XI.

1 *Al maestro por la octava : cancion de David.* Sobre el título véase el del Salmo VI. Sobre el argumento diré, que aunque algunos quieren tomarlo de la rebelion de Absalon, todo parece mas análogo á la persecucion de Saul, cuyos cortesanos, falsos, aduladores y soberbios, se ven pintados con vivos colores. David emplea esta preciosa poesía en detestar su doble trato, contraponiéndole la constancia y generosidad con que favorece Dios á los suyos, y pidiendo al Señor que lo libre eternamente de ellos. Puede ser de consuelo á quien sepa por experiencia lo que es el trato engañoso de las cortes. La viveza, ligereza y gracia de esta breve composicion es de lo mas bello en su clase, con tal claridad, que le basta por comento la traduccion. A no ser que descontentos de la Vulgata, recurramos al original hebreo de hoy para buscar dificultades.

---

8 *Con la tierra*, esto es, con el crisol, que es un vaso hecho de tierra; ó bien con la piedra de toque, que no es otra cosa que tierra muy compacta y dura.

Siete veces en frase de la Escritura equivale á muchas veces, porque los hebreos tomaban siempre el número siete para significar la multitud.

1 *Al maestro : cancion de David.*

Sobre este título véase el del Salmo x. El argumento es ponderar ó lamentar algun gran conflicto, é implorar en él, y esperar con cierta confianza el auxilio de Dios. Esto lo entienden algunos de un prisionero en Babilonia ; pero sin necesidad de suponer el Salmo profético, como para esto seria menester, la vida de David da muchas ocasiones para que se entienda de él mismo : así como puede adaptarse á cualquiera que se halle tiranizado de sus enemigos.

La composicion es brevísima ; pero tan bella y tan poética, que habrá muy pocas que se le puedan comparar en su clase, como dice Mattei. La traduccion que este hizo, como la que hizo del Salmo IV y otros muchos, está en arias y recitados, á propósito para cantar, á lo cual se presta maravillosamente la lengua italiana. Yo tenia hecha en liras la mia ; y confieso que al repasarla ahora para ponerla en limpio, me pareció un poco lánguida en algunos pasages. Por lo cual, y para hacer en esto una prueba de nuestra lengua, tal cual á mí me fuese posible, me resolví á mudar la traduccion ya hecha, poniéndola en forma que parezca mas cantable, y tal vez lo sea, si algun profesor halla sus versos acomodados para la música. Lo mismo convendria hacer con todos los Salmos, si se pudiese, como con muchos hizo Mattei : y ójala que puestos en música, se substituyesen á tantas coplas impertinentes y aun ridículas que suelen cantarse en nuestros templos. Pero en esto, además de la mayor dificultad que cuesta no desviarse mucho de la letra, cosa en que no suele detenerse Mattei, tiene el riesgo, si no hay gran cuidado en evitarlo, de afeminar y enmollecer tanto la palabra de Dios, que se asemeje á las canciones amato-

rias profanas, ó suscite la idea de ellas. De este riesgo debiera haber huido el Mattei en muchas partes, y especialmente en la traduccion de este Salmo, que empieza:

Chi sà, chi sà, se mai
Di me ti soverrai:

y no habrá hombre instruido en estas materias, á quien no recuerden estos dos versos la célebre oda de la partenza del Metastasio, cuyo retornelo ó estrivillo es:

E tu, chi sà, se mai
Ti soverrai di me:

de los cuales, si no tomó Mattei los suyos, debió huir la semejanza por el inconveniente ya dicho. Huyendo pues de tal tropiezo, me abstendré de imitar en esto á Mattei, y me contentaré con traducir de este modo solo algun otro Salmo que esté como convidándose á ello, y en que me parezca que lo puedo salvar.

5 *Y hecho con mi ruina*
El contrario mas fuerte,
Me diga un dia: ya logré vencerte.

Aun en el sentido literal algunos, fundados en la version caldea, entienden que el contrario de quien aquí se habla, es el *fomes peccati* ó nuestra propia concupiscencia, que nos está siempre haciendo guerra; y en este sentido, por la muerte de que anteriormente se habla, deberá entenderse el pecado.

6 *Triunfando presumido*
De verme así caido.

Del estado de confianza en Dios en que se habia mantenido hasta allí, y en que ya se veía tentado á flaquear. Ó bien del estado de gracia y perseverancia en la virtud, siguiendo el sentido indicado en la nota anterior.

7 *Mi pecho en el misterio*
De tu salud se goza.

Tal vez esta expresion habrá movido á algu-

nos á contar entre los babilónicos este Salmo. Porque todos los hebreos cautivos sabian y esperaban que Dios habia de salvar á su pueblo libertándolo de aquella cautividad. Pero ¡con cuánta mas claridad veía David, alumbrado por el Espíritu Santo, y con cuánta mayor seguridad sabia y esperaba el altísimo misterio de la redencion del género humano por el Hijo de Dios! De lo cual sin duda es de lo que habla en este lugar, y esto es lo que con tanto gozo y reconocimiento celebra.

---

7 *En tu salud.* En la salud que de ti me viene ó espero: esto es, en el salvamento y seguridad que por ti consigo, cuando me libras de peligros y males, y me pones á salvo de ellos. Que es el sentido en que debe entenderse esta expresion, frecuentísima en los Salmos, y con que muchas veces se anuncia, como aquí, la salud del género humano por su divino Redentor Jesucristo.

1 *Al maestro: cancion de David.*

Sobre el título véase el del Salmo x. Del argumento, unos quieren que sea la persecucion de Saul, otros la conjuracion de Absalon, y aun algunos el sitio de Jerusalem por Sennacherib; pero mas bien parece que sea la cautividad de Babilonia. Algunos de los que así piensan, creen que este Salmo y otros del mismo argumento no sean de David; pero el título dice ser suyo, y se confirma por la semejanza de estilo que se trasluce en la Vulgata, y que en el original hebreo hallan los sabios críticos. De lo cual nunca me podrá disuadir, por grande que sea, la distancia de los tiempos, entonces futuros, á que se refieren tales Salmos, aunque en esto se detengan otros, que parece quieren limitar el espíritu de profecía á cierto tiempo y medida, y así lo aseguran como si Dios les hubiera revelado la economía de su dispensacion. Porque ¿qué cosa mas distante del tiempo en que pudo escribirse el Salmo XXI. que la muerte del Redentor tan claramente profetizada en él? ¿Y cuántos egemplos como este se pudieran citar? Sin embargo, dicen, no es verosímil que Dios revelase á nadie el castigo de su pueblo antes de haberlo merecido: y lo confirman con que cuando se lo reveló á Isaías, ya habia empezado la corrupcion, la idolatría, y demas desórdenes que lo ocasionaron. Pero en esta misma profecía está bien claro lo contrario; pues Isaías adelantó mas, y profetizó la libertad que despues daria Dios á su pueblo, perdonándolo por su arrepentimiento. Y si no hay inconveniente en que Dios revele el perdon antes que haya venido el arrepentimiento, tampoco parece que lo habrá en que revele el castigo antes de haberse cometido la culpa. Por la oracion que Salomon hizo en la dedicacion del tem-

plo, vemos tambien que todo se le reveló sin reserva alguna: de modo que en el cap. 3. del lib. III. de los Reyes, y en el 6. del II. del Paralipómenon parece leerse una historia de cosas ya pasadas, cuando todas habian de suceder tantos siglos despues. La guerra, la derrota, la cautividad, la penitencia, la restitucion del pueblo á sus hogares, todo está allí anunciado, no una vez sola, con tanta claridad como si Salomon lo estuviera viendo. Por donde se convence que la razon alegada no es de momento alguno, para negar por ella á David la gloria de haber sido autor de este elegante Salmo: cuya poesía es admirable, y tiene rasgos y pinturas sublimes, con imágenes propias del genio oriental. Empieza el Salmo como *ex abrupto*, y todo él está escrito con un espíritu y vivacidad que arrebata. Quien deseare mas sobre la cuestion indicada, vea la disertacion II. del Mattei, en que vindica sólidamente la propiedad que se le quiere disputar á David sobre este y los demas Salmos que pueden llamarse babilónicos, y con mucha erudicion y juiciosa crítica refuta cuanto puede decirse en contra.

2 *No hay Dios, dice en su pecho*
El impio.

La letra dice: *el necio ó insipiente*, llamando así, no al que carece de razon y entendimiento, sino al que no usa como debe de esta apreciable facultad para conocer y alabar á su Criador. Sin embargo no se atreve á proferir con los labios que no hay Dios, y lo dice dentro en su corazon, engañándose y haciéndose ilusion á sí mismo para acallar los remordimientos de su conciencia, que le están siempre recordando la idea de un Dios como juez de sus acciones. Y así la voz que usa aquí el hebreo no es יהוה *Ihová*, que significa á Dios como primer ser, sino אלהים

Elohim, que significa á Dios como juzgador y gobernador supremo. No es pues tanto la existencia de Dios la que niega el impio, como su providencia. Y este error es el que justamente contradice el sacro Poeta en el apólogo que sigue, presentando á Dios en actitud de un Superior que está desde lo alto observando la conducta y porte de sus súbditos.

5 *Y que iguales*
En corrupcion.

La Vulgata dice: *simul inutiles facti sunt*, todos se han inutilizado, se han echado á perder, que es como si dijera: se han corrompido; metáfora tomada de los alimentos que se corrompen ó acedan. Y en efecto, otras versiones dicen: *corruperunt se*, *foetent*, *rancidi facti sunt*. Por eso, y porque la expresion es en substancia igual á la del segundo versículo, he traducido *iguales en corrupcion*: frase tambien propia de nuestra lengua para lo que se quiere significar aquí.

Ninguno
Hacer queria el bien, ni solo uno.

Esta expresion tan absoluta: *ni solo uno*, *non est usque ad unum*, ha dado que hacer á muchos expositores respetables. Algunos la han entendido con tal rigor, que para exceptuar á nuestro Señor Jesucristo han tenido que violentar la frase latina de este modo: *No hay*, *ó no se encuentra justo alguno*, *usque ad unum*, hasta llegar á *uno*, *que es Jesucristo*; y á todos los demás, aun á su Santísima Madre y á los Santos Apóstoles parece que se los dejan incursos en tan formidable censura. Pero la frase griega con que San Pablo citó este lugar, por mas que se violente, no sufre tal interpretacion. El Angélico Doctor Santo Tomás la mira justamente como una hipérbole semejante al *omnes quaerunt quae sua sunt*, *non quae Iesu Christi*, y otras de esta clase que se ven frecuentemente en los libros sagra-

dos. Otros la reducen únicamente á los ateistas, de los cuales es verdad que ninguno hay bueno: y en efecto, el Salmo al principio parece que se dirige contra ellos. Pero reduciéndola todavía mas, esto es, solo á los Babilonios y Asirios que tenian cautivo al pueblo, y contra los cuales se dirigia principalmente esta santa invectiva, tal vez cesaria toda dificultad; pues que todos ellos sin excepcion eran idólatras, y enemigos del verdadero Dios.

6 7 8 *Sus fauces parecian*
Sepulturas abiertas &c. &c.

En el versículo 12. del Salmo v. se ven las mismas dos expresiones con que empieza aquí el versículo 6. Pero aquí está hecha la repeticion con una añadidura que engrandece aquella metáfora. Esta y otras observaciones, junto con no ver este versículo 6. ni los dos siguientes en el Salmo LII. que muchos no cuentan, teniéndolo por duplicado del presente, me hace creer que aquel Salmo se compuso primero como allí está, y que luego se añadió y se dispuso como ahora se ve aquí: aunque casualmente se halle colocado este antes que aquel en el Salterio. Bien sé que no se hallan estos tres versículos en el original hebreo, ni en muchos códices de la version de los Setenta, y que por esto los consideran como agenos del Salmo los mejores críticos, creyendo que fueron ingeridos en él por respeto á la autoridad de San Pablo, que en la epist. ad Rom. cap. 3. usó de ellos en seguida del versículo 5. que les precede. Pero esto mismo, junto con la autoridad de la Vulgata, que omitiendo estos tres versículos en el Salmo LII. no los omite aquí, no habiendo como no hay nada decidido, y siendo todo conjeturas, hace para mí mas probable lo dicho: sobre lo cual me extenderé algo mas cuando llegue á hablar de aquel Salmo.

9 *Dia en que reconoza su demencia &c. &c.*

Mal de su grado, conocerá al fin y confesarán los incrédulos que hay un Dios, vengador justo é inexorable de las maldades que ahora cometen. Y entonces pagarán la crueldad con que devoraban y consumian la sangre de los pobres, que es lo que aquí se reprehende.

Que ha ya despedazado,
Y aun quiere devorar mi pueblo amado.

Llama aquí Dios su pueblo ó su plebe á los pobres, á los inocentes y desvalidos, porque de ellos tiene una particular providencia y cuidado. De estos dice, que los ricos y poderosos los devoraban y se los comian como quien come pan. Metáfora fuerte como otras, que se ve tambien usada en el libro de los Números, cap. 14. v. 9. donde dice: *Ne timeatis populos terrae hujus, quia sicut panes ita eos possumus devorare.* Otras aun mas expresivas se leen en otros lugares, para indicar la ferocidad desapiadada con que los poderosos oprimen y estrujan á los pobres, y les agotan la substancia, como si estuviesen destinados solo á mantener su fausto y regalo. Tiranía horrible que sufria el pueblo en su cautividad, y que Dios reprehende y condena, donde quiera que la sufre el miserable y desvalido.

10 *Al Señor no quisieron*
Soberbios invocar: donde no habia
Por que temer, temieron.

Á la necia impiedad de no creer que Dios cuida de las cosas humanas, es consiguiente no invocarlo, ni implorar su auxilio: y de uno y otro es consecuencia necesaria tambien el temor continuo, la desconfianza, el sobresalto que atormenta siempre al que obra mal, y le hace vivir temblando, sin que nadie le amenace, fingiéndose él mismo lazos y riesgos en cuanto le rodea: justísima pena que le anticipa Dios en esta vida por lo que hace en ella padecer á los buenos. Estos por el contrario, tranquilos y seguros en medio

de la persecucion, viven siempre confiados en la proteccion del Señor, por mas que se burlen de su confianza los impíos, que es el último extremo de la impiedad, bien ciertos y seguros de que al fin los ha de salvar, que es con lo que concluye el Salmo.

NOTAS AL SALMO XIV.

1 *Al maestro: cancion de David.*

Sobre el título de este Salmo véase el del x. Cualquiera que haya sido el motivo con que se compuso, su obgeto es elogiar la virtud, y alentarnos á ella con el premio de la eterna bienaventuranza, designada bajo la figura del tabernáculo y del monte Sion, de cuyo goce y posesion no será perturbado jamás el justo. Así que este es uno de los Salmos cuyo sentido literal es tambien espiritual ó moral. Su brevedad, claridad y belleza es tal, que no necesita de mas elogio ni comentario que leerlo. Observaré solo de paso, que entre todos los vicios que pudiera mirar como estorbos para conseguir la bienaventuranza, señala la avaricia, bien porque los hebreos fuesen muy dados á ella, bien porque ella sea como la llamó San Pablo, la raiz de todos los males.

---

3 *El que camina*, no como quiera, sino paso á paso, con tiento para no caer, como camina el niño que aun no sabe andar, y el enfermo convaleciente y débil. Esta es la pura y primitiva significacion del *ingreditur* que usa oportunamente aquí la Vulgata, y corresponde al hebreo הוֹלֵךְ *holech* como observa Mattei.

NOTAS AL SALMO XV.

1 *Para esculpir en mármol: cancion de David.* El título dice en el hebréo מִכְתָּם לְדָוִד *michtam ldhauidh*, que Arias Montano, no queriéndolo traducir, dijo: *michtam Davidi*, y la Vulgata tradujo: *tituli inscriptio ipsi David*, inscripcion de título al mismo David. San Gerónimo desconociendo la voz *michtam*, y haciendo de ella dos voces, leyó מַךְ תָּם *mac tam*, y tradujo lo que ellas significan, *humilis et simplicis*: y así el título para este Santo Doctor dice: *del humilde y sencillo David.* Otros lo interpretan Salmo de oro, esto es, excelente y sublime, á título de que כֶּתֶם *chetem* significa oro, ú cosa preciosa y brillantísima. Mattei adopta la version de San Gerónimo, aunque en otro sentido; porque no cree que aquellos dos epitetos sean oportunos en este Salmo para designar á David, sino mas bien para designar el género de música que al Salmo convenia, á saber, patética, baja, y con sordinas. No me detendré en discurrir por menor sobre cada una de estas interpretaciones, y otras que se pudieran referir; porque seria largo y no de grande utilidad: y me contentaré con ceñirme á la de la Vulgata, entendiéndola del modo que la entiende y explica el docto Cardenal Belarmino. Este, pues, cree que el primitivo original que usaron los Setenta decia מִכְתָּב *michtabh*, que viene del verbo כָּתַב *catabh scribere*, y significa *scriptura*; y no מִכְתָּם *michtam*, como ahora se lee, y leyó en su tiempo San Gerónimo. Esta es por cierto una variante muy fácil de ocurrir en dos letras finales como aquellas, que no son muy desemejantes. Leyendo los Setenta así, tradujeron στηλογραφια que no significa simplemente escritura, sino escritura en pie-

dra, ó letrero que se graba en una columna para perpetuarlo: y por eso la Vulgata dijo: *tituli inscriptio*, inscripcion de título: traduccion, que aunque parece obscura, viniendo de aquel original es fácil de entender. Por lo mismo he traducido yo: *para esculpir en mármol*, y porque ademas considero que el sacratísimo y admirable argumento de este precioso Salmo es muy digno de tal demostracion.

No se crea por esto que sobre el argumento haya habido menos disension de opiniones que la que hemos visto sobre el título. Pero en medio de todas ellas, cualquiera que con atencion lo considere, hallará no ser otro que una deprecacion dirigida al Eterno Padre por su Hijo Unigénito, estando en el sepulcro. Este tengo yo por el verdadero y primer sentido literal del Salmo; y así creo se ha de entender, como lo entendieron los Apóstoles San Pedro y San Pablo. Esta infalible autoridad siguieron los antiguos Padres de la Iglesia, mirándolo como un vaticinio de la muerte y resurreccion del Redentor: cuya divina persona introduce aquí David, ya pidiéndole como hombre que no deje corromper su cuerpo en el sepulcro, ya celebrando y agradeciéndole el triunfo de su resurreccion y su gloria, como luego veremos. Despues algunos modernos han querido que todo esto sea sentido espiritual y alegórico; como si David no pudiera decir nada bueno de primera intencion; y adivinando buscan otros sentidos literales, ó parten el Salmo en dos sentidos, y á cada paso tropiezan en dificultades y contradicciones que no tienen salida. Es verdad que se hallan en el Salmo pasages que pueden aplicarse á David y á otros, mas no pueden aplicárseles los demas; cuando todos sin excepcion se entienden muy bien de Jesucristo. Aquellos pasages, pues, cuando se escribió el Salmo podrian ser como un velo for-

mado de obgetos aparentes entonces, que encubriese para el pueblo hebreo, ó interrumpiese la verdadera significacion y sentido de todo; pero descorrido ahora el velo, y cumplidas las profecías que bajo de él se ocultaban, ya nada lo interrumpe, y para nosotros es muy claro. Mattei con variedad de razones y argumentos convence la incongruencia de los que explican en diversos sentidos las diversas partes del Salmo, y lo mismo habia dicho antes Belarmino en pocas palabras: *Quia totus Psalmus est oratio quaedam continuata, non possunt intelligi quatuor ultimi versus de Christo, quin totus Psalmus de Christo intelligatur.* Esta continuacian no interrumpida de la oracion de Jesucristo á su Eterno Padre, es la clave de la interpretacion del Salmo; y no solo esto, sino que tambien es el punto de vista donde mejor se descubre todo el mérito de su composicion. Porque aquí se ve, como David, mirando con ojos proféticos al Redentor en el sepulcro, en medio de las dificultades que tuvo que vencer para encubrir esto, que era su principal objeto, y disimularlo con cosas que pareciendo agenas de él, no le fuesen contrarias; supo sin embargo poner en boca del Redentor afectos y reflexiones tan naturales en aquella situacion, y acertó á apropiárselos con tanta oportunidad y decoro, que solo á su santísima y divina persona y no á otra alguna pudieran convenir.

2 *Consérvame, Señor, pues en ti espero*
Y digo: mi Dios eres;
Que á ti no te enriquece el caudal mio.

Donde la Vulgata dice *Deus meus*, mi Dios, (tal vez por excusar una repeticion) dice el hebreo אֲדֹנָי *Adonai*, *mi Señor*, en lo cual hay mas énfasis. Porque Dios es propiamente dueño y Señor del hombre, y éste depende absolutamente de su señorío y voluntad, sin que el Señor ne-

cesite para nada de él, ni de sus bienes. Esta humilde confesion hace aquí Jesucristo á su Eterno Padre, á quien como hombre se reconocia y se habia declarado inferior. Y como del que tenemos por Señor, de ese lo esperamos todo, porque todo depende de él, y no hay otro de quien esperarlo; por eso para probar la firmeza de su esperanza, le dice y asegura que lo tiene por su Señor. No esperaba como nosotros el Salvador la bienaventuranza del alma, porque desde el principio la tuvo; pero esperaba la gloria del cuerpo, y otros bienes que aun no tenia: y en este sentido le atribuye David la virtud de la esperanza, esto es de la confianza y expectacion cierta y segura, y así se la podia atribuir con toda propiedad.

3 *Yo tengo mis placeres*
Con los que te son fieles: á esos quiero,
Á esos amo en la tierra con el pio
Afecto y amor santo,
Que tú engrandeces tanto.

Ya que el Padre no necesita de sus bienes, dice que los destina en favor de los escogidos, por cuyo respeto y beneficio lo ordena en efecto la Providencia todo. Á estos ama: y su amor á estos lo ha hecho maravilloso el Padre engrandeciéndolo y ensalzándolo; ya por las figuras del viejo testamento que lo anunciaban, y se ven maravillosamente cumplidas; ya por los milagros que hizo el Señor y sus Apóstoles; y ya últimamente por su muerte en la cruz, que fue la mas extremada maravilla con que el Padre, que la ordenó, pudo mostrar su amor á los hombres.

---

3 *Que son de él.* Sigue hablando con el Padre; aunque en la oracion hay la mutacion de persona, que ya en otro lugar observamos, y aquí es de segunda en tercera.

4 *Sus delirios el hombre multiplique:*
Tras de nuevas deidades
Corra, y sangrientas víctimas dedique;
5 *Que nunca aprobaré sus crueldades,*
Ni sonará en mis labios
El nombre del autor de tus agravios.

El versículo 4. de la Vulgata, traducido á la letra dice: *multiplicáronse sus debilidades: luego se dieron priesa.* Unos han entendido que se habla aquí de los buenos, que despues de alguna caida son mejores, y aprovechan mas en la virtud; mas esto, aunque guarde union con lo que antecede, parece que se despega de lo que sigue. Otros, tomando el *infirmitates* latino por dolores, tribulaciones y trabajos, lo aplican á los malos, que á fuerza de castigos se convierten, y corren á la penitencia; pero despues de haber dicho esto, paréceme tambien que vendria ya de mas lo que sigue. San Gerónimo, donde la Vulgata traduce *infirmitates*, quiere que se traduzca *idola*: y esta sola advertencia basta para entender y explicar aquí la Vulgata, sin separarse de ella, uniendo bien este paso obscuro y difícil con lo que antecede y lo que sigue. Debilidad es y delirio lamentable de la razon humana multiplicarse ídolos ó deidades vanas, y darse tanta priesa á adorarlos, y aun á ofrecerles víctimas sangrientas, como los judíos contagiados de las supersticiones gentílicas llegaron á ofrecer á Moloch. Y así parece que Jesucristo hablando de su pueblo, despues de haber protestado en el versículo 3. su amor é íntima union con los bue-

---

4 *Sus flaquezas de ellos*, esto es, de los malos: relativo sin antecedente segun el uso de la lengua hebrea, como nota aquí Genebrardo. Lo cual debe tenerse presente en muchos lugares, para no atribuir á un sugeto lo que se dice de otro.

nos y virtuosos que en él habria, ahora en este y el que le sigue detesta y reprueba á los que se hubieran dejado contaminar de aquella infame y sanguinaria supersticion. Á mí al menos así me parece mas claro y natural, y por eso lo he traducido en este sentido, guiado por la luz que da San Gerónimo. Puede sin embargo entenderse tambien el *non congregabo* de la cesacion de los sacrificios legales, que establecida ya la ley de gracia, y consumado el sacrificio del Cordero, debian mirarse como detestables y mortíferos, ni en ellos se podia Dios ya complacer. Mas no sé si así entendido, guardaria tan fácil union con lo demas.

6 *El Señor es el pan que me mantiene*
Y el vino que me alienta.
Tú eres el que mi herencia restituyes,
7 *Señor, y ¡qué opulenta*
Es mi heredad! En donde el campo tiene
Mayor amenidad, le constituyes
Su asiento.

Otra vez protesta Jesucristo su sumision al Padre, de quien absolutamente depende en cuanto hombre, de manera que en él solo está cifrado todo su bien, y cuanto puede necesitar: y así le llama la parte de su herencia y de su cáliz. En las notas al Salmo x, queda explicada esta metáfora, á la cual substituyo aquí la del pan y el vino, que significa en substancia lo mismo, y es mas bella, y ajusta tambien con el hebreo, excusando despues una repeticion, como observa el Mattei. Sin embargo no debe perderse de vista esta figura, en que insiste una y otra vez el sa-

---

7 *Me cayeron las cuerdas.* Las tierras que cada uno habia de heredar, se sorteaban para fijar el sitio, y luego se median con cuerdas; y á esto es á lo que aquí alude.

grado Poeta con admirable propiedad. La herencia de Jesucristo es el pueblo fiel, ó la iglesia, herencia que adquirió con su sangre; y habiendo indicado antes la diminucion de esta herencia por el extravío de los idólatras, entre los cuales deben contarse tantos otros que idolatran sus propios vicios y errores; y siéndole tan dolorosa esta pérdida, conforme no obstante y resignado en la voluntad del Padre, le dice: tú solo eres mi herencia, tú me bastas. Y como fruto de esta humilde resignacion coge, ó por mejor decir nos muestra á nosotros para nuestra enseñanza, la dulce esperanza de que el Padre le restituya lo perdido. Y como alentado con este consuelo, vuelve á considerar su herencia, y empieza á celebrar la riqueza y hermosura que en ella ve. En lo cual ¿quién no advierte estar manifiestamente designada la Iglesia? Que ya se compare con la proscripta sinagoga, ya con la ciega gentilidad, ya con los cismáticos y sectarios que de ella se separan; entre todas luce y sobresale ella sola, como la única en que se conserva la pureza de la fe y de la religion, y el egercicio de las verdaderas virtudes. Con razon pues decia, complaciéndose en su belleza, el que tal herencia heredó: *funes ceciderunt mihi in praeclaris: etenim haereditas mea praeclara est mihi. En hermoso sitio me cayeron las cuerdas: hermosa es mi herencia para mí.*

8 *Por bien tanto*
Será eterno mi canto
En loor de tu nombre, pues me diste
Que así lo conociese,
Y que aun en medio de la noche triste
Mi pecho se moviese
Á celebrar tu gloria.

Despues de haber elogiado la hermosura y riqueza de su herencia, da gracias al Padre por el consejo que le inspiró para que la eligiese. Lo

cual expresa la Vulgata diciendo: *bendeciré al Señor que me dió entendimiento*; pero con mas claridad se entiende en el hebreo donde se usa el verbo יעץ *janjatz*, que propiamente significa dar consejo: y así Arias Montano tradujo: *Consuluit mihi*, y con mas exactitud San Gerónimo: *dedit mihi consilium.* Tales y tan debidas gracias del Hijo al Padre nunca podian interrumpirse, ni las interrumpió la noche y la obscuridad del sepulcro, donde dice que conmovido de gratitud y reconocimiento su interior no sosegaba, ni hacia otra cosa que alabarlo, porque siempre lo tenia presente y lo veía estar á su lado. Y así sigue:

9 *Y te trajese siempre en mi memoria.*
Véote al lado con tu mano santa
Sostener mi flaqueza, &c. &c.

Ya de aquí adelante todo es muy claro. Porque estas palabras, y las que hasta el fin siguen, todas son tan propias en la boca de Jesucristo, que no hay otro á quien puedan de modo alguno convenir. Y así fueron citadas por el Apóstol San Pedro en aquel famoso sermon, arguyendo con los judíos de este modo: »Oid, varones de Israel, lo que os digo. Á Jesus Nazareno, hombre calificado por Dios en medio de vosotros con los milagros y prodigios que por su mano obró á vuestra vista, como lo sabeis: á este, que con previo conocimiento y determinacion divina fue entregado en vuestro poder, lo enclavasteis vo-

---

8 *Se me conmovieron las entrañas.* En rigor debiera traducir *los riñones.* Porque como nosotros ponemos en el corazon los movimientos y acciones de la voluntad, y en la cabeza los del entendimiento; así los hebreos ponian estos en el corazon, y aquellos en el vientre. Y de ahí vienen tantas expresiones como se ven en la Escritura, propias de aquella lengua, que traducidas literalmente en la nuestra no serian tolerables.

sotros, y le quitasteis la vida por mano de malvados. Al cual Dios ha resucitado, libre ya de la muerte, por cuanto era imposible que quedase sujeto á ella; porque en su nombre dice David: *Veía siempre á Dios delante de mí, que está á mi derecha para tenerme firme. Por esto se regocijó mi corazon, y mi lengua se llenó de alegría, y mi cuerpo descansará con la esperanza de que no me dejarás en el sepulcro, ni consentirás que tu Santo vea la corrupcion. Me manifestaste los caminos de la vida, y con tu rostro me llenarás de gozo.* Señores y hermanos mios, séame lícito deciros francamente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y que su sepulcro existe en el dia en nuestra tierra. Mas como fuese profeta, y supiese que Dios le habia asegurado bajo de juramento que habia de ser de su linage el que se sentase en su trono: teniéndolo todo presente, habló de la resurreccion de Cristo, que ni fue dejado en el sepulcro, ni su carne padeció corrupcion. Á este Jesus resucitó Dios, de lo cual todos somos testigos." En este hermoso razonamiento están insertas á la letra las mismas palabras del Salmo: y San Pablo, entendiéndolas del mismo modo, despues de recordarles rápidamente la historia de su pueblo desde la salida de Egipto hasta la predicacion del Bautista y la muerte del Redentor, les habla de su gloriosa resurreccion, anunciada en otro Salmo por el mismo David, y repetida despues por Isaías; y luego refiriéndose á este Salmo xv. les dice: »Y por eso dice tambien en otro lugar: *no permitirás que tu Santo vea la corrupcion.* Porque David, habiendo servido mientras vivió; cuando fue voluntad de Dios, murió, y fue depositado con sus padres, y vió la corrupcion. Mas aquel á quien Dios resucitó de entre los muertos, no vió la corrupcion." He alargado mas esta nota por insertar á la letra tan

claras y respetables autoridades, despues de las cuales es menester ciertamente mucha gana de disputar para negar á lo demas del Salmo el sentido literal que dan los Apóstoles á estos cuatro versículos, cuando en todo él no se ve fuera de ellos una sola palabra que no convenga á nuestro Señor Jesucristo sin violencia alguna.

---

11 *Porque no abandonarás mi persona en el sepulcro.* La Vulgata dice: *quoniam non derelinques animam meam in inferno*: y este es uno de los muchos lugares en que se ve lo que dijimos acerca de la accepcion de la primera voz *anima* en la nota al versículo 3. del Salmo III. y de la segunda *infernus* en la nota 6. á la traduccion poética del Salmo VI.

NOTAS AL SALMO XVI.

1 *Oracion de David.*

El título de este Salmo no puede ser mas claro. La ocasion con que lo compuso David, parece haber sido la persecucion de Saul, que lo hizo andar errante y fugitivo; aunque los Rabinos modernos, con poco fundamento, á mi ver, lo hacen muy posterior á aquella época. Quéjase de los trabajos y miserias que en su fuga pasaba, y de ellos se consuela con la esperanza de la eterna felicidad: así como desprecia la fortuna temporal y los placeres de que gozaban sus enemigos. Puede servir de consuelo este Salmo á cualqniera justo perseguido: y aun puede servir de modelo en el arte de escribir á quien bien lo estudie. Es digna de observarse, como la observa el Cardenal Belarmino, la destreza con que David propone y maneja en esta oracion los medios por donde pueda mover á Dios á que lo liberte del riesgo en que se halla, y son cuatro: 1. su propia inocencia: 2. la justicia del mismo Dios: 3. su misericordia: 4. la malignidad de los que le persiguen.

2 3 4 *Atiende ahora á mi justicia solo &c. &c.*

En esta viva y ardiente invocacion envuelve David la proposicion de su propia inocencia injustamente calumniada por los Cortesanos de Saul, la cual procura luego probar y confirmar, poniendo de ella por testigo al mismo Dios. Á este apela como á supremo Juez, y solo por él quiere ser juzgado. Los Rabinos antiguos, segun dice Calmet atestiguando con San Gerónimo, atribuían la caida de David en el adulterio y el homicidio, á castigo de Dios por la demasiada confianza que en este Salmo habia mostrado de su propia inocencia. Y sea de esto lo que fuere, á nosotros que estamos tan distantes de la santidad de David, conviene mas imitarlo en su seria penitencia que en esto.

5 *Tú que en la noche obscura,*
Sujetando á la dura
Prueba mi corazon, me visitaste.

La obscuridad de la noche lo encubre todo: y esto hace mas dura y peligrosa la prueba de la tentacion en aquellas horas, cuando el hombre solo y sin testigos no teme ser visto ni acusado de nadie.

6 *Y heridos se lastiman*
Mis pies en la aspereza
Del monte y la maleza.

Esto parece que puede entenderse aquí por *vias duras* en el sentido literal: caminos ásperos, escabrosos, difíciles, trochas y veredas que lastiman los pies, ó como dice el original hebreo ארחות פריץ *orjoth paritz*, *vias latronis*, camino de ladrones, que siempre es malo, como de quien va huyendo por donde no lo encuentren. Y que David se puso en tales pasos por órden de Dios es bien cierto, como observa Mattei; pues resistió constantemente á los consejos de sus amigos, que le persuadian que huyese, hasta que el profeta Gad le dijo en nombre de Dios: *Noli manere in praesidio, proficiscere, et vade in terram Iuda: et profectus est David et venit in saltum Heret* (I. Reg. c. 22. v. 5.) En sentido mas alto podrá muy bien entenderse de los caminos de la virtud y de la justicia, que son de suyo ásperos y desabridos: y el que los sigue, suele tener muy poca cuenta con lo que hacen ó dicen los hombres, mirando solo á lo que dice y manda Dios; salvo el dictámen de los que quieran que este sentido sea el literal, á que no me opondré.

12 *Él se siente robusto.....*

Adipem suum concluserunt, dice la Vulgata: que es como si dijéramos: han engordado mucho, se les han apretado y cerrado bien las mantecas. Estas y otras metáforas, propias del genio

oriental, no las sufre sino muy templadas nuestra lengua. Aunque entendida esta de otro modo, y hablándose de enemigos crueles y desapiadados como eran los de David, pudiéramos muy bien decir: *tienen muy duras las entrañas.*

14 *Como el leon detiene*
El paso y vista fiera,
Cuando la presa espera:
Como el cachorro hambriento y escondido &c.

Con estas imágenes representa la ferocidad y astucia con que lo perseguia Saul, de quien sin duda habla aquí. El hebreo dice דמיונו כאריה *dimjono caarieh*, que San Gerónimo tradujo *similitudo eius quasi leonis* en singular, y así está mas claro.

16 17 *Á los que en mortal vida les contenta*
De tan escasos bienes
El goze y posesion, dales que abunden &c. &c.

Al que sepa las dificultades que ofrece este lugar, creo no descontentará mi modo de expresar la sentencia que contiene, excusando contestaciones gramaticales sobre la version Vulgata, que en nada varían la substancia, y dejando á cada uno en su opinion.

NOTAS AL SALMO XVII.

1 *Para el maestro: á David Siervo del Señor &c.*

Sobre las primeras palabras de este título véase el del Salmo x. Por lo demas no hay que añadir á lo que el mismo título expresa en cuanto al objeto de este Salmo. Canta David en él el triunfo, y la accion de gracias, pacífico ya, tranquilo, sosegado y seguro, no solamente de Saul, sino de todos sus enemigos. Pinta muy al vivo los peligros en que se vió, la fuerza formidable de sus contrarios, el maravilloso auxilio de Dios, á quien parece que con sus relámpagos y truenos se está viendo encender y trastornar el cielo y la tierra, sus victorias, y la prodigiosa dilatacion de los límites de su imperio. Atribúyelo todo á Dios y no á sus propias fuerzas, humillándose en su acatamiento, y pagándole el tributo de amor y de alabanza que le era debido, y que todos los reyes deben pagarle como él en sus buenos sucesos. Este mismo Salmo se lee inserto en el libro II. de los Reyes al capítulo 22; y cotejados, se notan aquí algunas variantes. Las cuales unos creen hechas por el mismo David, tal vez para acomodarle mejor la música, y otros por Esdras, si fue este el compilador de los Salmos. Sea como quiera, esta es una de las composiciones poéticas mas nobles, mas magestuosas y sublimes que se puedan leer: y de ningun poeta griego ni latino se hallará nada que le iguale. La he traducido en rima libre, y no he querido sujetarme á la igualdad y simetría de partes de la oda; porque la multitud y vivacidad de las imágenes, y la repentina rapidéz de los vuelos que toma aquí el Poeta, no se avienen con tantas trabas. Es una silva de estancias desiguales, donde los consonantes se unen y se desunen á mas ó menos distancia libremente, sin mas ley

que la del oido, mezclándoles algun asonante ó disonante, sin melindre, cual conviene para no retardar ni debilitar la viveza de la expresion en poesías como esta. Lo cual servirá de respuesta á cualquier versificador rígido, que tropiece en los dos pareados con que acaba la primera estancia.

Siervo del Señor, se llama aquí David, y verdaderamente lo era. Todos somos siervos, cada uno de aquel á quien obedece, como dice San Pablo: *sive peccati ad mortem, sive obeditionis ad iustitiam* (ad Rom. 6.) Pero los reyes, buenos y malos, todos son siervos del Señor. Éralo David, porque servia dignamente el grave oficio que el Señor le habia encomendado, y se portaba como fiel ministro suyo: y en este sentido todos los reyes buenos son siervos del Señor. Mas tambien lo era Nabucodonosor, á quien Dios tomó por instrumento para castigar la desobediencia y rebeldía de su pueblo, como lo declaró por Jeremías diciendo: *mittam Nabuchodonosor regem Babylonis servum meum, et adducam super terram istam, et super habitatores eius* (c. 35.) y en el mismo sentido lo ha sido tambien en nuestros dias Napoleon, y lo son y serán siempre todos los reyes malos. Por donde todos los pueblos y naciones, mirando á sus legítimos reyes como siervos del Señor y como ministros del Altísimo; cuando son buenos, deben darle gracias porque se los da tales; y cuando son malos, sin dejarlos de respetar y obedecer, deben reformar las costumbres, y observar religiosamente su santa ley, para merecerlos mejores.

2 *¿Á quién amaré tanto*
Como á vos, ó mi Dios y virtud mia?

Cuando David compuso este Salmo, no lo empezó así; pues en el libro segundo de los Reyes comienza por el segundo versículo. Despues cuando lo repasó y dispuso tal vez para ponerlo en

música, hubo de anteponerle este bello principio. Retoque tanto mas delicado, cuanto para expresar su amor no se valió del verbo אהב *ahabh* que significa simplemente amar, sino del רחם *rajam* que significa amar entrañablemente, de todo corazon. Lo cual he creido significar mas bien con la expresion enfática de que aquí me he valido para traducirlo, que si llanamente dijese *te amaré.*

5 6 7 *Hallábame cercado*
De mortales angustias &c. &c.

Puede aludir en todo esto á la persecucion de Saul, en que se vió tan expuesto á perder la vida, y tan espiado por la maldad y astucia cruel de sus contrarios. Puede no menos aludir á la persecucion ó conjuracion de Absalon, y aun al combate de Goliat, y á otros muchos trances y peligros anteriores y posteriores á los de Saul. Porque como libre ya y salvo de todos los riesgos que hasta entonces habia corrido, y en posesion de la quietud y seguridad que despues gozó, da por todo gracias á Dios; nada de cuanto le habia pasado en su vida debe creerse ageno de este Salmo: y tengo por ocioso el detenerse, como algun otro hace, en acomodar adivinando cada pasage á una determinada victoria ó hecho particular.

---

3 *La robustéz de mi salud*, esto es, la fuerza, la defensa, y la seguridad que me salva de los peligros. Ya en la nota al versículo 7. del Salmo XII. se advirtió el sentido que suele tener la palabra *salud*: y aquí debe notarse que el cuerno (porque el texto dice: *cornu salutis meae*) era entre los hebreos símbolo de la fortaleza y valentía, tomándolo de los animales que se defienden y hacen temibles con esta arma que les da la naturaleza.

9 10 11 12 13 *El orbe conmovido se estremece:*
14 15 16 17 18 *Los montes retemblaron &c. &c.*

No sé si en toda la antigüedad y entre los mejores modelos se hallará un rasgo de poesía tan sublime como este desde el versículo 8. hasta el 16 : ni un poema lírico en que con tanta elevacion y dignidad salga de sí el poeta , y se remonte y arrebate tanto , sin decaer jamas , como en este. No es menos admirable la alternativa con que sube y baja suavemente , con estilo siempre elegante y puro , mas tan sencillo y fácil cuando habla de sí , como grandioso , figurado y sublime cuando habla de Dios. Y para decirlo de una vez , ya sea que hable á la razon con buena moral , ó al corazon con tiernos afectos , ó á la fantasía con vivas imágenes , que son las tres prendas que califican á un poeta , en todo aparece igual é inimitable David en este Salmo.

Del miedo de tu ira.

La expresion de la Vulgata es mas enérgica, como se ve por la traduccion hecha en prosa , pero no es fácil darle igual viveza con decoro en nuestra poesía. Mucho mas viva es todavía la expresion hebrea מנשמת רוח אפך *minnischmath ruaj afpecha* , entendida como la entendió Arias Montano *propter flatum venti nasi tui* , *del resoplido de tus narices* : porque así parece estarse viendo un hombre airado que rebienta de cólera. Pero solo los orientales tuvieron la ventaja de expresar lo que quisieron con figuras tan fuertes , sin faltar con ellas en sus poemas al decoro que debe guardarse á las personas ; porque su lengua era mas natural y menos delicada para esto que las nuestras.

29 *Mas al perverso y duro delincuente*
Corresponder tambien condignamente.

No me he atrevido á poner en verso ni en prosa esta expresion como está en la Vulgata,

porque mal entendida pudiera ser disonante en nuestro idioma: bien que San Gerónimo la tradujo del mismo modo que la Vulgata, y algo mas fuerte Arias Montano: y ella en sí tiene una singular viveza y propiedad, que de cualquier otro modo que se diga, la perderá. Lo que de ella debe entenderse es, que Dios para premiar la virtud y castigar el vicio, al que ve santo, le corresponde y lo trata como haria con él un hombre lleno de santidad; al que ve inocente, como obraria un hombre sin malicia bueno y sencillo; al que ve dado á la piedad, como obraria un piadoso; y al que ve endurecido, perverso y sin enmienda, como obraria otro tal como él, con dureza y sin misericordia, que es lo que merece y se ha ganado con sus obras, y el egemplo que se vió en Faraon. Sin embargo, el Cardenal Belarmino observa con oportunidad, que el hebreo en los tres primeros miembros de la induccion, de que este es uno, usa siempre de un mismo verbo para designar la accion del hombre y la correspondencia de Dios; pero en este último expresa la perversidad del hombre, diciendo עִקֵּשׁ *njikkesch*, que propiamente significa perverso; y la correspondencia de Dios, diciendo תִּתְפַּתָּל *thitpathtal*, que significa luchar y resistir con fuerza: que es en efecto una de las primeras significaciones de su raiz פָּתַל *pathal*.

33 *¡Ó cuán limpio, Señor, es tu camino!*

Esto es: cuán franca, cuán sincera y leal es tu conducta y porte con los que de ti fian; y no como la de los hombres, que tan fácilmente engañan y burlan á los que se fian de ellos.

36 *Y dióle tanta*
Ligereza á mis pies &c. &c.

La agilidad y celeridad en los movimientos es una de las prendas mas necesarias á un General, ya sea que tenga que perseguir al enemigo, ya

que se vea precisado á retirarse y huir de él. No le es menos necesaria la acertada eleccion de posiciones militares, en que no pueda ser fácilmente sorprendido; y tal vez por eso añade: *et super excelsa statuens me.*

37 *Y de bronce á romper el arco duro.*

Á la letra es: *me pusiste los brazos como un arco de bronce*; pero el sentido es el mismo: y la traduccion me ha parecido así mas bella, y propia para denotar la fuerza puesta en accion.

47 *Con tal demostracion de los insultos*
Me librarás del pueblo, y á la frente
Me pondrás de otra gente
Sin riesgo de tumultos &c.

Insultos como los que sufrió en la conjuracion de Absalon, y en la division y guerra civil de las tribus. Y en cambio, despues de sosegados estos tumultos de su propio pueblo, le concedió Dios que venciese y dominase pueblos extraños, como los Idumeos, Sirios, y otros.

49 *Y con pavor y susto*
Desmentirá la vana confianza
Que tuvo en su alianza,
Creyéndose seguro
Por la torcida calle y alto muro.

La ambigüedad de este lugar, y la singularidad de la voz יחרגו *jachregu*, cuya significacion es tan dudosa, porque solo aquí ocurre en toda la Santa Escritura, ha hecho tentar varios caminos á los intérpretes. La Vulgata la traduce *claudicaverunt*, y á la voz siguiente מסגרות *misgroth*, que es lugar cerrado y estrecho, da la significacion de *semitis*. Yo pues siguiendo entre opuestos dictámenes lo que me parece mas verosímil, he tomado el *semitis* por las calles estrechas y torcidas con que se defiende la entrada de las fortalezas, mas bien que por las for-

talezas mismas, como han pensado otros. Y continuando el sentido del versículo antecedente, *populus quem non cognovi servivit mihi*, en que no se puede dudar que habla de un pueblo extraño; *me harás obedecer del extrangero*; creo que el *mentiti sunt mihi*, alude á la natural flaqueza del vencido, que por temor oculta y niega al vencedor, ó no se atreve á confesarle la jactancia con que se gloriaba de tener poderosos aliados, prometiéndose en todo caso la seguridad que le ofrecian las plazas y fortalezas. *Claudicaverunt a semitis suis*, desvariaron, se engrieron, se las prometieron muy felices con sus revueltas y fosos y rastrillos. Porque siguiendo el sentido literal, que es el único de que aquí trato, y conforme á lo que antecede, me parece esto mas natural que suponer una ironía para aplicar el *filii alieni*, á los hebreos, como lo aplican muchos, y suponer además una doble metáfora para entender de los mismos hebreos el *mentiti sunt*, como se entenderia si hablase de cosechas, ó como el *fundus mendax* de Horacio, que es el camino por donde va Mattei, siguiendo á Calmet. Me confirma en esta opinion el ver que la Vulgata traduce el יבלו *jibbolu*, *inveterati sunt*, y no lo traduce como San Gerónimo y Arias Montano, *defluent*, ni *decident*, que eran inteligencias á mi parecer mas adecuadas para el sentido figurado de lo demás, si hubiese querido seguirlo. Bien sé la alegoría que puede encerrar el *filii alieni mentiti sunt*, entendiéndolo de los hebreos. Mas como yo no traduzco sino el sentido literal, y ese constante y seguido y uno mismo siempre en todo el Salmo, no puedo acomodar este sentido literal, histórico y seguido, á las alegorías halladas antes tal vez sobre pasages sueltos y desmembrados de lo demás del Salmo; sino buscarlo en los hechos, ritos ó costumbres que presente la historia. Y despues de así hallado el

sentido literal é histórico, los que traten del espiritual y alegórico verán si sus alegorías están ó no conformes con él: y examinando los fundamentos de donde se sacó, y conciliando el pasage de que se trate con lo que anteceda y lo que siga, podrán admitirlo ó desecharlo como á cada uno pareciere.

51 *El Señor engrandece*
Á su rey escogido &c.

Tal vez se explicaba así David, llamándose *el rey del Señor*, *regis eius*, para rechazar la nota de invasor del reyno, que algunos injusta y maliciosamente le ponian, indicando que habia sido elegido y puesto en él por el mismo Dios. La magnífica esperanza, con que concluye este hermoso poema, de la bendicion eterna de Dios sobre la posteridad de David, se verificó completísimamente en nuestro Señor Jesucristo, descendiente suyo, y que muchas veces en este Salmo como en otros se ve representado por el mismo David, sin necesidad de alterar ni interrumpir el sentido literal para verlo.

NOTAS AL SALMO XVIII.

1 *Al maestro: cancion de David.*

Sobre este título véase el del Salmo x. El argumento que aparece, es ensalzar la gloria de Dios como autor del cielo y del sol, y como autor de una ley tan pura y luminosa como el cielo y el sol: y tomar de aquí ocasion para implorar su benignidad y su disimulo sobre nuestras flaquezas, formando de todo una oracion oportunísima y llena de ternura, y una poesía elegantísima y verdaderamente pindárica. Este parece ser el sentido literal del Salmo. Algunos sin embargo, intérpretes por otra parte respetables, han querido que sea una profecía de la predicacion de los Apóstoles, porque San Pablo dijo (ad Rom. 10.) *et quidem in omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum*, que es el versículo 4. de este Salmo. Es verdad que San Pablo, como versado en las Escrituras, usó de estas palabras, que se podian acomodar con tanta propiedad á la predicacion de los Apóstoles; mas no las trajo ni citó como prueba de ella. Queria convencer á los Romanos de que no tenian disculpa, ni podian pecar de ignorancia, cuando por todas las provincias se habia ya extendido la predicacion apostólica: y para explicar y ponderar lo general que se habia hecho en todas partes, halló acomodada aquella expresion del Salmo, y como hombre sabio y erudito se valió de ella para exornar su sermon, diciendo: *¿Numquid non audierunt? Et quidem in omnem terram exivit sonus eorum &c.* Mas no dijo el santo Apóstol: *sicut scriptum est, ut propheta ait*, ni alguna otra expresion de las que se ven usadas en el nuevo Testamento, cuando para probar y confirmar su verdad se cita el antiguo. Fue como si elogiando un Cristiano el

nacimiento del Redentor, se valiese del verso del poeta:

Iam nova progenies coelo demittitur alto,

que cuadraria maravillosamente, y serviria de adorno, mas no de prueba ni como profecía de aquel misterio. Ó mas bien como Jonás, que orando á Dios en el vientre de la ballena, dijo: *omnia excelsa tua et fluctus tui super me transierunt: circumiederunt me aquae usque ad animam meam:* que son expresiones de los Salmos 41. y 68. porque las halló oportunas y acomodadas á su oracion, sin que por eso se pretenda que en ellas estuviese profetizado lo que al mismo Jonás estaba sucediendo. Por otra parte entendiendo de los Apóstoles aquel pasage en el sentido literal, no puede este sostenerse seguido en lo demás del Salmo, y falta luego: lo cual seria falta grande, que no cabe en un poeta de buen gusto, y mucho menos si está como David inspirado del Espíritu Santo, cuyas obras son siempre acabadas y del todo perfectas. Serán los Apóstoles cielos y firmamento y dia, si se quiere; pero no serán noche; y la noche habla aquí tambien como el dia, y como el firmamento y los cielos. Elegir un sentido cualquiera, y acomodar á él las palabras de este lugar ú otro de un Salmo, es cosa muy fácil; pero continuar y dar sin repugnancia un mismo sentido á todo el Salmo, esto es lo difícil, y sin esto no hay verdadera y completa interpretacion. Dejando pues aquel pasage para entenderlo de los Apóstoles en el sentido acomodaticio, en que parece haberlo usado San Pablo, ó en el alegórico y espiritual, si se quiere; lo he traducido como lo demás del Salmo en el sentido literal de los cielos, segun lo que del argumento expuesto aparece. El docto y piadoso Cardenal Belarmino entiende del mismo modo el sentido literal de este pasage y de todo el Salmo, aunque en el espiritual y alegórico pueda expli-

carse de Cristo y los Apóstoles, como lo explicó San Agustin.

3 *Al dia sigue el dia,*
Á la noche la noche, y en acentos,
Que no perciben los oidos vanos,
Su grandeza publican.

Es digna de notarse la observacion del Cardenal Belarmino sobre este lugar. Dice que David con admirable artificio poético finge aquí al dia y á la noche encargados de cantar perpetua é incesantemente la gloria de Dios, y así cada dia al acabar su curso, entrega y transmite al dia siguiente la voz de la alabanza en que quedó, para que continúe y siga alabando como él á Dios: y cada noche al concluir el suyo, hace el mismo encargo á la noche siguiente, instruyéndola en el modo con que lo ha de alabar; y así es incesable la alabanza: *Dies diei eructat verbum, et nox nocti indicat scientiam.* No sé que á otro poeta alguno haya ocurrido una ficcion tan hermosa como esta, ni tan fundada en la verdad.

5 *Y sus voces sonoras*
Oyen á todas horas
Los últimos confines de la tierra.

No quiere decir esto que suenen y hagan ruido verdaderamente los cielos; aunque algunos filósofos ya les atribuyeron movimiento armónico y

---

3 *Brotan palabras.* La Vulgata dice *eructat* con una propiedad que no es imitable en nuestra lengua. יביע *iabbianj*, dice el original hebreo, cuya raiz נבע *nabanj* significa *scaturire*, saltar, salir con abundancia y fuerza como sale el agua de un manantial. Y esta es la metáfora con que este divino poeta significa la sucesiva y continua efusion de la gloria de Dios de un dia en otro, y de una noche en otra, por la sucesion invariable y perpetua de los tiempos que el mismo Dios dispuso.

sonoro ; opinion á que como á otras antiguas pudieron dar tal vez ocasion los libros sagrados. Háblase aquí de sonidos y palabras mudas , pero tan penetrantes y claras , que no hay quien no las oyga ; porque esa máquina celeste , para quien atentamente la mira y reflexiona , está diciendo á gritos , no en una lengua , sino en todas , no á una ú otra nacion , sino á todo el universo mundo , la gloria , sabiduría y poder de su grande Hacedor. No fueron así mudas , sino muy claras y perceptibles para todos las voces y predicacion de los Apóstoles : los cuales están aquí figurados con mucha propiedad , por la semejanza con que pueden ser comparados á los cielos , como nota el Cardenal Belarmino. Pues elevados en primer lugar sobre la tierra por la contemplacion , extendidos hácia todas partes por su caridad , resplandecientes por su sabiduría , siempre serenos por la tranquilidad de su ánimo , movibles con celeridad por su obediencia , fecundando la tierra con la lluvia de sus instrucciones, tronando sobre ella con sus reprensiones , relampagueando con sus milagros , llenándola por su liberalidad siempre de bienes sin tomar nada de ella , purísimos y limpios de toda mancha , como los cielos, por la santidad de su vida ; son tambien , como ellos , por la perfeccion de su justicia templo y habitacion de Dios.

6 *De donde eterna puso*
El Señor en los cielos su morada.

In sole posuit , esto es , *apud solem.* En el sitio de donde sale el sol , que es el mas claro y brillante del cielo y como el principal , allí, á nuestro modo de entender , se figura con mucha propiedad estar el tabernáculo ó trono de Dios.

13 *De la vida*
Tal vez reprehensible
Del súbdito , del hijo , del criado.

Así entendió San Agustin el *ab alienis* , so-

bre que tanta discordia hay entre muchos intérpretes: y consiguiente á esto es el sentido que he dado á lo que sigue. Otros por el *ab alienis parce* entienden que lo que pedia á Dios era que lo librase de la compañía de hombres malos, enagenados de toda virtud y piedad, y que nunca estos le dominasen, cosa verdaderamente temible para un rey y para todo superior. Hay tambien quien lo entiende de las naciones enemigas, y que pedia á Dios lo libertase de dominacion extrangera: que es el sentido que le da Mattei á quien parece esto, como suele á él parecerle siempre lo suyo, mas claro y cierto que lo que dicen los demás.

---

8 *La ley* es nombre genérico, con que se designa el cuerpo de doctrina dada por Dios. Con los nombres que luego siguen de *testimonio*, *justicias*, *precepto*, *temor*, *juicios*, se designan las distintas partes de la misma doctrina; aunque frecuentemente se confunden y usan sin distincion todos ellos por la misma ley, como en muchas partes se nota, y mas especialmente lo veremos en el Salmo 118.

NOTAS AL SALMO XIX.

1 *Al maestro: cancion de David.*

Sobre este título véase el del Salmo x. El argumento parece ser una fervorosa rogativa por la felicidad del rey en la guerra, y un feliz anuncio de su vuelta próspero y victorioso. Tal vez lo compuso David con motivo de alguna de sus expediciones militares, y luego el pueblo lo adoptó y consagró para cantarlo públicamente en ocasiones semejantes.

2 *Del Señor de Jacob el nombre augusto*
Te valga en la pelea.

Protegat te, te proteja, dice la Vulgata, dando así el sentido de una hermosa metáfora que envuelve el hebreo ישגבך *isaggebcha*, que propiamente significa *elevet te*, como tradujo Arias Montano, esto es, te exalte, te levante, y te ponga tan alto, que nunca te pueda alcanzar ni llegarse á ti el enemigo.

4 *Á tu holocausto el fuego envie.*

La Vulgata dice: *sea grueso tu holocausto.* Esto quiere decir que sea aceptable, que sea grato á Dios; porque mientras mas gruesas y lucidas eran las reses que se traían al altar, mas agradable á Dios se creía ser su sacrificio: y en efecto aquello era una señal de la buena voluntad del que lo ofrecia, pues escogia lo mejor para sacrificarlo. En los holocaustos se quemaba toda la res, y alguna vez bajaba milagrosamente fuego del cielo á quemarlos, en señal de ser muy aceptos á Dios. Á esto pues he aludido en mi traduccion, y he traducido así, no solo porque en nuestro lenguage poético seria un poco fria la expresion latina, sino tambien porque la voz hebrea ירשנה *idaschschne* y su raiz דשן *daschan* no solo tienen la significacion de *impinguari*, *pinguis fieri*, sino tambien la de *pro grato ha-*

beri, y aun la de *in cineres redigere*, que es de la que me he valido para dar mas ayre á la expresion, sin apartarme de la Vulgata en cosa substancial.

6 *Y nuestras gloriosas*
Banderas sin cesar tremolaremos.

Por la misma razon, aunque la Vulgata dice aquí *nos engrandecceremos*, que es una expresion muy general, y propiamente equivale á lo que en lenguage familiar decimos *ensancharse*, ó *ponerse muy anchos*, me he acercado mas al lenguage poético diciendo: *tremolaremos al ayre nuestras banderas victoriosas*, que es el modo de *engrandecerse ó ensancharse* un pueblo en la guerra: ya que el נדגל *nidhgol*, que se lee en el hebreo significa *vexillabimus*, *vexilla erigemus*, y hablando mas rigorosamente *in vexillis*.

8 *Y de su omnipotente*
Diestra la vencedora
Fuerza lo salva.

Esta parece que es la fuerza de la voz גבורות *ghburoth*, y así lo entendieron Arias Montano y San Gerónimo; y aun así puede entenderse tambien la voz *potentatibus*, de que usa la Vulgata, como demuestra el Cardenal Belarmino. La cual sin embargo traduzco en la prosa *potentados*, porque así la entienden muchos, y se ajusta mas con el sonido.

9 *La enemiga gente*
Alarde á cada hora
Haciendo de sus carros y hagages, &c.

Nunca pudo decirse esto con mayor motivo que en la guerra con los Ammonitas, como observa Muis; porque nunca estuvo el pueblo amenazado de un egército tan poderoso como entonces. Llevaban en él los Ammonitas treinta y dos mil carros: y la accion fue tan sangrienta, que perdieron siete mil, y murieron cuarenta mil ca-

ballos, con el General del egército, como se lee en el libro segundo de los Reyes cap. 10, y en el primero del Paralipómenon cap. 19. El orígen de la guerra fue una afrenta hecha por Anon hijo de Naas rey de los Ammonitas á los embajadores que le envió David para darle el pésame por la muerte de su padre, con quien habia tenido buena correspondencia: á los cuales no solo miró aquel atrevido rey como espías, sino que los despidió con desprecio, despues de raida la mitad de la barba y cortada por detras la ropa talar, de manera que se les descubrian las nalgas. Así los envió, y además temiendo la venganza de tan feo atentado, provocó él mismo la guerra, preparándose para ella, y acometiendo con un egército como el que se ha dicho. Cuál fue entonces la tribulacion y sorpresa del pueblo, y cuál la desigualdad de las fuerzas que en dos veces se pudieron juntar para resistir aquella invasion, se conoce por el tono con que hablaba Joab antes de dar la primera batalla, dispuesto sí á hacer su deber varonilmente, pero resignado en lo que fuese por último la voluntad de Dios. Favoreciόle esta en efecto, como era de esperar en causa tan justa, y haciendo él de su parte tan buena diligencia, despues de poner en el Señor solo toda su confianza. Me he detenido á referir este hecho famoso, porque puede muy bien haber dado ocasion á David para componer este bello Salmo, del cual usa ahora la Iglesia en las rogativas que hace por los reyes. Pues en cuanto á que sea de él, ni su objeto, ni la forma del título dan motivo para dudarlo, como lo duda, ó niega, y á mi parecer de gracia, el célebre Muis.

10 *Así sea, Señor, que el rey seguro*
Y salvo vuelva luego, &c.

El sentido dado al Salmo en esta traduccion parece, como ya he dicho, el primer sentido

literal. Mas en sentido espiritual, que puede tenerse tambien por literal, conviene todo él á nuestro Señor Jesucristo, que con el auxilio de su Eterno Padre triunfó de sus enemigos, y de la misma muerte, y preparó con ella nuestro triunfo eterno: como se ve en la piadosa y docta exposicion del venerable Cardenal Belarmino.

NOTAS AL SALMO XX.

1 *Al maestro: cancion de David.*

Sobre el título lo ya dicho. Este Salmo parece que corresponde al que le antecede, de modo que si aquel es deprecatorio, este sea eucarístico ó de accion de gracias, y ambos con el mismo obgeto de la seguridad y gloria del rey. Algunos quieren se entienda de Ezequías triunfante de Sennaquerib. El Cardenal Belarmino lo interpreta todo del verdadero rey Jesucristo y de sus victorias, de quien en efecto puede como el antecedente entenderse muy bien. Mas no quiere que en sentido alguno pueda entenderse de David, ni de Ezequías, ni de otro rey; porque de ninguno se pudo decir lo de la vida eterna é inmortal del versículo 5. sino de solo Jesucristo. Es cierto que el Señor fue el primero á quien se concedió vivir eternamente despues de su gloriosa resurreccion; pero tambien lo es que por él adquirieron el mismo derecho todos los justos, á quienes está igualmente concedida la vida eterna. Además de que aquel lugar pudiera tambien entenderse de la fama póstuma, que es una nueva vida con que el hombre en la memoria y estimacion pública puede vivir siglos despues de muerto. Con estas explicaciones nadie podrá repugnar, ni creo que aquel sabio varon repugnase, el sentido en que despues de él lo han entendido los mas, de David triunfante de los Ammonitas, y

de los Sirios que les auxiliaban; que es el que yo le he dado en mi traduccion.

2 *Tu potencia, Señor, es la que ha dado*
Al rey tanta alegría.

Esta es la proposicion que prueba y amplifica el sacro poeta, á saber: que toda la gloria y felicidad de David, y por consiguiente su alegría, dimanaba del poder de Dios, que lo queria favorecer. La prueba y amplificacion, que es bellísima, está en la relacion de los hechos que va haciendo despues, y que cualquiera por sí mismo puede observar. Primero habla en general, y dice que nada le negaba el Señor: y luego desciende á beneficios particulares, insistiendo principalmente en la grandeza de los bienes eternos que le tenia preparados para la vida futura, y en el abatimiento de sus enemigos, y su constante superioridad sobre ellos en la vida presente. Y concluye al fin, como empezó, celebrando el divino poder, y cantando sus alabanzas. Todo lo cual es sin duda aplicable con mucha mayor propiedad á Jesucristo, de quien David era entonces como tipo y figura.

4 *Tu bendicion previno sus deseos.*

Con efecto, sin esperar á que hubiese pedido ni deseado David el reyno, Dios se lo concedió. Lo mismo puede decirse de la magnífica y misteriosa promesa de que nunca saldria el cetro de su casa y familia, y de otros muchos favores espontáneos que debió al Señor.

Y su corona orlaste de trofeos.

Pusístele en su cabeza una corona de piedras preciosas, dice el texto. Tal vez alude á la rica corona que en la toma de Rabbath quitó David al Rey de los Ammonitas, y se la puso él mismo en la cabeza, y triunfó con ella. Así se lee en el libro segundo de los Reyes cap. 12. v. 30. *Et tulit diadema regis eorum de capite ejus, pondo auri talentum, habens gemmas pretiosissimas,*

et impositum est super caput David.

5 *Pidióte larga vida,*
Y se la das, que en duracion excede
La perpetua medida
De los siglos.

Apenas parecia posible que escapase David con vida de las asechanzas y furor de Saul, y de otros peligros: de los cuales todos no solo le salvó el Señor, sino que despues le concedió larga vida, hasta morir en paz ya anciano, para ir con sus padres á esperar la gloria y bienaventuranza eterna, que él sabia muy bien le habia de adquirir el Redentor.

8 *Porque en ti ha confiado*
Siempre, Señor; y estable su ventura
Será.

En efecto, no solo no vaciló el trono de David despues de la toma de Rabbath, sin embargo de la conjuracion de Absalon que terminó con tanta seguridad y gloria suya; sino que terminada luego con igual felicidad cuatro veces la guerra de los Filisteos, vivió tranquilo y respetado de todos sus vecinos, y así dejó á Salomon reynando en el seno de la paz y de la abundancia, cuando ya vivia todo Judá y todo Israel, cada uno debajo de su parra y de su higuera sin el menor miedo de enemigos. Tan durable y constante fue la ventura que se anunciaba á David en este lugar por su confianza en el Señor.

13 *Mas siempre los pusieron en huida*
Los tiros de tu aljaba,
Y la cuerda del arco bien tendida,
Que al rostro amenazaba.

El versículo de la Vulgata traducido al español gramaticalmente diria: *Porque los pondrás espalda: en tus reliquias prepararás su rostro de ellos*; y de este modo no puede negarse que su sentido literal es obscuro. El Cardenal Belarmino, que como ya dije, no admite en este Sal-

mo mas sentido literal que el de Cristo, lo interpreta de la última calamidad de los malos: á los cuales, para sufrir azotes, todo su cuerpo se les volverá espalda, y tendrán además la pena de ver contentos y felices á los predestinados, que son las reliquias ó restos que se reservará Dios para sí, cuando su Magestad les haga volver el rostro hácia ellos; porque tambien, dice el Cardenal, significa *diriges* el verbo תכונן *tchonén*, que la Vulgata traduce *praeparabis*. Sabia y piadosa interpretacion, acomodada al texto latino, y propia del sentido que aquí sigue este respetable varon: el cual sin embargo, conociendo la obscuridad del paso, y la discordia que aun entre algunos Padres se observa sobre su inteligencia, permite al que no le agrade, siga otra que mejor le parezca. El P. Calmet, que entiende el Salmo en sentido literal de David, sigue no obstante en el segundo miembro de la sentencia el mismo rumbo que presenta el texto latino, aunque por distinta vereda, y dice: que las reliquias son los hijos, en los cuales se haria la venganza. Para esto supone una que llama trasposicion, por la cual donde dice: *en tus reliquias prepararás su rostro de ellos*, deba entenderse: *en sus reliquias de ellos prepararás el rostro tuyo*: y supone tambien que *preparar el rostro* es vengarse. Por el primer miembro, *pones eos dorsum*, entiende *los harás huir*, como lo entendieron Teodoreto y Euthimio: y en este no hay gran dificultad, porque es un idiotismo hebreo, que vale tanto como decir: *los pondrás de espaldas*, *ó los presentarás por la espalda*, que es lo que sucede á los que huyen. Y á la verdad, de estos puede decirse que todo el cuerpo es espalda, ó que no tienen mas cuerpo que la espalda, segun parece, pues es lo único que presentan, y á ella van á parar todos los golpes del que los persigue. La dificultad está en el

segundo miembro, y especialmente en la voz מיתריך *metarecha*, que traduce la Vulgata *reliquiis tuis*. Arias Montano dijo *finibus tuis*, concordando en la significacion con San Gerónimo. La raiz יתר como nombre substantivo tiene por significacion primitiva la de reliquias, ó resto, ó residuo; pero tambien tiene la de cuerda, nervio, aljaba, y otras: y con la significacion de aljaba, *pharetra*, se ve traducida esta misma voz en el Salmo x. por la Vulgata. Todas son significaciones análogas á la principal; porque las tablas de que se hace la aljaba, y las cuerdas, y los nervios, restos son y reliquias de los árboles, plantas y animales de donde se sacaron. Y tomando yo en este sentido el *reliquiis* de la Vulgata, para dar la claridad necesaria en mi traduccion á este obscuro lugar, lo he traducido como se ve, apoyado principalmente en la autoridad de San Gerónimo que lo traduce: *funes tuos firmabis contra facies eorum*; que puede entenderse tener la cuerda del arco firme y tirante, apuntándoles á la cara. Será pues el sentido de todo el versículo, como si hablando familiarmente dijéramos: *ya los harás correr*, *pones eos dorsum*: *ya les compondrás la cara á saetazos*, *in reliquiis tuis praeparabis vultum eorum*. En lo cual no hay contradiccion, aunque parecen cosas opuestas, ya porque el correr puede ser efecto del miedo viéndose apuntar á la cara, ya porque huyendo se puede tambien volver la cara, y llevar en ella el golpe.

14 *Ostenta siempre así tu gallardía,*
Señor, y pulsaremos
El Salterio con dulce melodía,
Y alegres cantaremos,
Y tu gloria y poder ensalzaremos.

Concluye y cierra como un bello círculo su oda, del modo que al principio dije, celebran-

do el poder de Dios, que fue por donde la empezó. Á este solo poder atribuye toda la felicidad del rey David, cuyos hechos hemos ido notando, para demostrar la propiedad con que de ellos se ha entendido este Salmo. Sin que por eso deje de entenderse tambien de nuestro Señor Jesucristo, de quien él era símbolo, y á quien nada hay en todo el Salmo que no convenga; y aun algunas cosas con mas propiedad que al mismo David. Cuento entre estas no solo el versículo 5. que ya notó el venerable Belarmino, sino todavía con mayor razon, á mi ver, el versículo 7. Y como esto se entienda así, y no se dude que el Espíritu Santo intentó y quiso dejarnos aquí un bosquejo de la gloria del Redentor, aunque encubierto entonces como con un velo con estas apariencias; nada importa que estas apariencias (las cuales forman un verdadero sentido literal, llámese primero ó segundo) sean de David, como han creido algunos de nuestros Expositores modernos, ó sean de Ezequías, como pensaron los antiguos Padres Beda, Teodoreto, Nicephoro, Eutymio, y San Basilio. Porque para lo que tratamos, de un modo y de otro resulta haber un sentido literal histórico, que en nada se opone al sentido espiritual, aunque tambien quiera llamársele literal, ni lo destruye. Lo cual debe tenerse presente en la inteligencia que se dará al sentido literal de muchos otros Salmos en esta traduccion.

NOTAS AL SALMO XXI.

1 *Al maestro de la Cierva de la aurora: cancion de David.*

Al למנצח *lammnatseaj* ya explicado sigue en este título על אילת השחר *njal aielet haschschajar*, que Arias Montano tradujo *super cervam aurorae*, y San Gerónimo *pro cerva matutina*, que todo es uno. Qué cosa sea la cierva de la aurora no está averiguado; mas por hallarse aquí junto con el *lammnatseaj* es de creer que fuese algun instrumento músico que así se llamase. Por qué se le diese tal nombre no es fácil de adivinar, como tampoco lo es, dice oportunamente el Mattei, porque en Italia hay instrumentos llamados la violeta de amor, el obóe de la montaña, y otros semejantes. El Calmet que censura ágriamente esta interpretacion, porque no quiere que sea instrumento músico la cierva de la aurora, quiere que sea una determinada clase ó capilla de músicos de las muchas que habia en el templo. Otros siguen sin alteracion la Vulgata, que dice *pro susceptione matutina*, por la acogida ó el auxilio de la mañana; porque el verbo איל significa *suscipere*, y se lo atribuyen á Christo, que resucitó de madrugada. Con mas propiedad se lo atribuyen los que á la voz אילת *aielet* dan la significacion de *stella*, porque Jesucristo resucitando fue como el lucero de la mañana que nos anunció el dia de nuestra eterna felicidad: fue la estrella de Jacob que anunció Balaam (Numer. 14. v. 17.) y la estrella espléndida y matutina que dijo San Juan (Apoc. 22. v. 16.) Sin embargo tambien en la significacion de *cierva de la aurora* adoptada en esta traduccion, halla el Cardenal Belarmino muchas y muy piadosas y bien fundadas alusiones al mismo propósito. Porque al ciervo no dañan los animales ponzoñosos, antes

él con su aliento los atrae y los mata: y á este modo Jesucristo con el aliento de su boca dará muerte á los impíos, y sus persecuciones no le podrán dañar. El ciervo salta con suma ligereza por montes y collados, y por esta propiedad es comparado á él en los cantares Jesucristo: el cual en el dia de su resurreccion saltó desde lo hondo de la muerte y del sepulcro hasta la altura de la inmortalidad y de su gloriosa Ascension. Atribúyese además al ciervo cierta habilidad para rejuvenecer y renovarse cuando va envejeciendo; y Cristo, cuando resucitó, con la virtud de su omnipotencia restableció y renovó á la vida su cuerpo muerto ya de tres dias. Y últimamente dice el piadoso Cardenal, que para estas alusiones era mas acomodada la cierva que el ciervo; porque en Jesucristo lo que verdaderamente resucitó fue la carne, que era en la que habia padecido. De cualquier modo que el título se entienda y explique, el Salmo es una profecía tan clara de la muerte de nuestro Redentor, de las circunstancias que ocurrieron en ella, de la fundacion de la Iglesia, de la institucion de la Sacrosanta Eucaristía, de la propagacion universal del Santo Evangelio; que todo lo que se diga del título, entendiéndolo de nuestro Señor Jesucristo, estará bien; porque solo del Señor, y no de otro sugeto alguno, se puede entender en sentido literal este Salmo: el cual no tiene ni puede tener otro sentido mas que este, y es de los mas bellos y elegantes que compuso David. Para que la traduccion sea mas fácil, y pierda en ella menos, he adoptado la rima libre, de estancias desiguales, como en el Salmo XVII. sin detenerme en mezclar tal vez algun disonante.

2 ¿*Por qué mi Dios, mi Dios, así me dejas*? Estas fueron las mismas palabras que dijo Jesucristo en la Cruz (Math. 27.) no porque Dios lo hubiese verdaderamente dejado; pues la per-

sona del Verbo unida hipostáticamente á la humanidad, nunca se separó, ni pudo separarse de ella; sino para que supiésemos que como hombre habia padecido angustias y dolores de muerte, de los cuales no quiso, aunque pudo, dispensarlo su Eterno Padre. Y si en la muerte, y en los tormentos á ella consiguientes no se hubiera quejado, y hubiera conservado la misma igualdad de ánimo, y el mismo silencio que observó en toda su vida y pasion, con haber sido tan trabajosa; hubiéramos creido que la divinidad lo hacia impasible, y no estimaríamos lo que por nosotros padeció. Debe notarse que invocó entonces Jesucristo al Padre con el nombre de אל *El*, que significa *fuerte*, y con el afijo י *fuerte mio*: como quien dice: tú á cuya fuerza y poder nada resiste, eres el único que me puedes salvar.

Mírame solo aquí.

Mírame, dice la Vulgata, *respice in me.* En el original hebreo faltan estas palabras, y dice el Cardenal Belarmino que para mayor claridad las añadieron los Setenta: por donde se ve cuán exacta y puntual fue la profecía. Muis observa

---

2 *Lejos están de salvarme mis delitos.* Los Setenta leyeron aquí sin duda שגיאתי *schghiothai*, que significa *delictorum meorum*: y San Gerónimo, traspuesta una letra, hubo de leer שאגתי *schagathi*, que significa *rugitus mei.* Uno y otro hacen buen sentido; pero aquel que siguió la Vulgata es mas propio de Jesucristo. El cual, una vez hecho hostia por el pecado, debia morir irremisiblemente como lo ordenaba la ley, por mas que clamase: y si bien podia decir por esto, *lejos está de salvarme mi clamor*, con mucha mas razon diria: *lejos están de salvarme mis delitos*, á saber, los delitos nuestros que habia tomado sobre sí, ofreciéndose á morir por ellos.

que los Setenta, que leían sin puntos, tal vez repitieron dos veces en su propia significacion el primer אלי *Eli*, diciendo *Deus meus : Deus meus*: y en el segundo leyeron *elai*, que escribiéndolo con otros puntos, como ahora se escribe, significa *ad me*, y dijeron : *respice in me.*

Pero cargado
Del peso del pecado.

No de pecado alguno suyo, sino de los nuestros, que llamaba y podia llamar suyos nuestro amable Redentor, en cuanto se habia voluntariamente obligado á satisfacer por nosotros la pena á ellos debida. *Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum*, dice el Apóstol San Pedro. (ep. 1. cap. 2.) El *verba delictorum meorum* es modo de decir propio de la lengua hebrea, y vale tanto como si dijese *delicta mea.* Porque usaban de la voz *verbum* para significar en general la cosa, el negocio, el asunto de que trataban.

3 ¿*Y se tendrá por necia mi porfía?*

Esta pregunta debe entenderse como si se afirmase lo contrario. ¿Será posible que mi porfía se tenga por necia? No es posible : no se tendrá. Yo clamaré á ti de dia y de noche, aunque no me escuches ; y no por eso temeré que me tengan por necio. Así explican este lugar, que en la Vulgata es algo obscuro, Teodoreto, Eusebio y San Atanasio. La version que de él hizo San Gerónimo es muy clara : *nec est silentium mihi* : y corresponde exactamente al לא דומיה לי *lo dumijah li* que hoy se ve en el original hebreo. Mas los Setenta hubieron de leer de otro modo, que no es fácil adivinar ; porque ni en este, ni en ninguno de los otros lugares donde ahora leemos דומיה *dumijah*, interpretan *silentium*, sino siempre otra cosa. De cualquier modo, estas variantes no inducen contradiccion, por-

que en lo substancial, que es el clamor incesante dia y noche, están conformes: y solo difieren en el efecto ó consecuencia de este clamor, que uno lo expresa y otro lo calla; si no es que ambos lo expresen, cada uno á su modo, como pensó ingeniosamente Belarmino. Yo clamé, dice este Expositor, de dia, esto es, mientras viví, para librarme de la muerte, y no fui oido. Clamé de noche, esto es, en la muerte, para resucitar, y no fue en vano, no fue necia la solicitud, *non ad insipientiam mihi*; ó lo que es lo mismo: clamé, y no se me dejó de responder, no me calló Dios como antes, ni se desentendió de mi súplica, guardándome sobre ella silencio; *non est silentium mihi.*

7 *Yo no soy hombre, sino vil gusano.*

Sobre este lugar hace Mattei una observacion digna de notarse. El color blanco, dice, era entre los hebreos símbolo de la inocencia, y el purpúreo ó *coccineo* del pecado y del pecador, y lo funda en lo de Isaías: *si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix dealbabuntur: et si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt.* Sobre este supuesto observa, que el *vermiculus* de Isaías y el *vermis* del Salmo, uno y otro es el תולעת *tolanjath* hebreo, que significa, no gusano en general, sino el gusano de la grana, ó como él dice, de la escarlata; y de todo esto infiere que el sentido sea: *Yo no parezco ya hombre, sino un gusano de escarlata*; ó lo que es lo mismo, estoy todo hecho un puro pecado. Tan cargado estoy de pecados, que ya no puedo decir que me veo teñido de escarlata como los pecadores, sino convertido y hecho yo la misma escarlata. Observacion ingeniosa por cierto, y plausible, si no se complaciese y lisongease tanto en ella su autor, que por ella desprecia con mofa cuanto han dicho los sabios antiguos, y los modernos críticos. Yo he preferido para mi

traduccion la inteligencia de estos, y creo que aquí el gusano es una metáfora muy propia para significar el vilipendio á que se veía reducido el Señor; pues entre todos los seres vivientes, de ninguno se hace menos caso que de un gusano. Y en cuanto al lugar citado de Isaías, me parece que el color rojo y el gusano de escarlata no son mas que metáforas de la lepra (que era entre los hebreos el símbolo del pecado) por la semejanza que tiene, cuando se enciende mucho, con el color de grana.

Desprecio de la plebe,
Mengua y oprobio del linage humano.

En cuanto á lo primero, se vió cumplida la profecía en Jesucristo, cuando lo pospusieron los judíos á un ladron y homicida: *non hunc, sed Barabbam.* Y en cuanto á lo segundo, se vió tambien cumplida, cuando San Pedro lo negó una y otra vez diciendo: *non novi hominem*, que fue avergonzarse de su amistad y compañía, y desconocerlo, teniendo por afrenta su trato.

8 *Todo el que me ve así, luego se atreve*
Á insultarme, y moviendo la cabeza
Con desprecio, me dice:
9 *Este es el que esperaba &c.*

Todos, *omnes*, de toda clase de personas, altos y bajos, todo el pueblo que sale á ver el ajusticiado. *Stabat populus spectans, et deridebant eum principes cum eis.* (Luc. cap. 13.) y mas abajo: *illudebant autem ei et milites. Blasphemabant eum, moventes capita sua, et dicentes: Vah, qui destruis templum Dei &c. Confidit in Deo, liberet nunc, si vult, eum.* (Matth. c. 27.)

10 *Tú, ó Dios, eres mi padre,*
Que del materno claustro me has sacado.
Á tu cargo nací: niño, y colgado
Del pecho de mi madre,
11 *Ya yo esperaba en ti; y aun encerrado*
En su vientre yacia,

Cuando ya por mi Dios te conocia.

Todas estas son señales que solo convienen con entera verdad y propiedad á nuestro Señor Jesucristo, mas no á David ni á otro alguno. Su nacimiento fue milagroso como su concepcion, sacándolo del vientre de la Vírgen, sin romperlo, la omnipotencia del Eterno Padre que lo habia formado en él sin tocarlo. En su infancia no hubo ignorancia como la hay en la nuestra; y así no solo estando al pecho de su madre, sino aun dentro de su vientre, conocia ya á Dios, y lo adoraba, y le rogaba, y confiaba en él.

12 *Ni en tal tribulacion me desampares.*

La tribulacion de la muerte que se le acercaba, y por tantos motivos debia serle amarga y dolorosa, ya que no quiso dispensarse de sentir su amargura.

13 14 *De indómitos novillos, de feroces Toros, ay, rodeado &c.*

Metáforas con que se da á entender la extraordinaria ferocidad de sus enemigos, y el ansia con que deseaban su muerte. El Cardenal Belarmino observa que donde la Vulgata dice *tauri pingues*, dice el original hebreo *fortes Basan*, lo cual todo es uno. Porque Basan abundaba en buenos pastos, y criaba toros muy recios y valientes. Que es como si acá dijésemos: no eran hombres, eran toros de Jarama, eran leones hambrientos los que envestian al Señor.

15 *Mi cuerpo todo entero*
Cual agua se disuelve, y seco cruge
Del dolor de los huesos desunidos.

16 *Derrítese en el pecho como cera*
Mi triste corazon: y consumidos

17 *Los jugos naturales &c.*

El sudor copioso y el desangramiento del cuerpo, con la sequedad que es consiguiente; la violencia y estiramiento de los miembros para enclavarlo; la afliccion y angustia natural; la di-

sipacion de espíritus vitales ; el agotamiento de fuerzas , y cuantas circunstancias pueden ocurrir en una muerte larga y dolorosa como la del Señor , tantas se ven anunciadas en estos tres versículos ; y son tales que tampoco pueden convenir á David , cuya muerte fue natural y muy tranquila.

18 *Circúndame un enjambre de malvados,*
Que al derredor me ladran
Como fieros sabuesos.

Metáfora con que suelen figurarse los detractores y calumniadores , que como perros rabiosos ladran , si no pueden morder , al que aborrecen: y que aquí puede mirarse como continuacion de la de la cierva del título , por la crueldad con que á este inocente animal persiguen los perros. Así los fariseos y príncipes de la sinagoga perseguian al Señor , incitando contra él al pueblo, y diciéndole : este quiere hacerse rey , este quiere mover una sublevacion , este niega el tributo al César ; y otras acriminaciones así , con que procuraban hacerlo odioso , y justificar la causa de su muerte. Y esto mismo se anunciaba aquí por David , diciendo : *Vime rodeado de perros: cercóme el concilio de los malignos.*

19 *Las manos me taladran*
Y los pies.

Este es uno de los testimonios mas claros é innegables de ser todo el Salmo una continua profecía de lo ocurrido en la muerte del Redentor, ó mas bien una historia anticipada , igual á la que despues nos dieron los Evangelistas. Por eso precisamente los modernos Rabinos cuidaron de viciarlo en el original hebreo. El texto primitivo decia כארו *caarú* , que significa *foderunt* , y ellos pusieron כארי *caarí* , que significa *quasi leo* , y así por desfigurar el pasage , hicieron una construccion que nunca pudieron explicar ellos mis-

mos. Los Rabinos críticos é ilustrados se ven obligados á confesar que en los antiguos códices estaba escrito כארו: y la traduccion de los Setenta, la autoridad de Orígenes, de San Gerónimo y de toda la antigüedad confirma lo mismo, y manifiesta la impostura. Hasta el mismo Teodoro Mopsuesteno, célebre crítico del siglo cuarto, condenado en el Concilio de Constantinopla por su temeridad en interpretar de David este Salmo, y no del Mesías, que tanto se esforzó en desmentir y desfigurar, aunque en vano, el sentido de los mas claros pasages, y el testimonio comprobante de los Evangelistas; leyó כארו, y emplea todo su artificio en darle un sentido muy diverso de la crucifixion: trabajo que se hubiera excusado á haber sido conocida en su tiempo la variante כארי inventada en los últimos tiempos por la obstinacion y perfidia judayca: como mas por extenso puede verse en el comentario de Muis, que es acaso el que con mas diligencia y exactitud ha descubierto con testimonios de los mismos Rabinos el orígen de esta impía falsificacion. Y esta es una buena prueba de la precaucion con que debe mirarse el texto hebreo que hoy tenemos, y de la circunspeccion y respeto con que se debe proceder en su comparacion con el de la Vulgata.

19 *Y contar pueden mis huesos.*

Á un cuerpo enjuto y desangrado, y muy estirado en la cruz, bien pueden contársele los huesos, lo cual no fuera así en otro género de suplicio: y por eso, como nota el Cardenal Belarmino, al *foderunt manus et pedes*, que pudiera tal vez entenderse de cualquier otra herida, añadió David el *dinumeraverunt ossa*, para que no quedara duda de que hablaba de crucifixion.

20 *Miranme y me remiran muy pausados.*
Reparten entre sí mis vestiduras:

La túnica separan, y en los dados
Buscando el azar ciego,
Premio la constituyen de vil juego.

Otro género de afrenta, propio de aquel suplicio, fue el sufrir desnudo la inspeccion é infame curiosidad de la soldadesca y de cuantos por allí pasasen, como se anunciaba en este lugar. Pero lo que sobre todo bastaria por sí solo á probar el verdadero sentido del Salmo, es el hecho de haberse sorteado la túnica, alegado por los Evangelistas San Juan y San Mateo como cumplimiento de la profecía que aquí estaba hecha. (Matth. c. 28. v. 35. Ioan. cap. 19. vv. 23. et 24.)

21 22 23 *Tú, pues, Señor, en tantas amarguras &c. &c.*

Las deprecaciones contenidas en estos tres versículos anunciaban los ruegos que haria el Señor en la cruz á su Eterno Padre, no para que lo dispensase ya de padecer aquella muerte que por nosotros habia voluntariamente aceptado, sino para que lo libertase pronto de ella por medio de la resurreccion, como sabia y piadosamente interpreta el Cardenal Belarmino. Por cuyo medio triunfaria de sus crueles enemigos, de quienes en este como en otros lugares habla bajo de la metáfora de bestias feroces, ya canes, ya leones, ya toros, y últimamente con la del unicornio.

---

22 *Libra mi vida del cuchillo, y mi alma de la mano del perro.* En el cuchillo, ó sea espada, puede estar simbolizada la persecucion de los soldados, y aun de los nobles y principales, que suelen traer armas; y en la mano la persecucion de la plebe. La mano está aquí como en otras partes tomada por el poder y facultad de hacer daño; y el perro, con metáfora no menos propia, por el pueblo, que con tanto furor ladraba contra el Señor, y pedia su muerte. La única, el alma, la vida, la persona, son como sinónimos en el lenguage de la Escritura.

fiera en la opinion comun mas temible que todas las demás.

24 *Yo daré á conocer á mis hermanos*
La gloria de tu nombre.
Rodeado de pueblo numeroso
Yo con alto renombre
Ensalzaré tus hechos soberanos.

Este es otro lugar citado por el Apóstol (ad Hebr. 2.) que solo bastaria tambien para entender el Salmo de Jesucristo. *Propter quod*, dice el Santo Apóstol, *non confunditur fratres eos vocare, dicens: Nuntiabo nomen tuum fratribus meis, in medio ecclesiae laudabo te.* La voz *ecclesia* en su primitiva significacion es reunion de gentes: y aquí significa la reunion de judíos y de gentiles, que se formó por medio del evangelio y predicacion de los Apóstoles bajo de una misma creencia y doctrina, que es lo que hoy llamamos Iglesia universal ó católica, cuyo orígen y fundacion se empieza ya á anunciar aquí; y continúa en los siguientes versículos siempre celebrando y dando á conocer este y los demás frutos de la resurreccion, que el Señor pedia y esperaba. Y volviendo á lo del principio, que no es para olvidado, adviértase con cuánta propiedad puso David en boca de Jesucristo el nombre de hermanos, hablando de nosotros los fieles con su Eterno Padre. San Pablo hablando del Señor, dijo despues: *ut sit ipse primogenitus in multis fratribus* (ad Rom. 8.) y el mismo Señor despues de resucitado dijo: *nuntiate fratribus meis ut eant in Galilaeam*; y otra vez dijo: *vade ad fratres meos, et dic eis: ascendo ad Patrem meum et Patrem vestrum.* Bien considerada la alta dignidad á que con esto subió el Cristiano, puede decir con mucho mayor motivo que lo decian los judíos: *non est alia natio tam grandis quae habeat deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest nobis.* Pues tan-

to se acercó Dios á nosotros, que propia y rigorosamente se hizo hermano nuestro, y nunca se desdeñó de llamarse tal. Y así los que se precien de nobles y quieran proceder como tales, deben cuidar mucho de no desmentir las obligaciones de tan ilustre enlace: y pues que todos los Cristianos están comprendidos en él, y ninguno hay á quien no alcance este alto honor, á todos deben mirar como hermanos, y á ninguno desestimar ni desdeñar por abatido y pobre que sea.

26 *Al Señor, que del pobre con desvío*
No desechó el clamor.

No desechó el Padre los ruegos del Hijo. Pobre se llama aquí Jesucristo, y le convenia muy bien este nombre, pues nunca tuvo cosa propia, ni aun cama en que dormir. *Vulpes foveas habent, et volucres coeli nidos; filius autem hominis non habet ubi caput suum reclinet.*

28 *Y mis votos allí serán cumplidos.*

Esto es, mis sacrificios y oblaciones. Allí se renovará y se repetirá cada dia mil veces el sacrificio de mi cuerpo y sangre, en que tanto te has complacido: y esto se hará en presencia de los fieles que te reverencian y dan culto (que esto quiere decir muchas veces en la Escritura *timentes eum*) y con exclusion de los infieles, en cuya presencia no es lícito celebrar este sacrificio, como nota Belarmino.

29 *Los pobres comerán, y satisfechos*
Serán hasta la hartura.
Y dentro de sus pechos
La suave comida
Por siglos ya sin fin les dará vida.

Los pobres de doctrina y virtudes, que son las verdaderas riquezas, eran los gentiles, y de estos habla, que por su vocacion fueron traidos á la Iglesia, y enriquecidos en ella con los bienes que no tenian, y alimentados á su placer con el pan celestial de la Eucaristía, del cual ha-

bia dicho el Señor, que los que lo comiesen vivirian eternamente.

33 *Los príncipes de grande poderío,*
Postrados con fe atenta
Su manjar comerán.

Esta es una repeticion del mismo anuncio de la vocacion de los gentiles y de la institucion de la Eucaristía. En lo que antecede y lo que sigue está clarísimamente anunciado el establecimiento de la Iglesia, su maravillosa extension por todo el orbe, la sumision de príncipes y reyes á su religion y creencia, y el continuo y perpetuo culto de los fieles, mientras su cabeza y fundamento, que es Jesucristo, reposa al lado de su Eterno Padre, y vive y se goza con él eternamente: *Et anima mea illi vivet, et semen meum serviet ipsi.*

35 *Al pueblo ya cercano*
Á nacer, erigido por su mano.

Háblase aquí del nuevo pueblo de Dios, de la familia del nuevo Testamento ó ley de gracia, que somos los Cristianos. Á estos, dice, y en tiempo de estos será anunciado y predicado por todas partes el Señor, como ahora lo vemos. Dícelo dos veces, costumbre frecuente en los hebreos; y aunque la primera vez parece que lo dice al revés, no es sino que al traducir se dejó como estaba la frase, que es griega, como el *pauperes evangelizantur* de San Mateo, en lugar de *pauperibus evangelizatur*: y así *annuntiabitur Domino generatio*, en lugar de *Dominus generationi*. El anuncio de su justicia, rigorosamente no es otra cosa que el anuncio de que el Señor es justo y bueno, y justa y buena su ley, ó el de la justicia y santidad que del Señor y de su ley nos viene. Porque la justicia divina, entendiendo por justicia el rigor ó severidad contrapuesta á la benignidad y clemencia, se expresa ordinariamente en la Escritura con la voz *iudicium*; y por

la voz *justitia* suele entenderse la santidad, la bondad, la beneficencia del Señor. La voz *coeli*, que no se halla en el original hebreo ni en los Setenta, fue introducida por mayor claridad en el texto latino, segun el Belarmino piensa: y es una expresion metafórica, por la cual se entienden los hombres celestiales, que predicarian la justicia de Jesucristo, cuales fueron los Apóstoles.

Por los pasages anotados en este Salmo, y por las autoridades del nuevo Testamento citadas en las notas, no puede quedar duda en que su verdadero y propio sentido literal debe entenderse de Jesucristo, y no de David. Ahora el cumplimiento ya verificado de las profecías contenidas en él nos hace ver esto muy claro; mas cuando se escribió, si es que alguno, fuera de David, lo entendia con igual claridad, seria por especial don y favor de Dios, que con esta luz quisiese premiar alguna rara y privilegiada virtud, que no sabemos. El comun de las gentes, que no interna en las cosas ni pasa jamás de la corteza, no veria entonces en el Salmo mas que á David; aunque algunos pocos, mas reflexivos, y mas atentos á las cosas de la religion, hallando dificultad en acomodarlo todo á David, tuviesen por cierto que en esta composicion se encerraban altos misterios, y no dudasen ser relativos al Mesías que se esperaba. En esto consiste su admirable artificio, en estar dispuesta de manera que entonces á primera vista pareciese tratar de cosas que eran á todos conocidas; entretegiendo no obstante ciertos cabos y contraseñas, por donde los mas advertidos notasen desde luego que se trataba de algo mas; y quedasen siempre en espectacion, hasta que llegada la plenitud de los tiempos, y aclarándose con la luz de los sucesos la verdadera significacion de aquellos vaticinios, á nadie pudiese quedar duda, como ahora ya sucede, sobre su verdadero y propio sentido. ¡Ó

fecundidad admirable, singular y única, que solo se encuentra en la palabra eterna de Dios! Púdose algun tiempo entender que hablaba David en este Salmo de sí mismo y de la persecucion de Saul, cuando se quejaba de que lo estrechaban los perros, y le amenazaban los toros y leones, y estaba á punto de perder la vida, y que lo despreciaban y se burlaban de él; porque cosas semejantes á estas le ocurrieron á él en aquella persecucion. Pero el que entonces reflexionase un poco, veria mezcladas entre estas quejas muchas circunstancias que no podian aplicarse á David, como hemos observado en las notas: y estos son los cabos y contraseñas que aun en aquel tiempo digimos tendrian á muchos sobre aviso de que allí habia cosas ocultas y misteriosas que entender. Es cierto que entonces no pareceria haber repugnancia en que David, despues de verse por la divina proteccion libre de enemigos, anunciase el nombre de Dios á sus hermanos, esto es, á los Israelitas unidos con él por los vínculos de nacion y de Religion. Pero al que junto con esto observase en el mismo Salmo otras cosas que no convenian á David, bien entenderia que bajo su sombra y apariencia se ocultaba algun otro personage, que algun dia debia aparecer; y para nosotros por la explicacion que hace San Pablo, es ya certísimo que aquel personage era Jesucristo, y no otro. Del mismo modo entonces la mayor parte de los que veian que David, despues de prometerse su salud y libertad de mano del Señor, se proponia que luego que en accion de gracias hubiese ofrecido sus sacrificios, comerian los pobres y se hartarian: la mayor parte, digo, de los que esto oyesen entonces, podian muy bien entender que hablaba de las comidas ó convites sagrados que solian darse en el atrio ó en las inmediaciones del templo en semejantes ocasiones. Pero los mas advertidos no-

tarian luego la singularidad de ofrecerse á los convidados vida perpetua, *vivent corda eorum in saeculum saeculi*; y ya esto les obligaria á reconocer y respetar allí algun misterio. El cual para nosotros está manifiesto y clarísimo, sin que nos pueda quedar duda de que lo que allí se anunciaba era el sacrificio y convite del altar; pues de este dijo el Señor: *qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam.* Digo lo mismo del *Domini est regnum, et ipse dominabitur gentium*, y de los anuncios que á esto siguen: lo cual todo, por mas que se quisiese entender del reyno de Judá é Israel, y de la fama y respeto que se grangeó David en las naciones comarcanas; todavía para quien entonces lo mirase bien, dejaba un gran vacío, que ahora clarísimamente vemos nosotros lleno con el establecimiento y propagacion de la Iglesia bajo el imperio de Jesucristo, que dijo: *data est mihi omnis potestas in coelo et in terra.* Por donde manifiestamente se ve, que si la persecucion de Saul, ó alguna otra tribulacion, dió ocasion á David para componer este Salmo, el Espíritu Santo se valió de la misma ocasion para arrebatarlo á la contemplacion del Redentor, de quien él en sus trabajos era tipo y figura: y una vez arrebatado é inspirado de esta manera, si alguna vez habló de sí, fue siempre como símbolo del Salvador que era su principal objeto; y al cual, olvidado ya de sí mismo, y á su muerte, y á su resurreccion, y á su gloria, y á la fundacion de su Iglesia y de sus Sacramentos, consagró absolutamente este cántico inmortal y divino, que nunca á los cristianos se nos debiera caer de la boca.

NOTAS AL SALMO XXII.

1 *Cancion de David.*

Si este Salmo se compuso, como pensó San Atanasio, á quien siguió Calmet, para dar gracias á Dios por la vuelta de los judíos de Babilonia á Jerusalem; ó bien por David huyendo de Saul, falto de todo auxilio humano, y asistido solo de Dios; ó restituido al ocio tranquilo de su primitivo egercicio pastoril; ó en su reyno y corte en los dias mas sosegados de una profunda paz; que todo esto se ha dicho, y todas son opiniones á que ha dado motivo tan breve y preciosa composicion: de cualquier modo que esto sea, nos ha quedado en ella una suavísima exhortacion á la virtud de la confianza, fundada en el cuidado paternal de Dios con los suyos. Esto es lo que aparece de su simple lectura, y este el sentido que comunmente le dan los Padres, y que se sostiene y corre seguido sin violencia alguna: del cual por consiguiente no he querido separarme en mi traduccion. En cuanto á la poesía, no cabe en cosa tan breve mas belleza: y el Mattei, justo apreciador del mérito de estas sagradas odas, no le halla igual entre los poetas de nuestra edad, ni entre los Latinos, y recurre á Calímaco, cuyo estilo dice que semeja por la admirable union de la gravedad casi heroyca con la dulzura casi anacreóntica de sus expresiones. ¿Cuál será en efecto la belleza del primer original, cuando queda todavía tanta en las copias? Todo el artificio estriba en dos metáforas, una del pastor que guia y apacienta sus ovejas con especial amor y cuidado, y otra del convite en que se sirve rico y abundante vino, y se derrama precioso ungüento sobre los convidados. Bajo de estas figuras representa el amor con que Dios cuida de nosotros, y nos defiende, y nos regala, á proporcion de lo que suele atribu-

larnos el enemigo; y al fin ya lo dice á las claras y sin rodeos, como explicando las metáforas que ha usado en su oda.

4 *De su nombre llevado.*

Llevado de su pura bondad y de la gloria de su nombre; no de merecimiento alguno mio, *in laudem gloriae gratiae suae. Secundum divitias gratiae eius.* (Ad Eph. 1. vv. 6. 7.)

6 *Tu báculo y tu vara*
De consuelo me sirven y de guia.

Ya acosando y ahuyentando los lobos y las fieras que me puedan dañar; ya guiándome y mostrándome el camino por donde debo ir; ya tambien corrigiéndome dulcemente, y haciéndome ir derecho por él.

7 *Tu mesa se prepara &c.*

La sagrada institucion de la Eucaristía está anunciada en este versículo y el siguiente bajo la metáfora de un convite en sentido tan claro, que mas bien que alegórico podria llamarse literal. La mesa es símbolo del altar, donde se pone y consagra el pan, convirtiéndolo en el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, y la copa ó cáliz lo es del vaso donde se consagra y convierte el vino en su sangre. Siguiendo pues esta bella metáfora, dice tambien, que *ungia su cabeza con el suave ungüento*; porque esta era la costumbre de

---

7 *Contra aquellos que me atribulan*, segun la propiedad de la voz hebrea נֶגֶד *neghed*, y de la griega ἐναντίας, que usaron los Setenta, el *adversus* de la Vulgata tiene aquí mas bien la significacion de *enfrente* que la de *contra*: y así San Gerónimo tradujo *ex adverso*. El sentido es, que en contraposicion de las tribulaciones con que nos aflige el enemigo, nos proporciona Dios su consuelo y su apoyo para sobrellevarlas; y de este modo se le opone el Señor, y le hace frente en favor nuestro.

los antiguos convites: la cual se conservó hasta el tiempo de nuestro Señor Jesucristo, pues dos veces vemos egemplos de ella en el Evangelio. Y en esta union está claramente simbolizado, como dicen los Padres, el sagrado crisma y el santo óleo, de que por institucion divina se sirve la Iglesia en la administracion del bautismo y otros sacramentos.

9 *Y favor me darás en esta vida &c.*
10 *Y luego eternamente*
Vivir en la dichosa
Morada, que tú habitas deliciosa.

No hay tiempo alguno de la vida en que por la misericordia de Dios y su infinita largueza no podamos disfrutar, si queremos, del beneficio de los santos Sacramentos: y de ellos, recibiéndolos con la debida disposicion, y especialmente del de la Eucaristía, es propio el asegurarnos la vida eterna: que es la dulce esperanza con que David concluye y cierra esta preciosa composicion.

---

3 *Mi cáliz, el que embriaga.* Embriagar en la santa Escritura no significa siempre lo que suena. En muchos lugares se toma por beber cuanto basta para apagar la sed, ó para refocilarse y refrescarse un poco. Aquí puede tomarse así, ó bien entender por embriagúez un rapto de espíritu, un enagenamiento nacido del amor y de la dulzura que produce la bebida de tan ilustre cáliz: en el cual, como en la mesa del versículo 7. se anunciaba el Sacramento de la Eucaristía.

NOTAS AL SALMO XXIII.

1 *Cancion de David.*

Al título que tiene el hebreo, que no dice mas que *Salmo de David*, añade la Vulgata *prima Sabbati*, que es como si digésemos, para el Domingo. Húbose de añadir esto, ó por los Rabinos con motivo de haber sido en Domingo la creacion del mundo, de que en este Salmo se hace mencion; ó por los Cristianos, por haber sido la Resurreccion en el mismo dia: bien que propiamente sea la Ascension la que en el Salmo se representa, como han entendido muchos Padres. El motivo con que se compuso parece haber sido la subida del Arca desde casa de Obededom al tabernáculo de Sion, ó alguna otra solemnidad semejante. Lo cierto es, que ambos asuntos, el de la translacion del Arca y el de la Ascension del Señor, pueden mirarse como objetos del sentido literal y propio del Salmo. Pues así como todo él es acomodado para una procesion solemne como la que se haria para la translacion del Arca; con aquella misma funcion hecha allí, y descrita ó indicada en el Salmo, se representaba la Ascension del Señor y su gloriosa entrada en el cielo. Y lo que mas importa es, que uno y otro da oportuna ocasion para declarar las virtudes de que debe estar adornado el que quiera seguirlo, para gozar de su vista, al cielo, ó entrar en su templo, para adorarlo dignamente en la tierra.

---

3 *Porque él lo fundó sobre los mares, y sobre los rios lo dispuso.* Al que mira las aguas del mar y de los rios mas bajas por todas partes que la tierra, le parece que la tierra está fundada sobre ellas. Y es muy propio del lenguage poético hablar conforme á lo que parece á los sentidos, y á las opiniones que por ellos se forman, prescindiendo de todo sistema geológico.

5 *Que no engaña ni miente,*
Ni mal hacer procura
Á su prógimo incauto cuando jura.

Lo que la Vulgata dice, *no tomó en vano su ánima, ni juró con engaño á su prógimo*, son dos proposiciones que se explican la una á la otra, y por la segunda se entiende que aquí el *non accipere in vano animam suam* es como el *non assumere nomen Dei in vanum*, con que se prohibia el jurar indebidamente por el nombre de Dios. Pero los hebreos acostumbraban jurar tambien por su propia vida, como demuestra con varios egemplos el Calmet, y este sentido he seguido en mi traduccion, por parecerme mas acomodado al contexto. Puede sin embargo entenderse muy bien, como lo entendió San Agustin, por no ocupar su espíritu en cosas vanas é insubsistentes, que es pecado que puede llamarse de omision: y el que no cae en él, ni peca tampoco con sus manos que son las obras, ni con su corazon que son los deseos, ni con su lengua mintiendo y engañando, que es todo lo que contiene este versículo; ese tal subirá al monte del Señor, y tendrá asiento en su santuario.

8 9 *Ábranse vuestras puertas,*
10 11 *Ó príncipes. Ó puertas eternales,*
Ensanchaos abiertas &c. &c.

Esto, y lo que sigue hasta el fin, es un diálogo entre los de afuera y los de adentro, formado con fantasía muy noble y poética para ensalzar la grandeza del objeto de la solemnidad; y tan bien se acomoda á la translacion del Arca al Tabernáculo de Sion, como á la entrada del Señor, que el Arca representaba, en la celestial Jerusalem. Los epitetos de eternales y de diamante que en la traduccion se dan á las puertas, convienen con cierta propiedad alegórica á las puertas del cielo: y á las del tabernáculo ó del templo convienen tambien por lo durable y pre-

cioso de su materia ; y no menos les convienen por ser símbolo de las puertas de la Iglesia Católica , tan firmes que no prevalecerán contra ella todas las fuerzas del infierno. Pero lo que aquí principalmente se debe notar , es que el apóstrofe que en la Vulgata se dirige á los príncipes y á las puertas , en el hebreo se dirige á las puertas solamente , diciendo : שאו שערים ראשיכם *su schenjarim raschechem* , lo cual tradujo San Gerónimo : *levate* , *portae* , *capita vestra* , levantad , ó puertas , vuestras cabezas , ó vuestros capiteles : que tiene ciertamente particular elegancia y gracia para significar que la alteza del Señor era tal , que si las puertas no se alzaban mucho , no cabia , no podria entrar por ellas. Allégase á esto , que la prosopopeya es mas valiente y mas poética cuando se personifican cosas inanimadas , como son las puertas. Como lo tradujo San Gerónimo , así han traducido todos este pasage , exceptuando solo á Simmaco , segun refiere Muis. Sin embargo los Setenta tradujeron: Ἄρατε πύλας οἱ ἄρχοντες ὑμῶν : que es exactamente el *attollite portas* , *principes vestras* de la Vulgata. El Cardenal Belarmino , conociendo muy bien que aunque á la voz ראש *rosch* pueda darse el significado de *príncipes* , todavía el afijo כם estorbaba mucho , porque deberia traducirse *principes vestros* , y no haria sentido ; cree que ó en el texto que usaron los Setenta estaba el afijo en שערים *schenjarim* , ó que si allí no estaba , el pronombre afijo á un nombre se puede tal vez trasladar á otro nombre , aunque esto sea rarísimo y fuera de regla. El Genebrardo , á quien con razon llama Muis *subtilis indagator figurarum* , halla en los Setenta una hipálage , que él solo puede entender , para componerlo con ella todo. Como quiera que ello sea , la Version de los Setenta , que es muy respetable , ha descubier-

to, ó aumentado con esta variante una nueva belleza al poema; porque ciertamente lo es el diálogo que se finge entre los ángeles de afuera que acompañaban al Señor en su entrada, y los de adentro que guardaban las puertas. Y esta belleza (que solo traduciendo así se puede encontrar, pues las puertas no habian de hablar) ha merecido con razon el aprecio de muchos Padres, que la han entendido y explicado en este sentido.

---

11 *El Señor de las virtudes.* No se ha de entender esto de las virtudes morales ni de las teologales, sino de los espíritus celestiales, entre los cuales distinguimos algunos con el título de Virtudes: y el que manda á estos y es Señor de estos, por cuyo ministerio puede trastornar el cielo y la tierra, ese es omnipotente, y nada se le resiste, porque todo cuanto hay en la naturaleza milita á sus órdenes y es egército suyo: y por eso llama *Dominus virtutum*, *Dominus exercituum*, יהוה צבאות *Ihova tzbhaoth*, Señor de los egércitos, ó Señor de las virtudes, que todo es uno.

NOTAS AL SALMO XXIV.

1 *Al maestro : cancion de David.*

Sobre este título véase el del Salmo x. Cuál haya sido la ocasion y objeto peculiar del Salmo, no puede asegurarse. Á unos parece propio de la situacion en que David se hallaba cuando lo perseguia Saul, ó lo afligia su propio hijo Absalon. Otros creen ser las quejas y lamentos del pueblo cautivo en Babilonia, pidiendo y esperando su libertad. Los Padres suelen mirarlo como una oracion de Cristo á su Eterno Padre, ó de la Iglesia á Cristo, ó del alma fiel que se queja y se desahoga con Dios. Todo esto cabe sin dificultad ni violencia en él, y cabe tambien que cada uno, cuando se halla afligido y necesitado de consuelo, se lo apropie y use de él con provecho para su particular oracion. Tiene la singularidad de ser acróstico, esto es, formado por las letras del abecedario hebreo, las cuales siguen por su órden los versos en el original, empezando cada uno por la que corresponde; y sin embargo no se resiente de dureza la composicion, antes por el contrario es tal su dulzura y suavidad, que el delicadísimo Mattei la compara por esto á las elegias de Tibulo.

4 *Confúndase quien hecho*
Á maldades sin fruto tenga el pecho.

Maldades sin fruto son las que intentan los malos por derribar ó pervertir al bueno, ó dañarle de cualquier modo, cuando Dios no les permite que lo consigan: y estos son los que deben avergonzarse y confundirse; mas no los que en Dios ponen su confianza.

5 6 *Muéstrame tu camino,*
Cuál es, dime, tu senda,
Señor mi Dios, &c.

En la adversidad nos es mas necesaria la luz y direccion de Dios, y por eso David la im-

plora. Los trabajos y las contradicciones ofuscan y turban la razon hasta el punto de no ver el camino que se debe seguir. Aquel camino nos conviene en tal caso, que Dios nos señale, y no otro; y por eso es menester pedirle no solamente que nos lo descubra, sino es tambien que nos guie en él para no perderlo jamás.

Porque tú, mi Dios, eres
El que salvarme quieres
Con afecto de padre verdadero &c. &c.

7 *Señor, de tus piedades*
Te acordarás ahora &c.

Quiere obligar á Dios arguyéndole con su propia bondad, y como alegando la posesion en que está de ser favorecido. Argumento que si entre los hombres obliga á cualquier protector, porque lleva consigo el reconocimiento de su anterior beneficencia, ¿cuánto mas obligará á Dios, que es la misma bondad, de largueza y generosidad incansable? Por eso le arguía Isaías (cap. 64. vv. 8. 9.) del mismo modo diciéndole: *et nunc, Domine pater noster es tu; nos vero lutum, et fictor noster tu, et opera manuum tuarum omnes nos. Ne irascaris, Domine, satis, et ne ultra memineris iniquitatis nostrae: ecce respice, populus tuus omnes nos.* *Ahora bien, Señor, tú eres nuestro padre: nosotros somos el barro, y tú el alfarero: obra somos todos de tus manos. No te irrites, Señor, en demasía, ni te acuerdes mas de nuestra maldad: mira y atiende que somos todos pueblo tuyo.* Esta oracion es igual á la que aquí sigue haciendo David para obligar á Dios á que disimule y olvide sus pecados, y el mejor modelo que nos podemos proponer para pedirle lo mismo por los nuestros.

12 *El que en este divino*
Rumbo se fija, y de él no se desvía,
Por do quiera que fuere,
En su piedad y en su verdad espere.

Todos los caminos del Señor, dice el texto, *son misericordia y verdad.* Por los caminos se significa aquí la ley ó conducta que guarda Dios con nosotros, y que consiste en ser misericordioso para ofrecer, y verdadero, ó lo que es lo mismo, fiel y justo para cumplir lo ofrecido. ¿Pero con quién? *Con los que estudian su alianza y sus leyes*, dice tambien el texto. Á los que procuran aprender la ley de Dios y observarla fielmente, á estos corresponde tambien Dios con fidelidad en el cumplimiento de sus promesas, y pueden estar seguros de que nunca les faltará, que es lo que se dice en la traduccion. Los que así no lo hicieren, no podrán quejarse con razon sino de sí mismos.

14 *La ley tiene presente.*

El bueno tiene siempre presente la ley de Dios, porque el Señor se la enseña, y la fija en su ánimo de manera que no la olvide. De dos caminos que el hombre puede libremente seguir, el del bien y el del mal, elige el justo por su voluntad el del bien, aprovechando los auxilios de Dios, y desecha el del mal. Hecha esta eleccion, Dios le enseña luego cómo ha de hacer el bien, y se lo enseña de modo que no yerre, y se lo imprime con tal firmeza, que no le sea fácil olvidarlo. Lo cual, aunque por sí es muy claro, se ve todavía con mayor claridad en el original hebreo por el verbo יורה *ioreh* que significa *docebit*, y así lo traduce San Gerónimo. Al que elige el camino de la virtud, Dios le enseña su ley, y como tan buen maestro, se la enseña de modo que no la olvide, fijándolo y estableciéndolo bien en ella, que es lo que dice aquí la Vulgata, *legem statuit ei in via quam elegit.*

18 *Ya que tan pobre y solo te lo pido.*

Aunque era rey poderoso, que abundaba en familia y riquezas, todavía se consideraba delan-

te de Dios como solo y pobre, y verdaderamente lo era, y lo somos todos. Porque los auxilios humanos, por muchos y muy poderosos que sean, no bastarán á salvarnos del menor peligro, si nos falta la asistencia de Dios. Y mucho menos bastarán aquellos auxilios, y mucho mas necesarios serán estos, si los lazos de que aquí habla David, eran los de su propia concupiscencia, cuyo riesgo por experiencia conocia. Así lo entiende el piadoso y docto Cardenal Belarmino, y del mismo modo interpreta los enemigos de que sigue hablando despues.

24 *Salva á Israel de tantas aflicciones.*

Despues de haber pedido por sí y por su propia seguridad, amenazada de muchos enemigos, ya exteriores, ya interiores, acordándose de que es rey, concluye su oracion dignamente con poner su pueblo bajo la proteccion de Dios, y pedirle lo liberte de las aflicciones que padecia.

NOTAS AL SALMO XXV.

1 *Al maestro: cancion de David.*

Sobre el título lo dicho ya. El Salmo quieren muchos que sea una descripcion de los votos y deseos de algun Levita por volver al templo de Jerusalem hallándose cautivo en Babilonia. Yo hallo mas verosímil la opinion de otros, que creen haberlo escrito David, expresando sus propios afectos y deseos, cuando perseguido y huyendo de Saul, se hallaba entre los Filisteos ó los Moabitas, y deseaba restituirse á Jerusalem, y volverse á ver en el tabernáculo alabando á Dios entre los suyos. Cualquiera que sea la ocasion con que se escribió, y el sentido literal que tenga, en el espiritual está bien representada la Iglesia protestando su inocencia y quejándose á Cristo de sus enemigos. Y á todo hombre justo que desee separarse del trato de los malos y unirse con Dios en la celestial Jerusalem, puede ser modelo de oracion, aprendiendo al mismo tiempo cuánto debe purificarse y perfeccionarse para poderla hacer con verdad y sin hipocresía.

2 *Júzgame tú en buen hora,*
Señor, pues mi inocencia me asegura.

Del juicio de Saul apela al de Dios, no habiendo á quien apelar en la tierra, como nota el Cardenal Belarmino. Habla pues de su propia inocencia, no respecto de Dios, ante cuyos divinos y perspicacísimos ojos, á que nada se oculta, no hay quien pueda aparecer justo; sino respecto de los hombres que lo calumniaban y le achacaban delitos que verdaderamente no habia cometido. Si el negocio fuera con Dios y no con los hombres, diria ahora lo que dijo en el Salmo anterior: *acuérdate de tus piedades; de los delitos de mi juventud y de mis necedades no*

te acuerdes ; *conforme á tu misericordia ten tú, Señor, memoria de mí por tu bondad.*

3 *Pronto estoy á la prueba*
Que de mí tu rigor hacer intente.

Pruébame, ó Dios, dice el texto. No porque Dios, que lo ve todo, necesitase para conocerlo de probarlo ; sino porque habla aquí con Dios á la manera que hablaria con un hombre, cuyo juicio quisiese provocar ; pues tal es nuestra limitacion, que no sabemos explicarnos de otro modo. Tenia además el designio de que los hombres quedasen satisfechos de su inocencia, viendo que ponia á Dios por testigo de ella, y le pedia que la manifestase : que es lo que pide aquí, como reconviniendo ó convenciendo de hecho propio á Dios, fiado en su bondad, que sabia cuán fielmente habia procedido.

4 *Porque siempre mis ojos*
Ha tu misericordia dirigido,
Y por no darte enojos
Cual norte la he seguido,
Y en tu sola verdad me he complacido.

La bondad espontánea de Dios, cuyos beneficios son incesantes, y su fidelidad en cumplir lo que ofrece, darian sin duda abundante materia de contemplacion á David. Pero esta contemplacion hubiera sido estéril, si contentándose con meditar su misericordia y la verdad en Dios, no se las hubiese propuesto por modelo de sus propias acciones, egercitando con los hombres la beneficencia, y cumpliéndoles los pactos que con ellos hiciese : que es observacion muy útil y oportuna de Muis sobre este lugar.

5 6 *En vana concurrencia*
Nunca asiento tomé : de los malvados
Evité la frecuencia &c.

Atribuían tal vez á David sus enemigos, que se habia infestado de los errores y torpezas de los pueblos entre quienes vivia : y de eso parece

disculparse aquí, y á eso contrapone sus vivos deseos de volver á Jerusalem, y lo demás que sigue.

7 *Y espero todavía*
Con el justo lavar y el inocente
Mis manos algun dia,
Y postrado á la frente
De tu altar, rodearlo reverente.

Lavábanse y se purificaban antes de entrar al tabernáculo: y como no habiendo limpieza de alma, esta era una pura ceremonia, por eso, no como quiera dice que se lavará, sino que se lavará entre los inocentes y limpios. Lo que sigue alude á la costumbre que tenian de rodear el altar entonando himnos y cánticos de alabanza en ciertas ocasiones. Lo demás hasta el fin es una viva demostracion del deseo ya manifestado de volver á Jerusalem, y estar entre los suyos.

NOTAS AL SALMO XXVI.

1 *Cancion de David antes de ser ungido.*

Tres veces fue ungido David, una por Samuel en su propia casa, otra en Hebron despues de la muerte de Saul, y otra últimamente despues de muerto Isboset, cuando ya todo Israel lo aclamó por rey. De cuál de las tres unciones ó consagraciones hable el título, no está averiguado, ni por consiguiente cuándo y con qué motivo compuso David este Salmo. Parece probable que fuese la segunda, y que el motivo fuese la persecucion de Saul, y algunas particularidades ocurridas en ella, como notaremos en sus lugares. Bien es verdad que todos convienen en que la expresion *ante quam liniretur* fue añadidura puesta al título en tiempos posteriores, que nunca se ha hallado en el original, sino solo en la Vulgata y en algunos códices de la version de los Setenta. Y el Muis siguiendo á Ezra, cree que David compuso este Salmo ya anciano, cuando diciéndole los suyos, deseosos de conservar su vida, que no saliese ya á campaña: *iam non egredieris nobiscum in bellum, ne extinguas lucernam Israel* (II. Reg. 21.); él insistia en salir y despreciar los riesgos, confiado en la ayuda del Señor; y á ser ello así, no se hubiera escrito el Salmo antes de la última consagracion, sino mucho despues. Pero la nota puesta en el título, aunque no se halle en el hebreo, es sin duda muy antigua y respetable, y no se debe del todo desechar. Por eso me parece mas verosímil la opinion del Mattei, que atribuye este Salmo al tiempo en que por órden del Profeta Gad, y contra el dictámen tal vez de sus amigos, se salió David de la cueba de Odolla, donde estaba refugiado y se pasó á tierra de Judá: y no hay duda que su argumento, como dice el mismo Mattei, es muy semejante al del Salmo x. compuesto

en iguales circunstancias. En uno y otro empieza muy animoso, como quien habiéndose salvado de muchos y grandes peligros, se ha acostumbrado tanto á ellos, y ha experimentado tan segura la proteccion de Dios, que ya no los teme; aunque luego en cada uno sigue distinto rumbo. En este pide principalmente á Dios que lo guie y no lo desampare, y que lo defienda y guarde como hasta allí: y entre estas plegarias se descubre y sobresale continuamente su amor á Dios, su absoluta confianza en él, y su ardiente deseo de entregarse libre de cuidados á su contemplacion y á su culto. La composicion es tan elegante, de tal ternura y gravedad, tan amena y al mismo tiempo tan sublime, que con razon puede anteponerse su belleza á la de los himnos de Callimaco.

4 *Bien cerca se llegaron los contrarios*
Crueles, sanguinarios,
Que feroces tragarme presumian:
5 *Y cobardes huyeron,*
Y se debilitaron y cayeron.

Muchas victorias habia conseguido David de poderosísimos enemigos que lo tenian ya cercado, y parecian prontos á devorarlo: y á esto puede aludir muy bien. ¿Pero quién no ve aquí además de esto una profecía del triunfo de Jesus en el huerto? Adonde cuando fueron con Judas los ministros de los sacerdotes para prenderlo, apenas les dijo, *yo soy*, cayeron de espaldas en tierra. *Ut ergo dixit eis: ego sum, abierunt retrorsum, et ceciderunt in terram.* Y en general encierra este lugar un documento muy seguro de la constante proteccion de Dios sobre los justos, por la cual en los mayores peligros, cuando sus enemigos piensan triunfar y devorarlos, sus esfuerzos quedan burlados ó se convierten contra ellos mismos, como se ha visto en muchos mártires y santos, y observa el Cardenal Belarmino.

8 *Una cosa tan sola le he pedido*
Al Señor, y le pido,
Y es que en su casa acabe yo mis dias,
Y el placer allí vea
Con que regala al alma y la recrea.

David, fugitivo entonces, se hallaba privado de la devocion y delicias espirituales que estaba acostumbrado á gozar en el recogimiento del templo, y esto era lo que mas deseaba. En sentido mas alto se entiende de la vista de Dios en el cielo, en cuya inefable é infinita belleza transportada el alma y absorta, mirándola eternamente cara á cara, hallará su bienaventuranza sin fin.

10 *Ya me tuvo algun dia*
Dentro en su tabernáculo escondido, &c.

Tal vez cuando en Nobe, hambriento y desarmado, huyendo de Saul, se presentó al Sacerdote Achimelech, y este lo socorrió con los panes de proposicion, y lo armó con la lanza de Goliath. Bien que entonces, propiamente hablando, no estuvo David escondido en el tabernáculo, como observa el Cardenal Belarmino. El cual tiene esto por una metáfora en que se significa la singular providencia y cuidado con que Dios nos libra de mil males en esta vida, teniéndonos tan guardados y tan seguros de ellos, como si nos tuviera escondidos en lo mas oculto de su casa.

11 *Y me puso en lugar inaccesible.*

Esta es otra metáfora muy usada en la Santa Escritura, que no significa otra cosa, sino que cuando Dios nos protege, estamos como en un lugar fuerte y alto, fuera del alcance de los tiros de nuestros enemigos.

14 *Mi corazon amante,*
Busca, me está diciendo, su semblante:
Tu semblante amoroso
Yo buscaré, Señor y dueño mio.

Lo que la Vulgata dice, es: *á ti habló mi*

corazon, *á ti buscó mi cara*: *tu cara*, *Señor*, *buscaré*; mas he seguido aquí el original hebreo del modo que lo traduce el Mattei, porque así traducido hace la expresion mas clara y bella; y al cabo es todo uno. Antes que el Mattei ya Muis habia traducido el לך *lcha*, *de te* en lugar de *tibi* siguiendo la autoridad de los sabios Rabinos, y probando con otros lugares que el ל no siempre es nota de dativo.

17 *Padre y madre me dejan*:
Dios me ampara en los males que me aquejan.

Con este lugar quiere Mattei confirmar su opinion de que el Salmo fue escrito en la cueba de Odolla, donde estuvo David escondido, dejando su familia por mayor seguridad en Masfa bajo la proteccion de los Moabitas; pero aunque la opinion sea probable por otras razones, no me parece que por esta lo es mas. Cierto es que con la familia y casa de David iban entonces tambien sus padres, y que dijo al rey de Moab: *maneat, oro, pater meus et mater mea vobiscum, donec sciam quid faciet mihi Deus.* (I. Reg. cap. 22. v. 3.) Pero la edad y egercicio que tenia David entonces, no era ya para necesitar y echar menos el abrigo de su padre y madre, como observa juiciosamente Belarmino; y mas bien lo necesitarian sus padres á él. Será pues esto una metáfora, comun en la escritura, por la cual para dar á entender la natural impotencia y flaqueza nuestra, y la absoluta dependencia y necesidad en que estamos del auxilio de Dios, nos figuramos con mucha propiedad, si este nos faltase, como un niño tierno que estuviese desamparado de sus padres, sin cuyo socorro y asistencia no le es posible subsistir.

19 *Mira cuántos testigos se levantan*
Contra mí falsamente.

Tal fue Doeg Idumeo, que lo acusó de haberlo visto favorecido de Achimelech: y aunque es-

to era verdad, lo acusaba de aquel acto como á un rebelde conjurado contra Saul; y esto era falso.

Que su iniquidad misma los desmiente.

Rigorosamente hablando, el *mentita est sibi* no es otra cosa que un pleonasmo, usado otras veces en la Escritura, y no vale mas que *mentita est.* Sin embargo, por adornar y concluir mejor la estancia, me he tomado esta libertad, que no desdice de la verdad, ni varía el sentido, y se acomoda con lo que dicen otros.

NOTAS AL SALMO XXVII.

1 *Cancion para el mismo David.*

El motivo y objeto de este Salmo, quieren unos como Teodoreto y Eutimio, que sea la persecucion de Saul; otros la de Absalon: estos el restablecimiento de la salud de Ezequías: y aquellos la vuelta de la cautividad de Babilonia. Hay tambien quien lo explica del tiempo mas sosegado y feliz que tuvo David, ya en pacífica posesion de su reyno, y triunfante de sus enemigos. Todo podrá ser: y con cualquiera de estos motivos que se haya compuesto, lo que en él vemos es un justo lleno de confianza en Dios, y seguro de su propia inocencia, cuya oracion puede servirnos de modelo, que es lo que nos importa. Lo que en ella pide principalmente es, no ser envuelto en el castigo de los impíos, contra los cuales dirige sus invectivas é imprecaciones, y concluye como buen rey pidiendo por el bien y felicidad de su pueblo. El Cardenal Belarmino, siguiendo á San Gerónimo y San Agustin, lo explica todo de nuestro Señor Jesucristo, mirándolo como un compendio del célebre Salmo XXI: y en efecto, no hay cosa en todo él, que no convenga con grande propiedad al Señor. Aunque tampoco hay impropiedad en entenderlo todo de David en sentido literal é histórico, de-

jando para el espiritual y profético la otra inteligencia mas superior, á la cual esta servia como de sombra y velo.

2 *Y á los horrores*
Me condene del frio
Sepulcro tu silencio.

Los que bajan al lago, dice literalmente el texto. La voz בור *bor*, de que usa el hebreo, significa propiamente aljibe hecho para recoger las aguas lluvias. De aquí la trasladaron á significar cárcel y sepulcro, por la semejanza que con ellos tiene el aljibe en su construccion, y por la analogía en el destino de encerrar y guardar. Y últimamente extendiendo mas la metáfora, se sirvieron de la misma voz para significar el infierno, que es como la cárcel y el sepulcro en que caen las almas de los réprobos. El Latino interpretó *lago* como mas próximo á su propia y primitiva significacion, entendiendo por el lago el sepulcro.

3 *Levantadas*
Las manos, ya te adoro
En tu templo.

Con el espíritu y con el deseo, poniéndome á orar, levantadas las manos en ademan de adoracion y reverencia, hácia el templo, ó mas bien hácia el lugar destinado para edificarlo; pues el templo fue posterior á David; ó hácia el tabernáculo. Y sobre todo, levantadas las manos al cielo, como ha sido costumbre de todas las naciones que han conocido la existencia de un Dios, considerando el cielo como su templo.

4 *No de los impios el comun estrago*
Me envuelva, ó con aquellos
5 *Perderme quieras que con falso halago*
Pacíficos y bellos
Al amigo se muestran, escondida
Dentro del falso pecho
Su pérfida intencion.

Esto no es otra cosa que pedir á Dios lo libere de morir la muerte de los pecadores. Pero es muy digno de notarse que entre muchas señales con que pudiera designar á los que lo son, elige precisamente la perfidia, el trato doble, el engaño cruel encubierto con la blanda lisonja. Lo cual hace tal vez, ya para dar á entender que este es el pecado que mas Dios aborrece como mas opuesto á su bondad y verdad eternas é inmutables; ya para enseñarnos que los que llegan á tal grado, han consumado la carrera de la maldad, y que no hay género de impiedad ni pecado que de ellos no se deba temer. Á proporcion de tan refinada malicia son las imprecaciones del santo poeta contra ellos: las cuales, como otras de esta clase que se ven frecuentemente en los Salmos, deben mirarse, no tanto como imprecaciones, cuanto como anuncios de las penas que merecen los malos, y como alabanzas de la justicia con que Dios los castiga.

8 *Y pues que de tus manos*
Desconocen con torpe entendimiento
Los hechos soberanos;

Esta es la raiz principal de todos los pecados, no considerar ni querer entender las obras de Dios. El que contemple lo que Dios ha hecho y cada dia hace como criador, como redentor, co-

---

8 *Pues que no entendieron las obras del Señor ni las hechuras de sus manos.* Este lugar es algo obscuro en la Vulgata, como observa el Cardenal Belarmino, por no haber quitado del segundo miembro como del primero la preposicion אל *in* ó *ad*, que los hebreos acostumbran poner, y en el latin no hace falta. San Gerónimo tradujo: *quoniam non intellexerunt opera Domini, et opus manuum eius*, y así dejó el Santo Doctor claro el sentido. Arias Montano dejó la preposicion *ad* en ambos miembros, y así aunque con menos elegancia, tambien hay claridad.

mo gobernador y conservador del género humano, difícil es que se determine á pecar: porque esta contemplacion, siendo fija y constante, lo hará encenderse en amor de Dios, que es el gran remedio contra todo pecado. Y así es que á esta falta de conocimiento y reflexion se atribuye en muchos lugares de la Escritura la ceguedad y obstinacion de los pecadores.

11 *Dióme nuevo vigor, nueva pujanza*
De juventud florida.

Mi carne volvió á florecer, dice la Vulgata: y eso mismo dice la traduccion en lenguage un poco mas poético para nuestra lengua. De la resurreccion nuestra se suele entender este lugar: y de la del Redentor lo entienden todos los que aplican al Señor este Salmo.

12 *Protector en mis riesgos.*

Protector de las salvaciones de su Cristo, dice á la letra la Vulgata: y esto en boca de David vale lo mismo que *protector en mis riesgos*. Cristo quiere decir ungido, y llamábase así David, por estar ya ungido y consagrado para rey. Y aun cuando todavía no estuviese en posesion del reyno, esto basta para entender de él este lugar sin repugnancia alguna. Del Redentor siempre puede y debe entenderse este lugar y aun todo el Salmo, bien sea inmediatamente, ó bien bajo el nombre y figura de David que lo representaba.

NOTAS AL SALMO XXVIII.

1 *Cancion de David, cuando se acabó el tabernáculo.*

Aunque en el original hebreo no se halla hoy esta expresion, sino solamente *Salmo de David*, ella es antigua y respetable. Los primeros versos tambien dan indicios de haberse compuesto este Salmo para la solemnidad con que se estrenase el tabernáculo: y la tempestad que con tanta viveza se describe despues, pudo muy bien haber acaecido aquel dia, y haber de aquí tomado ocasion el poeta para ampliar y exornar su oda, celebrando la grandeza y poder de Dios, y exhortando al pueblo á alabarlo y confiar en él. El Cardenal Belarmino con otros intérpretes sube á sentido mas sublime, y dice, que aquel tabernáculo era como un diseño y figura de la Iglesia, obra celestial y divina, que solo bosquejada entonces, se veria despues acabada y perfecta por medio de la predicacion evangélica: y que esto es lo que se celebra en el Salmo. Siendo en efecto el tabernáculo, como lo era, figura de la Iglesia, no hay duda que cuanto de aquel aquí se dice, puede aplicarse á esta. Lo cual podrá hacer cada uno segun su devocion, leyén-

---

7 *Y el amado como el hijo del unicornio.* El *dilectus* de la Vulgata tiene obscuridad, y da motivo á muchas disputas. Diré pues brevemente, que esta voz en el original hebreo es שריון *Sarion*, nombre propio del monte Hermon: y el sentido parece ser, que no solo los cedros iban hechos pedazos por el rayo saltando como cabritos de risco en risco y de peña en peña, sino que hasta el mismo monte parecia moverse y saltar. Figuras fuertes y atrevidas, propias solo de los orientales, como aquello de *montes exultaverunt ut arietes, et colles sicut agni ovium*, y el *flumina plaudent manu*, y otros muchos.

dolo en el sentido que mas literal aparece, que es el que en mi traduccion he seguido. El Salmo es breve, pero de un estilo tan nuevo, y lleno de un estro tan sublime, que lo hace superior á cualquiera de las mejores odas de los poetas mas celebrados. La de Horacio *Quo me, Bacche, rapis*, con que lo compara el Mattei, para mí no merece que se le ponga al lado. Es además tan claro, que la misma traduccion poética le basta para comentario: y si algun otro lugar aparece obscuro en la Vulgata, se aclarará en las notas á la prosa.

---

9 *Voz del Señor que asusta á los ciervos.* El *praeparantis cervos* ha ocasionado tambien dificultades y disputas. Ha solido entenderse, que era preparar las ciervas ó disponerlas para el parto (difícil y laborioso, segun se dice, para ellas mas que para otros animales) con el miedo de la tormenta, y otras mil cosas largas de referir. Mas parece que aquí lo que hay es una metáfora, tomada de lo que estrechan y acobardan á los animales los dolores de parto, y que no significa otra cosa sino el miedo que les da cuando truena y llueve, y ven que cae piedra, y ventea, y se deshoja y abre el monte, que no les queda donde abrigarse. En tal estado cae muy bien decir que la tempestad los asusta y estrecha de manera que los pone á parir, como decimos en nuestra lengua.

10 *El Señor hace del diluvio habitacion.* He traducido así, sin apartarme de la Vulgata, por acercarme mas á la traduccion de Arias Montano, *Dominus in diluvio sedit*, y á la de San Gerónimo, *Dominus diluvium inhabitat*, que ambas me parecen mas nobles, y que representan mas poéticamente la magestad y grandeza de Dios en la tempestad que aquí se describe. El Mattei observa que la Vulgata en el segundo miembro da al verbo ישב la significacion de *sedere* que no quiso darle en el primero. Sin embargo el mismo San Gerónimo, citado por Belarmino en la epíst. ad Sun. et Fret. prefirió el *inhabitare facit*: y sobre esta leccion hay en el sentido espiritual interpretaciones muy piadosas y útiles, en las cuales me detendria con gusto, si fuera ese el sentido que me hubiese propuesto ilustrar.

NOTAS AL SALMO XXIX.

1 *Cancion de David para cantarla en la dedicacion de un altar.*

Los inteligentes en la lengua santa convienen en que segun la sintaxis hebrea el *David* en este título no viene regido de *domus*, sino de *psalmus*. No así convienen en la significacion de הבית *habbháith*, *domus*, que unos quieren sea su propia casa, construida magníficamente en Jerusalem (II. Reg. 5.) y dedicada solemnemente á Dios, segun era costumbre, luego que se acabó; ó purificada, despues de la guerra de Absalon, de la infeccion con que la habia manchado aquel incestuoso; y otros, que sea el tabernáculo, el templo de Salomon, ó el de Zorobabel. Yo, respetando estas opiniones, y aun la de Muis que sospecha que *in dedicatione domus* no indica sino que el Salmo se habia de cantar con la música propia de las dedicaciones, tengo por mas probable la de los que lo entienden del altar erigido á Dios por David en la tierra de Ornan Jebuseo por mandado del profeta Gad, para aplacar la peste que estaba devorando al pueblo (II. Reg. 24. I. Paral. 21.). Muéveme á esto el contexto de todo el Salmo, reducido á dar gracias por verse libre de una peligrosa enfermedad, y el no saber que igual circunstancia haya precedido á ninguna de las otras dedicaciones; cuando de esta se sabe haber sido precedida de un

---

1 *Salmo de cántico.* San Hilario y San Juan Crisóstomo distinguen del *Salmo* el *cántico*, y el *Salmo de cántico* del *cántico de Salmo*, de este modo: *Salmo* dicen que es el sonido del órgano solo sin acompañamiento de voz: *cántico* la voz sola sin órgano: *Salmo de cántico* la voz seguida del órgano: *cántico de Salmo* el órgano seguido de la voz.

contagio tan horroroso, que murieron en él setenta mil personas.

6 *Y de su ira, di, ¿cuándo durables*
Los efectos han sido ni una hora?
Los de su piedad siendo tan estables.

Porque la ira está en su indignacion, y la vida en su voluntad, dice á la letra el texto: y esto quiere decir, que aunque cuando se enoja parece muy irritado y fiero, como si nos quisiese matar, su voluntad es pacífica y blanda, y siempre nos quiere salvar y que vivamos. Esto es en substancia lo mismo que dice la traduccion, variando el modo de decirlo. Sin embargo añadiré que la voz רגע *rhéganj* del texto hebreo puede traducirse *momentum*, y así se diria *quoniam momentum in indignatione eius*, como tradujo Arias Montano, aunque con la servilidad, si así puede llamarse, de haber dicho *in naso eius*: ó

---

4 *Apartásteme, Señor, del sepulcro.* Ya antes de ahora se ha notado que la Vulgata usa de la voz *inferno* por *sepulchro*: y el שאול *schol* que usa aquí el hebreo, tiene como nombre substantivo la primera significacion de sepulcro. Y aunque tambien lo extienden á significar la muerte y el infierno; en este Salmo, en que manifiestamente se habla de una enfermedad mortal, no puede dudarse de la acepcion en que está usado. Y mas cuando en el miembro siguiente, explicando ó repitiendo lo ya dicho segun el gusto de la lengua hebrea, se usa de la voz בור *bor* de que ya hablamos en la nota 2. al Salmo 27. y la Vulgata la traduce aquí como allí.

7 *Hasta la tarde durará el llanto, y por la mañana será la alegría.* Esto y el versículo 14 se aplica con mucha propiedad á la resurreccion del Señor. El Cardenal Belarmino dice que este Salmo, como el que le antecede, tiene dos sentidos, uno histórico y otro profético, ambos literales, y que el primero se entiende de David y el segundo de Cristo: lo cual para mí está mucho mas claro en este Salmo que en el otro.

quoniam ad momentum est ira eius, como tradujo con mas elegancia San Gerónimo. Bien que esto y aquello y lo dicho en mi traduccion todo viene á ser uno.

8 9 *Así yo, que teniendo por segura*
10 11 *Mientras duraba, la opulencia mia &c.*

El que en próspera fortuna, rodeado de felicidad y abundancia, goza salud robusta, suele no acordarse de Dios; pero apenas se siente herido del dolor ó la fiebre, luego se acuerda de que es mortal, y acude á Dios como el único que lo puede salvar: y conoce la inutilidad de los demas bienes, cuando aquel falta. Esto es lo que hizo David, y lo que debemos hacer todos, sin esperar á que nos despierte la enfermedad ó el riesgo de la muerte; porque en sana salud y en medio de la prosperidad la oracion es mas voluntaria, y puede ser tambien mas acepta.

13 *¿Qué gloria podré darte, si en el hondo*
Sepulcro, yo que anuncio tus verdades,
Hecho polvo y ceniza las escondo?

Razon con que frecuentemente esforzaban los hebreos sus ruegos á Dios para que les prolongase la vida, ser entre todas las naciones los únicos que lo conocian y lo podian alabar. Las verdades que dice anunciaba, no tanto son los principios generales de religion, como mas particularmente la veracidad, la fidelidad de Dios en el cumplimiento de sus promesas, y en que aquel pueblo fundaba todas sus esperanzas, que siempre vió cumplidas.

15 *El triste manto*
En gala y fiesta y esplendor se muda.

Rasgaste mi saco, dice á la letra el texto: lo cual alude á la costumbre que tenian los hebreos en ocasiones de llanto y duelo de vestirse un saco estrecho atado por la cintura, como se ve en muchos lugares de los libros sagrados.

NOTAS AL SALMO XXX.

1 *Al maestro, cancion de David, por el éxtasis.*

El *pro extasi* del título latino, que es lo que en él ocurre de nuevo, no se halla en el hebreo, y segun Teodoreto ni aun en los códices mas correctos de la version de los Setenta se encontraba. Tampoco se halla en la de San Gerónimo, y de todos modos es una añadidura que no hace falta, tomada tal vez del versículo 28. Sin embargo, por no faltar á la fidelidad de la traduccion, no he querido omitirla. El Cardenal Belarmino entiende este Salmo en sentido literal de David fugitivo de la persecucion de Absalon (II. Reg. 15.). Otros quieren que se entienda del mismo David fugitivo, pero no de Absalon, sino de Saul, cuando lo perseguia con tres mil soldados escogidos en el pais de los Zipheos, donde se habia refugiado (I. Reg. 26.): y el Muis alega razones y textos que hacen probable esta opinion. En sentido espiritual se aplica á Jesucristo, y á la Iglesia oprimida de sus perseguidores, y puede aplicarse á cualquiera justo perseguido, que en el egemplo de David y en sus exhortaciones hallará muchos motivos de consuelo y de la mas firme confianza.

4 *Tu proteccion me guia*
Y me sustenta: en esto se gloría
Y engrandece tu nombre.

Oportunamente dió aquí la Vulgata al verbo נהל *nahal* la significacion de *enutrire* que tambien le dió San Gerónimo; porque nada hay mas propio de la bondad de Dios que proveer al sustento del justo, especialmente cuando está pobre y perseguido. Así fue que habiendo salido David huyendo de Jerusalem muy de priesa, desprovisto de todo, sin saber á dónde iria, le salió al encuentro Siba con doscientos panes, cien atados

de pasas, cien panes de higos, y dos pellejos de vino, con que se socorrieron él y su gente. (II. Reg. 15.)

6 *Ya del lazo*
Que tendido me tiene
El enemigo.

Puede muy bien aludir esto á la oculta conspiracion concertada contra él en Hebron por su hijo Absalon. (II. Reg. 15.)

7 *En tus manos ahora,*
Señor Dios de verdad, pongo mi vida,
Pues que fue por tus manos redimida.

Fundados en este lugar, quieren algunos que el Salmo se entienda á la letra de nuestro Señor Jesucristo. Verdad es que el Señor al tiempo de morir en la cruz, dijo aquellas palabras: *in manus tuas, Domine, commendo spiritum meum*, tomándolas acaso del Salmo; pero no dijo las siguientes, ni se le pueden aplicar, porque el Señor fue, como dice el Cardenal Belarmino, redentor y no redimido.

9 *Y así abomino estas*
Falsas supersticiones, y en ti espero &c.

Supersticiones como la de Saul, que en vez de recurrir en sus aflicciones á Dios, consultó á la hechicera, y queria que con sus hechizos le resucitara ó levantara de la sepultura á Samuel. (I. Reg. 28.)

11 *Si me hallaba en estrecho*
Cerco de mis contrarios oprimido,
Á la anchura he salido,
Y tu poder ha hecho
Que no cayga en sus manos.

Muchas veces libró el Señor á David de las manos de Saul en lances estrechísimos: y con esto le arguye ahora, y en esto funda su esperanza de que lo libre tambien de las de Absalon.

12 *El corazon palpita*

Tan agitado, que me turba y quita
La vista de los ojos,
Que mal en sus ardores disimulan
Y ocultan sus enojos.

Algunos creen que no habla aquí David de su propia ira, sino de la de Dios que lo castigaba; y que esta era la que le quitaba el sosiego: para lo cual alegan su egemplar mansedumbre, y la igualdad inalterable de su ánimo en las injurias. Yo sin embargo creo casi imposible que dejase de sentir como hombre los estímulos de la ira, y para reprimirlos tendria que recurrir á Dios; que eso es y no otra cosa lo que aquí hace, pedirle su auxilio contra esta como contra cualquiera otra tentacion. Creo tambien que como militar viejo y aguerrido, viéndose provocado por un hijo jóven ingrato, no podia menos de sentir en su pecho los movimientos que expresa la traduccion, y que no desdicen del original, segun en él á primera vista aparece. Sin que por esto pretenda yo contradecir aquella opinion, que tiene en su favor autoridades muy respetables, y que no tengo por incompatible con esta.

13 *El alma ya rendida*
De penar y sentir en tantos años
En amargura y llanto consumidos.

Ya David era anciano, y con razon podia decir que su vida habia sido trabajosa. Hasta la edad de treinta años tuvo que sufrir persecuciones y destierros: los siete primeros años de su reynado fueron de continua guerra con la familia de Saul: á esta siguieron otras muchas con varias naciones: y últimamente la de que aquí parece que habla, con su hijo. Y añadiendo á todo los cuidados inseparables del gobierno, ya se ve cuan llena de afanes y fatigas habia sido siempre su vida.

14 *Hasta que destruida*

Mi robustéz antigua con los daños
De la dura pobreza.

Fue tal su pobreza en aquella fuga, que no solo la hizo desprovisto de todo, como ya se ha dicho, sino á pie y aun descalzo, como se ve en el libro segundo de los Reyes. Y un viage tan trabajoso no podia menos de causarle en su edad las incomodidades de que aquí se queja.

15 *El juguete soy ya de la fortuna*
Entre mis adversarios.

Semey maldiciéndole y apedreándole por el camino (II. Reg. 16.) es buena prueba de la razon con que esto dice: y cuanto en seguida refiere, es consecuencia natural del estado de abatimiento y desprecio á que lo habia aquella conjuracion reducido. Al perseguido y pobre todos lo desprecian, todos murmuran de él, y todos le huyen: y el que lo favorece mas, se contenta con hacer espavientos sobre su mudanza de fortuna, mientras lo ve, y olvidarlo luego que lo pierde de vista.

18 *Y cómo de la gente*
Conjurada en mi mal los inhumanos
Y sangrientos consejos penetraba.

Por la noticia que le envió Chusai Arachites, supo David que por consejo del pérfido Achitopheł se trataba en Jerusalem del modo de quitarle la vida.

22 *Y confúndase el impio, y confundida*
Baje al sepulcro su esperanza vana.

Así sucedió al malvado Achitophel, que viendo no se seguia su consejo, se volvió desesperado á su casa, y se ahorcó (II. Reg. 17.).

28 *Me dió asilo seguro en plaza fuerte,*
Que alto muro rodea.

Esto es, me tiene Dios tan guardado y seguro como si me tuviera dentro de la fortaleza mas respetable. Así debe entenderse esto, entendiendo el Salmo de la jornada de que habla-

nos; porque no consta que en ella se acogiese David á ninguna plaza. Y aun Símaco en su version añadió la partícula comparativa, diciendo: *Veluti in urbe clausa*: y algunos Padres é Intérpretes antiguos lo aprueban.

29 *Pues aunque yo tal vez en la penosa*
Calamidad de mi infelice suerte,
De la pena dijese arrebatado:
Ya, Señor, me has del todo abandonado.

Tal vez alude aquí David, como nota el Cardenal Belarmino, á lo que dijo al Sacerdote Sadoc, que lo seguia con el Arca en su fuga, mandándole volver con ella á Jerusalem: *si invenero gratiam in conspectu eius, reducet me; si dixerint mihi, non places, praesto sum: faciat mihi quod bonum est.* En las cuales palabras aparece en efecto un ayre de duda y recelo; y á la ocasion en que las dijo llama arrebato segun se explica la Vulgata, *in excessu mentis.* La voz hebrea בחפזי *bjophzi* significa rigorosamente *in festinando me, in obstupescendo et pavendo me*: por donde se ve cual seria aquel arrebato, cual la priesa, temor y turbacion de aquella salida, y cuan disculpable que en tanta agitacion empezase á rayar de algun modo la desconfianza ó el temor.

NOTAS AL SALMO XXXI.

1 *Maskil de David.*

משכיל *maskil* es la voz hebrea que traduce la Vulgata *intellectus*, título obscuro, y sobre el cual discuerdan mucho los intérpretes. Unos quieren que se le haya dado á este Salmo por su claridad, como muy fácil de entender; otros al contrario por su dificultad y porque despues de recitado seguia su explicacion. Algunos piensan que á este y á otros Salmos se da tal título por ser morales y didácticos. Todo podrá ser, y nada contradigo; mas no me parece improbable la opinion del Mattei, que cree ser este nombre *maskil* propio de alguna especie de composicion poética, como si dijéramos elegia, oda, ó cosa semejante. Y pues este nombre propio, si en efecto lo es, significa además por sí mismo otra cosa como *intellectus* ó *inteligencia*, sobre esta significacion recaerán en buen hora todas las alusiones y piadosas consideraciones á que ha dado motivo; para lo cual no es menester traducirlo, una vez que estemos de acuerdo en lo que por sí significa; como ya con igual motivo queda dicho con mas extension en otra parte.

Este Salmo es uno de los siete penitenciales, y parece compuesto despues de haberse arrepentido David de su adulterio, y obtenido el perdon de Dios, y probado por consiguiente la paz y dulzuras de la gracia. Porque todo su objeto es persuadir la felicidad del pecador ya sínceramente reconciliado con Dios y perdonado: la cual prueba con los remordimientos y temores que él sufrió mientras no lo estuvo, añadiendo que sin mas que una humilde é ingenua confesion se libró de ellos, y consiguió el perdon deseado. Brilla mucho en este breve Salmo la sensibilidad y viveza de los afectos propios de semejante estado, y es de admirable consuelo y doctrina para los que despues

de haber tenido la desgracia de pecar, quieren volverse á Dios. Participa como otros Salmos del diálogo, como se ve desde el versículo 11, en que Dios, con quien hasta entonces habia hablado el poeta, empieza á hablar, y sigue respondiéndole á lo que ha dicho.

8 *Porque llegará tarde*
Si de la vengadora
Ira final perdon ó gracia implora.

En el diluvio de muchas aguas no se acercarán á él, dice la Vulgata; y esto que muchos entienden de varios modos, lo entiende San Agustin de lo inexorable que será ya Dios para los malos en el último dia, cuando los inunde y ahogue el diluvio de males que sobre ellos caerá. Lo demás del Salmo, sabida la ocasion con que se escribió, no necesita de mucha explicacion, si queremos aprovecharnos de él.

---

3 *A quien el Señor no arguye de pecado.* En el versículo anterior llamó á su pecado, primero פשע *péschanj*, que propiamente significa desobediencia, y luego חטאת *jatath*, que es extravío ó apartadero del camino recto: aquí lo llama עון *njavon*, que es encorvamiento, torcimiento, perversion, perversidad; y de las mismas voces usa despues en los versículos 6 y 7. Y aunque en la Vulgata se explica bastantemente todo con las voces *iniquitas*, *peccatum*, *delictum*, *iniustitia*, sin embargo no estará de mas esta advertencia para descubrir mejor la propiedad y energía del original; observando ademas el empeño de David en dar á su pecado todos los nombres con que podia expresarse para hacerlo mas detestable.

8 *Por esto rogará todo santo &c.* El *pro hac* de la Vulgata es aquí lo mismo que *pro hoc* ó *propter hoc*, y viene así del hebreo, en que se usa de género femenino por el neutro.

12 *No, os querais hacer como los caballos &c.* Muda repentinamente de número, pasando del singular al plural: figura tan propia del hebreo como la mutacion de personas, que queda advertida en otros lugares.

NOTAS AL SALMO XXXII.

1 *Cancion de David.*

No se sabe con qué motivo se compuso este Salmo. Muchos piensan que lo escribió David despues de la famosa batalla con los Filisteos, en que estuvo para matarlo el gigante Jesbibenoh hermano de Goliath, y lo salvó Abisai hijo de Sarvia, matando al gigante: lo cual deducen por conjetura de los versículos 11 y 17. Otros se lo atribuyen á Ezequías dando gracias de la matanza hecha en los Asirios. El título *Psalmus David*, que le da la Vulgata, no se halla en el original hebreo: y esto hizo creer á Calmet que fuese continuacion del Salmo anterior, observando la semejanza del último versículo de aquel con el primero de este, y viendo ademas que despues de haber celebrado en aquella primera parte la felicidad de los justos, continúa en esta segunda exhortándolos á alabar á Dios por su poder, sabiduría y misericordia. Sea lo que fuere, estos atributos de la Divinidad se celebran y ensalzan con una vivacidad y fuerza de estilo tan noble, y con pensamientos tan bellos y sublimes, que hacen este Salmo una oda pindárica. Así fuera posible expresarlo todo en la traduccion con igual viveza y dignidad; pero en esto, junto con el cuidado de traducir fielmente, se suda mas de lo que se quiere, y no se adelanta mas que lo que se puede.

5 *Cantad cuan justa sea*
La palabra que sale de su boca.

La voz latina *verbum* de que usa aquí la Vulgata, fuera de la significacion gramática de *verbo* como parte de la oracion, no tiene otra que la de *palabra* como signo comun con que se expresan las ideas, y la de *dicho* en contraposicion de *hecho*, ó tambien la de *palabra* en contraposicion de *obra*, que es lo mismo. Verdad es que la voz hebrea דבר *dabhar* que por aquella aquí se

traduce, tiene mucha mayor extension, como ya advertimos en la nota segunda á la traduccion poética del Salmo 21, y no menor que la que dan los latinos á *res*, y nosotros á *cosa*. Pero en este lugar no solo la Vulgata sino tambien Arias Montano y San Gerónimo la limitan á la significacion de *palabra*, *verbum*: y así aunque yo no me atuviera en mi traduccion á la letra de la Vulgata, la traduciria del mismo modo.

Sus obras cuan seguras.

Esto es, que nunca faltarán, ciertas, puntuales, infalibles, como las promete, como se esperan. Esta es aquí la fuerza del *in fide* latino correspondiente al באמונה *behemunah*, que es un idiotismo hebreo.

6 *Decid, cuando provoca*
Su justicia y rigor la culpa fea
De ingratas criaturas;
En la severidad con que castiga,
Cuanta piedad encierra.

Sin esta amplificacion y rodeo no he podido desenvolver la fecunda idea que encierran las palabras de la Vulgata, *ama la clemencia y la justicia*, que á mi ver no es otra que esta.

7 *Dió un soplo, y encendidas*
Las estrellas brillaron.

Virtus eorum, que dice la Vulgata, equivale aquí á *exercitus eorum*, y así corresponde exactamente al צבאם *tsbhaam*, del original hebreo; y en la santa escritura, cuando se dice *virtutes*, *militia*, *exercitus coelorum*, se entiende las estrellas. Debe notarse aquí que en las palabras *verbo* y *spiritus* juntas con la palabra *Domini* hallan algunos Padres indicado el misterio de la Santísima Trinidad, que se habia de revelar despues claramente, entendiéndose allí *Dominus* el Padre, *verbum* el Hijo, y *spiritus* el Espíritu Santo.

16 *Y examina*
Lo oculto de sus pechos,
Uno por uno por su mano hechos.

El que formó sus corazones uno por uno, dice la Vulgata. Entiéndese aquí por corazones ó por pechos las almas, que es donde se forman los pensamientos. Y de estas se dice que las formó *singillatim*, no todas de una vez, ni todas en una, como sucedió con el cuerpo humano, que formado el primero que fue el de Adan, en aquel los formó todos, dándole la virtud de engendrar y de propagarse; y con los animales y las plantas lo mismo. Con esta autoridad se combate la opinion de Orígenes, que creyó haberse criado las almas á un mismo tiempo todas.

17 *No hueste numerosa,*
No soldado feroz y corpulento &c. &c.

Donde yo traduzco *soldado feroz y corpulento*, dice la Vulgata *gigante*, de los cuales es propia la ferocidad y corpulencia, y á los que en ella sobresalen solemos llamar gigantes por exagera-

---

7 *Todo su concierto y belleza*: á saber, el que resulta del admirable órden y variedad de las estrellas y demas astros y planetas del cielo. Y he traducido así, porque aunque es cierto que צבא *tsabha*, significa *exercitus*, tambien lo es que צבי *tsbhi* significa *decus, ornamentum*: y uno y otro puede entenderse por el צבאם *tsbhaam*, del texto hebreo: y uno y otro se puede entender en el l[illegible] por el *virtus eorum*. Véase la nota de arriba.

15 *Desde su firmísimo trono*. Las voces hebreas מכון שבתו *mchon schibhto* pudieran traducirse *desde la firme silla de su descanso*: lo cual quiso expresar la Vulgata, diciendo *de praeparato habitaculo suo*: y esto dicho así en español no seria muy elegante, ni acaso inteligible. San Gerónimo con noble libertad tradujo *de firmissimo solio suo*, que es lo que en español se puede expresar con mas limpieza.

cion. Nótese el vuelo verdaderamente pindárico que da aquí el sagrado poeta, como observa con mucha propiedad Mattei.

21 *La firme confianza*
De que Dios nos protege y auxilia,
Nuestros pechos alienta. &c. &c.

Empezó hablando con los justos, y los justos le responden ahora. Participa pues este Salmo del diálogo como el anterior: y si es parte de él, como piensa el Calmet, lo continúa, y aquí lo concluye y cierra con oportunidad.

1 *A David, cuando se desfiguró en presencia de Abimelech, y este lo dejó, y él se marchó.*

A David. No quiere decir esto que el Salmo no sea compuesto por David, sino que David mismo, y el hecho que de él se refiere, son el objeto de esta composicion. Y aunque no fuera esto, el estar el nombre *David* en dativo y no en genitivo, como está en otros muchos títulos, no indica otra cosa sino que los Salmos escritos por David le fueron todos inspirados por el Espíritu Santo; y para significar esto, en lugar de poner *de David*, ó *por David*, supliéndose *escrito* ó *compuesto*, se puso *á David*, supliéndose *inspirado.*

Abimelech. Algunos críticos, y con ellos Mattei, quisieran que aquí se leyese *Achimelech*, suponiendo que en su principio dijese *Achis melech*, y que luego por descuido de los copiantes, se hubiese hecho de las dos voces una sola como ahora está. Achis fue un Rey Geteo, á quien huyendo de Saul se acogió David sin declarar quién era; pero viéndose luego descubierto porque lo conocieron muchos y lo acusaron, temió, y se fingió loco, ó mas bien tonto, hasta andar por las calles con la baba caida, tropezando con todos y dándose contra las puertas: con la cual industria fue despreciado por el Rey y aun arrojado de su presencia, y así escapó. Y como esta historia, que se refiere en el libro primero de los Reyes al capítulo 21, cuadra tan exactamente con lo que en el título del Salmo se indica; pensaron aquellos críticos que al nombre de *Achis* hubo de añadirse מלך *melech* que quiere decir rey, y que así se dijo *Achismelech*, ó Achis rey, y que luego, cambiada fácilmente una letra, y suprimida otra, se habia dicho *Abimelech.* Confirman

su opinion con la biblia de Sixto Quinto y otras ediciones posteriores de la Vulgata, y algunos códices manuscritos en que se lee *Achimelech* y no *Abimelech*. Sin embargo, los códices hebreos y griegos mas antiguos dicen *Abimelech*: y San Basilio opina que este era nombre comun á todos los Reyes filisteos, como el de Faraon á los de Egipto, y el de César á los Emperadores Romanos, y lo prueba con la autoridad del Génesis á los capítulos 20 y 26. El mismo San Basilio, con San Agustin, y San Gerónimo y Eutimio, entienden con efecto este título de lo ocurrido á David con el Rey Achis, y no de la otra ocurrencia que se refiere en el mismo capítulo del libro primero de los Reyes con el Sacerdote Achimelech, como quieren otros. A los cuales ni favorece el nombre de Abimelech que se ve en el título, ni mucho menos las circunstancias del caso que en él se indican: pues aunque David disimuló con aquel Sacerdote el motivo de su viage, y aun le dió á entender que iba con cierta comision de Saul; pero ni se desfiguró ni se fingió demente, como hizo con el Rey Achis. Y el que desee contra esta opinion mas razones, consulte al Cardenal Belarmino, que reunió muchas y muy sólidas en su comentario.

Y este lo dejó, y él se marchó. He traducido así porque lo primero debe entenderse de Abimelech, como se ve por el contexto, y lo segundo de David. Pero en lo primero debe notarse que al *dimissit eum* de la Vulgata corresponde en el hebreo וַיְגָרְשֵׁהוּ *uaigharschéhu* que significa algo mas, como *et repulit eum*, ó *et proiecit eum*, ó *et repudiavit eum*, segun advirtió el sabio Cardenal Belarmino: con lo cual se confirma lo dicho antes, porque el Sacerdote no lo despidió así. Arrojado pues David de este modo, aunque por industria suya, de la corte de Achis, el cual *eie-*

cit eum, como traduce San Gerónimo, se refugió á la cueva de Odolla, y allí hubo de escribir este Salmo para dar gracias á Dios de haberlo salvado de tan grande peligro. Su estilo es llano y fácil, pero lleno de afectos de agradecimiento al Señor, y de complacencia en la virtud que ha seguido, y le ha merecido sus divinos auxilios, animando así á todos para que la sigan tambien. En su original fue acróstico, ó mas propiamente alfabético, empezando cada verso con una de las letras hebreas, en cuyo órden sin embargo se nota alguna alteracion y falta, que hay quien la atribuya á misterio, y quien procure subsanarla variando la division de los versículos: cuestion ya inaveriguable, y no de grandísima importancia.

2 *Estaré á todas horas*
Bendiciendo al Señor &c. &c.

Todo tiene en esta vida su tiempo determinado y propio, el nacer y el morir, el plantar y y el arrancar, el llorar y el reir, el abrazarse y el desviarse de los brazos, el adquirir y el perder, el guardar y el desperdiciar, y las demas cosas que con mas prolija induccion se leen en el Eclesiastés (cap. 3.). Una sola hay que es de todos los tiempos y de todos los dias y de todas las horas é instantes, el alabar á Dios: porque razon será, como decia San Gregorio, que nunca cesemos nosotros de alabar al que nunca cesa de hacernos bien.

3 *El Señor es la gloria de mi alma.*

Esto es: de lo que yo me preciaré y me alabaré, es del Señor. Porque el Señor fue y su proteccion, y no mi prudencia ni mi industria, quien me salvó de tal peligro, inspirando al rey Achis el desprecio que de mí hizo, y sacándome por tan raro medio de sus manos. Busqué al Señor y lo encontré, que es lo que sigue diciendo, y me sacó de todos los riesgos, no solo de este último,

sino del en que antes de este me vi, cercada mi casa por los soldados de Saul, y de otras mil ocasiones peligrosas. Y todo esto dice á los mansos y pacíficos, á los que esperaba que como él buscasen á Dios, y no á los soberbios, que olvidados de Dios así lo perseguian.

8 *Mirad como los ángeles del cielo*
Al justo en este suelo
Guardan, y en sus reales
Lo defienden de toda desventura.

Immittet angelus Domini, es la letra de la Vulgata, y el Cardenal Belarmino dice: *subintelligitur ipse se*: y verdaderamente que sin esto quedaria obscurísimo. En el hebreo está muy claro, como dice el mismo Cardenal חנה מלאך יהוה *jonh malach Jehovah &c.* que Arias Montano tradujo *castrametans angelus Domini circum timentes eum*: y San Gerónimo *circumdat angelus Domini in gyro timentes eum.* Aquí observa Muis que la palabra *angelus* se toma colectivamente como nombre de multitud, y es como si dijera *angeli.*

14 *Palabra torpe y fea*
Pronunciar á su lengua no permita.

Guarda de mal tu lengua, dice el texto, *ó* no consientas á tu lengua que hable mal, ó que diga malas palabras. En este documento están comprendidos todos los pecados que se llaman de

---

4 *Todos juntos.* Ya en una nota al Salmo IV se dijo que *in idipsum*, equivalente á יחדו *iajdau*, es lo mismo que *simul*, *pariter.*

6 *No quedareis sonrojados. Facies confundi* en el lenguage de la Escritura, es avergonzarse, abochornarse, ponerse, como decimos, colorado.

7 *Este pobre.* Habla en tercera persona de sí mismo, poniéndose por egemplo y muestra de las bondades de Dios.

palabra, como la blasfemia, la murmuracion, las injurias, y tambien las palabras obscenas: pero estas he querido señalar en mi traduccion, ya que por desgracia de nuestro siglo y mengua de nuestras costumbres apenas se encuentra hombre ni muger, aun en las clases distinguidas, que se halle del todo exento de un resabio tan vergonzoso, y que antes se miraba como propio solamente de gente ruin y desalmada.

21 *En sus persecuciones*
Resisten con heroyca fortaleza,
Porque les da firmeza
El Señor y constancia hasta la muerte.

Lo que la Vulgata dice, es: *el Señor guarda todos sus huesos, ni uno de ellos será quebrantado.* Este privilegio, del modo que aquí suena, solo fue concedido á nuestro Señor Jesucristo de quien se habia dicho, y se cumplió, *et os non comminuetis ex eo.* Algunos apelan á la resurreccion, en la cual los huesos rotos, y aun corrompidos y hechos polvo despues de la muerte, estarán enteros y cabales sin faltar uno; mas no sé como no advierten que esto será comun á buenos y malos, pues todos hemos de resucitar en nuestros propios cuerpos. Por lo cual me parece mejor la opinion de aquellos que miran esta expresion como una metáfora para significar la entereza y firmeza de ánimo en que se señalan tanto los justos, y que tanto ha brillado en los mártires en medio de los mas crueles tormentos. Así lo miraba San Agustin diciendo: *ossa sunt firmamenta fidelium. Quo modo enim in carne nostra ossa faciunt firmamentum, sic in corde christiano fides facit firmamentum. Patientia ergo, quae est in fide, ossa sunt interius. Ipsa sunt quae frangi non possunt. Custodit Dominus omnia ossa eorum: unum ex his non conteretur.*

22 *Y el que al justo aborrece*
Tendrá el fin desastrado que merece:

23 *Mientras de Dios guardado muere el bueno*
Con ánimo sereno;
Pues el que en Dios espera
No se verá que de desastre muera.

En el primero de estos dos versículos dice el texto latino, *qui oderunt iustum, delinquent*, y en el segundo, *non delinquent omnes qui sperant in eo.* Seria muy frio entender aquí y traducir el *delinquent* como suena; porque decir que delinque ó peca el que aborrece al justo, y que no peca el que espera en Dios, pareceria decir verdades de Pedro Grullo. La voz hebrea אָשְׁמוּ *ieschamu*, significa tambien *desolabuntur*, y así lo tradujo Arias Montano: y el Cardenal Belarmino, conservando el *delinquent* de la Vulgata, lo interpreta de un modo no contrario á mi traduccion.

---

22 *Y los que aborrecen al justo caerán.*
23 *Y de los que en él esperan ninguno caerá.*

La acepcion de *caer*, dada en estos dos lugares al verbo *delinquere*, salva el inconveniente advertido en la nota puesta á la traduccion poética; y por el doble sentido que en nuestra lengua tiene, puede tomarse en el que cada uno le quiera dar; aunque yo lo tomo aquí no por caer ó incurrir en culpa, sino por incurrir en las penas y castigos que la culpa merece.

NOTAS AL SALMO XXXIV.

1 *Al mismo David.* Véase la nota puesta al título del Salmo que antecede, y la de la traduccion prosaica del Salmo III.

En el presente Salmo parece expresarse las justas quejas que David tenia de Saul, y de sus cortesanos que lo malquistaban con él: y esto creo lo mas probable de cuanto se ha dicho del objeto con que se escribió. Muis piensa que hasta el versículo 11 habla David de los enemigos que le hacian la guerra en el campo con las armas, y desde allí adelante de los que se la hacian en la corte con acusaciones y calumnias. Yo no dudaré que en todo el Salmo hable de unos y otros; mas no me atreveré á fijar con tanta seguridad esa particion. Porque observo que aun en la primera parte dice de sus enemigos muchas cosas que mas convienen á cortesanos que á guerreros: y creo que las interpelaciones que hace á Dios en tono militar, como *apprehende arma et scutum*, *effunde frameam*, y otras, que acaso deslumbraron á Muis, no son sino metáforas, muy propias de un poeta acostumbrado á las cosas de la guerra, y que con razon podia mirar como tal la que le hacian los cortesanos: contra los cuales en suma creo yo que dirigia él principalmente su invectiva.

Es notable en este Salmo la dureza de las imprecaciones de David contra sus enemigos, y el mal que muestra desearles. Mas para que nadie se crea por esto autorizado á decir y desear con igual motivo otro tanto, basta considerarlas mas bien como profecías y anuncios de la suerte que á sus enemigos esperaba, que como deseos de que la tuviesen tan desastrada; como antes de ahora se ha advertido. Y sobre esto quien deseare saber mas, puede verlo en el comentario de Calmet; bastando aquí lo dicho, así para este lugar como para

otros que ocurrirán, de semejantes y aun mas duras imprecaciones.

Pero bien considerado todo, lo que en el Salmo aparece no es mas que la corteza: y aunque ello esté dicho y se entienda en sentido literal del modo que suena, tiene otro sentido literal tambien (y que segun San Agustin y San Gerónimo es el principal) á que debemos mirar siempre. David era figura de Cristo, y como profeta hablaba de Cristo frecuentísimamente en los Salmos. Pues en este se ve que calumniado y perseguido de muerte por sus enemigos, lo representó muy al vivo, y en la relacion y en las quejas de sus persecuciones dejó anunciada la pasion del Señor, y lo que á él y á su Iglesia habian de perseguir otros enemigos mas crueles. Con cuya advertencia ya podrá cada uno, aunque el Salmo se explique de las persecuciones de David, que es el sentido mas obvio y aparente, hacer con fruto las debidas aplicaciones á la pasion de nuestro Señor Jesucristo, y á las persecuciones que padeció su Iglesia.

2 *Apelo á tu justicia,*
Señor, de los autores de mis males.

Recurrir á Dios en desagravio de las injusticias de los hombres, es con toda propiedad un recurso de apelacion, y el mas seguro, por no decir el único, que en esta vida queda á los inocentes perseguidos.

3 *Toma tus armas y tu fuerte escudo,*
Levántate en mi ayuda:
4 *Desenvayna la espada vengadora,*
Y con los que en mi daño perseveren
Cierra con saña cruda.

Ciérrales el paso, atájalos, no les dejes huida: *conclude adversus eos*, cierra con ellos, expresion ó frase militar propia de nuestra lengua, como cuando se gritaba en las lides contra los moros: *Santiago: cierra, España.* En cuanto á lo demás, es fácil conocer la ficcion poética de que

usa aquí David, que es por cierto hermosísima para hacer mas perceptible á la imaginacion del hombre la idea de Dios, representándoselo como un valiente campeon, que armado con sus armas y cubierto con su escudo pelea. No porque su divino poder necesite de tales instrumentos para destruir en un momento, si quisiese, al género humano; sino para dar á entender la poca confianza que David tenia y debia tener en sus propias armas y escudo sin la proteccion y ayuda del Señor, que eran su verdadera defensa.

5 6 *Confundidos al fin y temerosos*

7 8 *Vea yo los contrarios poderosos &c. &c.*

No sé en qué poeta antiguo ni moderno pueda hallarse un modelo de gradacion mas bello que el que nos dejó David en los cuatro versículos que se traducen en esta estancia. Siguiendo la metáfora de una batalla, con que empezó, desea primero á sus enemigos la confusion y vergüenza propia de los vencidos: á la cual añade la fuga, que no siempre sigue al vencimiento; y fuga no en órden sino en dispersion, que es la mas funesta. Parece que no puede darse dispersion mayor ni mas desbaratada que la del polvo cuando lo bate el viento; pero todavía el polvo así sacudido suele encontrar donde pegarse, de modo que el viento no lo mueva: y para graduar mas la dispersion de sus enemigos, hace ir tras de ellos un ángel que no les deje donde parar. Aun no contento con esto el divino poeta, halla medios de hacer mas difícil y mas peligrosa la fuga en los resbaladeros y precipicios del camino, peligro que aumenta con la obscuridad y las tinieblas, y que del todo hace inevitable con el ángel que los va estrechando y persiguiendo. Por quebrado que sea un camino, siendo de dia se puede salir de él, pero de noche es muy difícil. Aun de noche, con ir de espacio, examinando á tientas los malos pasos antes de entrar en ellos,

se puede tal vez tambien salir. Pero es absolutamente imposible, cuando á la aspereza del terreno y á la obscuridad de la noche se junta el temor del enemigo que viene estrechando por la espalda y no da lugar para evitar los precipicios. Lástima es que nuestros preceptores de poesía y elocuencia no aprovechen otros muchos modelos como este que hay en los Salmos, con que al mismo tiempo que inspiraban á sus discípulos el buen gusto en las humanidades, los aficionasen á la religion y piedad.

9 *Sin mas fruto hasta ahora*
Que el oprobio cruel que el alma llora.

Diciendo la Vulgata, como dice, *cubrieron mi persona de oprobio inútilmente*, *exprobraverunt animae meae supervacue*, y teniendo presente lo que antecede, es fuerza traducir así. Porque decir aquello, es, á lo que yo entiendo, lo mismo que decir: todo el fruto que sacaban de sus asechanzas y persecuciones era la mengua y desdoro que me resultaba de andar así perseguido y aborrecido; pero sin que consiguiesen quitarme la vida que era lo que buscaban: y malogrado esto, todo lo demás era para ellos superfluo y vano. Si la Vulgata dijese, como Arias Montano y San Gerónimo, *gratis foderunt animae meae*, yo hubiera traducido, *en vano me abrieron la sepultura*, y esto hubiera sido muy conforme al gusto hebreo, que en el segundo miembro suele decirse una sentencia igual ó semejante á la del primero. Pero el pensamiento que presenta la Vulgata es diferente y del todo nuevo; y ademas de que por otro término añade gracia y belleza á la composicion, traduciendo, como me he propuesto fielmente, no podia dejar de expresarlo. Arias Montano pudo conservar el gusto de la repeticion, porque el שחת *schajath* del primer miembro, que la Vulgata traduce *interitum*, lo traduce él *foveam*: y así le vino muy bien para

decir: *me tenian preparada en secreto la sepultura*; *en vano para mí la cabaron*: *quoniam gratis absconderunt mihi foveam*, *gratis foderunt animae meae*. La otra variante que en la Vulgata se nota aquí, pudo consistir, como advierte el Cardenal Belarmino, en que en vez de הִפְרוּ *japhru*, *foderunt*, hubieron de leer los Setenta con fácil mutacion חֵרְפוּ *jarphu*, y dijeron ὠνείδισαν que es el *exprobraverunt* de la Vulgata. Pero ni esta variante ni las demás que en otras partes se notan de unas á otras versiones, inducen diferencia en lo substancial del sentido.

12 *Su gozo*
Dulcemente en el cuerpo difundido
Penetrará los huesos insensibles,
Que en ecos perceptibles
Con alegre alborozo
Gritarán.

Mis huesos todos dirán: *¿quién, Señor, semejante á ti?* dice el texto. Ya se ve que esta es una metáfora para expresar el vehemente deseo de alabar á Dios, que quisiera que hasta los huesos se le volviesen lenguas. En estilo familiar se dice del que habla mucho, que habla por todas sus coyunturas; mas en el estilo poético de las lenguas modernas no es fácil hallar equivalente á esta figura atrevidísima y propia solo del genio oriental. El Mattei tan celebrado de muchos, de ningun modo se atrevió á traducirla: y yo para

---

10 *Véngale el desastre que no piensa &c.* Mutacion de números de plural en singular, como en otras partes se advierte, segun el gusto hebreo. Si no es, que aquí el singular sea colectivo, como en nuestra lengua solemos decir *el enemigo viene* por el *egército enemigo*. O bien sea que hable especialmente de Saul, como quiere un célebre Rabino; ó que á cada uno de sus contrarios en particular dirija David esta imprecacion, como ha pensado otro.

no defraudar del todo al poema de esta belleza, he buscado un rodeo que la haga tolerable, preparando algun tanto el ánimo para admitir sin repugnancia tan vehemente exageracion.

15 *Obra de mis atroces enemigos*
Al mucho bien que les hiciera ingratos:
Estériles conatos
Del alma bienhechora,
Que bienes siembra y males atesora.

Por bienes me volvian males, esterilidad de mi alma, dice la Vulgata, no sin alguna obscuridad. Para los que traducen el שכול *schecol*, *orbitatem*, que creo es su primitiva significacion, como Muis y otros, el sentido es mas claro y fácil, á saber: que los que á los bienes que David les hacia le correspondian queriendo darle muerte, le querian dar en cambio de sus beneficios la horfandad de su alma, privándola del consorcio del cuerpo su amado compañero. Símacho en vez de *sterilitatem* dijo *eversionem*, y otros han dicho *mortem*, que viene á hacer el mismo sentido. Pero San Gerónimo traduce como la Vulgata *sterilitatem*, y son varias las interpretaciones que á esto se dan. Algunos lo interpretan *desolationem animae*: y me parece que es propiamente interpretarlo; porque la voz latina no tiene de suyo tal acepcion, ni se le puede dar sin mucha violencia. Teodoreto y Eutimio entienden aquí la esterilidad por devastacion universal, como la que aconteció al santo Job, y tal que hasta el nombre del que la padece quede olvidado y borrado de la memoria de los hombres. San Agustin parece entender por ella no un mal universal y absoluto sino particular, pero de grande consecuencia, y por el cual el justo infamado con calumnias y falsos testimonios, queda estéril, incapaz de producir los frutos que antes, y aun se pierden y destruyen los que ya habia producido. Todo esto es fácil de entender; pero no es tan

fácil darlo á entender en verso con dignidad y sin gran rodeo. El Mattei, conociendo esta dificultad, aunque confiesa que la expresion es elegantísima, se la dejó sin traducir: y yo, por no hacer otro tanto, he tomado el medio que me ha parecido mas llano y natural. Por el cual, sin contradecir de modo alguno las respetables interpretaciones antiguas, de las que cada uno podrá para su inteligencia preferir la que mas le agrade; me parece haber expresado una idea contenida en la voz latina, muy propia del asunto de que se trata, y aun del gusto hebreo, antes ya observado, de repetir ó confirmar en el segundo miembro del período la sentencia dicha en el primero.

18 *Como amigos y hermanos los trataba,*
Y fiel los complacia;
Aunque el pesar, con la tristeza mia
Ya el pecho fatigado,
Me trajese abatido y humillado.

Hace bellísimo contraste en un hombre afligido y lleno de trabajos la prontitud y buena gra-

---

17 *Mi oracion se volvia á mi seno.* El futuro se usa frecuentemente en la Escritura por el pretérito imperfecto, como observó Sanctes Pagnino en sus instituciones hebreas libro 3, cap. 12: y el *in sinu meo* está aquí usado por *in sinum meum*. Algunos Rabinos sabios juzgan que aquí se da á entender la postura de cuerpo en que solia orar David, todo encorvado con la cabeza sobre el pecho, de modo que las palabras que salian por la boca, parecia que volvian al seno de donde habian salido. Pero entre los mismos Rabinos hay otros que lo entienden de la sinceridad de su oracion, en la cual lo que pedia no lo pedia como hipócrita con apariencia y fingimiento, sino con verdad, como el corazon se lo dictaba. Mejor que unos y otros lo explica el Cardenal Belarmino de la utilidad y provecho de la oracion, la cual, dice, no era hecha en vano, ni se volvia de vacío, sino que volvia llenando el pecho de consuelo.

cia con que sin embargo se presta á tratar y complacer á los que lo persiguen. Por eso he traducido así este lugar; y entendido así, no tiene á mi parecer tanta obscuridad como se le supone, ni es tanta la necesidad de ocurrir al texto hebreo para aclararlo. Estoy no obstante muy ageno de presumir haber acertado, y me someto en esto y en cualquiera otra cosa con la docilidad que debo á la censura de los doctos, y sobre todo á la de la Iglesia nuestra Madre.

23 *Los que tan sin motivo me aborrecen.*

En un largo razonamiento que hizo nuestro Señor Jesucristo satisfaciendo á una pregunta del Apóstol San Judas, dijo al fin, hablando de sus persecuciones: *ut adimpleatur sermo qui in lege eorum scriptus est, quia odio habuerunt me gratis.* Con lo cual se prueba que así en este Salmo como en otros estaba representado por David el Señor, aunque en sentido literal se entiendan del mismo David.

24 *Y mirando á la tierra*
Con airado y esquivo
Rostro, cuando están solos,
Van murmurando y maquinando dolos.

La palabra *terrae* ha hecho obscuro este lugar, y dado motivo á muchas disputas, en que no hay precision de entrar por ahora. Porque el sentido que se le da en esta traduccion, y le da tambien el Calmet, me parece claro y natural, y es propio al mismo tiempo del carácter ó costumbres de las personas que en él se pintan.

31 *Y los que de este humilde siervo tuyo.*

Tuyo y *orgullo*, si no son rigorosamente consonantes, lo son al menos tanto como *debe* y *leve*, *grave* y *cabe*, y otros de sonido igualmente próximo, de los cuales han usado sin melindre nuestros buenos poetas, aunque no sean de los que nacieron en la parte septentrional de España. Yo como andaluz tengo mas motivo para no repug-

narlos, especialmente en rima libre como esta, y con tres versos intermedios del uno al otro. Disimúleseme esta prevencion á la censura de cualquier versificador rigorista.

---

33 *Y mi lengua no pensará mas que en tu justicia.* El verbo הגה *hagha* á que corresponde el *meditabitur* del texto latino, significa hablar con la boca y hablar con el corazon; ó mas bien cuando es con el corazon, meditar, y cuando con la boca, hablar. Pudiera pues muy bien haberse traducido aquí diciendo: *hablará*, *loquetur*, como lo tradujo Arias Montano. Mas ya que en este y otros lugares se da á aquel verbo por equivalente el *meditari*, que aplicado á la boca no puede ser sino metafórico; he querido traducirlo con una frase nuestra, que envuelva la misma metáfora, y que propiamente significa hacer una cosa con repeticion, con vehemencia, estarla haciendo siempre, como quien no tiene otra en que pensar: y es á mi parecer la propiedad y energía que puede corresponder á aquel verbo latino aplicado á la lengua.

1 *Al maestro, cancion de David.* Véase lo dicho sobre el título del Salmo IV.

El sentido literal de este Salmo es tambien espiritual ó moral; y en todo él no se observa rastro alguno por donde pueda colegirse el tiempo ó la ocasion con que se escribió. En los cuatro primeros versículos se describe con mucha propiedad la carrera de perdicion que lleva el pecador desde que atropella por primera vez el santo temor de Dios y consiente en el mal, hasta que del todo se prostituye y abandona. De aquí se levanta como en un vuelo el santo poeta á celebrar la misericordia de Dios, su justicia, su fidelidad, su providencia, la profundidad y sabiduría de sus juicios, las eternas delicias que tiene preparadas al hombre: todo lo cual hace un maravilloso contraste con la ingratitud y sinrazon de los que le ofenden. Y concluye pidiéndole para no ofenderle su asistencia y favor, y en especial la gracia de no caer en pecado de soberbia, principio y causa de perdicion en muchos. La elegancia, gracia y ligereza con que está escrito, lo hacen superior mas que otros á las mejores odas de los poetas latinos y griegos.

3 *Y el criminoso hecho*
Disfrazar quiere con estudio tanto,
Que añadiendo al delito falsedades,
Mas irrita al Señor.

He deseado satisfacer con esta interpretacion á las dificultades y dudas que ofrece este lugar, no solo en la Vulgata, sino aun en el original hebreo, dándole un sentido claro y consiguiente: y para esto he seguido el camino que abrió San Agustin, entendiéndolo de las malas confesiones.

6 *¡O cuál arde, Señor, la dulce llama*
7 8 *De tu piedad en la celeste esfera! &c.*

No sé por qué Mattei entendió estos tres ver-

sículos como pensamientos irónicos y sacrílegos del pecador burlándose de los atributos de Dios, en vez de temerle: ó cómo en lugar de tan rara y nueva interpretacion, no vió aquí, siendo tan aficionado á los vuelos pindáricos, uno de los mas nobles y gallardos de todo el Salterio.

7 *La celsitud supera*
De tu justicia á la encumbrada altura
Del elevado monte.

Tu justicia como los montes de Dios, dice á la letra el texto. Montes de Dios, rios de Dios, cedros de Dios, son en la lengua hebrea rios caudalosos, montes elevados, cedros grandes; ó mas bien, elevadísimos, caudalosísimos, grandísimos, porque aquella adicion *de Dios* equivale á nota de superlativo. No sé si traerá de aquí su orígen lo que hay tambien de esto en nuestra lengua, como cuando queriendo hablar á otro con vehemencia y llamarle mucho la atencion le decimos: hombre de Dios, deténgase usted, ó mire lo que hace, ú otras cosas á este modo: y cuando ponderando la extravagancia ó extravíos de alguno, decimos, que *echa por esos trigos de Dios*; ó que *se fue por esos mundos de Dios*, para ponderar lo distante y vago de algun viage que ha emprendido.

---

11 *En ti está la fuente del vivir: y en tu luz veremos la luz.* Algunos Padres, que cita Calmet, hallan indicadas en este versículo las tres divinas Personas, á saber: la del Padre, con quien habla el poeta cuando dice *en ti está*; la del Hijo, á quien llama *fuente de la vida*; y la del Espíritu Santo, á quien llama *luz*. Pero lo que en este versículo y en el que antecede está mas descubierto es el estado de bienaventuranza que tendrán los justos con la vista de Dios. La traduccion poética de los dichos dos versículos es una brevísima paráfrasis, en que se explica y aclara un poco mas aquel feliz estado segun la doctrina de San Pablo y de San Juan, que tan oportunamente aprovecha en su comentario á este lugar el sabio y piadoso Belarmino.

13 *El altanero orgullo de mí aleja,*
Ni que siga permitas del malvado
El torpe egemplo que en sus obras deja.

No venga á mí pie de soberbia, ni mano de pecador me mueva, es lo que dice literalmente la Vulgata. Lo cual entienden algunos de la tiranía de los poderosos y de la violencia de los malos, de que David pedia ser libre. Mas yo, siguiendo el camino empezado ya, y la doctrina de San Agustin sobre este Salmo, lo entiendo de la soberbia propia y del mal egemplo ageno.

NOTAS AL SALMO XXXVI.

1 *Cancion de David.*

Este Salmo es todo moral, y su objeto es disuadir al justo de la envidia que pudiera causarle la opulencia y prosperidad de los malos, descubriéndole la insubsistencia de los bienes que en esta vida gozan, y la certeza de las penas que les esperan. Por motivo de su composicion dan algunos la guerra de Absalon: los Rabinos veían en él vaticinada la infausta muerte de Saul. Calmet, seguido por Mattei, creía haberse escrito para consolar de su cautividad en Babilonia al pueblo escogido, mantenerlo en la esperanza de volver á su patria, y preservarlo de toda tentacion á que lo pudiera inducir la prosperidad y opulencia de sus enemigos. Esto parece probable, y se conforma muy bien con los medios de persuasion ya indicados, á los cuales se añaden admirables documentos para inspirar el aprecio y mover al egercicio de las virtudes, principalmente de la fidelidad con Dios y de la confianza en él. Propiamente es una oda que pudiera llamarse estoyca, pero con la ventaja de estar llena de una verdad y sabiduría que no se halla en los libros de los filósofos. Mattei la compara con la de Horacio *Intactis opulentior*, á la cual me parece muy

superior en riqueza y belleza. El estilo es sencillo y casi didáctico, pero adornado con imágenes vivas y sentencias muy graves. En su original fue acróstica ó alfabética, y correspondian á cada letra dos versículos que formaban una estrofa, la cual empezaba por la letra que le tocaba segun el órden de ellas. Se echa sin embargo menos el ℣ *njaiin*, segun la division que hizo Arias Montano: bien que el Mais cree hallarlo, formando distinta division: y Belarmino lo encuentra tambien en el versículo 30.

4 *Y de la tierra*
Serás habitador por largos años.

De la tierra á donde desea volver el cautivo, que es su patria, y mucho mas siendo una patria como la que perdieron los hebreos por la cautividad, tierra feliz y de bendicion donde corrian los arroyos de leche y miel, y todo era abundancia y regalo. Bajo de esta imágen entienden los Padres en sentido espiritual la patria celestial, la Iglesia, las santas Escrituras, segun la particular aplicacion que cada uno hace de ella. Lo mismo debe decirse sobre el versículo 10, en que con el deseo y la esperanza de esta tierra feliz, ó de la amada patria, vuelve á excitar los cautivos á la perseverancia en el bien, y á la indiferencia con que debian mirar la prosperidad de sus opresores. En el versículo 12 sigue el mismo propósito; pero ya en este se le debe dar mayor extension, porque habla determinadamente con los que son mansos y pacíficos: y cuando lo que de estos dijo Jesucristo, *beati mites*, *quoniam ipsi possidebunt terram*, se entienda efectivamente de la tierra en que vive el hombre; debe entenderse de toda ella, cualquiera que sea en la que viva, sin limitarse á la que habitaron los judíos.

17 *Cuando á la sumision ó muerte presta*
Rendirlo piensa, el arco ve rompido,

Y con su propio acero
Se pasa las entrañas él primero.

Aquí como en otros lugares el optativo debe traducirse por presente ó futuro, y así lo traducen aquí Arias Montano y otros. Porque como dice el Cardenal Belarmino, y ya antes se ha notado, este modo de hablar no es de imprecacion ni deseo de que suceda el mal, sino anuncio de lo que sucederá, ó declaracion de lo que sucede. La pena que en este lugar se anuncia al malo cuando injuria ó de cualquier modo daña al bueno, (que es lo que significan las metáforas de la espada desenvaynada y el arco tendido, y el derribar y el degollar de los dos versículos anteriores) la pena, digo, del malo en este caso no siempre es exterior y sensible, pero siempre es infalible y gravísima. Porque no hay duda sino que el que calumnia ó hace algun daño á otro, se lo hace á sí mismo mucho mayor, privándose de la justicia, y manchándose con aquella horrible maldad: y por el contrario el inocente calumniado ó perseguido queda, por lo menos en esto, siempre superior y triunfante.

22 *Como en humo deshace el fuego activo*
La víctima sagrada,
Así será su gloria disipada.

La Vulgata no dice mas que *se desvanecerán como el humo*, y yo he añadido *de la víctima*, tomando este pensamiento del Mattei, que con él aclaró mucho y hermoseó en su traduccion tan bella imágen, con oportunidad y no sin fundamento. Porque en el original hebreo en lugar de *ut honorificati fuerint et exaltati* que dice la Vulgata, se lee hoy *sicut pretiositas agnorum*, ó *sicut adeps agnorum*. A esta variante se cree haber dado ocasion la facilidad de leer יקר כרים *cikar carim*, *sicut pretiositas agnorum*, en vez de leer יקר כרום *cikar carum*, *sicut pretio*

haberi, *sicut exaltari*, mudando el *jod* en *vau*. Pero el Mattei pasa mas adelante, y supone que en el primitivo texto hebreo estuvieron una y otra frase, y aun tambien, que las tradujeron ambas los Setenta; sino que despues creyéndose repeticion nacida de las distintas lecciones, se hubo de suprimir una de ellas. Y con esto, juntándolas ambas, lo compuso de modo que hace mas viva y significante la imágen. En lo cual no me he detenido en seguirlo, porque sin alterar el texto latino lo aclara y hermosea en su traduccion, y así mejora y corrige por él el texto hebreo que hoy tenemos, restituyéndole lo que tal vez le falta: y mas cuando en todo ello, de cualquier modo que se lea, no hay cosa que pueda interesar al dogma ni á las costumbres. Sin embargo no disimularé el medio que encontró el sabio Muis para conciliar con el texto hebreo la Vulgata, porque á la verdad me parece muy ingenioso. Dice pues que la diferencia pudo consistir en haber tomado יִקָּר *cikar* por gerundio en kal del verbo יָקַר *icar*, y haber expresado la significacion de aquel gerundio *cum pretiosi fuerint*, diciendo *mox ut honorificati fuerint*: y en haber leido con distinta puntuacion, y mudado el *jod* en *vau* כְּרוֹם *carum*, *cum exaltati fuerint*, por כָּרִים *carim*, *agnorum pretiositas*. Ahora los sabios podrán juzgar y decidir entre los dos.

32 *Los fieles seguidores*
De las divinas leyes, herederos
Serán de la abundancia y la dulzura

---

25 *El Señor guiará los pasos del hombre.* El *apud Dominum* del texto latino es poner una preposicion y un caso por otro, y vale aquí lo mismo que si dijese *a Domino*, que es como Arias Montano y San Gerónimo lo traducen.

De la tierra mas bella,
Y años sin cuento vivirán en ella.

Aquí como en el versículo 24 y en los lugares ya notados vuelve á excitar el deseo de la restitucion á la patria, tan propio en un cautivo. Pero bajo la sombra de la patria terrena envolvia siempre, como ya se ha advertido, la idea de la patria celestial, verdadera tierra de promision, donde la virtud recibe premio eterno. Lo demás del Salmo, en cuanto conduce á nuestra enseñanza, está bien claro, sin necesidad de mas notas que la traduccion misma. Basta advertir en general, que las promesas y seguridades de bienes temporales, que tan acomodadas eran en aquel pueblo para traerlo á su deber, entre nosotros que ya estamos mas ilustrados por la ley de gracia, no se han de tomar tan á la letra, que luego nos escandalicemos si vemos á un justo mendigar, ó á un inocente perecer. Mendigará y perecerá tal vez alguno, á quien así convenga; pero Dios le compensará aun en esta vida de tal modo, que él mismo quede mas satisfecho que si abundase en bienes y triunfase de sus contrarios.

NOTAS AL SALMO XXXVII.

1 *Cancion de David en memoria del sábado.* La expresion de *sabbato* en este título es añadida en tiempos posteriores al original hebreo, que no la tiene. El Belarmino hace autores de ella á los Setenta; y en cuanto á lo que aquí deba entenderse por el sábado, hay varios pareceres. Unos piensan no ser otra cosa sino que los judíos acostumbraban rezar en sábado este Salmo. Otros con San Agustin y San Gregorio creen que el sábado significa aquí la quietud y descanso del alma en estado de inocencia; ó bien la que despues de perdida por el pecado, se vuelve á adquirir por la penitencia. De la cual tenia harta experiencia David cuando este Salmo escribia, que es uno de los penitenciales, y empieza con las mismas palabras que el Salmo VI, y se entiende haberlo escrito como aquel en los dias de su arrepentimiento. Quitada pues la adicion, quedará solo *Psalmus memorabilis*, ó *in rememorationem*, ó *ad commemorandum*. El Mattei con muchos eruditos Rabinos cree que el להזכיר *lhazchir* sea nota ó instrumento de música, porque no halla razon alguna por donde á esta composicion convenga el título de memorable, ó digna de memoria. Mas á mi parecer, aun cuando la poesía no sea de lo mas sublime de David, para él habia y sobraba razon de mirar como memorable este Salmo, por la ocasion con que lo escribió: y mas si como algunos creen, le habia sobrevenido una grave y peligrosa enfermedad, de lo cual hay indicaciones así en este Salmo como en el otro que con igual motivo compuso.

2 *No me arguyas, Señor, tan enojado,*
No con ira corrijas
Y furor implacable mi pecado.

Véase la nota al Salmo VI, v. 2.

3 *Enclavadas y fijas*
Tus saetas el pecho dolorido
Con furor inhumano
Penetran, y me siento ya rendido
Del peso de tu mano.
4 *Ya en mi cuerpo no caben las heridas*
Que repite tu enojo.

Expresiones todas metafóricas para significar la aspereza de los repetidos castigos que habian seguido á su pecado. La muerte del hijo que de aquel pecado le nació, y á quien tanto amaba; su hija estuprada por el hermano; la muerte violenta de este hijo incestuoso; el abuso y adulterio con sus mugeres cometido por otro hijo; la expulsion de su propia corte y casa; y sobre todo la severa reprension del profeta Natán echándole en cara los beneficios recibidos de Dios, y acusándolo de ingratitud; por lo cual le anunció que jamás faltaria de su casa el cuchillo; eran ciertamente saetas para penetrar el corazon mas duro, y traerlo siempre traspasado, y heridas tantas y tales, que podia muy bien decir: en mi cuerpo ya no caben mas.

6 *Se abrió la cicatriz: las necedades*
Que el ánima mezquina
Encubria, llagada y asquerosa
Mira ahora y afea.

Desde el pecado de David hasta la reprension que le dió Natán profeta hubieron de pasar nueve meses; pues ya le habia nacido el hijo, fruto infeliz de aquel pecado. Todo este tiempo que tardó en convertirse, estuvo desentendiéndose de su culpa, y como encubriéndola y disimulándola con Dios y consigo: y reconociéndola ahora, la compara con mucha propiedad á una herida ó llaga cerrada en falso, que cuando se descubre y reverdece, aparece llena de podre y hediondo. El Cardenal Belarmino, de quien es esta observacion, observa tambien que la voz חבורות *jabhbu-*

roth no significa rigorosamente lo que llamamos cicatrices, que son las señales que dejan las heridas ó llagas que se cierran despues de bien curadas, sino las mismas llagas entumecidas y solapadas.

En los lugares que quedan notados y en todo lo demás del Salmo he seguido para mi traduccion el sentido literal, entendiéndolo de David que lloraba las consecuencias de su pecado. Mas puede sin embargo entenderse tambien todo de Jesucristo, cabeza de la Iglesia, que se queja de los males que esta padece, y de las penas y dolores de su pasion, como lo entienden muchos Padres. En este sentido el Belarmino, despues de hecha la primera interpretacion, añade otra muy natural y propia; por donde se ve la admirable fecundidad de las palabras del Espíritu Santo, que significan muchas y diversas cosas á un tiempo.

NOTAS AL SALMO XXXVIII.

1 *Al maestro, para Iditum, cancion de David.*

Iditum era uno de los primeros cantores y músicos del templo, como se ve en el libro primero y segundo del Paralipómenon: y á este hubo de darse á cantar ó poner en música este Salmo compuesto por David, segun del título aparece; sin embargo de que algunos Rabinos quieren que לידתון *lidhithun* ó *ipsi iditun* fuese el principio de alguna cantilena, por cuyo tono se hubiese de cantar el Salmo. Su composicion puede creerse del tiempo de la persecucion de Absalon; pues su contexto en algunos pasages parece referirse determinadamente á la insolencia y atrevimiento de Semey, cuando salió al camino á insultar á David fugitivo de Jerusalem. Es una oda moral muy sublime por la nobleza y solidéz de los pensamientos, llena de máximas y documentos saludables para contener el ímpetu de las pasiones, y no apreciar mas de lo que merecen los bienes y la duracion de esta vida.

4 *Callé, disimulando*
Mi humillacion, y del apetecido
Consuelo me privando:
Y en el pecho afligido
Se renovó el dolor ya reprimido.

Marchaba David solo y pobre, sin equipage, sin comitiva, sin escolta, abandonada ya su corte y palacio por miedo de los rebeldes parciales de su hijo: y yendo así de esta manera, sufriendo con resignacion y constancia sus males, le sale al encuentro un insolente desalmado, que va de cerro en cerro gritando contra él, apedreándolo y llenándolo de maldiciones y denuestos. Sufre aquella injuria David, y calla sin tomar de ella satisfaccion alguna; y esto es lo que aquí quiere decir el *silui a bonis.* Callé y me encogí, y no dije

bueno ni malo: privéme de todo lo que pudiera consolarme; y con esto se renovó en mi pecho el dolor, que en algun modo se empezaba ya á mitigar.

6 *Y de esta vida, dije,*
El término saber se me conceda,
Que ya tanto me aflige,
7 *Y el número en la rueda*
De mis dias, y el tiempo que me queda.

Para saber en lo que debo estimar la duracion de esta vida presente, con que tanto los hombres cuentan. Lo demás seria curiosidad viciosa y temeraria, como sabiamente observa el Cardenal Belarmino. Esta que parece pregunta, es una reconvencion con que arguye, no tanto á Dios como á sí mismo, de la brevedad de la vida. Verdad que repite y amplifica despues, deduciendo de ella que para cuatro dias que hemos de estar aquí, ni la ira ni el amor á los bienes nos deben ocupar. Habla de estas dos pasiones solamente como de las que en aquel caso podian mas inquietarlo: la una por el atrevimiento de Semey, y la otra por la absoluta falta de todo que padecia entonces.

8 *Duracion limitada*
Diste á mi ser.

La expresion de la Vulgata traducida rigorosamente á la letra es esta: *pusiste mensurables mis dias.* Acomodóse aquí como en otras partes al uso y modo de hablar recibidos; pero en realidad no tiene la fuerza y viveza de la expresion original; ni yo he podido evitar la misma falta en mi traduccion, porque en estilo grave no estamos acostumbrados á expresiones tan familiares, aunque tan propias como las que usaban los hebreos. El original dice טפחות נתתה ימי *tphajoth nathathta iamai*, *palmos dedisti dies meos*, como traduce Arias Montano, *palmos me has dado*

por dias. Lo cual, hablando de la duracion ó de la longitud de la vida, es como si dijera: mis dias son de un palmo de largo, ó mas bien, mis dias son como la palma de la mano, que es lo que propiamente parece significar טפחות *tphajoth.* San Gerónimo con mas noble libertad, como en su traduccion acostumbra, dijo: *breves posuisti dies meos*, que es el verdadero sentido, aunque sin expresar la imágen.

13 *De un necio escarnecido*
Me vi, y sus necedades
Toleré con rendido
Silencio á tus preceptos sometido.

Parece que esto alude al sufrimiento y paciencia que tuvo en los insultos de Semey, de que hablamos en la nota al versículo 4.

---

9 *Mi subsistencia delante de ti es como nada.* Aunque el texto latino dice *substantia*, esta voz está sin duda tomada aquí por subsistencia; pues los Setenta, á quienes siempre sigue la Vulgata, dicen ἡ ὑποστασις μου.

NOTAS AL SALMO XXXIX.

1 *Al maestro, al mismo David, cancion.*

Sobre el título nada hay que añadir á lo dicho sobre los de otros Salmos. Del objeto de este, y del motivo y ocasion con que se escribió, su mismo contexto está manifestando que habla en él Jesucristo, y que hay ciertas cosas que absolutamente no pueden entenderse de otro. Tales son los versículos 10, 11 y 12: y en efecto San Pablo en la Epístola *ad Hebr. cap. x*, los pone en su divina boca: autoridad infalible, que no deja lugar á otras interpretaciones, como las que lo aplican á Jeremías en la prision, ó á Daniel en el lago de los leones, ú otras que á otros han ocurrido. Sin embargo el Calmet, aunque manifiesta seguir esta misma sentencia, todavía quiere conservar en el sentido histórico la persona de David, atendiendo á la consonancia de este Salmo con los dos antecedentes: en los cuales dice que se lamenta y duele David de su enfermedad, así como en este da gracias de su restablecimiento y salud. De manera que aunque el sentido espiritual, que confiesa ser aquí el principal, sea de Jesucristo; el literal é histórico quiere que sea de David. *Primum igitur ac praecipuum huius Psalmi propositum Christus est, scripturarum omnium finis, rem ipsam continens cuius imaginem David exhibebat.* No hay duda que leido este Salmo con los dos antecedentes, parece verse entre ellos la relacion que nota Calmet; pero es mucho mas clara la necesidad de entender única y exclusivamente de Jesucristo los tres versículos, por la infalible autoridad del Apóstol, y aun otros que en ningun sentido pueden convenir á David. Lo cual supuesto, ó el sentido literal ha de ser vario é inconstante (defecto que no cabe en tan sublimes poesías, como ya antes se ha dicho) ó es menester que todo sea, como en efecto es, de Jesucristo,

sin que á David le quede mas parte que la de poeta y profeta que lo celebró y anunció con tan elegante y dulce poesía. He seguido en este Salmo la rima libre, de que alguna vez uso, si me parece que se acomoda mejor así á la traduccion.

3 *A su adorable*
Providencia, del lago en que me hallaba
De miseria, y del cieno abominable
Sacarme plugo.

Segun el sentido literal que queda propuesto, así esto como lo que sigue debe entenderse de la resurreccion del Señor, y del estado de seguridad y de gloria que á ella siguió luego. Aplícase por algunos Padres con gran propiedad al pecador que se levanta y sale de la cisterna del pecado, y se afirma en el camino de la virtud, y da gloria á Dios resucitando espiritualmente con Jesucristo, y participando así del fruto de su resurreccion.

6 *La mudanza*
Hecha en mí verán muchos, y de santo
Temor sobrecogidos,
En él solo pondrán su confianza
Para ser socorridos.

Las palabras de la Vulgata son: *verán muchos y temerán, y esperarán en el Señor.* Veránme resucitado, temerán la muerte, y esperarán en el Señor que los resucite como á mí: esperanza que luego celebra en el versículo siguiente, coteján-

---

1 *Al mismo David.* Véase la nota puesta al título del Salmo III.

2 *Con grande expectacion estuve esperando.* Esperando esperé, ó *expectans expectavi*, es un idiotismo hebreo, que en español no tiene equivalente sino en estilo muy familiar, como cuando decimos: *estuvo, espera que te espera*, que quiere decir que estuvo esperando mucho ó por mucho tiempo. Este modo de hablar es como un superlativo del verbo en que se usa, y tiene singular energía.

dola con la vanísima confianza de los que siguen agüeros y supersticiones. Del cual vicio adolecian mucho los hebreos, como cuando Saul fue á pedir á la Saga que le resucitara y trajera allí á Samuel; y por consiguiente era de grande alabanza no seguirlo, como mas de una vez se podrá notar en los Salmos.

9 *Siempre lejos*
Estará de contarlas,
Ni hallar suma que alcance á numerarlas.

Contarlos y *numerarlos* parece que debiera decirse siguiendo la Vulgata. Pero esta usa aquí del género masculino por el neutro diciendo *multiplicati*, y no *multiplicata*, así como en otro lugar (Sap. 1.) usa del neutro por el masculino, diciendo: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum, et hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis*; porque en ambos lugares siguió el genio de la lengua griega, en la cual el nombre διαλογισμοι *cogitationes* es masculino, y πνευμα *spiritus* es neutro. Así lo entiende el Cardenal Belarmino, ó que tal vez sea yerro de los antiguos copiantes. Pero los que no han querido hacer esta correccion, como San Gerónimo, San Agustin y San Ambrosio, citados por él mismo, entienden este lugar de la predicacion de Jesucristo, y del gran fruto que en ella hacia, multiplicándose prodigiosamente los creyentes: *multiplicati sunt super numerum.*

10 *Sino este mortal cuerpo que me has dado.*

San Pablo alega este lugar en la Epístola *ad*

---

9 *Yo los he anunciado y hablado de ellos.* Véase la nota puesta arriba á este mismo lugar. Por fortuna á una voz latina del género femenino *cogitationes* se ha substituido una española del género masculino *designios*: y así se ha podido conservar en esta traduccion el mismo género sin la discordancia de que usa la Vulgata.

Hebr. cap. x, donde hablando del Salvador, despues de haber asegurado ser imposible que se expie el pecado con sangre de animales, dice así: *Ideo ingrediens mundum dicit: hostiam et oblationem noluisti, corpus autem aptasti mihi. Holocautomata pro peccato non tibi placuerunt. Tunc dixi ecce venio: in capite libri scriptum est de me, ut faciam, Deus, voluntatem tuam.* Y aunque la Vulgata dice en lugar de *corpus aptasti, aures perfecisti*, que quiere decir, me dotaste de oidos, ó me diste oidos con que oyese; he seguido en mi traduccion la expresion del Apóstol, mas natural y propia que la de la Vulgata. Esta es figurada, que pone la parte por el todo, los oidos por todo el cuerpo; ó tal vez simbólica, poniendo los oidos como señal y emblema de la docilidad y prontitud en oir y obedecer la ley: y si en vez de *perfecisti* dijera *fodisti*, como dijeron Arias Montano y San Gerónimo, pudiera muy bien aludir á la costumbre de taladrar la oreja al siervo que no queria aceptar la libertad, sino mas bien quedarse bajo el dominio de su señor, de la cual se habla en el Exodo cap. II. Mas sea como fuere, una y otra leccion la del Apóstol y la de la Vulgata, ambas son verdaderas, que no se oponen ni destruyen: y cuando tuvieran dos sentidos distintos, no siendo como no son contrarios, ambos serian verdaderos y ambos dictados por el Espíritu Santo, mediante la fecundidad admirable de su divina palabra. San Pablo siguió el texto de los Setenta, que dice: σωμα δε κατηρτίσω μοι: y el hebreo אזנים כרית לי *oznajim caritha li*, *aures fodisti mihi*, ó tal vez *excidisti*, pues tambien significa *excindere* el verbo כרה *carah*, ó כרת *carath*, que es voz propia de los estatuarios, y en esta significacion puede estar tomado en la Vulgata para haber dicho *perfecisti*, pues el que corta y socaba y pule,

así perfecciona y acaba la obra y la remata. De la voz אזנים *oznajim* no ha faltado quien diga que tambien puede significar *cuerpo*, en cuya hipótesi cesaria toda dificultad, como puede verse en las observaciones hechas sobre este Salmo por el Mattei, que á las ya dichas congeturas añadió otra no menos ingeniosa, para conciliar hasta en las palabras (pues en el sentido no hay ni puede haber contradiccion) á la Vulgata con San Pablo.

12 *Y pues de mí está escrito*
En el libro de arcanos inefables.

In capite libri, dice el texto, al principio del libro, ó en el capítulo del libro. ¿En cuál capítulo? En todos los del libro. ¿En qué libro? En todos los libros sagrados, que anunciaron la venida del Mesías. A cuya venida quiere el Mattei que se refiera esta cita, la cual en su opinion debe leerse como un paréntesis, puntuando así: *tunc dixi ecce venio* (*in capite libri scriptum est de me*) *ut facerem voluntatem tuam.* De cualquier modo que se quiera esto decir y entender, es evidente que no puede entenderse mas que de Jesucristo. No es menos evidente lo que se dice anunciado en el libro ó por los profetas. Y entendido esto bien, es por demás detenernos en cuestiones de mayor curiosidad y delicadeza que utilidad y necesidad, cuales son las que sobre este lugar suscitan los críticos.

16 *Pues tú, Señor, tampoco de mí alejes*
Tu mano piadosa.

Hasta aquí el santo poeta y profeta habia hecho hablar á Jesucristo con su Eterno Padre, alabándolo, dándole gracias, y exponiéndole el celo de su predicacion. Ya ahora pasa á indicar las

---

10 *No has querido &c.* El pretérito está aquí usado por presente, como suele usarse en la Escritura, segun la observacion de Muis.

penas de su pasion, pidiéndole su asistencia y auxilios para tolerarlas, y que lo resucitase y no lo dejase hecho despojo de la muerte.

17 *Tanto me han estrechado*
Ya mis iniquidades, que no veo
Por donde huir.

Llama suyos el Salvador los pecados nuestros, porque los tomó á su cargo, y se obligó á pagarlos para conseguir así nuestra salvacion, como el fiador que hace suya propia la deuda y obligacion agena. Algunos sin embargo entienden aquí por iniquidades, no los pecados sino las penas por ellos merecidas, y alegan otros lugares de la Escritura, en que la misma voz parece tomada en este sentido.

20 *Confundidos se miren*
Y llenos de rubor los asesinos
Que á mi muerte conspiren.
21 *Huyan avergonzados,*
Y retrocedan ya de sus caminos
22 *Los que mi mal procuran. Castigados*
Sean en el momento
Con el oprobio y mengua que merecen
Los que vah! vah! diciendo me escarnecen.

De confusion y de vergüenza llenó á los judíos la resurreccion del Señor, porque creían haber triunfado de él en su muerte, y así lo manifestaron burlándose en sus amargos dolores y agonías, y diciéndole *euge*, *euge*, como dice el texto latino, ó como dice el hebreo האח האח *héaj*, *héaj*. Para mí todo es uno, y no otra cosa que el *vah*, *vah* del Evangelio, y así veo que lo tradujo aquí San Gerónimo. Porque aunque *vah* comunmente sea interjecion de insulto y desprecio, y *euge* de celebridad y enhorabuena; aquella se usa alguna vez en sentido contrario, y esta irónicamente vale lo mismo que aquella, en su primer sentido, y lo mismo que el hebreo האח *héaj*.

En suma esta clase de voces toman su valor y sentido de la boca de donde salen: y la misma expresion que dicha por un hombre de bien se tiene por aplauso, dicha por un malvado se tiene con razon por un insulto.

24 *Pobre soy y mendigo,*
Señor; mas está el vuestro
Cuidado paternal siempre conmigo.

Es muy digno de notarse este lugar por lo que nos enseña acerca de la necesidad que tenemos todos de la asistencia y proteccion de Dios: necesidad que crece tanto mas, cuanto es mayor y mas alta la dignidad en que se halla el hombre. De singular egemplo seria para esto ver que David rey poderoso y rico se llamase y confesase delante de Dios pobre y mendigo necesitado de su socorro. Pero es mucho mas admirable el ver esto mismo en el Hijo de Dios, que hecho hombre por nosotros se sujetó á nuestras necesidades y miserias, y en cuanto hombre quiso estar y vivir de modo que pudiese con verdad decir: pobre soy, y aun mendigo: y en seguida de esto pedir como pide luego á Dios sus auxilios, y pedirlos con priesa y con instancia para que venga presto, y no lo deje estar mas tiempo en el sepulcro.

NOTAS AL SALMO XL.

1 *Al maestro, al mismo David, cancion.*

Sobre el título no hay que añadir á lo ya dicho. El objeto del Salmo es quejarse David del encono de sus enemigos, y de la perfidia de sus falsos amigos, en especial de uno de ellos, y pedir á Dios que lo defienda y lo saque triunfante de unos y de otros. Para esto empieza por el elogio de la caridad, como quien contrapone esta virtud al vicio de que va á quejarse, y concluye dando gracias á Dios porque al fin nunca permite

que prevalezcan contra él sus contrarios. Por el contexto del Salmo parece haberlo escrito durante la enfermedad que padeció despues de su adulterio, poco antes de la rebelion de Absalon, cuando sus amigos todos lo abandonaron; mas esto no es mas que la corteza. Las circunstancias en que se veía David, destinado por otra parte á representar en su vida y trabajos al Redentor, le daban motivo muchas veces para expresiones, que parecian relativas á su particular situacion, y eran voces de que el Espíritu Santo se valia para anunciar cosas muy distintas y de mayor importancia que aquellas. Lo cual hemos visto y veremos en muchos Salmos; y en este no se puede dudar que fue así, porque el mismo Jesucristo para manifestar que ya estaba profetizada con anticipacion la traicion de Judas, lo citó. Debe pues entenderse todo este Salmo, como lo entienden comunmente los Padres, de Jesucristo en el sentido literal: y todo lo que en el mismo sentido se pueda y quiera entender de David, tendrá dos sentidos literales, en lo cual no hay inconveniente, siendo aquel el primero. Esto supuesto, no hay para que hablar de Ezequías, al cual en su enfermedad ha habido quien quiera atribuir este Salmo. La composicion poética es graciosa y ligera, y puede servir de modelo en el estilo tenue, por la suavidad y ternura de afectos y aun de imágenes de que está adornada.

2 ¡*O bienaventurado*
El que cuida del pobre y del mendigo!

Al fin del Salmo antecedente habia dicho en boca del Redentor: *ego autem mendicus sum, et pauper*, y ahora dice: *beatus qui intelligit super egenum, et pauperem.* Esto comprueba de algun modo la opinion de Calmet, que dice ser este Salmo continuacion de aquel, y en esto se conoce tambien que es uno mismo el sentido de ambos. Segun el cual, si aquí se recomienda el

cuidado y asistencia del pobre, es mirándolo como imágen de Jesucristo; pues del Señor es de quien propia y principalmente habla David en este lugar, anunciando la necesidad que por su pobreza tendria del socorro y caridad agena, y comparando la piedad y compasion con que lo tratarian en su vida y pasion algunos, con la dureza é ingratitud de otros, como queda observado.

Que será reservado
Por el Señor el dia del castigo.

En el dia del juicio final, cuando dirá el supremo Juez á los que hubieren tenido caridad con el pobre: *venite, benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum. Esurivi enim, et deditis mihi manducare &c.* y por el contrario á los que no la hubiesen tenido.

4 *¡Ó cómo la almohada*
Por tu mano le mulles y aderezas
La cama regalada!

Hermosísima imágen! La cual conoció muy bien y celebró el Cardenal Belarmino en su comentario, diciendo: *Universum stratum eius versasti in infirmitate eius, id est: Tu Deus suavis et mitis ita soles facere cum fidelibus tuis; nam si quando vidisti pium aliquem gravari tentationibus vel afflictionibus, ita illum consolari con-*

---

3 *Y no lo entregue á discrecion de sus enemigos.* He traducido así porque *tradi in animam* es lo mismo que *tradi in voluntatem*, algo mas que *tradi in manus*: lo mismo que entregarse ó quedar rendido á discrecion.

5 *Porque he pecado contra ti.* Habla el Señor siempre de nuestros pecados como si fueran suyos, porque los habia tomado sobre sí para satisfacerlos.

6 *Malas cosas dijeron de mi.* El *mihi*, dice Belarmino, debe aquí entenderse *de me*. Y en efecto, el ל lamed no es siempre en לי artículo de dativo, como observa Muis con la autoridad de algunos Rabinos.

suevisti, quomodo consolatur aegrotum qui totum stratum eius versat et reversat, ut mollius cubet et quiescat. Despues de haber dicho esto, refiere las dos interpretaciones ó mas bien aplicaciones morales, entre sí tan diversas, de San Ambrosio y San Juan Crisóstomo la una, y de San Gerónimo y San Agustin la otra; y dice finalmente: *Utraque expositio amplectenda est, quamvis prior videatur magis litteralis.* Quien sin saber esto, lea lo que del Belarmino y de algunos místicos sobre este lugar dice el Mattei, no creerá que el Belarmino se haya explicado así, ni creerá tampoco que sean dos Padres de la Iglesia tan respetables como San Gerónimo y San Agustin los místicos que él tanto desprecia.

7 8 *Mira cómo me insulta el fementido*
9 10 *Bando de mis rivales &c. &c.*

El razonamiento contenido en estos cuatro versículos debe entenderse de los fariseos y sacerdotes, que tanto ansiaban la muerte del Señor, y con tanta frecuencia trataban de ella: cuya perfidia y crueldad se ve aquí pintada con tan varios y vivos colores. Estos son los que el verdadero sentido del Salmo ocultaba bajo la sombra y apariencia de los enemigos ó falsos amigos de David, que aunque lo rodeaban y visitaban en su enfermedad, luego lo disfamaban y se burlaban de él entre sí, y lo que deseaban era acabar con él, y en otra cosa no pensaban.

11 *¿Posible es que el amigo*
De mi paz, mi esperanza, el que comiera
Mi pan junto conmigo,
Me ha podido engañar de esta manera?

---

8 *Se confabulaban con los otros.* Ya antes se ha advertido que *in idipsum* en la Escritura es lo mismo que *simul cum eis.*

Este era el traydor Judas, hablando del cual citó Jesucristo este lugar del Salmo, y dijo: *Non de omnibus vobis dico; ego scio quos elegerim; sed ut adimpleatur scriptura: qui manducat mecum panem, levavit contra me calcaneum suum* (Ioan. 13. v. 18.). El original hebreo dice en efecto así: הגדיל עלי עקב *highdil njalai njakeb*, que es *magnificavit ó levavit super me calcaneum*; mas los Setenta, cuya traduccion copió la Vulgata, siguiendo el sentido mas que las palabras, dijeron: *magnificavit super me supplantationem*, que en substancia es lo mismo; pues *supplantare* en latin es lo que en lengua familiar decimos hacer la zancadilla: lo cual puntualmente consiste en levantar uno su pie empujando con el calcañar contra la pierna de otro para derribarlo. Y ya de aquí adelante nada hay en el Salmo que pueda convenir á David, ni á otro alguno; pues la resurreccion anunciada en el versículo 12, el triunfo seguro y siempre constante del 13, la singular inocencia y la eterna confirmacion en gracia del 14, no pueden convenir sino solamente á Jesucristo.

15 *Bendito el Señor sea &c. &c.*

Este es el final del primer libro de los cinco en que los hebreos dividen el Salterio: y debe notarse que los demas libros acaban con una especie de jaculatoria semejante á esta. El Mattei quiere que estas sean añadiduras hechas despues por el Compilador de los Salmos, pero no de su Autor cuando los escribió; y aun da por comun esta opinion, y dice que de aquí tomó la Iglesia la costumbre de añadir el *Gloria Patri* al fin de cada Salmo. Yo hasta ahora no he visto en cuanto á lo último esta opinion en otro que pueda autorizarla; y así ni la sigo, ni la repruebo.

ERRATAS.

Pág.	*Dice.*	*Léase.*
7. trad. pros. v. 3.	en su.....	de su.
41. trad. pros. v. 6.	triunfarán.....	triunfarian.
76. trad. poét. v. 4.	coraza.....	corona.
94. trad. pros. v. 10.	deslizan.....	se deslizan.
103. trad. pros. v. 12.	andaba.....	anduve.
118. trad. poét. l. 1.	le horrorizan....	se horrorizan.
158. trad. poét. l. 1.	rebozando.....	rebasando.
170. trad. pros. v. 22.	Lloren.....	Lleven.
179. lin. 12.....	otro.....	otros.
198. lin. 26.....	de sala.....	de Sala.
211. lin. 6.....	solia.....	se solia.
219. lin. 8.....	lo traduce.....	no lo traduce.
239. lin. 1.....	conocerá.....	conocerán.
304. lin. 28.....	su misericordia.	la misericordia.
323. lin. 15.....	*dixerint*.....	*dixerit.*


UNIVERSIDAD DE MALAGA
BIBLIOTECA GENERAL